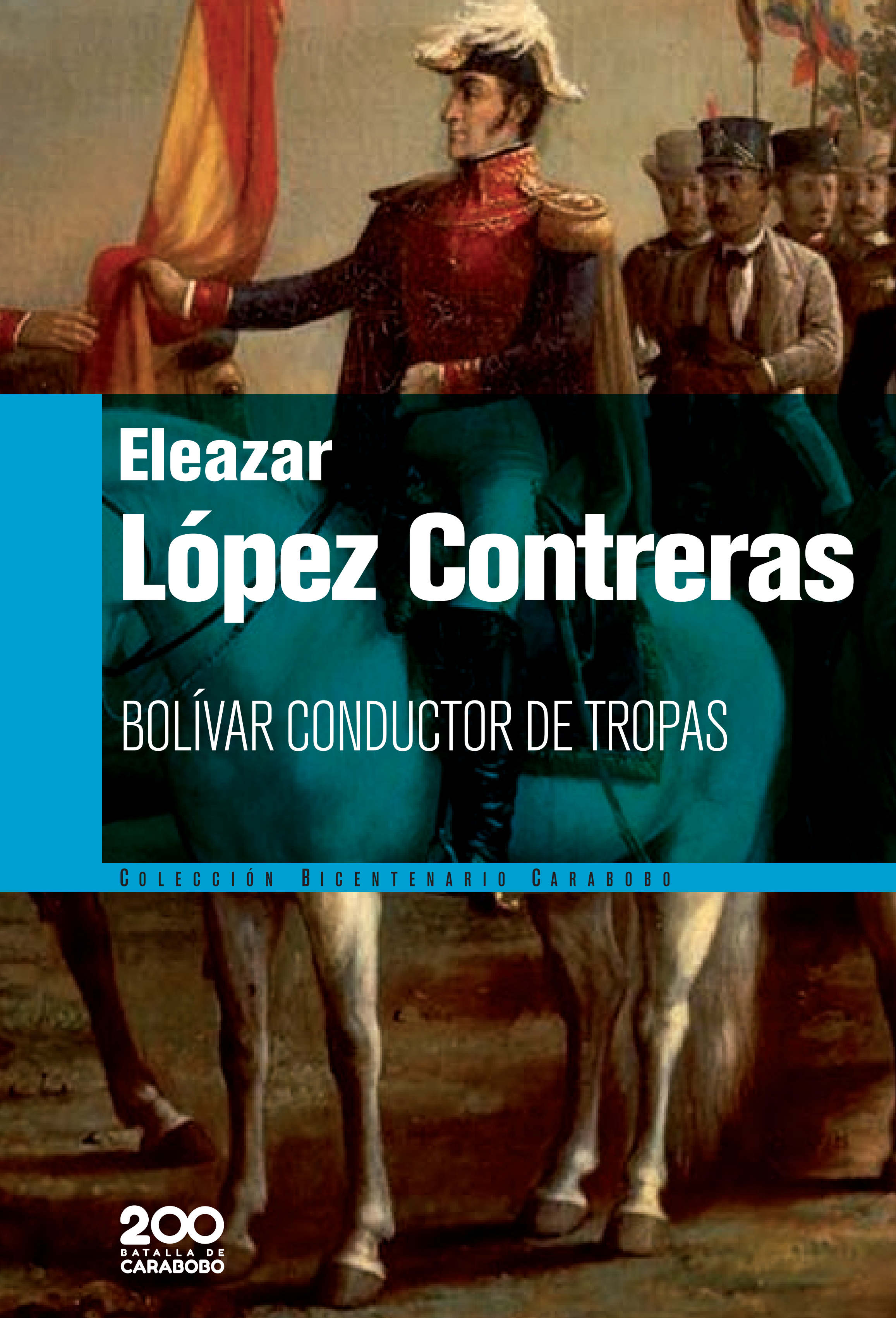


Eleazar López Contreras

BOLÍVAR CONDUCTOR DE TROPAS

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

200 BATALLA DE CARABOBO

Eleazar López Contreras (1883-1973) Militar, político, historiador. Presidente de Venezuela de 1936 a 1941. Le tocó ser el eslabón entre el fin de la larga tiranía gomecista y el advenimiento de la vida civil, activa y ciudadana que propone la democracia. Entre sus varios cargos y funciones en la vida pública venezolana, tuvo tiempo para escribir las siguientes obras: *El Callao histórico* (1927); *Síntesis de la vida militar de Sucre* (1930); *Páginas para la historia militar de Venezuela* (1944) y *El triunfo de la libertad* (1945).

« *Entrega de la bandera de Numancia al Batallón sin nombre.*
Arturo Michelena. 1883. 179,2 x 225,2cm.
Museo Bolivariano.

200 BATALLA DE CARABOBO

17

Bolívar, conductor de tropas

Eleazar López Contreras

En homenaje al pueblo venezolano

El 24 de junio de 1821 el pueblo venezolano, en unión cívico-militar y congregado alrededor del liderazgo del **Libertador Simón Bolívar**, enarboló el proyecto republicano de igualdad e "independencia o nada". Puso fin al dominio colonial español en estas tierras y marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de la Patria. Ese día se libró la **Batalla de Carabobo**.

La conmemoración de los 200 años de ese acontecimiento es propicia para inventariar el recorrido intelectual de estos dos siglos de esfuerzos, luchas y realizaciones. Es por ello que la **Colección Bicentenario Carabobo** reúne obras primordiales del ser y el quehacer venezolanos, forjadas a lo largo de ese tiempo. La lectura de estos libros permite apreciar el valor y la dimensión de la contribución que han hecho artistas, creadores, pensadores y científicos en la faena de construir la república.

La **Comisión Presidencial Bicentenaria de la Batalla y la Victoria de Carabobo** ofrece ese acervo reunido en esta colección como tributo al esfuerzo libertario del pueblo venezolano, siempre insurgente. Revisitar nuestro patrimonio cultural, científico y social es una acción celebratoria de la venezolanidad, de nuestra identidad.

Hoy, como hace 200 años en Carabobo, el pueblo venezolano continúa librando batallas contra los nuevos imperios bajo la guía del pensamiento bolivariano. Y celebra con gran orgullo lo que fuimos, somos y, especialmente, lo que seremos en los siglos venideros: un pueblo libre, soberano e independiente.

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Comisión Presidencial Bicentenaria de la Batalla y la Victoria de Carabobo

Delcy Eloína Rodríguez Gómez

Vladimir Padrino López

Aristóbulo Iztúriz Almeida

Jorge Rodríguez Gómez

Freddy Ñáñez Contreras

Ernesto Villegas Poljak

Jorge Márquez Monsalve

Rafael Lacava Evangelista

Jesús Rafael Suárez Chourio

Félix Osorio Guzmán

Pedro Enrique Calzadilla

Bolívar, conductor de tropas

Eleazar López Contreras

200
BATALLA DE
CARABOBO

Contenido

Introducción

En nuestra consagración al servicio de la Institución de la Armada de la República, bajo la experta dirección del Benemérito General don Juan Vicente Gómez, creador del moderno Ejército venezolano, hemos recibido el mayor estímulo para orientar nuestro criterio y espíritu militar, por medio del estudio de las campañas preconcebidas y desarrolladas por el genio incomparable de Bolívar donde actuaron de manera brillante Antonio José de Sucre, Rafael Urdaneta, Anzoátegui, Soublette, Salom, Córdova, Girardot y tantos otros ilustres próceres de la Magna Epopeya, realizando ejemplarísimos hechos de heroísmo y dejando enseñanzas militares para aquellos que aspiramos a sostener las gloriosas tradiciones del Ejército Libertador.

Efectivamente, las campañas bolivarianas constituyen la mejor escuela de guerra y de patriotismo para los hijos de las seis Repúblicas fundadas por Bolívar, que se desarrollan al amparo de su nombre, de su gloria y de sus doctrinas internacionalistas. Señálanse en ellas los grandes principios de causa; influencia personal del Libertador; características de los pueblos; recursos, medios combativos y terreno utilizados; método de organización y procedimientos estratégicos y tácticos peculiares; así

como lo relativo a factores morales que estimularon las decisiones del mando y que llevó a jefes, oficiales y soldados, en perfecta coordinación de esfuerzos, a sostener ruda e intensa lucha de alternativas en más de cuatrocientas acciones de guerra, marcadas en los campos de América con sangre generosa, y en la historia militar, con las páginas más sublimes de abnegación, espíritu de sacrificio y de heroísmo eminente.

Y es a impulso de esa orientación de ideas y sentimientos que, a pesar de la falta de ciencia, método y razonamiento requeridos, ayer nos dimos a la patriótica tarea de publicar, entre otros estudios militares, "El callao histórico y Síntesis de la vida militar de Sucre", homenaje, el primero, a los esforzados expugnadores de la fortaleza de "El Callao", y el segundo, a la memoria del inmortal Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho.

Hoy venimos a cumplir la honrosa y delicada misión que nos ha confiado el ilustre guerrero que comanda los Ejércitos de la República, Benemérito General don Juan Vicente Gómez, de ofrecer la presente obra, que lleva por título *Bolívar conductor de tropas*, en homenaje de veneración y de respeto al eximio Padre y Libertador de América, Simón Bolívar, en el primer centenario de su muerte.

Seguiremos en la primera parte de la obra, a Bolívar guerrero, en los períodos de 1813 a 1821, o sea, a partir de su Campaña Admirable, del Táchira a Caracas, hasta la explotación del éxito de la segunda batalla de Carabobo, donde selló la Independencia de Venezuela y Nueva Granada. La segunda parte, ya en preparación, comprenderá las campañas desarrolladas en el sur de la Gran Colombia (hoy República del Ecuador), en el Perú y en Bolivia.

La índole de nuestro trabajo solo nos permite señalar los esfuerzos militares enlazados a puntos esenciales de política, pero no obstante, es nuestro criterio, que si grande fue Bolívar como guerrero, tanto o más grande lo fue como estadista y como creador de Estados.

No figura Bolívar entre los próceres civiles en la jornada inicial del 19 de abril de 1810; sin embargo, se destaca a partir de aquel solemne momento histórico, porque lleva la visión de la patria americana: es la idea en la acción y el alma de la Revolución Continental en desarrollo, y es el apóstol de la libertad que combate en la prensa, en la tribuna y en el parlamento, con idéntica decisión y voluntad a la del guerrero que busca igual finalidad política en el seno mismo de las batallas. Bolívar es la idea y el alma de la Revolución en su Manifiesto de Cartagena, en tanto medita en su próxima invasión por las fronteras del Táchira; y es el apóstol en misión de libertad en Jamaica, donde publica los principios de política que le servirán de norma en toda su carrera pública, al mismo tiempo que impetra los auxilios del exterior para el desarrollo de su primera y segunda expediciones de Los Cayos.

Bolívar es el sabio legislador cuando representa el Proyecto de Constitución ante el Congreso de Angostura y establece a la vez, como principio de alta política, que "el sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política", antes de que el estratega desarrolle las memorables campañas de Boyacá y segunda de Carabobo.

Y, ya en camino del Sur, culmina la influencia del estadista con la exploración que ordena en las márgenes del Atrato y del San Juan, previendo la utilidad de la comunicación de los océanos Atlántico y Pacífico –que cien años después hemos visto realizar– al mismo tiempo que medita la reunión del Congreso de Panamá como el "Precursor de la Nueva América", y como guerrero rinde labor de preparación y aislamiento de los Cuerpos de Tropas, que bajo su dirección suprema triunfarán en Bomboná, Pichincha, Junín, Ayacucho y El Callao. El guerrero y el estadista se complementan para asegurar la existencia de la

Gran Colombia, libertar al Perú y fundar a Bolivia, dando así término a su magna obra de liberación continental.

* * *

Y no es solo a golpes certeros de su espada que marcó la hora decisiva de los pueblos de América, porque fue en múltiples formas que hizo sentir la acción de su genio incomparable.

El destino puso en él las excepcionales condiciones del estadista y del guerrero, y como el que más de los grandes hombres de la antigüedad, edad media y moderna, mantuvo ese difícil equilibrio en tan raras facultades. La Historia está llena de casos en que unas veces por la acción militar se quebrantaron los principios políticos, y en otras, las pasiones del hombre de Estado llevaron al guerrero a graves errores militares.

Alejandro el Grande: asume el gobierno de los Estados Helenos, confederados por la política de su padre el rey Filipo, y encuentra ya organizado el ejército (30.000 infantes y 5.000 caballos) y cuantiosos recursos para llevar la guerra a Persia y emprender una serie de fabulosas conquistas. Logra fundar un imperio comprendido del Adriático al Indo, del Danubio y el Mar Negro al Egipto y al Golfo Pérsico. Gran estratega y estadista, toda su ambición fue fundir en una sola las civilizaciones griega y asiática.

Aníbal: a la muerte de su cuñado Asdrúbal, recibe el mando en jefe del ejército cartaginés que operaba de España. De joven, a las órdenes de su padre Amílcar, juró guerra a muerte a Roma, y ya de jefe del ejército, levanta el espíritu de su pueblo para seguir la guerra secular de su patria contra su poderosa rival. Deja a cargo de su hermano Asdrúbal la campaña de España, y él, con un ejército escogido, invade a Italia.

Se atrae la amistad de algunos pueblos dominados por los romanos, y durante quince años se mantiene siempre triunfante en el territorio enemigo, batiendo sucesivamente los ejércitos que le oponen. Obligado por Escipión a regresar al África en defensa de Cartago, Aníbal es completamente derrotado en la batalla de Zama.

Su finalidad política en la lucha contra Roma era el dominio de los mares y de los pueblos occidentales de Europa. Probó ser uno de los mejores estrategas y tácticos que han existido.

Julio César: nombrado Gobernador Militar de España, prepara aguerridas legiones para hacer la guerra, y arbitra el dinero, que da con prodigalidad, para alcanzar la opinión del Senado y del pueblo romano. Después de vencer a los terribles galos y germanos, triunfa en todo el Occidente, pasa el Rubicón, domina a la Grecia y vence definitivamente al gran Pompeyo en la llanura de Farsalia. Gran político, literato y guerrero, funda la formidable monarquía militar romana y lleva su pueblo al mayor grado de civilización. Pero su tiranía lo hizo odioso al pueblo, y cayó bajo el puñal de Bruto.

Federico: fue, al mismo tiempo, Rey y Comandante del Ejército; tuvo, pues, a su disposición todos los medios para la organización, sostenimiento y empleo del organismo armado. Gran político y estratega, las guerras que sostuvo estuvieron en equilibrio con su política de seguridad nacional. Se distinguió, más que por su concepción estratégica, por el empleo de sus tropas de ataque en orden oblicuo, que le dio ruidosos triunfos en el campo de batalla.

Napoleón: de 1779, que ingresa en la escuela militar de Brienne, a 1796, que llega a comandante en jefe del ejército de Italia, se prepara intensamente en el arte de la guerra, ya en progresivo y metódico estudio, ya analizando y comentando las campañas de los grandes capitanes que le precedieron. El Gobierno de la República francesa, valorando sus

méritos, le confiere el mando del ejército de Italia, donde gana ruidosas batallas por la celeridad y empleo de la masa; y luego aprueba sus geniales planes de invasión a Egipto, donde, a pesar de sus éxitos, no logra decidir la guerra contra Inglaterra.

De regreso a París, un golpe de Estado (18 de Brumario-noviembre) lo lleva al Consulado y al Imperio. El estadista y el guerrero se complementan para la organización de los grandes ejércitos, que él emplea como el primer estratega en gloriosísimas campañas. Pero su finalidad política lo impulsa a peligrosas empresas cuando "Francia estaba saciada de glorias y agotadas de fuerzas, y Napoleón, nunca saciado de dominio". Quería a todo trance sojuzgar a Europa; y esta aspiración lo llevó a las campañas contra España y Rusia, que iniciaron los desastres de su caída. Es el maestro por excelencia de la guerra en masa, y sus fracasos militares solo fueron el resultado de la influencia de las pasiones políticas del jefe de Estado.

Washington: este gran patriota, a fuerza de honradez y de trabajo, alcanza a coordinar las voluntades y medios combativos para la lucha de liberación de su patria. Potente es la acción de Inglaterra, dominadora de los pueblos del Norte, pero estos se encuentran suficientemente preparados para la lucha armada, y en masa secundan las concepciones del alto comando, así como lo están para tener gobierno propio y facilitar la labor de su Libertador. Washington, con excepcionales condiciones de mando, triunfa en la guerra, asegura la libertad de su patria, y luego como gran estadista consolida el gobierno nacional, y prudentemente y feliz, se retira del Poder cuando ve su obra coronada.

San Martín: distinguido oficial de escuela, argentino, al servicio de España, obtiene en las campañas de África y en la Península Ibérica, el grado de teniente coronel, y en 1812 regresa a su patria, donde se dedica a la instrucción militar de oficiales y contribuye a la organización del ejército de Buenos Aires.

El triunfo que alcanzó en San Lorenzo (río Paraná), le acreditó ante el Gobierno, que lo designa como jefe del ejército que opera en el Alto Perú, cuyo mando renuncia, a cambio de la Gobernación de Cuyo, cargo que entra a ejercer en 1814.

Entonces concibe el plan de invasión a Chile, y en paciente y ruda labor organiza el ejército argentino-chileno. En enero de 1817 cruza los Andes y el 12 de febrero libra la batalla de Chacabuco. A pesar del desastre de Cancha Rayada, con actividad creciente, reorganiza sus tropas y el 5 de abril de 1818, asegura con el triunfo en Maipú la independencia de Chile.

Si grande fue la colaboración del General Bernardo O'Higgins en esta campaña, decidida será la ayuda que presta en su condición de Primer presidente de Chile, para que San Martín organice la expedición sobre el Perú.

Su plan de campaña y las operaciones que desarrolla con ciencia y método, unido a prudentes y hábiles combinaciones políticas, lo llevaron a la ocupación de Lima, y el día 28 de julio de 1821 proclama solemnemente la Independencia del Perú y asume el Gobierno en su carácter de Protector.

El 21 de septiembre de 1822 declina el Poder Supremo ante el Primer Congreso Constituyente, y regresa a Valparaíso.

Hábil conductor de tropas en la invasión de Chile y en el desarrollo de la guerra del Perú, hasta la ocupación de la Capital, en adelante da predominio a la política y no se decide a resolver la guerra por medio de la batalla, como lo hubiera hecho el Libertador.

Militar de escuela y hábil político, su figura crece como el Libertador de Chile y Protector del Perú.

Bolívar debió primero imponerse por medio de sus ideales y principios en la conciencia de los pueblos, formando a la vez el sentimiento

nacional y la subordinación de los hombres de lucha a su acción personal. No pudo contar con el amplio apoyo de ningún estado, sino con la ayuda muy limitada –y en dos cortos períodos– del Gobierno de Nueva Granada y de Haití y de algunos particulares. Tampoco fueron puestos a su disposición ejércitos, ni dinero para su reclutamiento. En larga y terrible guerra de alternativas, triunfante hoy para quedar vencido mañana, crea organismos políticos que apenas puede sostener por medio de las armas y puede decirse que el Estado es él, que tiene que preverlo y organizarlo todo. Como General, debió coordinar voluntades y someterlas aún por la fuerza, forjar los medios combativos hasta crear el organismo ejército, y entonces tiene que ser el estratega y el táctico a la vez, que orienta sus procedimientos bajo su propia concepción de estadista.

No sostiene guerras de conquista, de religión, raciales o de predominio político, comercial o marítimo. Todas sus campañas se desarrollan bajo la orientación política, precisa y única, de la liberación continental.

Guerrero: ninguno de los grandes capitanes le ha igualado en cruenta y prolongada lucha de alternativas y en guerra de movimiento y de montaña.

Internacionalistas: cincuenta y dos grandes Estados acaban de consagrarlo como el Precursor de la Sociedad de las Naciones.

Estadista: seis naciones que se desarrollan al amparo de su nombre de su gloria y de sus sabias doctrinas políticas, lo admiran y veneran como su Padre y Libertador.

Eleazar López Contreras

Campaña Admirable (1813)

Sumario

Antecedentes. § Situación general. § Operaciones iniciales. § Intención realista y su situación. § Avance patriota hacia Trujillo. § Maniobra realista. § Maniobra patriota. § Marcha de Barinas a Caracas. § Concentración patriota en San Carlos. § Capitulación de Fierro y entrada de Bolívar en Caracas. § Consideraciones sobre esta campaña.

Antecedentes

Los acontecimientos políticos del 19 de abril de 1810, en que, como se sabe, el cabildo y el pueblo de Caracas depusieron de sus funciones de gobernador y capitán general de Venezuela al mariscal de campo don Vicente de Emparan y constituyeron para sucederle una Junta Suprema de Gobierno, representan la fuerza moral preparatoria y de orientación revolucionaria que culminó con la proclamación de la Independencia Nacional el 5 de julio del siguiente año.

Don Simón Bolívar, que por aquel tiempo ya consecuencia de su participación en el movimiento subversivo que debía estallar el 1º de abril de 1810, se hallaba confinado, de orden del mismo Emparan, en sus posesiones agrícolas de San Mateo, regresa veloz a Caracas y ofrece sus servicios al nuevo Gobierno, que, apreciador de sus méritos personales y exaltación patriótica, le confiere el grado de coronel de las Milicias Regladas de Aragua, en cuyas fuerzas estaba reconocido ya con el cargo de capitán.[1]

Terminados aquellos sucesos, la Junta Suprema, en su aspiración de adquirir para la naciente República el apoyo moral y material del ex-

[**1**]_ O'Leary.- *Narración*. Tomo I, pág. 25.

terior, decide el envío de agentes diplomáticos ante los Gobiernos de Londres, Washington y Antillas Inglesas, y concertar un Tratado de acción común con la Nueva Granada. Con tal carácter fueron comisionados ante el Gobierno británico el coronel Bolívar y don Luis López Méndez. don Andrés Bello llevaba las funciones de Secretario.

No obstante las muchas habilidades desplegadas entonces Bolívar para lograr de la corte de Saint James el reconocimiento de la autonomía de su patria, obtiene apenas el ofrecimiento de "los buenos oficios del Gobierno británico a fin de considerar las justas quejas y aspiraciones de la Colonia venezolana".

Encontrábase a la sazón en Londres el general don Francisco de Miranda, en quien el fracaso de todos los esfuerzos libertarios que hasta allí llevara consumados, no había disminuido el fuego de sus altos ideales emancipadores; y el joven coronel venezolano, que era su amigo y apasionado admirador y que sin reserva alguna, veía en el ilustre veterano de Nerwinde, de Jemmapes y de Valmy al hombre capacitado por su vasta experiencia y talentos políticos y militares para llevar a cabo la tamaña empresa, no vaciló en solicitar de él, como lo obtuvo, su concurso para la consecución de la Independencia absoluta. Así dispuestos a la lucha, ambos personajes vuelven a Caracas en la primera quincena de diciembre del citado año 10 donde no tardan en hacerse notables como activos miembros de la Sociedad Patriótica, creada por la Junta Suprema desde el 14 de agosto retropróximo.

Efectuadas a fines del prenombrado año las elecciones nacionales a que fueran llamados los pueblos, el 2 de marzo siguiente, reuniéronse en Asamblea en la capital, treinta diputados correspondientes a las provincias de Caracas, Cumaná, Barcelona, Barinas, Margarita, Mérida y Trujillo, los que acordaron la constitución de un Poder Ejecutivo compuesto de tres miembros, habiendo recaído la elección de estos en las personas de don Cristóbal Mendoza, don Juan Escalona y don Baltasar Padrón.

Prudente actitud observa el Congreso y el Ejecutivo ante el desarrollo de los sucesos; y es entonces cuando varios diputados se unen a Bolívar y demás miembros de la Sociedad Patriótica para pedir la inmediata declaración de la Independencia. El futuro Libertador, que se distinguía por su vehemencia revolucionaria, replica a los patriotas moderados que apoyaban al Ejecutivo, en la sesión del 3 de julio, con estas palabras memorables: "Se discute en el Congreso Nacional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos comenzar por una Confederación, ¡como si todos no estuviésemos confederados contra la tiranía extranjera! Que debemos atender a los resultados de la política de España. ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres? Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. Que los grandes proyectos deben prepararse con calma. Trescientos años de calma ¿no bastan? La Junta Patriótica respeta, como debe, al Congreso de la Nación, pero el Congreso debe oír a la Junta Patriótica, centro de luces y de todos los intereses revolucionarios. Pongamos sin temor la piedra fundamental de la Independencia suramericana: vacilar es perdernos: Que una comisión del seno de este Cuerpo lleve al Soberano Congreso estos sentimientos".[2]

El 5 de julio en la tarde, el Congreso pasa una nota al Ejecutivo participándole que ese Cuerpo ha sancionado en dicho día la declaratoria de Independencia y que se ocupa en discutir las fórmulas de aquel acto sublime y trascendental. El 14 se enarboló en la Plaza Principal el pabellón tricolor, y el 15 se juramentaron en sesión solemne ante el Congreso, los Diputados, el Poder Ejecutivo, la Alta Corte de Justicia, el Gobernador Militar de Caracas y el Arzobispo El 30 fue lanzado un "Manifiesto al Mundo" sobre la Independencia absoluta de la antigua Colonia española.

[**2**]_ *Vida del Libertador Simón Bolívar*. Larrazábal, pág. 76.

* * *

Mientras tanto, la reacción realista se pronunciaba con vigor creciente: Coro y Maracaibo eran sus más importantes centros de resistencia, y esta hubo de recobrar nuevos alientos con el fracaso en Coro de los 4.000 soldados que, a las órdenes del Marqués del Toro, había despachado la Junta de Gobierno para someter los rebeldes de Occidente. El 11 del mismo julio, la guarnición de Caracas tiene que repeler, a las propias puertas de la ciudad, a los criollos e isleños capitaneados por Juan Díaz y José María Sánchez, que obraban de acuerdo con los alzados en Valencia el mismo día.

Apreciando la gravedad de la situación, el Congreso faculta al Ejecutivo para el envío a campaña de un nuevo cuerpo de tropas, cuyo mando se confiere al Marqués del Toro y a su hermano Fernando. Patriotas verdaderos y valientes, sin duda, pero faltos de la necesaria pericia militar, estos jefes se enfrentan a los sublevados valencianos entre La Cabrera y Mariara, sin otro resultado que una derrota más para República. Confíase entonces la jefatura de dichas tropas al General Miranda, que ha marchado de Caracas conduciendo refuerzos. Al empuje del Precursor cae Valencia, donde restablece el Gobierno patriota.

Servía el coronel Bolívar en calidad de Ayudante del Marqués del Toro, y aunque no reinaba ya entre Miranda y él la misma cordialidad de los días de Londres y de la Sociedad Patriótica, el general en Jefe hace justicia a la brillante conducta del destacado subalterno durante el curso de las operaciones, de suerte que los envía ante el Gobierno Supremo con el parte de la recuperación de la citada plaza y lo recomienda para la graduación de coronel vivo y efectivo. El Gobierno acuerda la merecida recompensa.

A comienzos del año 12, los españoles de Guayana, Coro y Maracaibo solo aguardaban la llegada de algunas tropas procedentes de Europa,

Cuba y Puerto Rico para lanzarse a la reconquista de las provincias dominadas por los independientes; y ya en el mes de marzo pisaba las costas corianas una Compañía de marina, traída desde la segunda de estas islas por el capitán de fragata don Domingo de Monteverde, que tan funesto iba a ser para la causa libertadora. Este, con la expresada fuerza marinera y el pequeño contingente de tropas y material puesto a su disposición por el gobernador Ceballos en Coro, abre operaciones y, entrando al interior por las vías de Siquisique, donde se le incorporan algunas guerrillas, prosigue rápido su marcha, llevando más de 500 hombres.

Un trágico suceso, de tremendas consecuencias, debía influir para el éxito del audaz invasor: el terremoto el 26 de marzo, que causó millares de víctimas y grandes daños materiales en Caracas y otras poblaciones del país, y enorme depresión moral entre las masas pobladoras, a quienes los religiosos, explotando su ignorancia y fanatismo, hicieron comprender que lo ocurrido venía del Cielo por haber faltado a la obediencia y fidelidad debidos a Fernando VII.[3]

Ante el resuelto avance de Monteverde sobre el Centro, el Congreso acuerda facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo; mas, este, viendo que no podía ejercerlas con la eficacia necesaria a la salvación de la República, las delegada a su vez en el Generalísimo Miranda, cuyas funciones dictatoriales empezaron el 4 de abril del referido año.

Entre tanto, Monteverde ocupa a Barquisimeto sin resistencia alguna, pues gran parte de la guarnición pereció a consecuencia del terremoto. El 25 de abril entra en San Carlos y el 3 de mayo ocupa a Valencia.

El Generalísimo intenta recuperar esta plaza, pero los ocupantes rechazan sus ataques, infligiéndole serias pérdidas; retrocede entonces y se

[**3**]_ *Vida del Libertador Simón Bolívar*. Larrazábal, pág.110.

atrinchera sólidamente en Guaica y Cabrera, donde se combate del 12 al 20 de julio, sin decisión. De aquí pasa Miranda a situarse en La Victoria.

En estas circunstancias, en las que falta ya la unidad de acción patriota, Miranda, a pesar de sus antiguos servicios y de su reconocida capacidad de mando, se resiente de la falta de cohesión y disciplina de los cuerpos a sus órdenes, y la indecisión domina completamente su cuartel general.

Semejante estado de cosas vino a agravarse con la sublevación de la fortaleza de Puerto Cabello, cuyo mando desempeñaba el coronel Bolívar. La plaza queda en poder de los realistas, pues fueron infructuosos los inauditos esfuerzos hechos por su jefe en los días del 30 de junio al 6 de julio siguiente para dominar a los traidores y restablecer el orden.

Para el 12 de este mes aún disponía el Dictador de 4.000 combatientes en La Victoria; pero, animado de un pesimismo cuyas fatales consecuencias no tardarían en manifestarse y que tan de bulto puso cuando dijo, al recibir el parte de la caída de Puerto Cabello: "¡Venezuela está herida en el corazón!", convoca en consejos a varios miembros del Ejecutivo y otros altos empleados políticos, y de mutuo acuerdo convienen en proponer al enemigo un armisticio o capitulación.

El día 20 conciertan esta en Valencia los representantes respectivos, y por parte de Miranda la firma su delegado José de Satta y Busy en el cuartel general de Monteverde en San Mateo, el 25 de julio de 1812.

* * *

Perdida así la primera República, Monteverde entra en Caracas el 30 del mismo mes y establece su Gobierno, con el programa político de que Venezuela no debe "por ahora participar del beneficio de la Constitución, hasta

dar pruebas de haber detestado su maldad, y bajo este concepto debe ser tratada por la ley de la conquista".[4]

Somete por el terror las clases inferiores de la población y trata de eliminar los hombres que por su desahogada posición económica o social o por sus avanzadas ideas, pueden mantener en actividad el espíritu revolucionario.

Las medidas represivas se cumplían de conformidad con las *listas de sospechosos* levantadas en la Junta de Proscripción, creada expresamente por el tirano, y así fueron reducidas a prisión más de mil quinientas personas en el interior del País, mientras que muy ilustres próceres como Miranda, Roscio, Madariaga, Ayala, Paz Castillo, Ruiz, Mires, Iznardy y otros, fueron llevados el primero a la Carraca de Cádiz, y los restantes a los calabozos de Ceuta.

Muchos patriotas habían logrado escapar al exterior, otros vagaban por las selvas y llanos del interior, y algunos se acogieron a la generosa hospitalidad de la Unión Granadina, cuyo Gobierno y pueblo solidarizaban con sus oprimidos hermanos de Venezuela, pero sus disensiones internas, la escasez de sus recursos y la constante amenaza realista por Popayán y Cartagena, no les habían permitido prestarles la ayuda necesaria para la reconquista de su patria.

Es a fines del año 12 que Bolívar llega a Cartagena y publica el célebre Manifiesto dirigido a los hijos de Nueva Granada, en el que delata la perfidia de Monteverde y expone las causas que motivaron la caída de la primera República.

Noble acogida le dispensan el Congreso de la Unión, presidido por el austero y virtuoso patricio don Camilo Torres, y el Gobernador de Cartagena, don Manuel Rodríguez Torices; y ante el ofrecimiento que hace de servir en el mando de tropas, se le destina como jefe de uno de los Cuerpos que operaban a las órdenes de Labatut con la misión de batir a los españoles que ocupaban las regiones del Magdalena y Santa Marta.

---

[4]_ *Historia Constitucional de Venezuela*. Comunicación de Monteverde al Gobierno español. Gil Fortoul.-Tomo I.

Destacado con 200 hombres sobre el puerto de Barrancas, en el Bajo Magdalena, el 21 de diciembre del referido año y bajo su propia iniciativa y responsabilidad, remonta el río en pequeñas embarcaciones, toma por sorpresa el punto fortificado de Tenerife, y ocupa el 27 a Mompox. Aquí eleva sus efectivos a 500 plazas y, prosiguiendo su avance ofensivo, se apodera de Guamal y Banco, villas fortificadas, suceso que le permite marchas por el curso del río César, alcanzar al enemigo que huye y destruirlo en Chiriguaná el 1º de enero de 1813.

Acto seguido, retrocede hacia el Magdalena, entra en Tamalameque y el 6 ocupa a Ocaña, donde establece su cuartel general.

Aún no ha tomado el necesario descanso cuando, percatándose de la amenaza realista, se dispone a acudir en auxilio del coronel Manuel del Castillo, comandante militar de la provincia de Pamplona; pero, no siendo de su dictamen el plan de operaciones que este le propone, abre marcha desde aquella ciudad, entre el 9 y el 16 de febrero, con dirección a Cúcuta. El 22, valiéndose de falsas noticias, obliga al enemigo a abandonar el inexpugnable Paso de la Aguada, éxito que completa al batir otro destacamento enemigo El Jagual de San Cayetano.

Reforzado con cien hombres que le llegan de Pamplona, el 27 del mismo cruza río Zulia y el 28 ataca y vence en los alrededores de San José de Cúcuta al grueso de las tropas realistas mandadas por el coronel Correa, quien se retira hasta La Grita (Venezuela) a descansar y a reponer sus pérdidas.

* * *

Si con su primera campaña liberta el Alto Magdalena y deja expeditas las comunicaciones entre Cartagena y el interior de Nueva Granada, con su segunda, de Ocaña a Cúcuta, Bolívar salva a este país de la invasión realista por el Norte.

El Gobierno, en reconocimiento de sus servicios, le asciende a brigadier (general de brigada) de sus ejércitos y le da el mando en jefe de las tropas acantonadas en la provincia de Pamplona.

Con estos hechos iniciales de su vida política y guerrera, ya podemos apreciar las características de Bolívar: no es propiamente el militar de escuela, preparado para el ejercicio del profesorado técnico de oficiales; no obstante, dotado de una prodigiosa inteligencia, resuelto y firme de carácter, inquebrantable en la voluntad, rápido en la concepción y en la iniciativa como activo, valiente y audaz en la ejecución, desde los comienzos de su actuación en los campos de batalla, supliría con estas cualidades su carencia de conocimientos profesionales.

Inspirado o genio, debió el desarrollo de sus altas cualidades para el mando y conducción de tropas, a la escuela de la guerra misma y al estudio que aun en medio de las más rudas actividades de la campaña solía hacer de los mejores textos militares de la época.

Como podrá verse en estos "Antecedentes", fue necesario que la amenaza de Monteverde se pronunciase sobre la provincia de Pamplona y que Bolívar crease méritos en las campañas de Magdalena y Pamplona, para que el Gobierno de la Nueva Granada pusiera a sus órdenes un reducido número de tropas y material para invadir a Venezuela, pero limitando su acción a las provincias de Mérida y Trujillo y previo juramento de obediencia y fidelidad al Congreso y al Ejecutivo de la Unión. Por otra parte, las medidas políticas y militares a que el Libertador tuviera necesidad de recurrir, estaban sometidas a anticipada consulta con el Consejo de Representantes de dichos Poderes.

Situación general

Positivamente que el Gobierno realista en Venezuela disponía de un pie de fuerzas no menor de 8.000 hombres, distribuidos, la mitad en las guarnicio-

nes de Occidente, la otra en las del Centro o empeñadas o en marcha sobre Oriente para oponerse allí a las operaciones abiertas por Mariño, los hermanos Bermúdez, Piar, Sucre y otros distinguidos patriotas el 1º de enero de 1813, movimiento este conocido en la historia con el dictado de "Invasión de Chacachacare".

Los republicanos se hallaban fraccionados en dos agrupaciones: el de Occidente, a las órdenes de Bolívar, y el que mandaba Mariño en Oriente. Este, subdividido a su vez entre la costa de Paria y Maturín, sumaba en su conjunto un efectivo cercano a 800 plazas.

El agrupamiento de Occidente, que para mediados de marzo contaba 1.200 soldados (división Castillo, 800; división Ribas, 300; cuerpo montado del Dr. Antonio Nicolás Briceño, 100), ya en los últimos días de abril había disminuido notablemente. Las tropas del coronel Manuel del Castillo tuvieron crecidas deserciones a causa de la separación de este su jefe y de su segundo, el Mayor Francisco de Paula Santander, desacordados con el plan de operaciones en proyectos y resistidos a subordinarse a Bolívar. El Dr. Briceño, con el centenar de jinetes que había organizado y de su propia cuenta, emprendió marcha desde San Cristóbal con Rumbo a Guasdualito, y se consideraba, por lo tanto, desligado de la autoridad del Comandante en Jefe.[5]

Operaciones iniciales

La primera intención de Bolívar fue la de destacar al coronel José Félix Ribas con las tropas procedentes de Cartagena, por Guasdualito y

[5]_ Situado el Dr. Antonio Nicolás Briceño en San Cristóbal, fue llamado por Bolívar a Cúcuta para que diera cuenta de sus actos, con motivo de haber fusilado dos españoles pacíficos. Briceño desatiende el llamamiento y se pone en marcha hacia Barinas. En las cercanías de Guasdualito fue batido y hecho prisionero por los realistas. Conducido luego a Barinas fue pasado por las armas, de orden de Tízcar.

amenazar a Barinas, en tanto él mismo avanzaría rectamente a Mérida, Trujillo y Guanare, punto este último al que debería concurrir también al destacamento de Ribas; mas, en vista de la decisión del Congreso y del Ejecutivo de Nueva Granada, de no permitir sino la invasión de las Provincias de Mérida y Trujillo, fijó una sola dirección en marcha.

El 27 de abril llegó al cuartel general independiente el permiso oficial de Congreso, y el 10 de mayo, el Jefe Supremo lanzó en San Antonio del Táchira su proclama de guerra: “Vuestras armas libertadoras han venido hasta Venezuela, que ve respirar ya una de sus villas al abrigo de vuestra generosa protección. En menos de dos meses habéis terminado dos campañas y comenzando una tercera, que empieza aquí y debe concluir en el país que me dio la vida. Vosotros, fieles republicanos, marcharéis a redimir la cuna de la independencia colombiana, como las Cruzadas liberaron a Jerusalén, cuna del Cristianismo”.[6]

Para ese momento, la división de Ribas se hallaba establecida en San Cristóbal; el teniente coronel Rafael Urdaneta había asumido el mando de las tropas que estuvieron sucesivamente bajo el de Castillo y Santander, y el Mayor Vicente Campo Elías cubría a Mérida con una Compañía de milicianos, de la que tenía elementos destacados sobre el camino de Barinas.

Prácticamente, la invasión de la provincia de Mérida había comenzado al disponer el Comandante en Jefe el avance del coronel Castillo, quien forzó el paso de la Angostura el 11 de abril, y el 13 repelió el grueso de las tropas del coronel Correa en La Grita, lo que tuvo por consecuencia la retirada del realista a Bailadores y Estanques y posteriormente hasta Escuque, pues no solamente temía una sorpresa sino también un movimiento revolucionario en Mérida, cuyo pueblo hacía sentir su exaltación patriótica, que bien pronto probó con el apoyo moral y material que prestó a Bolívar.

[**6**]_ O’Leary.- Narración.- Pág. 25.- Tomo I.

Avanzados los débiles elementos con que contaba Bolívar para emprender la campaña de invasión, el 14 de mayo sale de San José de Cúcuta, acompañado de su Estado Mayor y el 16 se une al grueso de las tropas del Teniente coronel Urdaneta en La Grita. Del 17 en adelante fueron saliendo por escalones los Cuerpos. Bolívar, con la vanguardia, alcanzó a Mérida el 23 de mayo.

El coronel José Félix Ribas, situado aún en San Cristóbal con las tropas de retaguardia, esperaba tener preparado el material de guerra de reserva, que lentamente fue llegando a Cúcuta, y solo en los primeros días de junio logra incorporarse a las tropas de vanguardia en Mérida.

El ejército patriota reorganizado por Bolívar en la siguiente formación de guerra:

Comandante en Jefe	Brigadier Simón Bolívar
Segundo Jefe	Brigadier Joaquín Ricaurte.[7]
Mayor General y Jefe del 5º Batallón	Comandante Rafael Urdaneta
Ayudante-Secretario	Pedro Briceño Méndez
Edecanes y Ayudantes	Juan José Pulido, Fermín Ribón, Diego José Jugo, Briceño Pumar e Ignacio M. Fortoul.
Auditor	Dr. Vicente Tejera
Proveedor General	Salvador Rizo
Médicos-Cirujanos	Dres. Pedro León Caldera y Francisco Valbuena

División de Vanguardia:

Jefe de la Vanguardia y Comandante del 3er. batallón, Coronel Atanasio Girardot	246 hombres

[7]_ Según documento oficial, no asistió a la campaña.

Comandante del 5º batallón, Tte. Cnel. Rafael Urdaneta	165 hombres
Cmdte. de los cuadros del 4º batallón, Capitán Luciano D'Elhuyar	44 hombres
Cmdte. del medio escuadrón de caballería de Mérida, Mayor Francisco Ponce	35 hombres
Comandante del cuerpo de milicias de Mérida, Mayor Vicente Campo Elías	70 hombres
	560 hombres
División de Retaguardia:	
Jefe de la Retaguardia y Comandante del Cuerpo, coronel José Félix Ri bas	300 hombres
Artillería, dos pequeñas piezas	23 hombres
	883 hombres[8]

Intención realista y su situación

Antes de tratar sobre el avance de los patriotas en dirección a Trujillo, precisa conocer la intención del comandante realista en Occidente y la situación de sus tropas.

Informando el comando realista del fracaso sufrido por el coronel Correa en San José de Cúcuta, su nueva derrota en la Angostura de La Grita y su repliegue a Bailadores y Estanques, a la vez que de la invasión de Briceño hacia Barinas y del probable avance de un ejército neogranadino sobre Mérida y Trujillo, ordenó a Tízcar la formación de nuevos Cuerpos de infantería y caballería.

[8]_ Estos efectivos disminuyeron a causa de la deserción de la Compañía de Granaderos, que se llevó sus armas y material.- Documentos.- O'Leary.- Tomo XVIII.- Pág. 261.

Tízcar, que podía disponer de 2.500 hombres[9] , tuvo la intención de marchar con un fuerte contingente en dirección de Guasdualito y, por San Camilo, venir a situarse en el Táchira, amenazando así el norte de Nueva Granada, y cortar de su base de operaciones a las tropas patriotas que hubiesen avanzado hacia Mérida y Trujillo. Consideraba lo suficientemente fuerte al coronel Correa, reforzado con tropas de Coro, Barquisimeto y Maracaibo, para mantenerse a la defensiva y contener por el momento a los patriotas, pues, indudablemente que al conocer estos la maniobra de Tízcar, retrocederían a la frontera, donde estaba seguro de batirlos.

No obstante, optó por destacar al comandante Yánez con 400 infantes y un cuerpo de caballería en dirección a Guasdualito, en tanto completaba con criollos el batallón "España Triunfante", seguramente en previsión de conservar a Barinas, importante centro de recursos y base de sus operaciones.[10]

Las tropas realistas avanzadas en Occidente, tenían esta situación: Tízcar en Barinas, 1.500 hombres; Nieto en Nutria, 300; Yánez en Guasdualito, 700; Correa en Betijoque y Escuque, 400; Cañas en Carache, 400; y en Maracaibo, Coro, Barquisimeto y otras guarniciones, un efectivo de 1.100 plazas. Total aproximado: 4.500 hombres.[11]

[**9**]_ Urquinaona.- Revolución de Venezuela.- (Documentos, José Félix Blanco, Tomo V.- Pág. 30).

[**10**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos, Tomo XIII, Pág. 284.

[**11**]_ No obstante las pérdidas de Correa, estos efectivos aumentaron con la creación del batallón "España Triunfante."

Avance patriota hacia Trujillo

El 25 de mayo el comando patriota, situado en Mérida, hace avanzar a los capitanes D'Elhuyar, Maza y Yepes en dirección a La Mesa y Escuque, con la misión de batir a Correa; el Capitán Gogorza fue destacado a Niquitao, cubriendo por la derecha el movimiento de la vanguardia.

El 31, precedido del Capitán Ricaurte, siguió en la misma dirección el coronel Girardot, el fin de concentrar la acción del mando de sus tropas y activar las operaciones sobre Trujillo.

Como consecuencia, el 3 de junio, a inmediaciones de Escuque, los capitanes D'Elhuyar y Maza baten un destacamento de 50 realistas, y el coronel Correa, que con el grueso de sus tropas estaba situado en Pomate, se replegó a puerto de Moporo, en dirección a Maracaibo. Aprovechando la situación, Girardot, al concentrar las tropas, prosiguió su marcha hacia Trujillo, ciudad que ocupa sin resistencia el día 9, pues el capitán Cañas, que la guarnecía, se replegó a Carache. Bolívar, a su vez, fija en Mérida la división de retaguardia, al mando de Ribas, y marcha con su estado mayor y su custodia a Trujillo, donde establece el 14 su cuartel general.

El 15 del mismo junio lanza su Proclama de Guerra a Muerte y se ocupa de la organización política y administrativa de la Provincia, sin desatender las operaciones, pues ha ordenado al coronel Girardot seguir la columna de Cañas (460 plazas), que el jefe granadino desaloja de Carache el 19 y derrota completamente el 20 en Agua de Obispos.

Maniobra realista

Tízcar, que consideraba poca clara la situación, después de la derrota del cuerpo de caballería del Dr. Briceño por el Comandante Yáñez el

8 de mayo, vuelve a la intención de que este amenace a Casanare o el Táchira, en tanto él hace marchar un fuerte destacamento por el camino de Las Piedras, sobre Mérida, o sea en la línea de retirada de Bolívar.

Esta información fue constatada por el servicio de espionaje patriota y por la aproximación de algunos elementos avanzados realista a Las Piedras.

Maniobra patriota

Libre su frente y su flanco izquierdo con la destrucción de Cañas y Correa, Bolívar, a su vez, fija la atención en su derecha, amenazada por Tízcar, y concibe la maniobra de situarse en Guanare o sea en la línea de comunicaciones del jefe realista con la provincia de Caracas. En consecuencia, ordena a Girardot retroceder a Trujillo, ya Ribas que prosiga su avance a Mérida, a fin de concentrar todos los Cuerpos en Boconó. Seguidamente confirma a este último el informe de la marcha de una columna enemiga por el camino de Callejón a Las Piedras, y le ordena batirla dentro del cumplimiento de su primera misión.[12]

Ocupación de Guanare. Entrando en ejecución dicha maniobra, al llegar Girardot a Trujillo, Bolívar se mueve a la cabeza de estas tropas el 28 de junio, cruza a Boconó, y al llegar a El Desembocadero, dispensa una columna de observación enemiga. El 1º de julio ocupa Guanare. El comandante Urdaneta, que ha quedado con la reserva en Trujillo, se une posteriormente a la división Ribas.

Combate de Niquitao. Atento Ribas a las órdenes del comando patriota, llega a Boconó al mismo tiempo que Urdaneta (30 de junio). El con-

[**12**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos.- Tomo XIII.- Págs. 271-276.

junto de efectivos alcanza a 400 plazas. Informados de que la anunciada columna enemiga se aproxima por el camino de Calderas, se preparan a batirla, ejecutando al efecto, una marcha retrógrada.

La columna realista, constante de 800 hombres al mando del comandante Martí, había llegado el 1º de julio a las fuertes pendientes de Niquitao, donde fue atacado por Ribas y Urdaneta el 2 en la mañana, siendo totalmente destruida después de tres horas de rudo combate. Los adversarios dejaron en el campo números muertos y heridos, 445 prisioneros, 450 fusiles, 26 cartuchos, 1 cañón y diverso material de guerra.[13]

La ocupación de Barinas vino a complementar el éxito político y militar alcanzado por Bolívar en las provincias de Mérida y Trujillo. A medida que iba extendiendo su acción militar en el territorio venezolano, restablecía las autoridades políticas bajo los principios de gobierno de la primera República, ejerciendo Bolívar el mando supremo, en su condición de comandante de las tropas de ocupación.

El Gobierno realista en Occidente había quedado destruido o desligado del Gobierno Central, y sus tropas, diezmadas y desmoralizadas por la falta de unidad de mando, aunque esta no hubiese existido, en el preciso concepto de la guerra.

La opinión en favor de la causa patriota había tomado gran incremento, y Barinas, Mérida y Trujillo se convirtieron en su gran centro de recursos en hombres, dinero y subsistencias.

Si Mérida y Trujillo aumentaron considerablemente los cuadros de oficiales y algunas tropas, Barinas y sus pueblos circunvecinos engrosaron los efectivos de las tropas de infantería y caballería con la creación del batallón "Valerosos Cazadores", al mando del comandante

[13]_ O'Leary.- Documentos.- Tomo XIII.- Pág. 288.

Santinelli, y un escuadrón a las órdenes del comandante Teodoro Figueredo.[14]

El ejército patriota quedó reorganizado en tres divisiones, así: Vanguardia, centro y retaguardia, comandados respectivamente por Girardot, Urdaneta y Ribas. La primera, situada en Trujillo, la segunda en Barinas y la tercera en Nutrias; total, 1.300 hombres.

El ejército realista de operaciones en Occidente, tenía en los primeros días de julio la situación siguiente: el comandante Oberto con 1.000 hombres en Barquisimeto; el Capitán Gonzáles con 600 en el Tocuyo, procedente de Coro y quien había aumentado sus fuerzas con los dispersos del Capitán Cañas; y el comandante Izquierdo en San Carlos con 1.200, cubriendo a Valencia y Puerto Cabello.

Marcha de Barinas a Caracas

El comando patriota tiene la intención de concentrar sus tropas en Araure, en vista de un ulterior avance sobre San Carlos para batir a Izquierdo.

La exploración hacia Ospino y Araure fue encomendada al Mayor Ponce con 50 jinetes. También fue destacado en dirección de Araure el coronel Cruz Carrillo, debiendo seguir con elementos de caballería por el interior de la provincia de Caracas, con el fin de insurreccionar los pueblos.

Ponce hubo de retroceder de Araure, impelido por la caballería de Oberto, que había ocupado dicha ciudad, y Carrillo se mantuvo en observación, como consecuencia de ese mismo avance.

[**14**]_ Memorias de Urdaneta.- Pág. 9.

Con fecha 9 de julio, Bolívar prescribe al coronel Ribas situarse en Chabasquén, en oposición al probable avance de González y Cañas desde El Tocuyo a Guanare, y el 17 le amplía sus órdenes para que al batir o repeler ese cuerpo realista, siga por la vía más corta hacia Barquisimeto, pero sin actuar contra dicha ciudad, para luego ir a Araure y batir a Oberto, en combinación con Urdaneta.

A este, establecido en Guanare, le prescribe avanzar en dirección de Araure y obrar en conexión con Ribas, para batir a Oberto, y esperar en dicha ciudad.

El coronel Girardot fue instruido de incorporarse en marcha forzada al cuartel general con su división, menos 100 hombres que debían quebrar al mando del Capitán Gogorza cubriendo a Nutrias. Posteriormente recibió este destacamento órdenes de incorporarse al comando de la división.

Para el 17 de julio, situado en Guanare, donde se encontraba también el cuartel general patriota, Urdaneta inició su marcha hacia Araure, ciudad que ocupó seguidamente, avanzando hasta Sarare en persecución de Oberto, quien al tener conocimiento de la marcha de Ribas sobre El Tocuyo, retrocedió buscando la unión con González y Cañas, para cubrir a Barquisimeto.

Combate de los Horcones.- Ribas, que había entrado a ejecutar las operaciones prosiguiendo el itinerario Boconó-Biscucuy-Humocaro Alto, alcanzó el 18 de julio la ciudad de El Tocuyo y, prosiguiendo marcha el 20 en dirección a Barquisimeto, tomó contacto con las tropas unidas de Oberto, González y Cañas, que estaban emplazadas en el sitio de Los Horcones.

El combate de este nombre fue liberado por Ribas, aproximadamente con 700 hombres, el 22 de julio, quedando completamente derrotadas las tropas realistas, constantes de 1.500 combatientes, de los cuales

dejaron en el campo más de 400 entre muertos, heridos y prisioneros, como también armas, cartuchos y bagajes. La persecución se hizo hasta Cabudare, desde donde Ribas retrocedió para ocupar a Barquisimeto.

Oberto, con el resto de sus tropas trató de unirse a Izquierdo, pero al conocer la ocupación de San Carlos por los patriotas, siguió su retirada hacia San Felipe.

Concentración patriota en San Carlos

El 24 de julio estableció Bolívar su cuartel general en Araure, donde encontró la división de Urdaneta, que había contramarchado de Sarare al saber el triunfo de Los Horcones. Allí fue aumentada dicha división con 200 voluntarios de caballería e infantería.

Informado por la caballería de exploración al mando de Figueredo, de que Izquierdo se había retirado de San Carlos hacia Valencia, probablemente a consecuencia de la derrota infligida a Oberto y González, ordenó el comando patriota el 25, que la división de Urdaneta avanzara hasta San Carlos y que Ribas marchase desde Barquisimeto por la vía de El Altar en la misma dirección, a cuya ciudad concurriría a su vez Bolívar con la división de Girardot, que debía llegar a Araure el 26. De esta manera designada a San Carlos como punto de concentración, en lugar de Araure, aprovechándose de la ventajosa situación. Bolívar completa su concepción estratégica, indicando el próximo avance de todo el ejército, para alcanzar como nuevos objetivos la destrucción del ejército realista y la ocupación de Valencia, los Valles de Aragua y Caracas.[15]

[**15**]_ Memorias de Urdaneta.- Pág. 31.

El 25 reitera órdenes a Ribas para que acelere su marcha, pues prevé que Urdaneta puede ser atacado en San Carlos, en donde no podría sostenerse sin su auxilio o el de Girardot.[16]

Para el 26 del mismo mes fue ocupado San Carlos por la división de Urdaneta, incorporándosele Bolívar el 27 con la división de Girardot. Entre tanto, Ribas se aproximaba al cuartel general.

Conservando Bolívar su iniciativa estratégica, solo se detiene en San Carlos al tiempo indispensable a la concentración de su ejército y a darle a sus tropas un gran descanso, aprovechando la detención en prepararlas para la marcha a la batalla.

Mientras tanto, hace intensificar el servicio de exploración y de reconocimiento del enemigo, por las cuales obtiene informes de que Izquierdo, desistiendo de su retirada hacia Valencia, trata de tomar la ofensiva sobre San Carlos, cumpliendo instrucciones de Monteverde, quien le anuncia su próxima incorporación con tropas de refuerzo procedentes de Caracas.[17]

Situado Izquierdo en Tinaquillo, para el 29 de julio disponía de un efectivo de 1.200 hombres de infantería y algunos elementos de caballería.

Marcha en dirección al enemigo. Compuesto de 1.600 combatientes, –pues Ribas viene retrasado– el ejército patriota abrió marcha en dirección del enemigo en la tarde del 29, llevando en cabeza la división Urdaneta, seguida de la división Girardot. El 30 alcanzó el grueso el sitio de Las Palmas, a 30 kilómetros de Tinaquillo, con la vanguardia un tanto adelantada hacia esta plaza.

Batalla de Taguanes. Las fracciones adelantadas de caballería que llegaron en la madrugada del 31 a las inmediaciones de Tinaquillo, entraron

[**16**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos.- Tomo XIII.- Pág. 317.

[**17**]_ Urquinaona.- Revolución de Venezuela.- (José Félix Blanco, Documentos.- Tomo V.- Pág. 30).

en contacto con las tropas de vanguardia de Izquierdo, establecidas en las alturas de Pegones, y a su oportuna información, Urdaneta, después de dar parte al comando patriota, constituyó una fuerte cabeza de vanguardia, marchando él con la descubierta. Bolívar rebasó el grueso de sus tropas y dos horas más tarde se unió a Urdaneta, quien ya había desalojado a los enemigos de las alturas de Pegones.

Como el grueso de las tropas realistas, acampado en Tinaquillo y sus alturas, emprendió una retirada ordenada, Bolívar dispuso que la caballería avanzara por su derecha para amenazar al enemigo, a la vez que progresaran lentamente las dos Compañías de Urdaneta, sin perder el contacto con la retaguardia enemiga, tratando de fijarlo en la sabana de Taguanes y ganar el tiempo necesario a que llegase el grueso de la vanguardia y el ejército, que venía en marcha forzada. El enemigo prosiguió su retirada en orden cerrado, por más de veinte kilómetros, sin que la caballería hubiese podido detenerlo, ni romper sus cuadros, consiguiendo únicamente capturar dispersos y bagajes.

Previendo el comando patriota que el enemigo podría lograr evadir una acción decisiva y escaparse a favor de la entrada de la noche y a cubierto de la serranía de Las Dos Hermanas, a la que estaba próximo, dispuso que una parte de la caballería tomase a la grupa un centenar de infantes escogidos, cuyo cuerpo logró sobrepasar la vanguardia de Izquierdo, situándose en su vía de retirada hacia Valencia.

La consiguiente detención del grueso de las tropas realistas permitió que el grueso de las de Urdaneta y Girardot se empeñase por retaguardia, de donde resultó que el enemigo, desmoralizado, emprendió la fuga , cayendo en poder de los patriotas gran número de prisioneros, entre ellos, herido, el Comandante Izquierdo, quien murió al día siguiente.

Actitud de Monteverde. Este jefe, que durante la noche del 31 había llegado a Bejuma con 250 infantes y jinetes, dispuesto a ponerse a la cabeza de las tropas de Izquierdo, al tener conocimiento de la derrota

de Taguanes, volvió a Valencia y seguidamente Puerto Cabello, donde reunió los restos de las tropas batidas en Los Horcones y Taguanes.

Bolívar ocupó a Valencia el 2 de agosto; allí ordenó la marcha de tropas a despejar de enemigos la región del Yaracuy y dio al coronel Girardot la misión de avanzar hasta Puerto Cabello y establecer el sitio de dicha plaza.

Capitulación de Fierro y entrada de Bolívar a Caracas

Los triunfos alcanzados y la llegada de Bolívar a Valencia, desconcertaron al Gobierno de Caracas, a cargo de Fierro, quien designó sus representantes para negociar con el jefe patriota. Bolívar, después de imponer la capitulación en La Victoria, continuó su avance a Caracas, ciudad que ocupa el día 6. Allí concede honrosa capitulación a las tropas realistas acantonadas en La Guaira y seguidamente constituye un Gobierno Central Provisorio para las provincias libertadas, quedando cada provincia bajo el mando de un Gobernador Político y un Jefe Militar. Bolívar asume el Gobierno y el mando supremo de la República.

Consideraciones sobre esta campaña

El comando patriota conserva desde el comienzo hasta el fin de la campaña la iniciativa estratégica, y los comandantes de unidades superiores (Ribas, Girardot, Urdaneta) proceden con verdadera actividad y energía en la ejecución de sus respectivas misiones, perfectamente imbuidos de las ideas del comandante en jefe.

Las acciones tácticas se desarrollan de acuerdo con los medios y el terreno y dentro de los procedimientos combativos de la época. Niquitao y

Los Horcones son el resultado del choque violento y prolongado de las tropas patriotas, bajo la dirección pujante y enérgica de Ribas. Iguales características se observan en los combates de Carache y Agua de Obispos, librados por Girardot y en el de Escupe, por D'Elhuyar.

La batalla de Taguanes se desenvuelve, después de la destrucción de los primeros elementos realistas en Pegones, dentro de una serie de maniobras combinadas de infantería y caballería seguidas de una persecución activa, que van desmoralizando al contrario hasta que, al ver cortada su vía de retirada y sin que baste el valor personal de su jefe para sostener la unidad de mando y las formaciones regulares y rígidas que lleva, se produce en sus filas el más completo desorden, el cual aprovechan hábilmente Bolívar, Urdaneta y Girardot para presionarlo por su retaguardia y flancos, contenido como estaba ya en su camino de retirada.

El comando realista hace notar su falta de iniciativa estratégica; procede sin concierto y sin actividad, de tal manera, que los diversos Cuerpos de Tízcar, Oberto, Cañas e Izquierdo no guardan el necesario enlace y muchos menos se prestan mutuo apoyo. Combaten, sí, con denuedo, a excepción de Tízcar, que huye cobardemente, no obstante ser el más llamado a llenar sus deberes militares.

Si después de ocupada Barinas avanza Monteverde desde Valencia con algunas tropas de refuerzo y se une en San Carlos a las de Izquierdo y Oberto para marchar sobre Araure, Bolívar y Urdaneta hubieran sido necesariamente abatidos, porque sus efectivos no alcanzaban entonces a más de 400 combatientes, teniendo a muchas jornadas las divisiones de Ribas y Girardot. Aun sin esta concentración de tropas, Izquierdo hubiera bastado para batir a Urdaneta en su avance a San Carlos, como lo temía el Libertador mismo cuando pidió a Ribas que marchase con la mayor celeridad a auxiliarlo, considerando que esas tropas avanzadas no podrían sostenerse sin el apoyo de la división Ribas o de la Girardot.

La campaña de 1813, del Táchira a Caracas, ha sido juzgada por algunos autores como un acto de sola audacia, de temeridad y de valor; sin embargo, Bolívar revela en sus procedimientos la posesión de un amplio concepto de la guerra y de las operaciones en desarrollo. Dominado el centro de la línea estratégica realista con su marcha hasta Barinas, sabe apreciar desde el primer momento, la necesidad de una concentración de fuerzas, y así lo confirma en la comunicación que con fecha 12 de julio dirige al General Mariño, que operaba con éxito en el Oriente de la República, cuando le dice: "Habiendo conquistado ambos ejércitos inmenso territorio de Venezuela, podemos continuar nuestras operaciones o unir nuestras fuerzas entre San Carlos y La Victoria, para estrechar a los enemigos y expulsarlos de una vez de las plazas de Valencia, Puerto Cabello y Caracas".[18]

Efectivamente, audaz es su avance desde Barinas, pero Bolívar, seguro de aprovecharse del desconcierto y errores del enemigo, emplea hábilmente sus escasos medios de lucha y realiza la segunda parte de la campaña de Barinas a Caracas.

[**18**]_ El coronel Santiago Mariño, secundado por cuarenta y cinco de sus compañeros, entre los que figuraban los hermanos Bermúdez, Piar, Valdez, Sucre y Azcue, invadió el Oriente de Venezuela el 1º de enero de 1813, partiendo de Chacachacare (isla de Trinidad). Desembarca en Cauranta (Costa de Paria) y seguidamente se apodera de Güiria, sorprendiendo su guarnición. Ocupada la plaza de Irapa, destaca a Bernardo Bermúdez y a Piar hacia Maturín, cuya ciudad ocupan, y del 15 al 16 de marzo se baten con éxito contra Zuazola. Destituido Bermúdez por Piar, este resiste los ataques del coronel La Hoz contra Maturín del 18 al 20 del mismo mes y el 11 de abril siguiente. Atacado por 3.000 hombres que ha conducido Monteverde desde el Centro, logra vencerlo el 25 de mayo en la misma ciudad.

Mariño, que a su vez había obtenido algunos éxitos parciales en la Costa de Paria, libre de amenazas por su izquierda con el triunfo de Piar, y sin peligro por su derecha por la sublevación de Margarita, avanza, apoyado por la escuadrilla de Bianchi, a Cumaná, ciudad que sitia y ocupa el 2 de agosto. Reforzadas sus tropas, se dirige a Barcelona, que toma el 19 del mismo y donde se hace proclamar Jefe Supremos y Dictador de Oriente.

Campaña del centro y occidente y del sur de Caracas

Sumario

Situación general. § Operaciones. § Operaciones en Occidente y Sur. § Creciente actividad de los adversarios. § Nueva situación patriota en el Centro. § Occidente en poder del adversario. § Sitio de San Mateo. § Cooperación de Mariño. § Primera Batalla de Carabobo. § Nueva Ofensiva de Boves. § Consideraciones.

Situación general

El comando patriota, en su campaña del Táchira a Caracas, había destruido o dislocado los diversos agrupamientos realistas que se pusieron a su alcance en su dirección de marcha; mas los adversarios, repuestos de la sorpresa y contando con sólidas bases de operaciones en Maracaibo, Coro, Puerto Cabello, San Fernando y Guayana, reparan sus pérdidas, restablecen la moral de sus tropas y se preparan, en reacción ofensiva, a interrumpir a los independientes la explotación de los éxitos alcanzados.

Ya para el 8 de agosto había impuesto Bolívar a los delegados del Congreso de Nueva Granada, de hallarse ejerciendo la suprema autoridad de las provincias libertadas, ínterin se organizaba un Gobierno legal y permanente. Fueron nombrados Secretarios de Estado los señores don Antonio Muñoz Tébar, don Rafael D. Mérida y don Tomás Montilla.

Sin desatender los complicados problemas de la política y de la administración, el Libertador encamina sus esfuerzos a formar Cuerpos de tropas y arbitrar recursos para el sostenimiento de la guerra. Apela al patriotismo de los venezolanos para que voluntariamente contribuyan con un donativo destinado a la Caja del Soldado, y a los empleados civiles, para que sirvan sus cargos desinteresadamente o compartan sus

rentas con los defensores de la libertad. "Ellos –dice– viven en las comodidades de una ciudad bien abastecida, mientras el soldado, artífice de sus prosperidades futuras, lucha en las breñas, y sin alimentos, vestidos ni municiones".[19]

Trata de sostener a todo trance una eficiente acción central para contrarrestar los males que causaran la ruina de la primera República, y a la vez que se opone a la autonomía que aspira conservar Pulido, gobernador político de Barinas,[20] insiste en la unificación de esfuerzos con Mariño. Dictador de Oriente. En el concepto de que los elementos de que dispone solo bastarán para actuar en el Centro y Occidente y en el sur de Caracas, Mariño debería cooperar con la escuadrilla de Piar en el sitio de Puerto Cabello y destacar algunas unidades a interrumpir la organización de caballerías que efectuaban Boves y Morales en los llanos de Oriente, o en todo caso, contenerlos mientras Bolívar lograba desarrollar las nuevas operaciones.

Operaciones

Bolívar se promete llevar la guerra a las bases de operaciones de los realistas, y, en vista de los nuevos objetivos por alcanzar, refuerza las líneas sitiadoras de Puerto Cabello, despacha al coronel García de Sena con 600 hombres a despejar de partidas enemigas la región de Barquisimeto, para luego concentrar la acción sobre Coro y Maracaibo, y destaca al teniente coronel Tomás Montillas, con otro cuerpo de 600 plazas a actuar contra Yáñez en San Fernando de Apure. El coronel Francisco Bolívar recibió instrucciones para cubrir las regiones del Tuy y Barlovento.

[**19**]_ O'Leary.- Documentos.- Tomo XIII.- Pág. 385.

[**20**]_ O'Leary.- Documentos.- Tomo XIII.- Pág. 374.

Sitio de Puerto Cabello. Enterado de las ventajas que para sus futuros planes de guerra obtendría con la toma de esta plaza fuerte, a finales del mes de agosto marchó Bolívar a asumir el mando directo de las tropas que actuaban en Puerto Cabello, y seguidamente inició el movimiento ofensivo.

El 26 del mismo mes y secundado por Urdaneta y Girardot, Bolívar lleva sus tropas hasta el interior del poblado, donde sostiene con admirable denuedo y tenacidad. El 29, Monteverde lanza todas sus reservas en un violento contraataque, que también es rechazado con fuertes pérdidas para el realista; el 31, la presión de los republicanos se hace sentir tan enérgicamente en toda la línea enemiga, que el sanguinario Zuazola[21] abandona la defensa del Fortín Solano, quedando los defensores de la plaza reducidos a la rada y al Castillo de San Felipe.

Esta favorable situación, que permite a Bolívar hacer viaje a Caracas, solo dura hasta el 14 de septiembre, en cuya fecha fondean en el puerto las naves que conducen la expedición del coronel Salomón, compuesta del Regimiento de Granada (1.200 plazas).

Aumentando así a más de 2.000 combatientes el efectivo de los defensores de la fortaleza, y disminuido, por otra parte, el número de los independientes con los sucesivos combates y las enfermedades palúdicas, se impuso para estos la suspensión del sitio y su retirada hacia Valencia, que fue ordenada por el Libertador mismo.

Combates de Bárbula y Las Trincheras. Monteverde, al constatar el movimiento de retirada de los patriotas, dispuso que el coronel Bobadilla marchase en su seguimiento con 800 hombres. Este, dejando el grueso de sus tropas en Las Trincheras, tomó posiciones avanzadas en las pendientes de Bárbula el día 29, con 300 infantes.

[**21**]_ El feroz Zuazola fue apresado el siguiente día, y en vista de que no fue aceptado en canje por el coronel Jalón, se le pasó por las armas.

Bolívar encomendó al coronel Urdaneta la reconstitución de los Cuerpos, y para el mismo 29, el ejército quedó situado por escalones entre Valencia y Naguanagua, en actitud de espera y en tanto se aclaraba la situación.

El día 30 obtuvo el comando patriota informes precisos de no tener a su frente sino una parte de las tropas de Monteverde, y, en consecuencia, ordenó el ataque en tres columnas. Al primer choque, los realistas se dieron a la desbandada, huyendo por el camino de San Esteban. Triunfo doloroso este, porque a los últimos disparos cayó sin vida el coronel Atanasio Girardot, heroico oficial neogranadino y fiel compañero de Bolívar.

Acto seguido, se organizó un fuerte destacamento bajo el mando del mayor D'Elhuyar, para actuar sobre el grueso del enemigo estacionado en Las Trincheras, con el que entró en contacto el 3 de octubre. Nueva derrota sufre aquí Monteverde y él mismo sale herido. Los vencedores llevaron la persecución hasta el Palito y tomaron puestos avanzados para el nuevo sitio de Puerto Cabello.

Operaciones en occidente y sur

García de Sena, al asumir el mando de la plaza de Barquisimeto, logró destruir en Cerritos Blancos, el 12 de septiembre, las partidas capitaneadas por Reyes Vargas, Torrellas y Quintero (1.000 hombres); mas, en cambio, la reacción de Yáñez, después del triunfo que alcanzó contra el coronel Taborda en Achaguas (29 de septiembre) se hacía sentir ya en las regiones inmediatas a Barinas y Guanare. El teniente coronel Tomás Montilla por su parte, había obtenido algunos éxitos parciales en Calabozo, hasta el momento en que el coronel Carlos Padrón, jefe de un destacamento independiente, se dejó sorprender en Santa Catalina (22

de septiembre) por Boves y Morales, que en marcha ofensiva venían de los llanos orientales.

Este fracaso, y el reducido número de tropas de que disponía para oponerse a los invasores, obligaron a Montilla a seguir la retirada de los dispersos, hasta ponerse a cubierto de los golpes del terrible adversario en los Valles de Aragua.

Atento el Libertador a una probable concentración de Ceballos (tropas de Coro) y Yáñez (tropas de Apure y Barinas) en Barquisimeto, y a la amenaza de Boves y Morales en Calabozo, resolvió nombrar jefes de operaciones en Occidente y Guárico, respectivamente, al General Rafael Urdaneta y al teniente coronel Vicente Campo Elías.

Urdaneta conduce el batallón "Caracas", una compañía del "Cuerpo de Agricultores de Caracas" y medio escuadrón de caballería (700 combatientes), a cuyas tropas debe unir la caballería de Figueredo en San Carlos y 600 infantes y algunos jinetes de García de Sena de Barquisimeto.

Esta expedición salió de Valencia en los primeros días de octubre, y del 10 al 12 llega a San Carlos, donde en vano espera la incorporación de Figueredo, quien se encuentra en la región de El Pao. Prosigue marcha por la montaña de El Altar y alcanza a Cabudare donde se entera de la ocupación de Barquisimeto por Ceballos después de haber batido a los patriotas en Yaritagua, y quienes se replegaron en dirección de San Felipe.

Urdaneta, en tal virtud y ante el inminente peligro de ser batido por fuerzas muy superiores, contramarcha a Gamelotal, donde ha cubierto de sólidos atrincheramientos, se pone a la defensiva, y da parte de su situación a Bolívar, exponiéndole la necesidad de nuevos refuerzos en hombres y material.

Batalla de Mosquiteros. El Teniente coronel Campo Elías, en cumplimiento de su misión, con sorprendente actividad, enrola 1.500 jinetes

entre Villa de Cura y Chaguaramas al batallón "Barlovento" de su mando, fuerte de 1.000 infantes, y en los primeros días de octubre busca como objetivo a Calabozo, cuartel general de Boves. Boves al mismo tiempo concentra 2.000 jinetes y marcha al encuentro del patriota. El 14 alcanza la sabana de Mosquiteros, y ahí se produce el sangriento combate de encuentro, en el cual más de la mitad de los efectivos realistas fueron pasados a cuchillo, logrando escapar Boves y Morales con algunas pequeñas fracciones de caballerías. (Plano Nº 1).

Marcha de Bolívar a Occidente. Combate de Barquisimeto. Libre el sur de Caracas del peligro inmediato de las huestes de Boves, Bolívar decide ir personalmente a Occidente para tratar de dominar la situación creada por la actividad de Ceballos. Lleva el batallón "Aragua", de 600 plazas, cuya unidad debe ser reforzada con el escuadrón "Dragones" (Rivas Dávila), de 150 jinetes. En Cabudare incorpora a Urdaneta con 600 infantes y 200 jinetes, lo que eleva el efectivo de las tropas de operaciones a 1.200 infantes, 350 jinetes y 2 piezas de artillería. (Plano Nº 2).

El brigadier Ceballos había podido concentrar en Barquisimeto las siguientes fuerzas: batallón "Correa" (500); Cuerpos de Reyes Vargas, Torrellas y Quintero (1.000); Cuerpo de Inchauspe (200); Caballería de El Tocuyo (200). Disponía, pues, de 1.700 infantes 200 jinetes.

El 10 de noviembre en la madrugada se mueve de Cabudare el Libertador en busca de la batalla, asegurándose convenientemente, pues el enemigo se encuentra pocos kilómetros. Al remontar la pendiente en que se destaca la ciudad de Barquisimeto, da con el adversario, formado con la infantería en batería al norte de la sabana, apoyando su derecha en el poblado y su izquierda con la caballería.

Bolívar, antes de dar su orden de ataque, adoptó el siguiente dispositivo: la infantería en tres columnas (izquierda, centro, derecha, mandadas respectivamente por el coronel Palacios y comandantes Rodríguez y Duacayla). La caballería de Urdaneta (Capitán Guzmán) en las alas,

en línea de escuadrones. En reserva "Dragones", que se consideraba a inmediaciones, en enlace táctico. Jefe de toda la línea, el General Urdaneta.

Grupos de gastadores (tiradores) de cada cuerpo republicano inician el ataque, en tanto, la caballería se lanza por escuadrones en masa contra la caballería realista, que no pudo sostenerse en su terreno y emprendió fuga por el camino de Carora. Algunos jinetes llegaron a los templos y repicaron las campanas en señal de victoria.[22]

En esta faz del combate, en que la línea de infantería independiente va progresando con ventaja, hasta hacer vacilar al adversario, se oye un toque de "retirada" que es obedecido por uno de los Cuerpos de Urdaneta (comandante Duacayla) y cuyo movimiento es seguido por el resto de la infantería.[23]

El comando realista aprovecha el momento y ordena el contraataque, destruye la formación de los patriotas y los dispersa completamente, a pesar de los esfuerzos de Bolívar, Urdaneta y demás jefes de Cuerpo para levantar la moral. Toda la infantería huye en dirección a Cabudare, y la caballería de Guzmán, que regresa triunfante, pierde la ocasión de atacar al enemigo por retaguardia, practica un rodeo a distancia conveniente y sigue en desorden el mismo camino que los fugitivos. El escuadrón "Dragones" llega tarde, pero en Cabudare maniobra y contiene los primeros elementos realistas, recoge dispersos, y en lenta marcha va cubriendo la retirada por la montaña de El Altar hacia San Carlos.

[**22**]_ Bosquejo Histórico de la Revolución:- Blanco.- Tomo VI.- Pág. 496.

[**23**]_ Al Batallón que inició la retirada, se le dio en castigo moral el título de "Sin Nombre" y se le privó del uso de bandera hasta que junto con su crédito no la reconquistase en el campo de batalla. En Araure tomará una de las enseñas del célebre "Numancia" y recibirá por su heroísmo en aquella jornada el glorioso nombre de "Vencedores de Araure".

PLANO Nº 1. CAMPAÑA ADMIRABLE.




AVES
LOS ROQUES
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
Iª MARGARITA
LA ASUNCION
A R I B E
CARACAS
LA VICTORIA
BARCELONA
CUMANA
MATURIN
CALABOZO
RIO ORINOCO
ANGOSTURA
REFERENCIAS
MARCHA DE BOLIVAR
ID. RIBAS
DESTACAMENTOS PATRIOTAS
ESCALA=1:4 000 000

PLANO Nº 2. MARCHA DE BOLÍVAR A BARQUISIMETO. MARCHA DE CAMPO ELÍAS A CALABOZO.




LOS ROQUES
ORCHILA
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
R I B E
MARGARITA
LA ASUNCION
CARACAS
VICTORIA
BARCELONA
CUMANA
MATURIN
SOLEDAD
ANGOSTURA
RIO ORINOCO
REFERENCIAS
MARCHA DE BOLIVAR
DESTACAMENTO CAMPO ELIAS
RIBAS
ACCIONES DE GUERRA
ESCALA DE 1:4 000 000

Reacción ofensiva de los sitiados en Puerto Cabello. Combate de Vigirima. Bolívar deja a Urdaneta y sus tropas en San Carlos y seguido del "Dragones" marcha a Caracas a activar la organización de un nuevo contingente de fuerzas. Llega a Valencia en momentos en que el coronel Salomón había salido de Puerto Cabello por la vía de Patanemo a Guacara para situarse en las fuertes pendientes de Vigirima. Amenazaba a Maracay y Valencia a la vez, con 1.200 hombres. El Comandante en Jefe dispone entonces: que los Cuerpos de D'Elhuyar (600) se replieguen de Puerto Cabello; que Ribas concurra con la mayor parte de la guarnición de Caracas (700); y que se concentren otros Cuerpos en Valencia. Reúne un total de 1.500 infantes y 200 jinetes, y a su cabeza marcha en dirección de Vigirima.

Ribas llega el primero a San Joaquín, y para el 23 de octubre el ejército patriota toma posiciones frente al adversario y lo ataca. Los realistas son repelidos del pie de la serranía, pero resisten con ventaja en las pendientes, reforzadas con fuertes atrincheramientos. Durante todo ese día, el siguiente y la mañana del 25, los ataques se suceden violentos y cada posición que ocupan los republicanos les cuesta grandes pérdidas en hombres y en material. Ya a las últimas horas de la tarde se nota cansancio en la defensa, y las fogatas que el enemigo enciende, hacen presumir que trata de retirarse, lo que efectivamente logra realizar en el curso de la noche, dejando el campo cubierto de muertos, heridos y material abandonado. D'Elhuyar marcha en su seguimiento a la madrugada del 26, y aunque no le da alcance, vuelve a ocupar sus antiguas posiciones frente a la fortaleza de Puerto Cabello.

Creciente actividad de los adversarios

Concentración realista de Araure.- Concentración patriota en San Carlos.- El comando realista concibe el plan de concentración en Occidente (Ceballos, Yáñez, Puy y diversas partidas de Barquisimeto, a las cuales se unirá el

Regimiento de Granada, destacado de Puerto Cabello).[24] En conformidad con las instrucciones de Cagigal, Ceballos llama a Yáñez, que está en Barinas y que debe incorporar a Puy, y en tanto, intensifica la reorganización y disciplina de los Cuerpos de Coro y Barquisimeto. (Plano Nº 3).

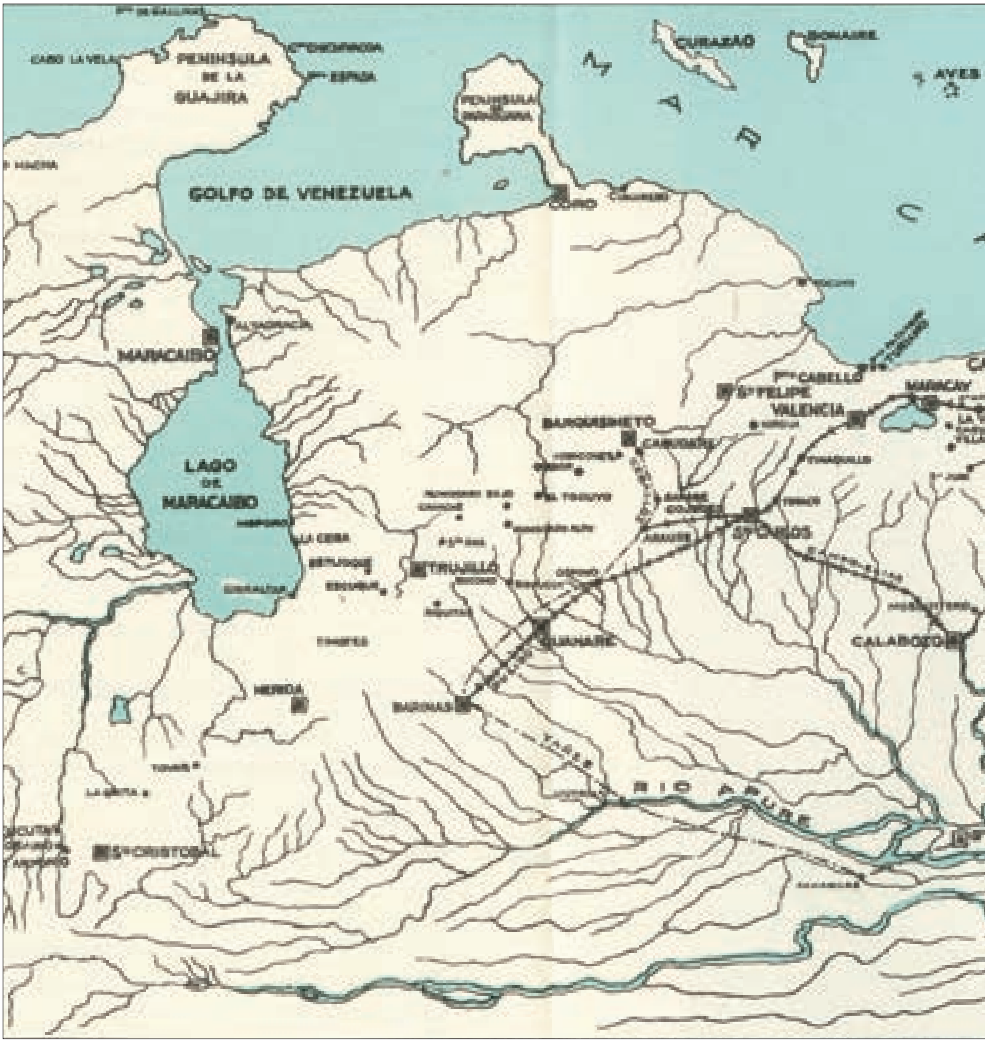
Bolívar, que comprende los proyectos del adversario, por el creciente aumento de tropas realistas y la ocupación de Barinas por Yáñez, operación esta que obliga a Pulido a retirarse de toda jurisdicción de su mando, resuelve a su vez concentrar el mayor número de Cuerpos en San Carlos.

Apenas permite Bolívar un gran descanso a sus tropas, y ya en los primeros días de noviembre efectúa una concentración parcial en Valencia, donde completa los efectivos de los vencedores en Vigirima, y para el día 28 del mismo mes se encuentra en pleno movimiento, llegando el 30 a San Carlos. Aquí encuentra incorporadas las tropas que Pulido trajo de Barinas y las que directamente comanda a Urdaneta. La concentración comprende los siguientes efectivos:

Batallón "Barloventeo" (Campo Elías)	1.000 hombres
Batallón "Valerosos Cazadores" (Manrique)	600 hombres
Batallón "Villapol"	500 hombres
Batallón "Sin Nombre"	600 hombres
Infantería de Barinas (Pulido)	400 hombres
Batallón "Valencia" (Gogorza)	400 hombres
Batallón "La Guaira"	400 hombres
Total de infantería	3.900 hombres

[**24**]_ El Regimiento de Granada salió de Puerto Cabello con intención de unirse a Ceballos en Barquisimeto, pero como este se había movido ya sobre Araure y seguidamente se produjo su derrota en este sitio, marchó entonces a Coro.

PLANO Nº 3. LA CONCENTRACIÓN EN SAN CARLOS Y BATALLA DE ARAURE.




LOS ROQUES
ORCHILA
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
Iª DE MARGARITA
LA ASUNCION
R I B E
BARCELONA
MATURIN
ANGOSTURA
RIO ORINOCO
REFERENCIAS
MARCHA DE BOLIVAR
CONCENTRACION PATRIOTA
ID REALISTA
RETIRADA DEL EJERCITO PATRIOTA
MARCHA DE MARIÑO
ESCALA = 1:4 000 000

Escolta “Dragones” (Rivas Dávila)	150 hombres
Escuadrón “Escolares”	50 hombres
Escuadrón “Agricultores”	50 hombres
Caballería de Figueredo	200 hombres
Caballería de Barinas (Briceño Pumar)	400 hombres
Escuadrón de Piñango	50 hombres
Total de caballería	900 hombres

Total general: 4.800 infantes y jinetes, con algunas piezas de artillería.

Lograda en la misma fecha su concentración en Araure, Ceballos disponía de un número de tropas aproximadamente igual, según la siguiente demostración:

Batallón “Correa”	600 hombres
Cuerpo de Ramos, Torrellas y Quintero	800 hombres
Cuerpo de Inchauspe	300 hombres
Regimiento de Sagunto (Yáñez)	800 hombres
Batallón “Numancia” (id.)	600 hombres
Infantería de Puy	600 hombres
Caballería de Yáñez	600 hombres
Caballería de Puy	600 hombres
Caballería de El Tocuyo	300 hombres

Total: 5.200 hombres entre infantes y jinetes, y 10 piezas de artillería

Batalla de Araure. El 1º de diciembre, el ejército independiente se movió de San Carlos en busca de Ceballos, a quien consideraba en Barquisimeto, para batirlo o al menos para evita su unión con Yáñez; pero al llegar el mismo día a Camoruco, donde pernocta, se impone de que aquél ha pasado por Sarare, vía de Araure. En consecuencia, el Libertador deja en

Camoruco los escuadrones "Escolares" y "Agricultores", para asegurar su retirada y rectamente marcha con el grueso en dirección del enemigo. El 3 en la mañana ocupa a Araure, abandonada por los elementos avanzados del enemigo.

Ceballos, unido a Yáñez y Puy, se encontraba a pocos kilómetros, en el sitio de La Galera. Un reconocimiento practicado por Bolívar y Urdaneta la tarde de ese mismo día, permitió constatar la presencia del ejército realista en las pendientes occidentales de Araure.

Resuelto el comando patriota a librar batalla, organizó sus tropas en el siguiente orden: 1ª, 2ª, 3ª y 4ª columnas de infantería, al mando respectivo del teniente coronel Manrique, coronel Palacios y tenientes coroneles Villapol y Campo Elías; la caballería, menos "Dragones", que servía de escolta al Jefe Supremo, la mandó el coronel Briceño Pumar. Urdaneta ejercía las funciones de Segundo Jefe y Mayor General.

Durante la noche, los realistas prendieron grandes fogatas en su campamento, lo que previno a Bolívar sobre alguna sorpresa; y efectivamente, la mañana del 5, las fracciones de vanguardia republicanas dieron aviso de que las fuerzas enemigas se ocultaban a su vista. Precisado a despejar la situación, Bolívar ordenó a Manrique, que con su brigada (600 infantes y 200 jinetes) remontase el sitio de La Galera, explorara el terreno y fijara la situación del enemigo, si era necesario, por un reconocimiento a fondo, pero sin empeñar todas sus tropas. En su marcha, este jefe observó partidas en los márgenes del Acarigua, pero, en el interés de descubrir el grueso enemigo, avanzó demasiado, hasta verse violentamente atacado por varios escuadrones que en pocos minutos le destrozaron la infantería y casi toda la caballería.

Al oír el fuego de infantería y artillería, Urdaneta se puso a la cabeza de la Brigada de Villapol y trepó rápidamente La Galera, sin lograr otra cosa que recoger dispersos.

No obstante su primer éxito táctico en esta jornada, el ejército realista se hallaba situado en actitud defensiva con la infantería en batalla, apoyando su flanco izquierdo en las barrancas del río, y su derecha en un tupido monte. La caballería un poco adelantada en los extremos de la línea, la mayor parte oculta de la vista y del fuego de los independientes. Diez piezas de artillería en el centro, algo adelantadas, y protegidas a su derecha e izquierda por una línea de tiradores.

El ejército patriota, avanzado hacia La Galera, situó en primera línea las brigadas de Villapol, Palacios, y Campo Elías; en segunda, la caballería de Briceño Pumar, "Dragones" y "Lanceros de Espino", el parque y el Estado Mayor, en tercera. La caballería podía defender los flancos de la infantería y actuar en masa contra el adversario.

Los republicanos inician su avance con la infantería en batalla, llevando en cabeza fuertes grupos de tiradores, a pesar del fuego eficaz de la artillería adversa, contra la cual destacó Urdaneta dos piquetes de caballería que lograron capturar dos piezas y permitir que la infantería siguiese progresando y que el centro realista cediera terreno.

Ceballos, que observa el giro del combate, lanza su caballería de la izquierda contra la extrema derecha de la infantería patriota, y Bolívar, a su vez, ordena a la caballería de Briceño Pumar se oponga a la intención de la realista. En el choque, los jinetes de Bolívar ceden, pero atraen sobre sí el combate, libertando de la amenaza a sus compañeros de la infantería. Los caballos empeñados por los realistas llegan al espacio comprendido entre la infantería patriota y el grueso de la caballería de Briceño Pumar. Bolívar aprovecha la situación y, arengando a "Dragones" y "Húsares", les ordena cargarlos; y con hábil maniobra los empuja paralelamente a línea de batalla hasta desbandarlos sobre la caballería realista de su derecha.

Mientras tanto, Urdaneta presiona fuertemente la izquierda y el centro realistas. Ceballos se pone en retirada; pero como una parte

del centro enemigo y su derecha (Yáñez), se aferran al terreno, busca Bolívar la decisión ordenando a la infantería dar una carga a la bayoneta, a tiempo que Rivas Dávila persigue a Ceballos y a la caballería de Briceño Pumar y los "Húsares de Ospino" se empeñan a fondo contra la caballería de Yáñez (derecha realista). Este queda batido en poco tiempo y se abre en retirada hasta la sabana de Guache, donde hace una última resistencia que rompen varios escuadrones al mando directo de Bolívar, quien lleva la persecución a 30 kilómetros del campo de batalla.

El campo de Araure fue recorrido por el coronel Villapol, recogiendo 10 cañones, 1.000 fusiles, gran cantidad de cartuchos, dinero, bagaje y 300 prisioneros, 1.000 muertos quedaron en dicho campo.

El ejército de Bolívar –menos las tropas de Villapol, que salieron en dirección de Barquisimeto– pernoctó en La Aparición de la Corteza, donde fueron capturados 600 prisioneros más. Ceballos huyó hacia Guayana, para aparecer luego en Coro, y Yáñez fue a estacionarse en San Fernando de Apure.

Al siguiente día de la batalla separóse Bolívar del ejército para viajar al centro. Urdaneta avanzó sobre Guanare, y a fines del mes ocupó a Barquisimeto, habiendo dejado en Barinas a García de Sena.

Nueva situación patriota en el Centro

Invasión de Boves.- Bolívar regresa de Occidente a Valencia, donde deja los Cuerpos centrales que concurrieron a la campaña de Araure, y pasa a Caracas a rendir cuentas de sus actos. Una Asamblea popular le confirma las facultades extraordinarias que le habían sido dadas como Jefe Supremo del Gobierno, en vista de las graves circunstancias de la guerra.

Bolívar se considera triunfante, pero los desgastes de sus tropas son manifiestos, así como el cansancio de la población para seguir alimentando la guerra; sin embargo, aún mayores esfuerzos y sacrificios se impondrán el próximo año 14, aciago para la República.

Primera batalla de La Puerta.- Boves, que había reconstituido sus caballerías después de la derrota de Mosquiteros, aprovechándose de la marcha de Campo Elías y del batallón "Barlovento", que dejaron a Calabozo para concurrir a la campaña de Araure, batió en Santa Catalina los 1.000 hombres que quedaron al mando del coronel Aldao en el Guárico, y pudo llevar la guerra al centro de la provincia de Caracas, que consideraba débilmente guarnecida.

Es a fines de enero de 1814 que el asturiano, a la cabeza de un poderoso ejército compuesto de 2.500 infantes y 4.000 jinetes, efectivos que todavía logara aumentar en Chaguaramas, emprende su marcha ofensiva. Un tercio de estas tropas destacó a los Valles del Tuy, a las órdenes de Rosete, y él vino a situarse con el grueso en las cabeceras del río Guárico, amenazando los Valles de Aragua.

Bolívar está con su cuartel general en Valencia, activando la concentración de nuevos esfuerzos para la línea sitiadora de Puerto Cabello, y al mismo tiempo que conoce del avance ofensivo de Boves, recibe con marcada sorpresa e indignación el comunicado en que Piar, jefe de la escuadrilla oriental que bloquea dicha plaza, le anuncia que en cumplimiento de las órdenes que ha recibido de Mariño, regresa próximamente a Oriente y que el coronel Arrioja se ha replegado de Barlovento. Esto acontece precisamente en momentos en que se pronuncia un movimiento en las masas de color, promovido por los reaccionarios realistas del Tuy y Barlovento. En consecuencia, Bolívar dice a Mariño: "Vea V. E. los reales resultados de una medida que conspira con nuestros enemigos al éxito triunfante de su defensa: medida extraordinaria, y cuya causa, por más que trabajo, no puedo descubrir… en tanto que

a nombre de la República, tan comprometida, pido a V. E. insistentemente los socorros para sostenerla".

Seguidamente, pone a disposición del coronel Campo Elías 3.000 infantes y jinetes, es decir, todo cuanto hay en disponibilidad en Valencia, para salir a oponerse al realista.

El 3 de febrero en la mañana llegó a La Puerta, a pocos kilómetros de Boves. A las doce fue atacado por este. Los patriotas resistieron durante la primera hora de combate; pero ante el empuje de todas a las reservas realistas, que envolvieron a las tropas de Campo Elías, solo este pudo escapar con 200 jinetes en dirección a Villa de Cura.

Alarmante era la situación republicana. Virtualmente amenazada la línea Caracas-Valencia, Bolívar prescribe al General José Félix Ribas situarse en La Victoria, contando con que él (Bolívar) se fortificaría en La Cabrera y Guaica, cubriendo a Valencia y Puerto Cabello, en espera de los refuerzos que ha pedido al General Urdaneta.

Batalla de La Victoria.- Con la actividad y energía que le caracteriza, Ribas toma una gran parte de la guarnición de Caracas y hace una leva hasta completar siete batallones (2.000 hombres), entre los que figura un Cuerpo de estudiantes voluntarios, y a marchas forzadas llega y ocupa la ciudad de La Victoria, que pronto harán célebre los esforzados republicanos.

El realista, aspirando a ganar tiempo y espacio en sus operaciones, iniciadas con éxito, y no pudiendo actuar personalmente a causa de la herida que recibió en la última jornada, destaca un cuerpo de tropas compuesto de 4.000 infantes y jinetes, al mando de su segundo el coronel Francisco Tomás Morales, con la orden de batir las fuerzas procedentes de Caracas.

Morales alcanzó a La Victoria al amanecer del 12 de febrero y sus fracciones avanzadas sorprendieron los puestos establecidos por los patriotas en Pantanero y sin mayor resistencia, los Cuerpos de su vanguardia ocu-

paron toda la línea exterior de la ciudad. Los independientes concentraron su defensa en la Plaza, la Iglesia y los edificios centrales.

El atacante fue progresando en el curso del día. Llegan sus tropas a tiro de fusil, formando un estrecho semicírculo, hasta las cuatro de la tarde, hora en que fue señalada la aproximación de un Cuerpo de caballería patriota por el camino de Valencia. Era el coronel Campo Elías que, al oír los fuegos de artillería y por propia iniciativa, venía desde Turmero en auxilio de sus compañeros.[25]

Al constatar la presencia de la caballería amiga, Ribas ordena un contraataque con la infantería, y a "Dragones", al mando del teniente coronel Mariano Montilla y capitán Manuel Sedeño[26] (por muerte de Rivas-Dávila), que cargue sobre las tropas que cubren las avenidas del oeste. Estos despejan en un solo empuje la dirección de marcha que trae Campo Elías, quien así pudo reunirse con los defensores.

Los realistas, diezmados por el ataque y desmoralizados por la llegada de refuerzo a los ocupantes de la plaza, emprendieron la retirada hacia Pantanero, donde tomaron posiciones.

En la mañana del 13, Ribas prepara convenientemente sus tropas y en la tarde las lleva al contraataque. Débilmente los sostiene el adversario para luego retirarse en dirección de Villa de Cura.

Velozmente vuelve Ribas a Caracas, su jurisdicción, y, para aumentar sus éxitos y glorias, marcha contra Rosete y lo bate en Charallave el 20 del mismo febrero, precisamente el día en que Bolívar se posesiona de San Mateo con un efectivo de cerca de 1.000 soldados, entre infantes y jinetes, y 4 piezas de artillería.

[**25**]_ Magnífico ejemplo de iniciativa este del coronel Campo Elías, atacando el principio "Marchar al estampido del cañón".

[**26**]_ Aunque la forma de este apellido es Cedeño, el autor se apega a la grafía de documentos de la época, lo cual se ha respetado en la presente edición (N. del E).

Occidente en poder de adversario

Con la victoria de Araure, los fuertes agrupamientos en Occidente quedaron virtualmente destruidos; mas las guerrillas dispersas contaban con la opinión de los pueblos, favorable a la causa del Rey, por lo cual la acción de Urdaneta en el territorio de su mando, comprendido desde San Carlos hasta la frontera del Arauca y por Barquisimeto hasta limitar con Cúcuta, se hacía por demás difícil para aquel ilustre y abnegado jefe republicano.[27]

Restablecida la línea de San Carlos a Barinas y del San Carlos a Coro, Urdaneta avanzó hasta Siquisiqe, con la intención de invadir a Coro, habiendo dejado débilmente guarnecida a Barquisimeto.

Había logrado batir la columna de 500 hombres que mandaba el tenaz Reyes Vargas, Baragua, cuando recibió la demanda de refuerzos que desde Barinas le hacía García de Sena, ante la amenaza de Yáñez y Puy, reorganizados en el Apure. Urdaneta retrocede sobre Carora, donde deja un pequeño destacamento, y mientras el grueso prosigue marcha a Barquisimeto, se adelanta con su escolta, toma la guarnición de dicha plaza y trata de concurrir en auxilio de García de Sena; pero al llegar al río Portuguesa, tiene informes de que el 20 de enero había sido evacuada Barinas y su guarnición marchado hacia Mérida.

No pudiendo oponerse al avance de Yáñez y Puy sobre Guanare, vuelve solo a Barquisimeto y de allí despacha el batallón del coronel Gogorza, que junto con las guarniciones de Araure y Ospino, fue atacado por Yáñez. Muerto este jefe en la acción, sus tropas se repliegan a Guanare.

Es en estos momentos que Urdaneta recibe la orden de refuerzos de Bolívar. En consecuencia, dispone que los Cuerpos “Valencia” y “Barlo-

[**27**]_ Memorias de Urdaneta.- Pág. 41.

vento", que están en Ospino, se unan a los 500 hombres de Villapol y al escuadrón "Dragones" y que todo el conjunto marche a San Mateo, a donde llegan estas tropas el 26.

Los efectivos de Urdaneta se redujeron así a 650 combatientes, y a esto, amenazado por Ceballos desde Carora, por Calzada desde Barinas y por numerosas guerrillas realistas en todas direcciones. Esta situación se hizo más crítica a causa de que el coronel Domingo Meza, situado en Quíbor para el 7 de febrero, al tener conocimiento del avance de Ceballos, toma la vía de Trujillo en vez de tratar de unirse a Urdaneta.

A la cabeza de 150 hombres abandona este General a Barquisimeto y, combatiendo siempre, logra unirse a la guarnición de San Carlos, sitiada por Calzada y Ramos. Incomunicado con el cuartel general libertador, resiste heroicamente por más de nueve días (17 de marzo), hasta agotar los últimos recursos de la plaza, y marcha combatiendo hasta entrar en Valencia con 200 hombres, mientras el Libertador está situado en San Mateo. Es entonces que Bolívar le prescribe defender la plaza en que se halla, en los siguientes términos: "Defenderéis a Valencia, ciudadano General, hasta morir, porque estando en ella todos nuestros elementos de guerra, perdiéndola se perdería la República.[28]

Sitio de San Mateo

A comienzos de febrero, las tropas republicanas al mando directo de Bolívar se ven estrechadas cada vez más por la creciente potencialidad de los realistas. Muy pronto sería limitada la defensa de la línea de Puerto Cabello- Valencia-San Mateo-La Victoria-Caracas, que tenía un sa-

[**28**]_ Memorias de Urdaneta.- Pág. 56.

liente a La Guaira y otro a Ocumare del Tuy. La única esperanza de salvación estaba cifrada en la cooperación de Mariño, quien, según el concepto del Libertador, debería contribuir a la destrucción de Boves, actuando por su retaguardia.

"Ya los recursos de los patriotas –dice Urdaneta–eran impotentes. Caracas había dado mucho, y nada podía ofrecer. Los Valles de Aragua, aniquilados por las excursiones de Boves, y Valencia, centro de operaciones patriotas, nada podrían prometer. La caballería había casi arruinado sus caballos y no tenía modo de remontarlos; apenas granos y raíces ofrecía la Laguna, pero para tomarlos era preciso batir las partidas que por ella merodeaban. La situación era la misma que en febrero, con la circunstancia de tener menos hombres y más enemigos, y como la campaña no podía terminar por tratado o negociación, era forzoso triunfar o morir".[29]

En tanto llega Mariño a los Valles de Aragua, San Matero y Valencia, Bolívar y Urdaneta se convertirán en centro de los mayores esfuerzos y sacrificios, bajo la presión respectiva de Boves y Ceballos.

Situado Boves en Villa de Cura, con algunos Cuerpos avanzados en Cagua, después de la derrota de Morales en La Victoria, fue con sorpresa que vio desfilar casi a su contacto y entrar en San Mateo el 26 de febrero los refuerzos enviados por Urdaneta desde Barquisimeto. Esa misma tarde llevó su vanguardia a las alturas del sur-oeste de San Mateo, practicando un reconocimiento de las posiciones patriotas, el que fue interrumpido por Mariano Montilla y Villapol.

El 27, todo el ejército realista, con un efectivo aproximado a 3.500 infantes y 2.500 jinetes, tomaba posiciones para el ataque, extendiendo su centro y derecha sobre las alturas de Punta de Monte. Su izquierda cerraba el Valle por el este.

[**29**]_ Memorias de Urdaneta.- Pág. 104.

El ejército de Bolívar, constante de 1.200 infantes, 600 jinetes y 4 piezas de artillería, se establece en el estrecho Valle que limita al norte con una cadena de montañas, cuyos puntos más salientes, a inmediaciones de dicho Valle, son el Calvario y el sitio donde estaba el Ingenio de los Bolívar. Por el sur, los picos llamados Punta de Monte. El camino sigue el curso del Valle, bordea los cerros del norte y cruza el río, después de atravesar el pueblo de San Mateo.

El centro republicano quedó a inmediaciones de este cruce, donde se construyó un fuerte atrincheramiento; su izquierda, apoyada en las casas del poblado que están a orillas del Ingenio; y su derecha en las faldas de El Calvario. El 28 en la mañana, Boves descendió de las alturas del sur, produciéndose alternativos y sangrientos choques de caballería en el curso del río, como preliminares del violento ataque realista sobre el centro y la izquierda de los independientes. A las dos de la tarde, los realistas dominan todo el poblado, reduciendo a sus defensores a las calles más inmediatas a las pendientes del norte. El centro resiste, manteniéndose a su frente Bolívar, que interviene en el empleo de su artillería; en la izquierda Campo Elías, y en la derecha Villapol, Montilla, Palacios, Tovar, Pedro León Torres, Masa, Ricaurte, Sedeño y tantos otros, hacen prodigios de valor. Bolívar, en momentos de supremo esfuerzo, se apea de su caballo y, con heroísmo, levanta la moral de sus soldados: "Aquí –exclama– entre mis valientes, moriré yo el primero".

En esta faz del combate, Bolívar, que no pierde un momento la confianza en sí mismo, busca, con criterio táctico, una decisión sobre su derecha y, al efecto, ordena a Villapol el empleo de sus mayores efectivos en El Calvario.

Consecuencialmente, Boves atenúa su presión sobre el centro e izquierda republicanos y empeña nuevas unidades de infantería y caballería a la derecha de aquéllos, tratando de escalar El Calvario y pendientes adyacentes. Ataques y contraataques se desarrollan, con crecidas pérdi-

das para ambas partes, y ya ceden los patriotas por la muerte del coronel Villapol y numerosos oficiales, cuando la oportuna llegada de refuerzos de infantería y una pieza de artillería restablecen la situación.

A las cinco de la tarde, aún se sostiene con intensidad el combate, pero Boves, que se encuentra a la cabeza del ataque, es herido, y por esta causa ordenó el repliegue de sus tropas en toda la línea sobre sus posiciones de retaguardia hacia Villa de Cura.

Las pérdidas de los patriotas ese día fueron considerables y muy sensibles. Cae herido Campo Elías, para morir a poco, y Villapol muere con gloria en las pendientes de El Calvario.

Transcurrieron algunos días de tregua, y aunque siempre bajo la amenaza de Boves, Bolívar se priva del concurso de 300 jinetes y al mando de Mariano Montilla los destaca con la misión de reforzar a Caracas, ante el nuevo avance de Rosete en dirección de la capital.

Al tener conocimiento de la salida de dicho Cuerpo (10 de marzo), ordena Boves estrechar nuevamente el cerco, y el 11 en la tarde, lanza un vigoroso ataque a la plaza, que fue repelido ventajosamente por los patriotas, quienes habían extendido la línea por su izquierda y ocupado en firme la Casa del Ingenio, con algunos elementos en los cerros a su retaguardia. En los días subsiguientes, se suceden encuentros de guerrillas, hasta el 16, en que Bolívar ordena la salida de un cuerpo de tropas al mando del coronel Meza, con misión de despejar la vía hacia Turmero. Este jefe logró batir un fuerte agrupamiento en la mañana del 17, éxito que fue completado por la caballería del coronel Tomás Montilla.

La actividad de los realistas se había debilitado por la herida de Boves; más, repuesto este, el día 20 de marzo conduce nuevamente sus tropas a Punta de Monte, estrechando el cerco por el este y el oeste. Desde ese día hasta el 24, los ataques son sucesivos, y, antes la heroica resistencia de los soldados de la República, Boves prepara un formidable ataque en toda la línea, combinado con otro a retaguardia de la Casa del Ingenio,

que debía ser ocupada a todo trance, para lo cual, en la noche del 24 destacó un cuerpo de tropas escogidas, que logró trepar las alturas y batir los elementos avanzados en la mañana del 25.

La acometida de los soldados de Boves se desarrolla con singular violencia en toda la línea, pero los patriotas no ceden terreno, y en la Casa del Ingenio, que se ha hecho el centro de ataque y de la resistencia, el Capitán Antonio Ricaurte extrema la defensa en el propio edificio. Los respectivos comandos esperan la decisión en ese histórico sitio, donde se halla todo el parque de los republicanos.

Después de varios ataques frustrados de los realistas contra el edificio, al fin, en un violento y prolongado empuje de todas las reservas del destacamento, son tomadas las paredes exteriores del norte y por ellas trepan los atacantes hasta los techos y patios interiores, mientras que otros rodean virtualmente el edificio, repeliendo la defensa exterior. Solo queda Ricaurte en las habitaciones interiores, pues ha ordenado a sus últimos soldados que se retiren. Es entonces cuando toma la resolución de dar fuego al parque, seguro de que iba a sacrificar su vida, pero también de que salvaría la República con ese acto de heroísmo. La explosión causa serio estrago en los atacantes, y los que salen ilesos, huyen aterrorizados hacia la serranía. Boves, que ha visto frustrados sus proyectos, se repliega con todas sus tropas sobre sus posiciones de retaguardia, donde permanece a la defensiva, hostigado por los patriotas, hasta el 30 de marzo, fecha en la que, noticioso de la aproximación de Mariño, resuelve salir a contenerlo o evitar la unión del jefe oriental con el Libertador.

Cooperación de Mariño

Mariño, a partir del mes de enero de 1814, se da cuenta de la inactividad en que ha permanecido, y llega a comprender que el verdadero

concepto de la guerra implica estrecha y franca coordinación y empleo de los medios de lucha en vista de un fin único. Así fue que, a repetidas instancias del Libertador, se resolvió marchar hacia el Centro, en apoyo de los combatientes republicanos. (Plano Nº 3).

Movióse, pues, desde Villa de Aragua el 17 de dicho mes, con un efectivo de 3.500 hombres, distribuidos en cuatro Cuerpos comandados respectivamente por los coroneles Manuel Valdez, Agustín Arrioja, José Francisco Bermúdez y Manuel Isava. Ramificada en tres columnas, al entrar en los cantones de Chaguaramas y Orituco, libran estas tropas los sucesivos combates de Agua Negra, Tucupido, Banco Corocito, Cabruta, Garcitas y Lezama, y a mediados de marzo se concentran nuevamente en Camatagua.

Aunque tardía la cooperación del ejército de Oriente, su vanguardia, a las órdenes del coronel Bermúdez, completa en Los Pilones, del 22 al 23 de marzo, el triunfo de Ribas y Palacios contra Rosete en Ocumare, y todo el núcleo de tropas, bajo el mando directo de Mariño, rechaza el 31 del mismo en Bocachica el ejército de José Tomás Boves, que ha suspendido el sitio de San Mateo, a su aproximación a los Valles de Aragua.

A consecuencias de la unión de Bolívar y Mariño, Boves prosigue su retirada de Valencia al Guárico y el Brigadier Ceballos suspende el sitio de esta última ciudad, defendida por el benemérito general Urdaneta, y toma la vía de San Carlos, tratando de unirse a Cagigal.

A pesar de los inmediatos resultados de la concentración de esfuerzos bajo el mando único del Libertador, la potencialidad de los realistas les permite nuevas reacciones ofensivas, sin que por ello se desconozcan los múltiples errores cometidos por los patriotas.

Infortunado o culpable, el general Mariño, al asumir el mando de las tropas con la misión de perseguir a Ceballos, se empeña con el realista en el sitio de El Arao, cerca de Cojedes, sin disponer del suficiente material de guerra, que había dejado retrasado, y se deja batir sin gloria.

Primera Batalla de Carabobo

El triunfo de El Arao infundió alientos al general Cagigal, capitán general y gobernador político de Venezuela, quien tomó el mando de los ejércitos unidos (Cagigal y Ceballos, 6.000 hombres), y ya el 10 de mayo se movía por la sabana de Carabobo, amenazando a Valencia, pero sin atreverse a atacarla.

Mientras tanto, el Libertador ha ido concentrando en Valencia las tropas del Centro, incluso una gran parte de las guarniciones de Caracas y Puerto Cabello, y todos estos efectivos, unidos a los Cuerpos de Mariño, alcanzaban a cerca de

5.000 combatientes. También maniobra el jefe Supremo a inmediaciones de Valencia, aguardando la oportunidad de ir a batalla.

Como Ceballos resolvió en definitiva establecerse en la sabana de Carabobo, Bolívar se mueve de Valencia el día 25, pernocta en Tocuyito, y el 26 en la tarde lleva sus fracciones de vanguardia hasta Barreras. El 27 fue a situarse con el grueso entre este punto y Las Manzanas, permaneciendo en contacto los tiradores delanteros de ambos ejércitos.

Ceballos dispuso su línea de batalla en los límites nor-este y sur-oeste de la sabana, teniendo a su espalda la serranía de Las Dos Hermanas, y con frente casi franco al oriente (camino de Valencia). La infantería de batalla, con su izquierda cubriendo probablemente la salida de la pica de Gualembe; su centro sobre el camino de San Carlos y su derecha cubriendo el antiguo camino de El Pao. La caballería, por escuadrones en línea de escuadrones, dividida en dos mitades, una en cabeza del ala izquierda, apoyada en las malezas de la serranía de Algarrobal, y la otra en cabeza del ala derecha y cubriéndose con la vegetación y alturas orientales de El Hoyito. Cinco piezas de artillería, en batería y un poco adelantadas al centro de la línea, se situaron dominando el abra de Las

Manzanas, sobre el camino de Valencia; otras cinco piezas se emplazaron en una lometa en la entrada de la izquierda. Patrullas avanzadas demoraban hacia la quebrada de Las Manzanas.

En la mañana del 28 del citado mayo, el ejército patriota, precedido de una línea de tiradores, que fue despejando de grupos realistas el terreno, se adelantó desde el sitio de Las Manzanas, salvo algunos obstáculos naturales (posiblemente la quebrada de Las Manzanas), y fue a entrar en formación de batalla frente al adversario.

El ejército quedó dispuesto en dos líneas. En la composición de la primera entraron las divisiones de José Francisco Bermúdez, Miguel Valdez y Florencio Palacios, izquierda, centro y derecha, respectivamente; cada ala estaba apoyada por un escuadrón de caballería y dos piezas de artillería. Mandaba esta primera línea el General Urdaneta. La segunda línea, con distancia proporcional tenía la reserva de caballería en el centro y la de infantería en las alas; la mandaba el coronel Leandro Palacios. Bolívar, Mariño y Ribas en el centro del dispositivo. El parque a retaguardia, debidamente custodiado.

Los movimientos iniciales de los independientes, hasta su definitiva formación, se ejecutaron con las precauciones del caso, de manera que todo quedó listo a la una de la tarde, hora en que Urdaneta ordenó el avance de la primera cortina de tiradores y en seguida, el de toda la línea en masa.

La intención de Cagigal fue la de dejar avanzar un tanto la infantería patriota para atacarla por los flancos con la caballería, desordenarla y luego contraatacar con su infantería en conjunto.

Bolívar, que previó el procedimiento táctico de los realistas, empleado en El Arao, constituyó la segunda línea y la mantuvo a distancia de la primera, a fin de emplearla a su vez de flanco o por retaguardia de la caballería de maniobra realista.

Como Urdaneta progresaba con velocidad y energía, la caballería de ala izquierda realista tuvo que precipitar su ataque contra la derecha republicana; pero Bolívar estaba preparado, ya la vez que la primera línea de la caballería de la derecha chocaba con la realista, los escuadrones del centro de la segunda línea, con Palacios y Carvajal, se dirigieron a tomar aquella por el flanco. Estas maniobras desconcertaron a los escuadrones de la izquierda de Cagigal, y, en lugar de marchar contra la retaguardia de la primera línea de Bolívar, partieron a escape por entre las dos líneas para unirse a la caballería de su ala derecha, sufriendo las consiguientes pérdidas en jinetes y caballos.

En esta faz de la batalla, Urdaneta llega a la altura ocupada por la artillería contraria, la silencia y, como los Cuerpos españoles más próximos a la vía de San Carlos empezaban a ceder bajo el fuego de los patriotas, aprovecha esta debilidad del enemigo para ordenar una carga a la bayoneta, que no pudieron resistir los desmoralizados Cuerpos de infantería realista. A tiempo que estos huían por el camino de San Carlos, la vereda de Gualembe y las barrancas de la quebrada de Carabobo, su caballería se retiraba por el camino de El Pao.

La persecución se sostuvo hasta más de 30 kilómetros del campo de batalla, llegando Bolívar mismo con una parte de su caballería a Tinaquillo, en cuya dirección había escapado el comando realista.

El enemigo dejó en el campo 8 banderas, la artillería, 500 fusiles, cartuchos de guerra, víveres, ganado en abundancia y gran cantidad de muertos y heridos.

Nueva ofensiva de Boves

Reorganizado Boves en los llanos, emprende una nueva marcha ofensiva a los Valles de Aragua y, aunque Bolívar ha destacado a sus mejores tropas con Urdaneta en persecución de Cagigal hacia Occidente, une a las tropas orientales la división del coronel Jalón, poniendo el conjunto

de 3.000 hombres a las órdenes de Mariño, con instrucciones precisas de trasladarse a Villa de Cura, sin comprometer acción general, en tanto que él regresa a Caracas en demanda de nuevos refuerzos.

Segunda batalla de La Puerta.- Mariño, extralimitándose en las instrucciones recibidas, comete la misma imprudencia que en El Arao: avanza en dirección de San Juan de los Morros y encuentra las tropas de Boves situadas en el funesto sitio de La Puerta.

Las fuerzas independientes estaban integradas por 2.300 infantes, 700 jinetes y 100 artilleros, más algunos Cuerpos con que fueron aumentadas en Villa de Cura, calculándose su efectivo total en 3.500 hombres, aproximadamente.

El caudillo realista disponía de 3.000 infantes mandados por Morales, y de un número de jinetes más o menos igual, aunque algunos autores elevan el total de sus fuerzas a 8.000 combatientes.

Establecido Boves para el 15 de junio en las vertientes y sabanetas occidentales que se desprenden de Los Morros, cuyas salientes rocallosas separan dicho sitio de la conocida población de San Juan, la infantería cubría todo el ancho del valle, con frente al occidente, y parte de la caballería quedó colocada a retaguardia de la infantería, sobre una suave pendiente, mientras que el grueso fue situado en las malezas del terreno, dirección norte, donde quedaba oculto a la vista de los patriotas con el fin de producir sorpresa.

Los patriotas quedaron situados en parte desfavorable del terreno y con manifiesta inferioridad numérica, circunstancias que los exponían a ser destruidos, ya en el propio terreno, ya si emprendían la retirada. En esta situación legó Bolívar, quien, optimista siempre, confió arrancar la victoria en un supremo esfuerzo, ordenando el ataque de frente con un doble flanqueo. Por la derecha fue empeñado el batallón "Aragua" y la artillería, y por la izquierda, los 700 jinetes de que disponía. El "Aragua"

y la artillería fueron atacados reciamente durante su progresión por la caballería realista, que se había mostrado en segunda línea; y los 700 jinetes, por otros 1.500 realistas, siendo destrozadas en los primeros choques ambas columnas flanqueadoras.

La infantería patriota del centro combate con denuedo, pero al ser rebasada por los flancos, algunos batallones emprenden la retirada; no obstante, el batallón "Cumaná", al agotar sus municiones, forma en cuadro y resiste a la bayoneta el empuje el grueso de la caballería realista, quedando entre los 1.000 muertos dejados en el campo por los defensores de la libertad.

Bolívar y Mariño, con menos de 400 hombres llegaron a Caracas, perseguidos por 1.500 contrarios mandados por el Capitán González. Boves había seguido con el resto de sus tropas a sitiar la plaza de Valencia.

Retirada hacia Oriente.- Bolívar hace un nuevo esfuerzo para contener este destacamento realista cerca de Caracas y otra vez es derrotado en Las Adjuntas. Este nuevo fracaso le obliga a continuar su retirada hacia Oriente, con las escasas tropas de Mariño y las sitiadoras de Puerto Cabello, que habían venido por mar a La Guaira, seguido de personas civiles y particulares que huyen, temerosas de los sanguinarios Boves y Morales. (Plano Nº 3).

Esta retirada de Bolívar sobre Oriente, emprendida el 7 de julio del año 14, cobra mayor significación por el éxodo de las familias que la siguió y que se conoce en la historia con el nombre de "La Emigración". Veinte días anduvieron estas hasta llegar a Barcelona, donde se refugiaron, mientras las tropas seguían marcha a Aragua de Barcelona.

Reforzadas estas tropas con el contingente que presentó Bermúdez, resisten el ataque de 4.000 soldados de Morales el 17 de agosto, pero, batidas nuevamente, se produce una completa dispersión de sus elementos.

Bolívar se dirige a Cumaná, desde donde hubo de salir en persecución de Bianchi, jefe de la escuadrilla republicana, quien había zarpado con

algunas naves en que estaban depositados los valores del ejército. Alcanzado en Margarita y hecha una transacción con él, Bolívar marcha a Carúpano, donde Ribas, de acuerdo con Piar, desconoce su autoridad y le obliga a desocupar la plaza.

Bolívar, desconocido, se retira a Nueva Granada.- el Libertador regresa a Margarita; más Piar, que había llegado al mismo tiempo que él, no le permite establecerse en dicha isla. En consecuencia, se embarca nuevamente con rumbo a Cartagena.

* * *

La serie de desastres para la causa independiente habría de continuar aun después de la partida de Bolívar para Nueva Granada. Valencia, defendida por el coronel Escalona, capitula el 10 de julio ante las tropas de Boves. Urdaneta, combatiendo siempre, logra llevar a cabo una brillante retirada desde San Carlos hasta Cúcuta. Piar es batido por Boves mismo en la sabana de El Salado (Cumaná), en su marcha a Oriente; igual suerte corren los importantes núcleos de tropas que actúan en Maturín. Bermúdez, a pesar de haber derrotado a Morales en el Cerro de Los Godos, frente a Maturín, después de una heroica defensa de esta plaza, sostenida del 7 al 12 de septiembre, fue derrotado por Boves el 7 de noviembre siguiente, cuando salió a contenerlo en Los Magueyes. Unidos Ribas y Bermúdez en Maturín, marchan hacia Urica y el 5 de diciembre, en sangrienta batalla, son destrozados por Boves y Morales, aunque el primero de estos muere en la acción. Aquéllos vuelven a Maturín, donde aún oponen una tenaz resistencia con los pocos elementos que pueden reunir; mas, ante el poderoso empuje de los vencedores, Bermúdez pasa a Margarita, y Ribas, tratando de unirse a algunos de sus compañeros en Occidente, cae prisionero en la montaña de Tamanaco

y es pasado por la cuchilla realista en Tucupido. Su cabeza fue expuesta en Caracas para escarmiento de los republicanos.[30]

Consideraciones

Ocupada la capital de la provincia de Caracas, la consolidación de los éxitos hasta entonces logrados imponía a los patriotas el alcance de otros objetivos, siendo el principal de estos la inmediata posesión de Puerto Cabello, plaza fortificada que, en poder de los realistas como estaba, era una constante amenaza para el centro de las operaciones de los defensores de la República. Los medios empeñados con tal fin no fueron suficientes. Falta la artillería, se tuvo demasiada confianza en la cooperación de las naves del coronel Piar y no se trata de la formación de una escuadrilla dependiendo directamente de Bolívar, elementos indispensables para el asedio de la plaza.

El destacamento de García de Sena tenía por misión conservar las conquistada línea de Occidente; pero las fuerzas enviadas sobre Barlovento y el Guárico, si bien pudieron servir a la propaganda republicana en aquellas regiones, mejor empleadas hubieran sido en la línea sitiadora de Puerto Cabello.[31]

No obstante los éxitos alcanzados a fines de agosto en las operaciones contra esta fortaleza, en cuya ocasión quedaron reducidos sus defen-

[**30**]_ Morales al ocupar Maturín, no solamente pasa a cuchillo a todos los combatientes que habían caído prisioneros, sino también a gran número de indefensos moradores. Allí fue víctima de este sanguinario licenciado Miguel José Sanz, notable patricio y maestro un día del Libertador.

[**31**]_ No se persiguen varios objetivos a la vez. La experiencia y el juicio aconsejan concentrar todo los esfuerzos en la conquista del principal, y luego seguir con los demás por su orden de importancia.

sores a la rada y al Castillo de San Felipe (hoy Libertador), y haberse adueñado los atacantes del Fortín Solano y El Trincherón, baluartes que dominaban las posiciones adversas, la carencia de refuerzos impidió a estos proseguir su empeño, y con el desembarco del Regimiento de Granada, fue lo más acertado, como lo hicieron, la retirada para luego concentrarse en Valencia. Frutos de esta prudente determinación fueron los triunfos de Bárbula y Las Trincheras.

El fracaso del teniente coronel Montilla en el Guárico, fue compensado por la rapidez con que el Jefe Supremo ordenó la marcha de Campo Elías a oponerse a Boves y la decisión ejecutante de este oficial expedicionario, que valieron la victoria de Mosquiteros.

Impotente el coronel García de Sena para dominar la reacción cada vez más vigorosa de los realistas en Occidente, y, perdidos los elementos de que este disponía con la derrota de Yaritagua, nada podía hacer tampoco el benemérito general Urdaneta. En esta estrecha situación, el Libertador, después de meditarlo bien, se traslada en persona al teatro de los sucesos, y preciso es observar, que la confianza optimista que tuvo en el choque sorpresivo y enérgico de sus tropas, le llevó a empeñarse en Barquisimeto sin aguardar la llegada del escuadrón "Dragones", es decir, sin reservas, puesto que tal función la había asignado a esta unidad en sus disposiciones de combate. Cuerpo aguerrido y, mandado como estaba por un veterano que era Rivas Dávila, de haberlo tenido a la mano y lanzado contra los infantes realistas en el momento en que volvió grupas la caballería de Ceballos, habría impedido el contraataque de este y prevenido, con la misma eficacia que desplegó para contener la persecución en Cabudare y recoger los fugitivos compañeros, la desastrosa retirada que hubieron de emprender los republicanos.

La concentración del ejército en Araure, las disposiciones para la batalla del mismo nombre, y la dirección de esta jornada, que supo conservar durante todas las fases de su desarrollo hasta culminar en la

activa persecución que dio al enemigo, son de los hechos guerreros más notables del Libertador y ponen de manifiesto la capacidad que la experiencia y la reflexión le habían creado para entonces.

Estrechando ya, a comienzos del 14, y virtualmente sometido a la ofensiva estratégica y táctica de sus contendores, Bolívar pasa a la defensiva activa en un radio más proporcionado a los efectivos de que dispone.

Las sucesivas acciones de La Puerta (la primera), La Victoria, San Mateo, Puerto Cabello, Valencia, Charallave, Ocumare del Tuy, Los Pilones, Bocachica, El Arao y Carabobo(la primera), nos merecen, por la rapidez con que se mueven de una a otra parte los beligerantes, el concepto de una sola batalla general en la que, considerando aquellos hechos de armas como casos particulares de la misma, los triunfos o fracasos por parte de los independientes fueron la resultante, en lo primero, del heroísmo y la tenacidad, como en La Victoria y San Mateo, y de la prudencia y el método como en la primera de Carabobo; y en lo segundo, de la superioridad numérica, como en la primera de La Puerta[32] y Valencia, o de la impericia o la temeridad, como en la segunda de La Puerta y el Arao.

Audaz y aun temerario en la ofensiva, Bolívar se destaca admirable por su tenacidad en la defensiva, y aun vencido, su crédito y su fe en la causa que ha abrazado le sostienen y dan nuevos alientos en la derrota y en la desgracia.

No menos digna de encomio es la colaboración que prestan, con valor e iniciativa, Urdaneta en Occidente y Valencia, y Ribas en La Victoria, Charallave y Ocumare del Tuy, donde este salva por tres veces a Caracas de la amenaza realista.

En San Mateo culmina el espíritu de abnegación y sacrificio de sus defensores. Bolívar, que es el alma de la defensa, se priva de la cooperación

[**32**]_ En esta primera acción de La Puerta, el 5º batallón y otros cuerpos, por flojedad o cobardía, cedieron el terreno al enemigo casi sin combatir, permitiendo con ello el envolvimiento del centro de la resistencia patriota.

de un Cuerpo de 300 hombres, teniendo de frente al terrible asturiano, y lo destaca en refuerzo de la guarnición de Caracas.

En la primera acción de Carabobo, vuelve el Libertador a la ofensiva táctica, y su marcha desde Valencia en busca de la batalla, revela método en el empleo de sus elementos de seguridad; eso mismo podemos apreciar en el período de su aproximación, en el dispositivo adoptado para el ataque y en el desarrollo de sus operaciones en esta batalla, que remataron con la indispensable persecución final. El éxito fue el resultado de la buena dirección del mando y de la energía con que los ejecutantes materializaron las juiciosas concepciones del Comandante en Jefe.

La resistencia del general Mariño a concurrir oportunamente al Centro; su inactividad en Oriente al no contener, por lo menos, a Boves y Morales en la paciente organización de las caballerías que estos hacían en los límites de su jurisdicción; su gravísimo error de no haber invadido a Guayana y con ello atraído hacia sí a Boves y Morales, y aun el mismo Yáñez quienes indudablemente habrían concurrido a defender aquel rico territorio; su incalificable proceder, en fin, al retirar la escuadrilla de Piar cuando más eficaz y necesaria era su actuación ante Puerto Cabello y el destacamento que al mando del coronel Arrioja cubría a Caracas por el lado de Barlovento; todo esto influyó para obligar a Bolívar a extender sus operaciones hasta más allá de lo que sus efectivos lo permitían.

Si debemos reconocer que el concurso del ejército del Oriente, aunque tardío, vino en ayuda de los desesperados defensores de la República en el Centro, principiando porque a la aproximación de Mariño a los Valles de Aragua, Boves se vio obligado a retirarse de las cercanías de San Mateo, habremos de observar, que la actuación de aquel caudillo en el campo táctico del Centro no tuvo la misma fortuna que en Oriente: cuando el encuentro de Bocachica, en el que Boves sufrió serios desca-

labros, no permitió a sus comandantes subalternos explotar el éxito con la persecución que es la última e indispensable faz de la victoria: en El Arao, y en contra de las juiciosas observaciones de general Urdaneta, se empeñó sin parque, pues, imprudente, lo dejó retrasar en la marcha; Urdaneta mismo tuvo que actuar directamente para salvar las tropas en retirada: en la segunda batalla de La Puerta, situóse, con la misma irreflexión, en el terreno que mejor convenía al empleo de la caballería de Boves. Fatalmente posicionado así en esta ocasión, no había más disyuntiva que, o forzar la fortuna batallando contra una abrumadora superioridad numérica, o perder el ejército al retirarse. El Libertador, que llegó a última hora y así encontró las cosas, optó por lo primero, bien empapado de las manifiestas desventajas propias y de que solo el valor –última esperanza de triunfo al fallar todas las combinaciones en los críticos momentos del combate– podría salvar aquella situación tan comprometida. Pero, todos los esfuerzos y sacrificios se estrellaron contra la potencialidad del enemigo, y en ese campo, por dos veces funesto para las armas libertadores, quedó sepultada la segunda República de Venezuela.

En el campo realista se hace sentir la falta de unidad en el mando y en la acción durante todo el curso de las operaciones, y en particular bajo el gobierno de Monteverde. Los enormes recursos de que disponían los defensores de la Monarquía, y el prestigio de que indudablemente gozaba la causa del Rey entre las masas populares, pudieron haber sido, bien aprovechados, factores de victoria para ellos en este período de la guerra. Por su parte, el brigadier Ceballos, Oficial de singulares méritos y cuya subordinación a Cagigal, reemplazante de Monteverde, fue ejemplar, llenó el más importante cometido en Occidente.

Boves se mantuvo desligado del alto comando realista. Fue, efectivamente, el alma y brazo de la reacción de los Llanos; pero sus éxitos los debió, sobre todo, a que supo aprovechar su ascendiente personal y el

respeto y temor que a la vez infundían su valor temerario y su implacable rigor contra los hombres de raza blanca. Las masas de llaneros lo seguían con raro fanatismo, como más tarde seguirían a Páez, y sus impetuosas y compactas cargas de caballería, dirigidas con el sentido práctico que tuvo del buen empleo de esta arma, le dieron indiscutibles triunfos. En terrenos despejados, y dado el escaso alcance y lento manejo y empleo del fusil de la época, la superioridad debía estar de parte de la caballería. Ya en terreno montañoso o accidentado, la infantería ocuparía el primer puesto, como pudieron apreciarlo Boves mismo en San Mateo y Morales en La Victoria.

Primera Expedición de Los Cayos

Sumario

Situación general. § Retirada de los seiscientos. § Consideraciones.

Situación general

***B**olívar en Nueva Granada.*- A mediados de septiembre de 1814, el Libertador da cuenta de su actuación en Venezuela al Presidente de la Confederación y al Congreso granadinos. Los notables patricios Camilo Torres y García Robira aprueban su exposición y le honran con un voto de confianza.

Resistíase por entonces el Gobierno Regional de Cundinamarca a aceptar el nuevo régimen político, y el Congreso, dispuesto a hacer respetar sus decisiones por la fuerza de las armas, designa a Bolívar con el cargo de Jefe del Ejército de Operaciones sobre Santa Fe.

Procediendo en consecuencia, y reforzadas que fueron las tropas granadinas con la división de Urdaneta, que después de su admirable retirada desde San Carlos hasta la frontera norte de la Unión, había pasado de Ocaña a Tunja, muévese el Comandante en Jefe contra aquella ciudad, la ataca el 10 de noviembre, y dos días después obliga a los disidentes a rendirse por capitulación.

Seguidamente, concibe Bolívar el proyecto de invadir la provincia de Santa Marta, que estaba ocupada por los realistas y cuya posesión sería

el primer objetivo de la campaña que se propone abrir sobre Venezuela. Cuenta para esta empresa con el apoyo del Gobierno Central y 2.000 soldados que disponían de 500 fusiles solamente. A la cabeza de estas fuerzas marcha a Cartagena, cuyo gobierno debía proporcionarle el resto del material necesario a su expedición; pero este, influenciado por el coronel Manuel del Castillo, que a poco se apoderó del mando de la plaza, niega abiertamente su cooperación al Libertador, desobedeciendo así las órdenes del Poder Central.

Después de agotar todos los recursos políticos para llegar a un acuerdo con Castillo, Bolívar le intima por la fuerza; ante la sistemática resistencia de su antiguo enemigo personal, prevé el peligro de una guerra civil y, para evitarlo, renuncia el mando en mayo del 15, y se embarca en seguida para Jamaica.

La Expedición de Morillo.- La llegada al continente americano de una poderosa expedición española a las órdenes del teniente general don Pablo Morillo, conmovió hondamente la causa republicana, en aras de la cual se habían consumado tantos esfuerzos y sacrificios. Esta expedición, compuesta de 10.640 combatientes, 18 buques de guerra y 42 transportes, debidamente tripulados, zarpó de Cádiz el 17 de febrero de 1815 y dio fondo en Puerto Santo, a Barlovento de Carúpano, el 5 de abril siguiente.[33]

Morillo invade la isla de Margarita, y, logrado que hubo para el 11 del mismo mes el sometimiento de sus habitantes, se reembarca con rumbo a La Guaira, haciendo escala en Cumaná.

El 11 de mayo siguiente entra a Caracas, a la cabeza de sus tropas, y tan pronto como reorganiza el nuevo Gobierno a cargo del brigadier Moxó, libra instrucciones al coronel Calzada, jefe de la división estacionada en Barinas, para que marche ofensivamente sobre Casanare. Morillo se dirige por la vía terrestre a Puerto Cabello, donde nuevamente se

[**33**]_ "El Teniente General Don Pablo Montilla".- Rodríguez Villa. Tomo I.- Pág.119.

hace a la mar con sus tropas, y sigue a Santa Marta, para dar anclas en dicho puerto a mediados de julio.

Aquí destaca un cuerpo de tropas al mando del brigadier Ruiz de Porras, con el cometido de operar en la región de Mompox, y él continúa marcha con el grueso y la escuadra a poner bloqueo y sitio a la plaza fuerte de Cartagena, defendida por Castillo y más tarde por Bermúdez, Soublette, Sucre, Pombo y otros oficiales venezolanos y neogranadinos.

Abandonada esta fortaleza por los sitiados, después de agotar todos los medios de combate en la brillante defensa que de ella hicieron durante 116 días, la ocupan los realistas el 6 de diciembre, y Morillo se dirige al interior para entrar a Santa Fe de Bogotá en mayo de 1816.

Morillo llega a dominar casi todo el territorio de Venezuela y Nueva Granada, y solo quedan sosteniendo la bandera de la libertad algunas agrupaciones de Pore (Casanare), en los llanos orientales de Caracas y en Barcelona, Cumaná, Margarita y márgenes del Orinoco.

Guerra en Casanare y Apure.- Calzada, en su avance de Barinas a Casanare e interior de Nueva Granada, y a pesar del fracaso que sufrió en Chire, derrota en Chitagá el 30 de noviembre la columna del general Rafael Urdaneta y el 22 de febrero del 16 en Cachirí, al general García Robira, que mandaba el grueso de las tropas neogranadinas.[34]

La débil defensa en que había quedado la región de Guasdualito, fue aprovechada por el brigadier Joaquín Ricaurte, quien se pone en marcha de Pore y el 14 de diciembre ocupa dicha plaza; pero el desacuerdo

[**34**]_ En las tropas de Calzada estaba incorporado el batallón "Numancia", formado por soldados barineses. Esta unidad se distinguió en Venezuela y Nueva Granada, y luego en Pasto, Quito, Cuenca, Loja, Trujillo y Lima. En 1820 formaba parte del ejército del Virrey Pezuela, y en la retirada de este por el avance de San Martín sobre Lima, en diciembre del mismo año, se pasó al servicio de los independientes. Tenía entonces un efectivo de 800 plazas y estaba mandado por el teniente coronel José Tomás de Heres.

entre los jefes patriotas impuso a Ricaurte su vuelta a Casanare. Páez que contaba con un cuerpo de 500 hombres, resolvió mantenerse en la región de Guasdualito para resistir al coronel López y a Torrellas, a quienes bate el 16 de febrero de 1816, capturándoles 500 prisioneros, 1.500 bestias de remonta y considerable material de guerra.

En esta situación, la llegada a Pore del general Serviez y del coronel Santander con 200 hombres, y del destacamento de Urdaneta, vino a entrabar más la unidad de mando y, en consecuencia, el coronel Manuel Valdez, que había reemplazado a Ricaurte, toma la iniciativa de reunir a los jefes y oficiales más caracterizados, con el fin de construir un Gobierno que pudiera imponer la autoridad.[35]

Efectuada dicha asamblea el 16 de julio de 1816, quedan designados Presidente y Secretario de Gobierno, respectivamente, los doctores Fernando Serrano y Francisco Javier Yanes. El coronel Francisco de Paula Santander fue nombrado Jefe del Ejército, y Miembros del Consejo de Estado, los generales Serviez y Urdaneta. Páez continuó con el mando de la caballería, que constituía el núcleo fuerte de las tropas.

Este Gobierno se sostuvo hasta el mes de septiembre, y se hallaba establecido en La Trinidad de Arichuna cuando Páez, con el apoyo de sus tropas, logró imponerse como Jefe del Ejército. Urdaneta, Serviez y Santander convinieron en quedar como jefes del Cuerpo a las órdenes de aquel.

Resistencia patriota en el Oriente de Venezuela.- En Venezuela después del desastre de Urica, las partidas patriotas obraron sin conexión, hasta fines del año 15 en que Monagas obtuvo algunos éxitos parciales en la provincia de Barcelona e invadió a Guayana, para unirse a Sedeño, que se sostenía en Caicara del Orinoco.

[**35**]_ "Las Guerras de Bolívar".- F. Rivas Vicuña.- Tomo II.- Pág. 157.

Batidos los patriotas por el gobernador de Guayana y Gorrín, ya a comienzo del año 16 habían logrado reaccionar nuevamente, y se mantenían: Sedeño, en Caicara; Monagas, Zaraza, Rojas, Parejo, Barreto y Sotillo, en los llanos de Barcelona y orientales de Caracas.[36]

Concentrado el coronel José Tadeo Monagas con algunos Cuerpos en San Diego de Cabrutica, convoca una asamblea de 92 oficiales, que acordó designar al mismo Monagas para Jefe del Ejército, segundo al coronel Pedro Zaraza, y miembros del Consejo Militar al coronel Andrés Rojas, comandante Carlos Padrón y capitanes Javier Rojas y Gerónimo Urquiola. Sedeño y Parejo, que estaban ausentes, se adhirieron a la decisión de dicha asamblea.

El Jefe del Ejército estaba autorizado para organizar el Gobierno Civil, y el Consejo podría en cualquier circunstancia elegir un nuevo Jefe del Ejército.

En cuanto a las operaciones militares, se resolvió tomar la ofensiva sobre Barcelona, para luego perseguir como objetivos principales a Cumaná y Caracas.

Monagas marcha de San Diego de Cabrutica en dirección de Barcelona, y avanza hasta Las Cocuizas; pero, ante la contraofensiva del realista López, retrocede a Puches, cerca de Unare, donde se propone resistir.

En esta situación, los patriotas fueron informados de la llegada de Bolívar al continente con su primera Expedición de Los Cayos.

Primera Expedición de Los Cayos.- Bolívar no está inactivo durante el tiempo en que las circunstancias lo obligaron a permanecer en las Antillas. A fines de diciembre del año 15 se embarcó para Cartagena en un bu-

[**36**]_ José Miguel Guanaguanay, indígena, fiel descendiente de Guaicaipuro, era jefe de una de las partidas patriotas. Temido por los realistas, estos se valieron del engaño para ofrecerles garantías y él, confiado, cayó en sus manos y lo fusilaron.

que que puso a su disposición el rico armador Luis Brión, conduciendo armas, municiones y víveres para los sitiados; pero informado en el trayecto de que había sido evacuada por los patriotas dicha plaza, hizo otra vez rumbo a Jamaica y Haití. En adelante, es el apóstol de la Revolución en intensa propaganda personal, epistolar y por la prensa.

Más tarde, el ilustre general Petión le dispensó la más noble acogida; y auxiliado por el gobierno que este presidía y por Southerland, Hyslop, y otros residentes en tan hospitalario país, arbitró los elementos necesarios para expedicionar sobre Venezuela.

Asamblea patriota en Haití.- Convocados a junta los jefes y oficiales adictos a la causa patriota, se acordó en ella nombrar a Bolívar Jefe de la Expedición; al general Santiago Mariño, Segundo jefe y mayor general; al coronel Deccoudray Holstein (francés), subjefe de Estado Mayor; al marino y armador Luis Brión (holandés), comodoro de la Escuadra; al doctor Francisco Antonio Zea, intendente general; a los generales Manuel Piar (holandés) y Gregorio MacGregor (irlandés), comandantes de los cuadros de oficiales para la reorganización de dos divisiones; a los coroneles Carlos Soublette, Pedro Briceño Méndez y Manuel Valdez y oficiales subalternos Bartolomé Salom y Germán y Gabriel Piñeres, adjuntos al Estado Mayor.

La Escuadra estaba constituida por las goletas “Mariño”, “Piar”, “Constitución”, “Brión”, “Fénez” y “Conejo”, comandadas respectivamente por Vicente Dubonill, Juan Pinell, Juan Morué, Antonio Rosales y Bernardino Ferrero. Y fue reforzada por “La Comandanta” y la “Júpiter”, mandadas por las capitales de fragata Renato Beluche y Francisco Villaret.[37]

El efectivo de esta expedición ascendía a 250 hombres, y su material constaba de 4.000 fusiles con su correspondiente dotación de pólvora;

[**37**]_ Austria.- Bosquejo de la Historia Militar de Venezuela.

piedras de chispa, plomo del que una parte estaba laborada en cartuchos, y algunas pequeñas piezas de artillería emplazadas en los buques.

Operaciones.- Los expedicionarios se dieron a la vela en Los Cayos el 31 de marzo de 1816, y el 2 de mayo siguiente, ya a la altura de Los Frailes (islotes del Oriente de Venezuela), se pusieron a su vista el bergantín de guerra "Intrépido" y la goleta armada en guerra "La Rita", comandados por el capitán Rafael Iglesias, los cuales fueron apresados después de una serie de combates y maniobras que duró todo el curso del día. El 3 fondeó las expediciones en el puerto de Juan Griego, efectuando el desembarque con el apoyo de las tropas patriotas que comandaba en dicha isla el general Juan Bautista Arismendi. Las tropas españolas que guarnecían La Asunción, así como las fuerzas navales del mismo partido, se concentraron en Pampatar.

Bolívar proclamado jefe supremo de la República.- Ocupada La Asunción por Arismendi y Maneiro, quienes habían logrado sublevar la isla tan pronto como se dirigió a Nueva Granada del general Morillo, convocaron una Asamblea en la Iglesia de la Villa del Norte, la que con fecha 7 del mismo mes proclamó a Bolívar Jefe Supremo de la República.

Ocupación de Carúpano.- La expedición zarpa de Juan Griego el 25, y después de una navegación que hicieron penosa los vientos y fuertes corrientes, llega a la rada de Carúpano el 1º de junio y ocupa esta plaza sin resistencia, pues su guarnición se retira a Cariaco, perseguida por el teniente coronel Alcántara.

Bolívar, en tanto, ha destacado a Mariño y Piar, con algunos cuadros de oficiales y suficientes armas y municiones a Paria y Maturín respectivamente, con la misión de organizar tropas en esas regiones y concurrir luego a las operaciones sobre Cumaná. (Plano Nº 4).

Acción realista en Oriente.- El brigadier Cires, gobernador de la provincia, al conocer de la invasión patriota, marcha de la capital con su

PLANO Nº 4. PRIMERA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS.




DE LOS CAYOS
LOS ROQUES
ORCHILA
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
Iª MARGARITA
CARACAS
CUMANA
BARCELONA
MATURIN
RIO ORINOCO
SOLEDAD
ANGOSTURA
LAS MISIONES
REFERENCIAS
RETIRADA DE LOS 600
ID. DE PIAR
ACCIONES DE GUERRA
DESTACAMENTOS

guarnición, recoge las partidas realistas de Carúpano, Güiria y Yaguaraparo, eleva su efectivos a 800 infantes y 150 jinetes, y el 19 sorprende y derrota a Alcántara en el sitio de Cariaquito.

Para el 20 de junio, Bolívar aumenta sus fuerzas con 200 reclutas procedentes de la Costa de Paria (batallón "Güiria"); pero Cires, a su vez, ha concentrado en La Esmeralda 2.000 combatientes, apoyados por la escuadra realista, que domina todo el canal hasta Pampatar. No obstante, el Libertador concibe el proyecto de dirigirse en sus buques a atacar por sorpresa la escuadra y las tropas realistas en Pampatar, previa una demostración sobre La Esmeralda.

Expedición patriota a Ocumare de la Costa.- Frustrados sus planes contra Pampatar a causa del rechazo sufrido por los elementos destacados a La Esmeralda, Bolívar zarpa definitivamente de Carúpano a fines de junio, llevando a su bordo 112 oficiales y 700 individuos de tropa, y desembarca en Ocumare de la Costa el 1º de julio del citado año 16.

Los realistas mantenían débiles guarniciones en Caracas, Valencia y Puerto Cabello, con algunas partidas en Maracay y Villa de Cura; pero para la fecha llega a Valencia la división de Morales, procedentes de Cartagena.

Combates en La Cabrera y Los Aguacates.- Bolívar, que ignora la situación, hace avanzar de Ocumare sobre los Valles de Aragua 300 hombres al mando del teniente coronel Carlos Soublette, su Mayor General, quien llega hasta La Cabrera donde dispersa medio escuadrón del "Húsares de Fernando VII"; no obstante, al obtener informes de la aproximación de Morales con su vanguardia y 500 infantes del "Hostalrich" despachados por Moxó desde Caracas, toma el camino de Las Piedras, en dirección de Ocumare. Le dan alcance el día 10 los primeros elementos de Morales, con los que sostiene una escaramuza, continuando su repliegue a la altura de Los Aguacates, donde se establece sólidamente.

Unidas ya sus tropas de vanguardia con las del "Hostalrich", Morales se sitúa el 13 en la noche frente a las posiciones patriotas, sosteniendo fuego de guerrillas, y el 14 en la mañana empeña formalmente la acción.

Soublette, reforzado con 200 hombres enviados por Bolívar, se sostiene durante algunas horas; pero ante la superioridad numérica del adversario, se pone en retirada hacia Ocumare, dejando en el campo 200 hombres entre heridos, muertos y prisioneros.

El Libertador, que también había marchado en apoyo de Soublette, al tener conocimiento del desastre, acuerda con los jefes la retirada hacia Choroní, mientras la escuadra se dirige al mismo puerto y él personalmente se adelanta a disponer el reembarque de todo el material que han dejado las naves al zarpar para las Antillas en solicitud de víveres.

Bolívar desligado de sus tropas.- En momentos en que se trabajaba trasladando el material a las tres naves que habían disponibles en el puerto, un falso informe de que el enemigo llegaba a la población infunde el pánico entre los tripulantes de aquellas, y Bolívar mismo toma la última embarcación, que sigue el derrotero de las primeras hacia la isla de Bonaire.

La sublevación de los tripulantes de estos barcos para apoderarse del material de guerra y pagarse así el valor del fletamento y sus haberes, que aún no habían sido cancelados, puso en grave peligro la vida del Libertador, que se salva, gracias a la oportuna llegada de Brión. Este reduce a los sublevados y los obliga a hacerse nuevamente a la mar, a las órdenes de Bolívar, quien hace rumbo a Choroní con la intención de unirse a Soublette.

Las tropas a órdenes de MacGregor y Soublette habían emprendido marcha en dirección a los Valles de Aragua, y Bolívar, en consecuencia, se dirigió a la costa de Paria. Llegado que hubo a Güiria, procedió al desembarco; mas, ante el desconocimiento de su autoridad hacen allí

Bermúdez y Mariño, se reembarca y trata de volver a Margarita, lo que no puede realizar a causa de hallarse en sus aguas la escuadra española. Resuelve entonces trasladarse nuevamente a las Antillas, dando fondo en el puerto de Los Cayos.

* * *

Como consecuencia de esta campaña, debemos seguir aquí las operaciones de MacGregor y Soublette, directores de la brillante retirada desde Choroní hasta Oriente; las de Mariño en la costa de Paria, y las de Piar en Maturín.

Retirada de los seiscientos

MacGregor, secundado por Soublette, con 600 hombres y un destacamento avanzado en Maracay, rompió marcha en Choroní el 16 de julio, y después de cruzar las poblaciones de Maracay y Cagua, sorprende en Onoto, el 18 una partida de infantes y el 19 en La Victoria, medio escuadrón de caballería enemiga. Avanzando hacia Oriente, derrotan al comandante Rosete en San Sebastián, para alcanzar el 37 a Chaguaramas, donde combaten hasta el 28 al capitán Tomás García. No habiendo logrado batir a García, prosiguen la retirada, y el 2 de agosto llegan a Quebrada Honda, donde repelen con fuertes pérdidas el ataque del comandante Quero, que venía persiguiéndolos. (Plano Nº 4).

Para el 10 del mismo agosto están en San Diego de Cabrutica, donde incorporan las partidas de Monagas, Zaraza e Infante elevando sus efectivos a 1.200 combatientes.

De acuerdo con los jefes de Cuerpo, trata MacGregor de ocupar a Aragua de Barcelona, importante centro de recursos y comunicaciones, para luego operar contra la capital de la provincia; pero, encontrando aquella plaza fuertemente defendida por una división al mando del coronel Rafael López, sigue en dirección a Guatacaro el 3 de septiembre. Informado de que Morales se aproxima con 2.000 hombres, concibe la maniobra de contramarchar a situarse entre este ejército y la división de López, para evitar que se unan, y luego batirlos separadamente.

Inicia su movimiento de retroceso; pero como al mismo tiempo López ha marchado de Aragua en su persecución y este llega el 6 al sitio de Las Palmas, MacGregor va a situarse en la sabana de El Alacrán. Aquí toman contacto y libran una sangrienta batalla en la que son completamente vencidos los realistas, quienes tuvieron 800 bajas entre muertos, heridos y prisioneros y gran pérdida de bestias y material de guerra. Los patriotas explotan el éxito, persiguiendo activamente a los dispersos hasta la población de El Chaparro.

El 13 del mismo mes ocupa MacGregor a Barcelona, cuya guarnición, bajo la presión de Monagas, había huido hacia Píritu, donde se dispersó.

Operaciones de Mariño.- Mariño y Bermúdez, que habían permanecido inactivos en Güiria hasta fines de agosto, marchan sobre Irapa a comienzos de septiembre y el 13 de este mes atacan y destruyen la guarnición de Yaguaraparo. Prosiguen su avance ofensivo y llegan el 5 a Río Caribe y el 10 a Carúpano, plaza que ocupan sin resistencia, pues las tropas del "Barbastro" que la guarnecían, se retiraron precipitadamente en dirección a Cariaco, abandonando bestias, ganados, víveres y un personal de tropa que se incorporó luego a los patriotas. (Plano Nº 4).

Para el 15 de septiembre fue Mariño a establecerse en Cariaco, y como los realistas proseguían su repliegue, se adelantó hasta El Cántaro con un efectivo de 800 hombres que apoyados por la escuadra de Arismendi

que se mantenía en Margarita, abrieron operaciones parciales contra la ciudad de Cumaná, defendida por el brigardier Pardo.

Operaciones de Piar.- Piar, que había obtenido algunos éxitos en Maturín, al recibir noticias del avance de Mariño sobre Cumaná y de la admirable retirada de MacGregor, se acerca por San Antonio de Maturín con 700 hombres, llega a Chibacoa en los primeros días de septiembre, y va a estacionarse en Ortiz, amenazando a Cumaná y sirviendo al mismo tiempo de enlace entre las tropas de Mariño y MacGregor.

Acción realista.- Morales, que ha entrado en Aragua de Barcelona y unídose allí a Quero, incorpora algunas otras partidas y marcha ofensivamente hacia Barcelona, en cuyas inmediaciones agrega también las tropas de Aldao y de López, disponiendo así de 3.000 plazas.

A consecuencia de esta reunión realista, pide MacGregor a Mariño y Piar su cooperación; pero Mariño permanece asediando a Cumaná y solo Piar concurre a Barcelona, quedando el ejército patriota en un efectivo aproximado a 2.000 combatientes y a las órdenes del General Piar.

Batalla de El Juncal.- Asumiendo la ofensiva táctica, los dos adversarios, cuyos elementos avanzados han librado ya algunos encuentros secundarios, toman contacto cada uno con el grueso de sus tropas el día 27 de septiembre en El Juncal, y después de varias alternativas, se decide el triunfo por los patriotas, siendo dispersado todo el ejército realista. Morales con 300 hombres logró retirarse por Píritu hacia Uchire, perseguido por la caballería patriota.

Consideraciones

En su primer plan de operaciones, Bolívar cuenta demasiado con la decidida cooperación de Mariño y Piar, quienes tenían por misión le-

vantar el mayor número de tropas entre sus numerosos partidarios: no recibe de Mariño sino 200 reclutas, y Piar ni siquiera trata de conservar enlace con el comando, mientras Bolívar se ve obligado a perder un mes en Carúpano, cuando el éxito de sus operaciones dependía de la sorpresa estratégica y táctica del enemigo.

Bolívar no puede disponer de medios para transportar el parque, para marchar resueltamente sobre Cariaco, o evitar el encuentro con el adversario, yendo hacia Maturín por vía de El Pilar.

Con aviso de Monagas se encontraba Loreto (llanos occidentales de Barcelona), resuelva introducir por el río Unare, en pequeñas embarcaciones, el material de guerra, mientras las tropas avanzadas hacia Clarines, recogían bestias para seguir a Loreto.

Al fin se decide a llevar la guerra a los Valles de Aragua, para golpear en el Centro, tomando en consideración las dificultades existentes para actuar con ventaja en Oriente, ya por las tropas que tenía a su frente, ya por las escuadra enemiga, que era muy superior a la propia; la duda misma en que se hallaba, sobre la decisión de Monagas, no obstante sus leales ofrecimientos, hechos realidad con su conducta posterior; las noticias que había obtenido acerca de la debilidad de las guarniciones realistas de Caracas, Valencia y Puerto Cabello, pues fue a última hora que tuvo conocimiento de la llegada de Morales; el prestigio personal de que gozaba en la provincia de Caracas; y en fin, la energía que le animaba y con la que trataría de dar la sorpresa.

En la ejecución de las operaciones iniciales en los Valles de Aragua faltó decisión de parte de Soublette, y un mejor organizado servicio de espionaje, exploración y reconocimiento, por el que se hubiese constatado que Morales había avanzado solo con 160 jinetes, fuerza esta que ha podido ser batida en La Cabrera. En Los Aguacates no hubo concentración de esfuerzos sino dispersión en un ancho frente. “Las posiciones- dice Soublette- eran inexpugnables, pero los defensores eran malos”.

En líneas generales, hubo una serie de errores y de circunstancias que afectaron la actuación del comando patriota; mas, analizando los hechos a la luz de sus consecuencias, observamos que la primera expedición de Bolívar constituyó y un gran esfuerzo moral y material, del que se aprovecharon sus compañeros de lucha para cambiar la fisonomía de sus agrupamientos, los cuales, después de algunos meses, pudieron medirse ventajosamente con las aguerridas tropas españolas.

Segunda Expedición de Los Cayos

Sumario

Situación general. § Nueva situación patriota. § Cuartel general en Guayana. § Consideraciones.

Situación general

El gobierno del brigardier Moxó se venía distinguiendo por el sostenimiento de la misma política de exacciones y crueldades implantada por Morillo, confirmada por los empréstitos forzosos, que llamó prospecto de "suscripción general y voluntaria", y por las instrucciones que libró al gobernador de Margarita, en las que le prevenía que desechara toda humana consideración y que los insurgentes, con o sin armas, fuesen fusilados sin previo proceso ni sumario, bastando se les formará un Consejo Verbal compuesto de tres oficiales.[38]

Tales procedimientos alentaban cada día más el sentimiento de nacionalidad en el pueblo venezolano.

La situación realista a fines del año 16 era la siguiente: Morillo viene en marcha de Nueva Granada hacia el Apure con 3.500 hombres; las guarniciones del Centro y Occidente ascienden a 3.000 combatientes, todos disponibles; operan en las provincias de Barcelona, Margarita y Cumaná, 4.000 hombres al mando de Morales, Aldama, Real y otros; con Serruti defienden a Guayana 1.500, e igual número se opone a

[**38**]_ "Historia Constitucional de Venezuela".- Gil Fortoul.

Páez en Apure; de modo que los efectivos realistas se elevan a 13.500 soldados.

No obstante las diferencias que se suscitaban entre los jefes de cuerpo, la unidad de mando y acción se sostenía regularmente, y, dada la cuantía de los recursos que recibían del exterior y los que arbitraba en el país, tanto en armamento y material como en vestuarios, dinero y subsistencias, su superioridad sobre los patriotas era, por estos respectos, aplastante.

Los independientes, en cambio, se hallaban en una situación militar manifiestamente desventajosa con relación a sus contrarios, no solo por la inferioridad numérica de sus efectivos y de su material, sino porque carecían sobre todo, de unidad de mando. Páez opera en Apure con 1.300 hombres; Piar y Sedeño, en Guayana con 1.800; Monagas, Zaraza, Parejo, Rojas y Sotillo en los llanos orientales, con 800 jinetes; Arismendi, Gómez y Maneiro, en Margarita con 400 de tropas terrestres y marítimas; Mariño estaba establecido entre Cumaná y Río Caribe, con 800; y Freites guarnecía con 300 a Barcelona. Total:

5.400 hombres.

A raíz de la Batalla de El Juncal, los agrupamientos Mariño, Monagas y Zaraza permanecen a la defensiva, en tanto Piar invade a Guayana y se une allí a Sedeño. Estos combaten juntos en el Caura y obtienen un triunfo que les permite operar contra Angostura.

Arismendi, después de algunos éxitos parciales, sitia al Brigardier Pardo en Pampatar y le obliga a abandonar la plaza y la defensa de toda la isla.

Páez logra una serie de triunfos en Apure: el 6 de octubre, en el Yagual; el 14 del mismo mes, en Achaguas; el 6 y 7 de noviembre, en San Antonio y Banco Largo; el 18 y el 20 de diciembre, en Laguna de Palital y Rabanal; y a fines de este mes establece el sitio de San Fernando de Apure, ciudad que defendía el comandante José María Quero.

El desacuerdo entre los jefes de agrupamiento, y aun la falta misma de cooperación y enlace material, pusieron de relieve la necesidad del mando único para dirigir la guerra en coordinación de esfuerzos y empleo. Comprendiéndolo así Piar, Sedeño, Arismendi, Monagas y algunos otros oficiales generales, convinieron en llamar a Bolívar, el más autorizado por su elevada talla moral e intelectual y por sus grandes capacidades para imponer el orden y ahogar la anarquía, y quien ya había participado hallarse preparando lo necesario a su nueva expedición. Comisionaron, al efecto, al ilustre patricio doctor Francisco Antonio Zea.

Bolívar llega a Barcelona.- El doctor Zea sale a cumplir su cometido y llega a Puerto Príncipe (Haití) en momentos en que Bolívar activa los preparativos antedichos. Allí le da cuenta de su embajada y se agrega a la expedición, que zarpa el 21 de diciembre del citado año, haciendo escala en Margarita, donde el Jefe Supremo incorpora las tropas y la escuadrilla de Arismendi, y llega a Barcelona el 1º de enero de 1817. (Plano Nº 5).

Pocos días después se agrega a la escuadra, anclada en Guanta, el resto de los buques que conducen el material de guerra, a las órdenes del Capitán de Fragata Villaret.

Enterado el comando patriota de la situación, concibe el proyecto de destruir en primer término los elementos realistas avanzados en Clarines y amenazar a Caracas, a fin de obligar al brigadier del Real, que comandaba el ejército de Morales, Aldama, López y Jiménez, a replegarse para cubrir esta última plaza, con lo que daría a Bolívar la libertad de acción que necesitaba para concentrar en Aragua de Barcelona o en El Chaparro los agrupamientos patriotas, sitio a donde sería conducido también todo el material de guerra. Del resultado de estas operaciones iniciales dependería su última resolución acerca del objetivo estratégico que debería tratar de alcanzar, después de la concentración prevista.

PLANO Nº 5. SEGUNDA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS.




LOS ROQUES
ORCHILA
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
R I B E
Iª MARGARITA
LA ASUNCION
BARCELONA
MATURIN
ANGOSTURA
SOLEDAD
RIO ORINOCO
REFERENCIAS
RECORRIDO DE BOLIVAR
SITUACIONES PATRIOTAS
ACCIONES DE GUERRA
ESCALA=1:4000 000

Operaciones.- Tomando las tropas de Freites y Arismendi, que sumaban 800 hombres, marcha Bolívar sobre Jiménez, que defendía a Clarines, y el 5 de enero lanza un vigoroso ataque a esta plaza. No pudiendo aprovecharse de la sorpresa, y careciendo de medios para vencer los obstáculos naturales y la resistencia de los defensores de la atrincherada posición, después de sostener contra Jiménez una lucha al descubierto, en la que fue rechazado Bolívar con fuertes pérdidas, retrocede sobre Barcelona, llama activamente a los corsarios de Brión y la marinería de las escuadrillas de Arismendi y Villaret, y se establece sólidamente en esta plaza.

Ofensiva realista.- El brigadier del Real, que ha concentrado 4.000 soldados en Aragua de Barcelona, marcha hacia Clarines, donde incorpora a López, y avanza ofensivamente en dirección de Barcelona.

El Libertador eleva sus efectivos a 1.500 combatientes y atrae a su autoridad al General Mariño, ofreciéndole el mando del ejército. Este se decide a cooperar con sus tropas en oposición a del Real.

Los realistas atacan la plaza del 7 al 9 de febrero; y en vista de la resistencia que les presenta Bolívar y de la aproximación de los 1.500 hombres que conduce Mariño, se repliegan y van a situarse en el sitio de El Juncal.

Mariño se incorpora al cuartel general el mismo día 9, y sus tropas cooperan en los combates del 12, 18 y 22 contra la marinería de la escuadrilla de Chacón, que se apoyaba en la importante posición de El Morro y que fue desalojada de la costa el 4 de marzo siguiente.

Nueva situación patriota - Cuartel general en Guayana

Ocupados como estaban por los realistas los encaminamientos que conducían al interior del país, y cubierta, además, la vía marítima por la escuadrilla de Cobos, los defensores de Barcelona se veían precisa-

dos a combatir para obtener el ganado y los granos que necesitaban para subsistir. Bolívar proyecta entonces embarcarse con sus tropas y, remontando el mar de Oriente y el Orinoco, unirse a Piar para asegurar la importante base de Guayana. Mariño niega su colaboración en este plan, y Bolívar, ante actitud tal, opta por marchar contra el grueso de las tropas del brigadier del Real, estacionadas en Clarines, contrariamente a lo que deseaba Mariño, que era intensificar el sitio de la plaza de Cumaná. Mas, en definitiva –ya que Bolívar estaba por entonces incapacitado para imponer por la fuerza su autoridad– celebran un acuerdo por el que convienen en que el Libertador, seguido por una pequeña escolta se traslade por tierra a tomar la dirección de la guerra en Guayana, mientras Mariño, con el carácter de Jefe de Operaciones de Oriente, marcharía con sus tropas a estacionarse en El Chaparro, en espera de nuevas instrucciones de aquél. Barcelona quedaría guarnecida por las tropas de Freites.

En tanto que Bolívar sale de Barcelona el 21 de marzo y cruza un extenso territorio, seguido de 15 oficiales y ordenanzas y perseguido por guerrillas realistas, Mariño, que ha salido de Barcelona, llega a Aragua de Barcelona, en cuyo lugar, desconociendo la autoridad del Jefe Supremo y el acuerdo que con él ha celebrado, se separa con sus tropas y toma la dirección de Cumaná, para unirse a Sucre, que asediaba esta plaza. Únicamente los agrupamientos de Monagas, Bermúdez y Zaraza, siguen el itinerario hacia El Chaparro.

No influyó en Mariño para hacerle variar de conducta, la insistente petición de refuerzos que le hizo Freites al tener conocimiento de que Aldama, recién nombrado jefe del ejército realista de Oriente, avanzaba sobre Barcelona. Solo convino en destacar sobre dicha plaza un contingente de 200 hombres al mando de Urdaneta, que llegaron a sus inmediaciones el día 7 de abril, precisamente cuando Aldama se apoderaba de Barcelona y pasaba a cuchillo los defensores de la Casa Fuerte.

Acción del alto comando realista.- Una vez decidido Morillo en Santa Fe de Bogotá, a fines del año 16, a marchar sobre Venezuela, movió sus tropas en esta dirección, dispuestas en tres agrupamientos: el primero, a las órdenes del brigadier Calzada, de 1.500 hombres; el segundo, al mando del brigadier La Torre, de igual número; y el último, de 500, compuesto en su mayor parte de caballería, seguía con el mismo Comandante en Jefe. Calzada había batido a Urdaneta, lanzándolo hacia Nutrias, y llegó a Barinas el 23 de diciembre, desde donde retrocedió a Guasdualito para unirse a la Torre y marchar por San Vicente a Mantecal, donde Páez se hallaba acampado con el grueso de sus fuerzas desde que su segundo el comandante Miguel Guerrero fue batido por Correa y Gorrín en Rabanal, el 8 de enero.[39]

Batalla de Mucuritas.- La Torre con 3.000 combatientes, se aproxima a Páez, que disponía de 1.100. El 28 de abril se produce la célebre batalla de Mucuritas, donde queda destruida la caballería realista con las catorce cargas consecutivas de los republicanos, salvándose la infantería realista a cubierto de los bosques, los que tuvieron que abandonar por el incendio que puso Páez a la sabana.

Morillo se incorporó a la Torre el siguiente día y marchó a San Fernando, donde proyecta operar con el grueso de sus tropas contra Bolívar. Como paso inicial destaca a la Torre con algunas tropas y le nombra Jefe Militar de Angostura y Guayana La Vieja.

Bolívar, que ha logrado alcanzar las riberas del Orinoco en los primeros días de abril, se une a las tropas de Sedeño, que junto con las de Chipía cubrían la margen izquierda del Caroní, en tanto Piar con el grueso, se encontraba en el interior de Las Misiones. Ya informado el Libertador de la llegada de la Torre a Angostura con su división de 1.500 hombres, ordena a Piar la concentración de sus tropas para opo-

[**39**]_ Montenegro Colón.- "Geogr. General de Venezuela.- Págs. 248 y 249.

nerse a la intención de la Torre de recuperar el importante centro de recursos de Las Misiones, y a la vez lo cita a una conferencia, que fue celebrada en el sitio de La Mesa (paso de Caruachí); y luego que libra las últimas instrucciones para la campaña, repasa el Orinoco, atento a la concentración del ejército oriental en El Chaparro.

Piar reúne todas sus tropas en la margen izquierda del Caroní, encomendando a Chipía y Sedeño la observación de las tropas realistas avanzadas en la vía terrestre hacia Angostura y sobre el Orinoco.

Batalla de San Félix.- Enterado la Torre de la situación, hizo replegar de Orocopiche sus puestos avanzados, que estaban bajo la observación de Sedeño, a fin de atraer hacia Angostura las tropas de Piar; y marchó por el río a Guayana La Vieja.

Comprendiendo Piar las intenciones de la Torre, retrocede rápidamente por la margen derecha del Orinoco, adelantándose con la caballería para asegurar el paso del caudaloso Caroní y recibir un gran lote de mulas y caballos que ha pedido al administrador Blanco en Upata para remontar y aumentar su caballería.

Logrado que hubo el General Piar su primer objetivo, se sitúa en San Félix, donde concentra 2.000 hombres armados con 500 fusiles, lanzas y flechas, mientras que la Torre dispone de 1.600 hombres perfectamente equipados y veteranos como el batallón "Cachirí".

La Torre marcha de Guayana La Vieja en dirección a San Félix, y Piar, a su vez, se dirige al encuentro del adversario. Durante el día 10 de abril, maniobran los contendores tratando cada uno de apoderarse de algunas posiciones ventajosas. Para el 11, en que entraron en contacto sus primeros elementos en San Miguel, Piar se situó con el grueso en San Félix, donde libran una reñida batalla, obteniendo el triunfo los independientes. La Torre pudo escapar con algunos hombres en dirección al puerto de Tablas y regresar a Angostura, dejando en el campo de la acción 700 hombres entre

muertos, heridos y prisioneros, entre estos el coronel Serruti y 73 jefes y oficiales, gran cantidad de material de guerra y muchos dispersos.

Acción directa de Bolívar.- Una vez que hubo Bolívar revistado las tropas concentradas en El Chaparro, constató la defección de Mariño y la pérdida de la plaza de Barcelona. A consecuencia de esto, destacó a Monagas y Zaraza a los llanos orientales con la misión especial de reforzar sus caballerías y cubrir las vías de Barcelona, Caracas y Calabozo. De este modo quedó en libertad de acción para conducir a Guayana la división de Bermúdez, compuesta de 900 hombres, tropas estas que fueron destinadas a reanudar el sitio de Angostura.

Durante el asedio de esta plaza, mantuvo Bolívar el mando directo de las tropas que operaban contra Guayana La Vieja; triunfa a mediados de abril contra Comos; sufre la sorpresa de Casacoima el 10 de julio y, con la escuadrilla de flecheras construida en Guayana, presta eficaz apoyo a las naves de Brión que, conforme a sus órdenes, han entrado al Orinoco y dominan junto con aquella la vía fluvial desde que Antonio Díaz con los buques de exploración batió en Pagallos, el 8 de julio, la escuadrilla de Juan Comos.

Huída de Miguel de la Torre.- Privado el brigadier la Torre del apoyo de su flotilla activa y perdido su enlace con Morillo y las tropas de este, su situación se hizo más grave por la escasez de material de guerra y subsistencias, pues había agotado sus disponibilidades en la defensa de la plaza; de modo que dispuso evacuarla el 17 de julio para ir a situarse en Guayana La Vieja, posición que también abandona el 3 de agosto para embarcarse con destino a la isla de Granada. La escuadrilla republicana lo persigue activamente y le apresa algunas naves con más de 1.000 personas entre combatientes y emigrantes.

Oriente bajo la presión de Morillo y de Canterac.- Durante el curso de los sucesos de Guayana, Morillo había concentrado el grueso de sus tropas en la provincia de Barcelona y establecido su cuartel general en El Chaparro, sosteniendo la intención de tomar la ofensiva contra Bolívar; no obstante

la real disposición llegada para el inmediato sometimiento de Margarita, priva sobre el desarrollo de sus ulteriores operaciones contra aquel.

En los primeros días de julio avanza Morillo buscando como objetivo la antedicha isla; en Barcelona incorpora a sus tropas las fuerzas del brigadier Aldama, y en Cumaná las del brigadier Canterac, constantes de 2.600 hombres. El brigadier Canterac, en tanto, pasó a conferenciar con Morillo, y sus tropas fueron empleadas contra Mariño, del cual triunfan el 10 de junio en Cariaco; pero el 15 del mismo, sufren fuerte rechazo en Carúpano.[40]

Morillo se embarca con su ejército, rumbo a Margarita, y echa anclas en La Cruz del Pastel, a pocas millas de Pampatar. Los patriotas, mandados por el coronel José Joaquín Maneiro, tratan de impedir el desembarque el 22 de julio y combaten el 23 y el 26 en Porlamar y Pampatar, para replegarse ante la superioridad de las tropas realistas a La Asunción y Juan Griego, punto este donde se halla el grueso de los independientes a las órdenes del general Francisco Esteban Gómez.

Progresando Morillo en su ofensiva sobre La Asunción, su vanguardia sufre una sangrienta derrota en el sitio de Matasiete el 31 de julio, y el 3 de agosto es repelido otro de sus destacamentos en Los Robles.

Extendiendo el ejército realista su izquierda, el 7 de agosto bate el destacamento avanzado en El Portachuelo y el 8 toma a Juan Griego, a costa de sensibles pérdidas, pues su defensor, el coronel Juan Bautista Cova, solo se retira después de volar el fuerte a que había quedado reducido.

Morillo, ante la tenaz resistencia de los patriotas y la necesidad de trasladarse a Caracas a prepararse para hacer frente a la probable ofensiva de Bolívar por el Oriente, deja a cargo del coronel Jiménez las

[**40**]_ Canterac siguió luego a Panamá, rumbo hacia el Perú, con su estado mayor y un cuerpo de caballería, dejando en Venezuela el resto de sus tropas. Actuó brillantemente en el Sur, aunque fue vencido por Bolívar en Junín, y de segundo de La Serna, fue de los caídos en Ayacucho.

operaciones en la isla y con el grueso de sus tropas marcha al Centro, situando su cuartel general en Caracas.

Ocupación de Angostura por los patriotas.- Evacuada la plaza de Angostura por el brigadier la Torre, las tropas sitiadoras, al mando del general José Francisco Bermúdez, la ocupan el 18 de julio. Bolívar establece en ella su cuartel general y el centro de sus operaciones, al mismo tiempo que organiza un Gobierno bajo su autoridad suprema, auxiliado por tres secretarios y un Consejo de Estado.

Consideraciones

El acuerdo de los jefes patriotas, a fines del año 16, para llamar a Bolívar, no solo fue impuesto por la necesidad de una jefatura suprema y de una dirección única para el desarrollo de la guerra; fue también un acto de reparación y de justicia hacia aquél, por sus esfuerzos en pro del triunfo de la causa republicana y particularmente, por las felices consecuencias de su primera Expedición de Los Cayos y por la circunstancia de hallarse, a la sazón, preparando la segunda con el apoyo del mismo ilustre general Petión. De todo esto estaban perfectamente enterados los jefes de agrupamiento, por cuyo motivo, muchos de ellos, oponiéndose a los planes de Piar, no consideran acertado abrir operaciones activas sobre Guayana hasta tanto no llegasen los elementos que conduciría el Libertador, como consta en la correspondencia cruzada, con anterioridad al acuerdo de que fuese el ilustre Zea a invitarle a que volviera a Venezuela.[41]

Animado Bolívar de un espíritu conciliador, a raíz de su desembarque en Barcelona atrae a sus filas a Mariño y Bermúdez; pero solo este corresponde

[**41**]_ 'Vida Pública del Libertador".- Blanco y Azpurúa.- Tomo V.- Pág. 538.

a la noble actitud del Jefe Supremo. Mariño entraba las operaciones frente al enemigo, y cuando debe concurrir a la concentración de El Chaparro, se marcha con el grueso de sus tropas a Cumaná: no presta oportunamente el auxilio que le solicita el heroico Freites, para salvar a Barcelona, y más tarde, apoya la Asamblea de patriotas, reunida el 8 de mayo en Cariaco, con el fin de constituir un Gobierno Federal con tres designados (Maíz, Toro, Bolívar) y de nombrar al mismo Mariño Jefe del Ejército y a Brión Comandante de la Escuadra; todo con el único propósito de relegar la acción política y militar del Libertador. Este hecho, el más grave entre todos los de Mariño y sus cómplices, fue debidamente desaprobado por Bolívar, con el apoyo de los jefes de agrupamiento y en particular por Urdaneta y Sucre, que servían a las órdenes de Mariño y que le abandonaron para incorporarse al cuartel general.

Bolívar insinúa al General José Antonio Páez el reconocimiento de su autoridad y la celebración de un acuerdo mutuo para las futuras operaciones, el que se efectuó poco antes de la ocupación de Angostura.

Desde el comienzo de la campaña en Barcelona hasta su finalidad en Guayana, significase Bolívar por su espíritu de iniciativa y organización: desfallece ante la negativa de Mariño a cooperar en la ejecución de su plan estratégico; mas, con energía lleva su autoridad de mando a Guayana, donde instruye a Piar sobre las operaciones contra La Torre, y conduce personalmente las tropas de Bermúdez, que ocupan a Guayana, donde impulsa la política interna y externa, dicta oportunas medidas de orden administrativo, organizando las rentas, requisicionando ganado mular y caballar, que exporta a cambio de armas y municiones, y arbitrando, en fin, toda clase de recursos para sostener la guerra. Guayana por su situación geográfica y por ser un gran centro de recursos, constituyó la primera base de operaciones del Ejército patriota, hasta alcanzar el triunfo de Boyacá y la reconquista de Nueva Granada. Políticamente ahí fue donde Bolívar pudo dar fisonomía al Gobierno de la República de la Gran Colombia, el que definitivamente quedará constituido después de Bomboná y de Pichincha.

Campaña del Centro de Venezuela (1818)

Sumario

Situación general. § Operaciones. § Consideraciones.

Situación general

A pesar de las serias dificultades que hubo de vencer el comando patriota, motivadas por la rebeldía de Piar[42] y la defección de Mariño, intensifica la organización del ejército. En primer término, crea el Estado Mayor General, importante órgano auxiliar del alto comando, así como también los Estados Mayores Divisionarios o de Tropas.

Bermúdez, investido con el cargo de Gobernador Político y Militar de la Provincia de Cumaná; Monagas, en Maturín; Zaraza, en los llanos orientales; Sedeño, en el Alto Orinoco y Urdaneta en Las Misiones de Guayana

[**42**]_ El general Manuel Piar, meritorio jefe republicano, de capacidad militar indiscutible, envanecido con sus triunfos, aspiraba a ocupar el primer puesto entre los Libertadores, y de aquí que encaminara sus procedimientos a desconocer la autoridad de Bolívar, llegando a valerse de su prestigio para promover en sus tropas la rebeldía y la sedición. El Libertador agota cerca del general Piar todos los recursos que le sugieren la tolerancia y la conciliación para tornarlo al deber, mas no pudo lograrlo. Sometido a juicio por los delitos de deserción, insubordinación y rebeldía, un consejo de guerra le condenó a ser pasado por las armas. La historia no ha dicho aún su última palabra sobre este desgraciado acontecimiento, pero es de suponer que las circunstancias o el interés público no permitieron a Bolívar hacer uso de su autoridad para dictar un acto de clemencia, conmutándole la pena de muerte por la de prisión o la de destierro.

debían activar el reclutamiento de hombres y la organización de Cuerpos de infantería y caballería, que serían empleados en la próxima campaña.

El coronel Antonio José de Sucre fue designado Jefe de Estado Mayor de la división de Bermúdez, con el encargo especial de armonizar los diversos jefes orientales desavenidos y, muy particularmente, de atraer al general Mariño y lograr de él su voluntaria y definitiva subordinación al Jefe Supremo.

Para el mes de septiembre de 1817 los patriotas estaban situados así: Páez, en Apure con 1.000 jinetes y 300 infantes; Arismendi, en Margarita con 400 infantes y algunos buques armados; Bermúdez, en la provincia de Cumaná con 700 entre infantes y jinetes; Monagas, en la provincia de Barcelona con 800 de infantería y caballería; Zaraza, en San Diego de Cabrutica con 600, la mayor parte jinetes; Anzoátegui, Sedeño y Pedro León Torres, en Guayana con 600, 800 y 1.000, respectivamente. En total: 6.200 hombres, una parte de los cuales era aguerrida, y el resto formado por bisoños, disponiendo de 3.000 fusiles, escaso material, lanzas y flechas.

Intención Patriota.- Bolívar, que tiene la intención de abrir campaña contra el centro estratégico realista (provincia de Caracas), aprueba el plan que somete Páez a su consideración y que era el de amenazar por Barinas a San Carlos y Valencia, siempre que, como movimiento inicial, se aproxime con el grueso de su caballería a los llanos del Guárico, en cuya dirección hará marchar el Libertador 3.000 hombres de las tropas de Zaraza y Bermúdez, mientras que él mismo a la cabeza de los Cuerpos de Guayana remonta el Orinoco y el Apure, ideando una concentración en Calabozo.[43]

Intención Realista.- Para la misma época, el general Morillo, con su cuartel general en San Carlos y posteriormente en Calabozo, mantenía seis fuertes divisiones, distribuidas así: dos en las diversas guarniciones

[**43**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos. - Tomo VI.- Pág-. 295.

del Centro, Oriente y Occidente, con excepción de Barinas (4.000 hombres); la Torre con 1.800, cubriendo el Alto Guárico; Aldama con 1.200 entre Calabozo y San Fernando; Calzada con 1.500 en la Provincia de Barinas. Total: 8.500 soldados bien organizados y perfectamente dotados de material de guerra.

Morillo efectuó una concentración parcial en Calabozo, con el propósito de desarrollar una ofensiva simultánea en el Apure y Oriente, para evitar la unión de Bolívar y Páez, a cuyo fin destacó parte de la división de Aldama para reforzar a Calzada e hizo avanzar a la Torre por la vía de El Calvario, con la misión de batir a Zaraza, cuyas tropas constituían la división adelantada de los Cuerpos de Guayana, al mando directo del Libertador.[44]

Operaciones

En ejecución del plan de campaña de Bolívar, la Brigada de Pedro León Torres se movió hacia el hato de Belén, se une a los Cuerpos de Zaraza el 4 de noviembre, de donde el conjunto retrocede hasta Pomate. El mismo día Bolívar había salido de Angostura con 1.500 combatientes, habiendo prescrito con la debida anterioridad a Zaraza su retroceso hasta Pomate e ir luego a situarse en Santa María de Ipire, tratando de evitar todo encuentro con el enemigo, hasta su llegada con los refuerzos. (Plano Nº 6).

La Torre, que había logrado concentrar su división de 1.800 hombres en El Calvario, avanza resueltamente hacia Oriente, atento a las operaciones de los patriotas.

Batalla de La Hogaza.- Por imprevisión o por exceso de arrojo, el general Zaraza no solo se detiene indebidamente durante un día en el sitio de La

[**44**]_ Montenegro Colón.- "Geografía de Venezuela".- Tomo IV.- Pág. 276.

PLANO Nº 6. CAMPAÑA DEL CENTRO DE VENEZUELA.




LOS ROQUES
ORCHILA
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
Iª MARGARITA
LA ASUNCION
CUMANA
BARCELONA
MATURIN
LA VICTORIA
ANGOSTURA
RÍO ORINOCO
REFERENCIAS
MARCHA DE BOLIVAR
MARCHA DEL GRUESO PATRIOTA
MARCHA DE DESTACAMENTOS
SITUACIONES PATRIOTAS
ESCALA=1:4 000 000

Hogaza, sino que al conocer la aproximación de La Torre, empeña la acción con este el 2 de diciembre. Batido totalmente, deja en el campo 1.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros, material de guerra y considerable cantidad de ganado caballar y vacuno.

En San Diego de Cabrutica recibió el Comandante en Jefe republicano noticias del desastre de La Hogaza, y en consecuencia, dio aviso a Páez de la nueva situación, pone las tropas al mando de Pedro León Torres y regresa a Angostura, donde dicta una ley de llamamiento al servicio de todos los hombres de 14 a 60 años de edad.

Bolívar conserva su idea estratégica.- Consecuente el comando patriota con su intención de unir las tropas de Oriente y Guayana con las de Apure, para formar así un fuerte ejército y perseguir el principal objetivo estratégico, o sea golpear y destruir el grueso de las tropas de Morillo, prescribe a Páez mantenerse a la defensiva, en tanto Bolívar remonta el Orinoco y el Arauca con 5.000 soldados que piensa organizar, con la conscripción de todos los hombres útiles.

Con actividad insuperable, el Libertador se embarca en Angostura el 31 de diciembre, llevando a sus inmediatas órdenes la Brigada de Honor, mandada por el General José Antonio Anzoátegui y el diverso material de guerra a cargo de Salom. Soublette ejerce las altas funciones de mayor general. (Plano Nº 6).

Este contingente llega a Caicara el 12 de enero de 1818, donde se incorpora a la vanguardia, que estaba constituida por las tropas de Sedeño. Posteriormente llegan al mismo lugar las Brigadas de Monagas, Pedro León Torres y Valdez, que habían marchado desde San Diego de Cabrutica. A Zaraza se le prescribe observar el enemigo sobre la margen izquierda del Orinoco, y desde Caicara se le amplían las instrucciones para que se sitúe con su caballería en Guayabal, amenazando las comunicaciones del adversario en Calabozo, y le destruya los convoyes.

Concentración en Caujaral.- Bolívar, el Estado Mayor y el material de guerra remontan el río, en tanto que las tropas marchan por tierra sobre la margen derecha para concentrarse en La Urbana del 22 al 24 del mismo mes de enero, repasar el Orinoco y seguir a Cañafístola, donde los espera Páez con parte de su caballería. El 31 de enero se encuentran en este sitio y por primera vez, Bolívar y el bravo caudillo llanero, y establecen todas sus tropas en Caujaral, con el cuartel general en San Juan de Payara, sobre las riberas del Arauca.[45]

Marcha en dirección al enemigo.- El Libertador abre operaciones sobre San Fernando con 3.000 soldados de los que ha conducido de Guayana y 1.500 de Páez. Alcanza las márgenes del Apure el 6 de febrero; pero en vista de que la escuadrilla patriota no ha llegado, de acuerdo con las instrucciones libradas, Páez y Aramendi se lanzan a nado al río por el paso de El Diamante, seguidos de un grupo de audaces llaneros, llevando sus caballos de la brida y, bajo el fuego enemigo, capturan las flecheras que se hallaban fondeadas en la opuesta orilla. Estas embarcaciones permiten al ejército el paso del caudaloso río y su establecimiento el día 8 en la margen izquierda del mismo.

Actitud de Morillo.- Sorprendido Morillo de la ofensiva de Bolívar por Apure, cuando aún lo creía desconcertado por el desastre de La Hogaza, marcha precipitadamente desde San Carlos, acompañado de su Estado Mayor y su guardia personal, y llega el 10 de febrero a Calabozo, donde trata de concentrar las fuerzas que cubren el Alto Guárico y el Apure.

Combate de Calabozo.- El ejército independiente no se detiene en San Fernando, como lo deseaba el jefe de las tropas realistas, sino que deja algunos elementos móviles que, apoyados por la escuadrilla de Guerrero, contuvieron su guarnición, y el grueso se mueve contra Morillo el día 9 y llega a La Mesa de Calabozo el 12 en la mañana, donde se inter-

[**45**]_ O'Leary.- Memorias.- Tomo I.- Pág. 441.

pone entre la plaza y algunos Cuerpos realistas que ocupaban los sitios denominados Misión de Arriba y Misión de Abajo. El general Morillo en persona trata de apoyar la entrada de estos Cuerpos a la plaza y todos son batidos por los patriotas el mismo día 12.

Bolívar deja un cuerpo de caballería observando los movimientos del enemigo y sigue hacia El Rastro; mas, en tanto, Morillo, aprovechando el descuido del jefe del destacamento patriota, evacúa la plaza el 14 y emprende retirada por La Uriosa hacia El Sombrero.

Bolívar contramarcha de El Rastro a Calabozo, ciudad que ocupa el 15 en la mañana, y seguidamente destaca una fuerte vanguardia de caballería en persecución del ejército realista, tratando de fijarlo mientras llega él con la infantería. El mismo día 15, la caballería republicana al mando de Páez alcanza y bate la retaguardia enemiga en La Uriosa; pero Morillo continúa su retirada y logra posesionarse sólidamente de El Sombrero, con el río Guárico de por medio. *Combate de El Sombrero.-* Páez persigue activamente a Morillo y el 16 del citado febrero lo ataca en El Sombrero, sin éxito, pues el terreno no es favorable al empleo de la caballería, pero luego que llegan los primeros Cuerpos de infantería e inician un movimiento envolvente, Morillo, a las dos horas de fuego, abandona las posiciones y sigue retrocediendo hacia Camatagua y San Sebastián, donde toma descanso, con el apoyo de las tropas de refuerzo que La Torre conduce de Caracas, para seguir a Villa de Cura, donde se establece el 23.

Actitud expectante del comando patriota.- Desde El Sombrero destaca Bolívar algunos Cuerpos sobre El Calvario y Ortiz, punto este que elige para actuar, ya hacia Occidente, buscando como objetivo a San Carlos, ora en dirección de los Valles de Aragua. A Páez y Sedeño los autoriza para que regresen a Calabozo a remontar sus caballerías, debiendo el segundo explorar seguidamente hacia las probables vías que Calzada podría utilizar en su marcha de Barinas a San Fernando.

En esta situación recibe Bolívar el falso informe de que Morillo se ha movido de Camatagua en reacción ofensiva, y en consecuencia, dispone el repliegue de los destacamentos de El Calvario y Ortiz y se retira con el grueso buscando concentrar todas sus tropas en Calabozo.

Páez, que no se aviene al régimen de subordinación y disciplina requerido por las circunstancias, solicita insistentemente autorización para ir a sitiar con los Cuerpos a sus órdenes la plaza de San Fernando, operación que aprueba Bolívar muy a su pesar, permitiéndole conducir un batallón de infantería, además de los efectivos de caballería.

Avance hacia el Centro.- Entre tanto, y para los primeros días de marzo, se reúne en San Pablo un Consejo de Oficiales Superiores, a fin de acordarse sobre el plan de campaña que se debía adoptar. La decisión de estos por la marcha ofensiva sobre los Valles de Aragua fue aprobada por Bolívar, quien, en consecuencia, entre otras medidas iniciales, ordena a Páez le envíe algunos escuadrones de caballería, ya que para reducir a San Fernando consideraba suficientes las tropas de Sánchez y Guerrero, apoyadas por los buques al mando de Antonio Díaz, y que ninguna atención imponían los realistas de Barinas, pues Calzada había emprendido marcha con su división hacia San Carlos y Valencia con el fin de unirse a Morillo.

El ejército patriota, reforzado con las tropas de caballería que ha conducido Zaraza desde los llanos orientales y que compensan en parte la falta de los Cuerpos de Páez, rompe marcha de San Pablo el día 7 de marzo para llegar el 11 a Villa de Cura.

Línea realista.- Los elementos avanzados realistas se repliegan a su aproximación, y Morillo concentra el grueso de sus tropas en Valencia, bajo sus inmediatas órdenes, sitúa un fuerte destacamento al mando de la Torre en El Consejo, cubriendo a Caracas.

Maniobra patriota.- Para el día 12 ha logrado el ejército patriota interponerse entre los núcleos enemigos. Monagas, situado en Maracay,

apoyado en el inexpugnable Paso de La Cabrera, que defiende Zaraza, tiene por misión contener a Morillo. Bolívar ocupa La Victoria y El Consejo con tropas avanzadas al mando de Vásquez, situadas frente a La Torre, que ha tomado posiciones en el camino de Las Cocuizas y a quien en primer término trata de batir el comando patriota.

Contraofensiva de Morillo.- En esta situación Morillo toma la ofensiva, ya seguro de la proximidad de la división de Calzada, quien de propia iniciativa, temiendo ser copado por el ejército republicano, se dirigió de Barinas a San Carlos y Valencia, en lugar de ir de Barinas a San Fernando, según las instrucciones del comando realista.

*Retirada de Bolívar sobre Villa de Cura.-*Ante la nueva situación. Bolívar retrocede hacia Villa de Cura y reúne los diversos destacamentos. Deja una fuerte vanguardia al mando de Vásquez en la ciudad, con la misión de marchar conteniendo al enemigo que se aproxima, y decide el día 14 continuar la retirada hasta San Juan de los Morros. El enemigo entra en contacto con Vasquéz y durante la noche lo persigue tan activamente, que lo lanza sobre el grueso republicano. En tal circunstancia, Bolívar es obligado a tomar posiciones en el curso del camino, en la sabana de Semén, situada en la margen izquierda de la quebrada de su nombre. La infantería de vanguardia, con elementos avanzados en las barrancas de dicha quebrada, y la caballería en segunda línea.

Batalla de Semén.- El enemigo vino a situar sus primeros elementos sobre la margen derecha, debiendo esperar el día 15 para maniobrar, pues la quebrada y el terreno solo permitían avanzar por el camino principal, debidamente defendido por la infantería independiente.

Morillo, en orden de batalla en la sabaneta de la margen derecha y Bolívar en la misma situación en la margen izquierda, el primero con 3.000 combatientes y el segundo con 2.500, sostuvieron durante la mañana del 15 un nutrido fuego de tiradores. Al mediodía dispuso Morillo un avance en masa de sus tropas de infantería, tratando de forzar el

paso de Semén, a la vez que él personalmente a la cabeza de la caballería maniobra por su izquierda con la intención de efectuar un ataque por la derecha de los independientes.

Bolívar le opone las divisiones de infantería de Miguel Valdez y Pedro León Torres, bajo la dirección de Urdaneta, quedando en reserva la caballería, y él en persona, con el resto de la infantería, defiende su derecha amenazada por Morillo.

La infantería realista, bajo un nutrido fuego, logró pasar por algunos barrancos de la quebrada de Semén, pero Urdaneta, en diez minutos logró rechazarla con un vigoroso contraataque a la bayoneta, que causó considerables pérdidas a ambos adversarios. Los patriotas, no obstante hallarse sin dirección de mando, pues habían caído heridos Urdaneta, Vásquez y Torres, alcanzan en su avance el terreno ocupado por los realistas y los derrotan y aunque Morillo acude precipitadamente con su Estado Mayor, él mismo cae herido de lanza por la caballería de Vásquez, que se ha empeñado a pie por no permitir el terreno el paso de los caballos. Bolívar, a su vez, sigue el curso de la quebrada, pues la caballería de Morillo desiste de su maniobra de flanco, en tanto que los primeros elementos patriotas persiguen a los fugitivos en un espacio de más de dos kilómetros, hasta un punto en que se encuentran con la cabeza de vanguardia de la división Correa, que viene a marchas forzadas. La persecución a la desbandada que hacían los patriotas no les permitió resistir el empeño con las tropas de refuerzo realistas, por lo que emprendieron retirada hacia el grueso, el que a su vez se desmoraliza y sigue precipitada fuga. Los realistas, muy quebrantados a pesar de la llegada de la Torre, no explotan el éxito, permitiendo así que los diversos elementos patriotas, marchando por diferentes vías, pudieran reunirse en Ortiz.

El ejército independiente, quebrantado pero en orden, se retira hacia el Guárico, y el 20 llega a la población de El Rastro, donde se incor-

poran las tropas de Páez, que regresaban de San Fernando después de haber ocupado esta ciudad el 6 de marzo.

La Torre, que había asumido el mando accidental del ejército realista por la herida que recibió Morillo en Semén, siguió de San Juan de los Morros la misma vía que los republicanos, y tan luego como incorpora las tropas de López, se aproxima resueltamente a las inmediaciones de Calabozo; mas, al aviso que tuvo de la unión de Bolívar y Páez, retrocede sobre Ortiz, donde se sitúa defensivamente con un efectivo de 1.650 hombres, entre infantes y jinetes.

Reacción del ejército patriota.- Bolívar vuelve en reacción ofensiva sobre La Torre y el 26 lo ataca en la precitada población de Ortiz, desarrollándose durante seis horas un sangriento combate en el que ninguno de los contendores llega a una decisión. Bolívar se retira en dirección del hato de San Pablo, y la Torre, abandonando heridos y prisioneros, contramarcha precipitadamente a Villa de Cura.

Nueva Situación.- Para ese momento, los realistas concentraban crecidos contingentes en San Carlos, y en consecuencia, el Libertador resolvió que Páez con las tropas disponibles fuera a situarse en El Pao, donde posteriormente marcharía Bolívar, tan luego como hubiese reunido en Calabozo las tropas de Zaraza y los diversos elementos que ejecutaban la Ley Marcial en la región del Guárico. Páez estaba autorizado para desarrollar las operaciones que impusieran las circunstancias y la actividad del enemigo.

Al mismo tiempo, Bolívar dispuso que Monagas, Sedeño y Soublette saliesen con la misión de formar nuevos Cuerpos de tropas en Barcelona, Apure y Guayana, respectivamente. Soublette recibió, además, amplias instrucciones para gestionar la compra de material de guerra, disponer las medidas necesarias para la llegada de los contingentes ingleses, y acordarse con el general Bermúdez para las operaciones ofensivas contra Cumaná y su litoral, centro de actividades y recursos del ejército realista.

Sorpresa de El Rincón de los Toros.- Ya en marcha Bolívar de Calabozo en dirección a El Pao, el 16 de abril pernoctó con un pequeño destacamento en el sitio denominado El Rincón de los Toros, donde fue sorprendido por las tropas realistas al mando del coronel López, logrando escapar con algunos elementos.

Marcha de Páez sobre San Carlos y su repliegue a Barinas.- Páez avanzó por El Pao hacia San Carlos, plaza defendida por la Torre, y después de un ataque sin resultado el 26 de abril, libra el 2 de mayo contra las tropas unidas de la Torre y Correa una sangrienta batalla en la sabana de Onoto (Cojedes), que ninguno de los contendores logra decidir; Páez se retiró a Barinas y la Torre, a San Carlos y Valencia. (Plano Nº 6)

Bolívar regresa a Guayana.- Bolívar hubo de dirigirse a San Fernando, permaneciendo inactivo a causa de repentina enfermedad; mas, informado de la retirada de Páez de San Carlos y luego de Nutrias, lugar que tomó Calzada el 19 de mayo, y de la derrota infligida a Zaraza el 20 en Laguna de los Patos por Morales, quien ocupó seguidamente a Calabozo; e imposibilitado, por la falta de material de guerra, no solamente para armar nuevas tropas sino para sostener una lucha activa, decide dejar a cargo de Páez las operaciones defensivas, en tanto que él vuelve a Guayana, donde se propone organizar otro ejército, en base de las tropas de Bermúdez y los contingentes ingleses.

Consideraciones

Si analizamos la campaña de 1818 sobre Apure, Guárico y Centro de Venezuela, encontramos que ella fue preparada y desarrollada acatando los altos principios de la guerra.

Admirable puede considerarse la marcha de Guayana a San Fernando, por la rapidez y el orden con que recorre ese ejército de 3.000 hombres

trescientas leguas de territorio insalubre, desprovisto de recursos, cruzados dos veces el caudaloso Orinoco, el Caura, el Cuchivero, el Arauca, el Apure, todos navegables, e infinidad de ríos y caños de menor importancia. Por otra parte, juicioso fue el sistema que Bolívar adoptó para encubrir los movimientos de sus tropas a la exploración lejana del enemigo, de manera, que en tanto destaca a Sotillo con su caballería sobre los llanos orientales de Caracas, Zaraza tenía por misión amenazar a Calabozo por Guayabal. Así logró mover su ejército lejos del enemigo, con un inmenso territorio de por medio, asegurado contra toda eventualidad con la marcha por la margen derecha del caudaloso Orinoco, con lo cual alcanzó, al presentarse en San Fernando, la sorpresa estratégica del enemigo.

Esta sorpresa fue completada con el triunfo táctico de Calabozo, y si no tuvo la debida explotación del éxito, no debe señalarse como causa la marcha del ejército patriota a El Rastro, ya que desde ese punto ha podido caer rápidamente sobre cualquiera de las direcciones de retirada del ejército realista. Grave falta fue la del coronel Iribarren, jefe del destacamento de observación sobre la plaza de Calabozo, al no mantener bien organizado el servicio de vigilancia, para poder seguir al enemigo, ya que no podía contenerlo, y dar aviso a Bolívar en tiempo más oportuno, de la evacuación de dicha plaza.

Desde ese momento se imponía la marcha sobre el centro de la línea estratégica del enemigo, que fue la intención del comando patriota, y aún era tiempo de ejecutarla después del retroceso de Ortiz a Calabozo; mas Bolívar hubo de retardarla por la falta de colaboración de Páez, apegado siempre este jefe a los llanos. La operación de San Fernando distrajo toda la caballería de Páez, cuando este ha podido, por lo menos, contener a Calzada en Barinas o seguirlo en su avance hacia San Carlos y Valencia, en tanto Bolívar invadía los Valles de Aragua.

Por otra parte, Zaraza retrasó injustificadamente su incorporación, a pesar de las insistentes órdenes que recibió desde Caicara el 17 de enero, y

de El Rastro, El Sombrero y Calabozo con fecha 14, 17 y 23 de febrero, respectivamente, y llegó después del tiempo previsto, es decir, cuando el ejército patriota había retrocedido de Ortiz (7 de marzo).

La llegada de Zaraza hubiera permitido a Bolívar su marcha al Centro con la debida oportunidad, aún sin contar con las tropas de Páez, como lo hizo posteriormente, y a la ventaja de haber ganado tiempo y espacio para batir separadamente los núcleos realistas, hubiese agregado el favorable suceso de evitar la unión de Calzada con Morillo.

En la batalla de Semén hubo un señalado descuido, de parte del comando patriota, que ha debido reconstituir las unidades, agruparlas para la persecución y aun para mantener las posiciones en la margen izquierda de la quebrada, donde el ejército republicano ha podido oponer una nueva resistencia a las tropas de la Torre. En los contraataques, como en la persecución, se impone una suficiente preparación, porque en cualquiera de estas fases del combate, las tropas, halagadas por el éxito, se dislocan, se entremezclan y hasta cierto punto se sustraen así al mando directo de sus jefes. Esta dura lección de Semén fue altamente provechosa para Bolívar, a quien en lo adelante hallaremos más prevenido contra la reacción del adversario, como lo comprobó en Carabobo, donde, al ver el desorden en que marchaban las divisiones de Páez, Sedeño y Plaza, en la persecución del Valencey, les gritaba que se acordaran de Semén, imponiéndoles, como lo hicieron, entrar en forma normal.

El comando realista no supo lograr, estratégicamente, las grandes ventajas tácticas que le dio la batalla de La Hogaza. Si Morillo, con las divisiones de la Torre y Aldama y algunos otros Cuerpos de las guarniciones del Centro, avanza resueltamente sobre Guayana, habría ocupado sin resistencia toda la orilla izquierda del Orinoco, imprimiendo el movimiento de la escuadrilla por el curso del río, y por lo tanto, Bolívar habría quedado reducido a marchar con el grueso desde Angostura a Las Misiones, y Sedeño y otras partidas en Caicara, y Páez en el Apure, con una comunicación difícil, lo

que les hubiera hecho impracticable la concentración de sus tropas. Puede juzgarse que Morillo no llegó a comprender nunca la importancia de Guayana como base de operaciones, porque de otra manera, sus esfuerzos, aun después de su retirada de Margarita el año 17, se habrían encaminado a recuperar esa región tan importante, no solo por sus recursos, sino también por su fácil comunicación con el exterior, que se le permitió al comando patriota utilizar para la adquisición de elementos de guerra, la traída de contingentes ingleses y la rápida movilización de sus tropas por la vía fluvial.

Después de esto, Morillo estima suficiente que la Torre contenga a Bolívar y que Aldama, unido a Calzada en Barinas, trate de batir a Páez, el que destruye sus intenciones retirándose a Achaguas; luego se traslada a San Carlos, dejando algunos Cuerpos inactivos en Calabozo. De aquí, que por haber caído en el error de creer a Bolívar desconcertado después del desastre de La Hogaza, e incapacitado para marchar al Apure, reciba el jefe realista, al tomar el ejército patriota la ofensiva en esa región, una gran sorpresa estratégica y táctica a la vez, no solamente por la rápida marcha de Bolívar sobre Calabozo, sino también por la falta de tropas realistas de caballería que observaran la región del Apure, desligadas de la guarnición de San Fernando, cuya vigilancia estaba circunscrita a sus inmediaciones.

Puede apreciarse que la retirada de Morillo sobre los Valles de Aragua fue impuesta por la actitud ofensiva de Bolívar, porque sus primeras instrucciones para Calzada de avanzar hacia San Fernando, así lo comprueban. Calzada marchó de Barinas a San Carlos y de allí a Valencia por propia iniciativa, y solo a su proximidad pudo el comando realista asumir la ofensiva y empeñar la batalla.

Después del desastre de la primera faz de la batalla, el conocido valor de Correa permitió la reacción de sus tropas, ganar la segunda batalla de Semén y hasta cierto punto, la campaña.

Campaña de Nueva Granada (1819)

Sumario

Antecedentes. § Plan de campaña. § Operaciones. § Acción realista. § Decisión del comando patriota. § Batalla de Boyacá. § Consideraciones.

Antecedentes

El comando patriota, de regreso de la campaña del Centro (1818), establece su cuartel general en Angostura, donde se impone el resultado de las negociaciones de sus agentes en el exterior. El Agente de Negocios en Londres ha logrado contratar la adquisición de 10.000 fusiles con su correspondiente material, y el empréstito de 20.000 libras esterlinas que serán empleadas en la compra de cinco naves de guerra, las cuales, unidas a la marina en servicio, darán a su escuadra una verdadera supremacía naval.

De otra parte, el mismo comando obtiene aviso del próximo arribo a las costas de Venezuela de los contingentes ingleses, que bajo contrato, vienen al mando del coronel English.

El 24 de octubre de 1818, previo acuerdo con el Consejo de Estado, hace Bolívar la convocatoria del Congreso, que debía reunirse el 11 de enero del próximo año, a fin de organizar un Gobierno Constitucional, en cuya oportunidad recibió oficialmente al comisionado de los Estados Unidos, quien era portador de las buenas intenciones de su Gobierno a favor de la emancipación política de Venezuela.

Las operaciones en Oriente, bajo la dirección de Bermúdez y Mariño –vuelto ya este a la obediencia– y apoyadas por la escuadra de Brión, no habían

modificado la situación de los adversarios, pues aunque Bermúdez, con las tropas provenientes de Guayana La Vieja y las que se le incorporaron en Maturín, había logrado acercarse a Cumaná para el 5 de mayo, la falta de cooperación de Mariño y Brión lo obligaron a retirarse hacia Maturín, después de ser rechazado el 16 de mayo en la plaza y el 21 en el puerto de la Madera. Bolívar activa la organización de nuevos Cuerpos de tropas utilizando el material de guerra que recibe por el bergantín inglés "Saruh", a cuyo fin dispone que Bermúdez, auxiliando por las escuadras de Brión y Díaz, actúe sobre las costas de Paria; Mariño, en Maturín; Sedeño, en los llanos orientales; Monagas, en Barcelona; Anzoátegui, en Las Misiones de Guayana, y Torres, en Angostura a todos los cuales ordena desplegar gran actividad y energía en el reclutamiento y organización de los Cuerpos, de modo de alistarlos para ser empleados conforme a los planes del comando.

Para esta fecha concibe Bolívar el proyecto de concentrar un ejército en Cumaná y Barcelona, el que, bajo su mando directo, desarrollaría una ofensiva sobre Caracas para atraer sobre sí el mayor número de tropas realistas y dejar a Páez en libertad de acción para que pudiera invadir el Centro por Barinas, con sus tropas, la división de Anzoátegui y la caballería de Sedeño, que se le unirían previamente en Apure.

Bolívar, después de haber hecho marchar con fecha 21 de octubre la división Anzoátegui, embarcada en la escuadrilla del Orinoco, rumbo al río Apure, fue a situar su cuartel general en Maturín; mas, impuesto del fracaso de Bermúdez en Río Caribe y de Mariño en Cariaco, como también del movimiento subversivo promovido por el coronel Wilson para reconocer a Páez con el título de Capitán General, desiste de sus proyectadas operaciones por Oriente, y con 1.000 hombres de la provincia de Guayana, marcha por la misma vía que Anzoátegui. Para los primeros días de enero del año 19 se incorpora a las fuerzas de Apure y asume el mando directo de todas las tropas.

Impuestos el orden y la obediencia, reorganiza el ejército, nombrando a Páez jefe de la caballería; a Anzoátegui, de la infantería; a Salom, de la artillería, del parque y material diverso. Asegurada la unidad de acción prescribe a Páez un plan de operaciones defensivo, en tanto él concurriría a la reunión del Congreso de Angostura.

Ofensiva de Morillo.- Dominados por los realistas el Guárico, Barinas y Apure, Morillo concentra las divisiones de Morales y la Torre en San Fernando para tomar la ofensiva contra Páez, al mismo tiempo que Calzada avanza de Barinas en dirección de Casanare con el intento de batir la división de Santander.

Entrando en ejecución el plan de Morillo, los elementos de vanguardia cruzan el Apure el 26 de enero, sorprenden los destacamentos avanzados patriotas y los persiguen. La Extrema retaguardia de estos combate rudamente en retirada, en tanto el grueso va retrocediendo hasta la margen derecha del Arauca, donde se posiciona sólidamente.

Morillo alcanza la margen izquierda con el grueso de sus tropas en el paso del Caujaral, mientras que algunos Cuerpos con hábiles maniobras fuerzan el día 3 de febrero el paso Marrereño, por donde el grueso cruza también el día 5 para establecerse en los hatos de Merecure, sobre la margen derecha del antedicho río.

Los patriotas, no obstante la activa defensa que hacen de esta margen, librando los combates del 2 y del 3 en Caujaral, del 4 en El Jobo, del 8 en el mismo Caujaral y del 11 en Cañafístula, con grandes pérdidas para los realistas, en cumplimiento de las órdenes de Bolívar, siguen retrocediendo hasta las orillas del Orinoco, situándose en Cunaviche.

Morillo, que ha perdido más de 1.000 hombres de sus efectivos, que al comienzo de las operaciones sumaban 6.000, después de algunas marchas y contramarchas hasta San Juan de Payara, fue a establecerse en Achaguas.

Contraofensiva de Bolívar.- Bolívar presta juramento ante el Congreso de Angostura el 17 de febrero; propone la unión de Venezuela y Nueva Granada; comisiona a Urdaneta para que reciba los contingentes ingleses que están llegando a la isla de Margarita, para abrir operaciones en Oriente, en colaboración con Bermúdez, Mariño, Arismendi y Brión, y luego amenazar la Provincia de Caracas; deja al frente del Gobierno al vicepresidente Francisco Antonio Zea, y, precedido de algunas tropas al mando del coronel Valdez y de un batallón británico que acaba de llegar, marcha nuevamente en dirección del Apure, uniéndose a Páez el 16 de marzo en el sitio de Araguaquén.

Bolívar, al incorporarse a Páez, asume la contraofensiva, y el 27 de marzo libra un combate contra las fuerzas del coronel Perera en La Gamarra, quien se retira después de ocasionar fuertes pérdidas a los patriotas.

Ya frente a Achaguas, maniobra el ejército patriota tratando de cruzar el río Arauca en condiciones favorables.

Las Queseras.- Páez logra pasarlo el 2 de abril a la cabeza de 150 llaneros, y audazmente sigue por la margen izquierda. Morillo sale de Achaguas y toma dispositivo de combate, en la creencia de que avanza todo el ejército republicano; pero al enteresarse de que solamente tiene de frente un destacamento de exploración, reúne su caballería de 1.000 jinetes y se lanza en su persecución.

Después del primer choque, Páez sigue batiéndose en retirada por los límites del hato de Las Queseras del Medio, hasta el momento en que la caballería española entra en agrupamientos, y con el célebre "¡Vuelvan caras!" ejecuta un formidable contraataque y lancea sin piedad al enemigo que, sorprendido, se desbanda hasta ponerse al abrigo de los fuegos de sus armas de infantería y artillería.

Morillo retrocede a Achaguas, y Bolívar, después de largas maniobras por el curso del Arauca, se sitúa en Rincón Hondo el 21 del mismo mes, amenazando a Barinas, en espera de las operaciones de Urdaneta y a fin de obligar al jefe realista a desalojar la posición que ocupa.

Fatigado a su vez de las maniobras patriotas y previendo que la entrada de las lluvias paralizaría las operaciones, Morillo no solamente se retira de Achaguas, sino que abandona todo el Alto Apure y fija su cuartel general en Calabozo, atento a las contingentes ingleses en Margarita.[46]

Por otra parte, comprendiendo Bolívar, a mediados de 1818, de la importancia política y militar del antiguo virreinato de Santa Fe, tanto por su situación geográfica, como por sus cuantiosos recursos y el unánime sentimiento revolucionario que animaba a su pueblo, proyecta la campaña del Paso de los Andes.

Como medida inicial, asciende al grado de general de brigada al coronel Francisco de Paula Santander, y lo nombra gobernador político y militar de la provincia de Casanare, con la misión de organizar en el territorio de su mando una fuerte división, capaz de asegurar la extrema izquierda de la línea contra la acción realista del sur, y, por medio de una intensa propaganda revolucionaria en las provincias de Boyacá, Tunja y Pamplona, preparar la opinión a favor de la causa propia, para el momento en que se juzgase oportuno efectuar la invasión a Nueva Granada.

Santander llena su cometido ampliamente: levanta la opinión en el sentido antedicho, eleva los efectivos de sus tropas a 2.000 combatientes, que arma con 1.200 fusiles que ha conducido de Guayana, y para el mes de marzo destruye con hábiles maniobras la intención del brigadier Barreiro, quien procedente de Boyacá con 1.200 hombres, invade a Pore para luego retroceder hacia Tunja, con pérdidas de importancia, tanto en las marchas como en los encuentros de Paya y Salina, que fueron favorables a los patriotas.

Santander da cuenta al Libertador de los éxitos que había alcanzado, informes que este hubo de recibir el 18 de mayo de 1819 en su cuartel general de Rincón Hondo. En consecuencia, Bolívar, encontrándose

[**46**]_ Memorias del Teniente General Morillo.- Rodríguez Villa.- Tomo II.- Pág. 47.

en su campamento de la aldea de Setenta, y con fecha 23 del mismo, convocó una Asamblea de Oficiales Superiores, a quienes expuso sus proyectos; y una vez asegurado de la adhesión de los jefes de Cuerpo, impuso a Páez de la situación, notificó sus proyectos al vicepresidente Zea, y seguidamente libró instrucciones para los movimientos iniciales de la campaña sobre Nueva Granada.

Plan de campaña

El comando patriota, en nota de fecha 26 de mayo dirigida al vicepresidente Zea, da a conocer sus intenciones, formulando el siguiente Plan de Campaña.

Bolívar marcharía con el grueso del ejército de Apure hacia Cúcuta, en tanto que la división de Santander entraría por Soatá. La unión de los dos agrupamientos se efectuaría probablemente en la provincia de Pamplona.

La seguridad del Bajo Apure quedaría a cargo del general Pedro León Torres, y Aramendi efectuaría incursiones sobre Barinas.

El ejército de Oriente, al mando del general José Francisco Bermúdez, cubriría a Guayana, amenazando el Oriente de Caracas y a Calabozo.

Urdaneta, con los contingentes ingleses y las tropas de Margarita, vendría sobre el Apure, siempre que la situación no le impusiese cooperar con Bermúdez en una acción decisiva.[47]

Este plan de Campaña fue modificado, con fecha 3 de junio, así:

Bolívar marcharía con el grueso de las tropas de Apure hacia Ca-

[**47**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos.- Tomo XVI.- Pág. 371.

sanare, donde se uniría a Santander, en tanto Páez con 1.000 jinetes ocuparía los Valles de Cúcuta para llamar sobre sí la atención de las tropas realistas de Nueva Granada. Páez debería emplear de 15 a 20 días en la operación atento a los movimientos de Morillo: si este invadía el Oriente, Páez ocuparía a Caracas, y si aquél marchaba en dirección a Nueva Granada, debería seguir molestándolo por retaguardia.

Nueva modificación sufre aún este Plan, ya establecido el cuartel general en Paya, cuando Bolívar aprueba los proyectos de Páez, después de su triunfo de Guaca, en Marcha hacia Cúcuta, de dirigirse a Pedraza con el fin de estorbar la concentración de tropas de La Torre.[48] (Plano Nº 7).

Operaciones

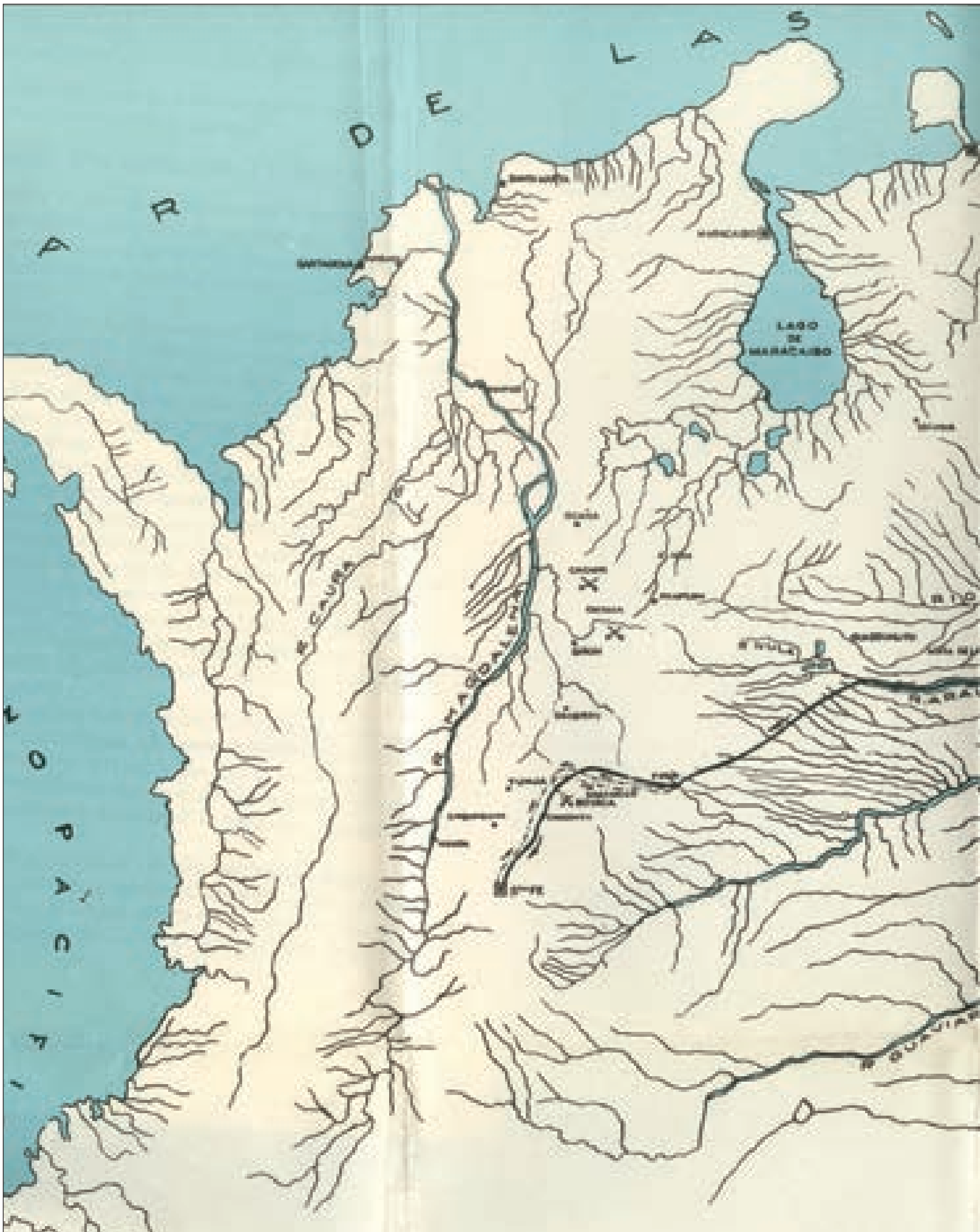
Concentrado el ejército expedicionario en Mantecal, compuesto de los batallones de infantería “Rifles”, “Barcelona”, “Bravos de Páez” y “Legión Británica” (1.600) y los escuadrones de caballería “Húsares”, “Llano Arriba” y “Guías” (800), se inició la marcha con fecha 27 de mayo, para alcanzar el 3 de junio a Guasdualito, de donde desertó el escuadrón “Húsares”.[49]

El 4 se prosiguió el movimiento, y durante ese día y el 5 se efectuó el paso del Arauca; del 6 al 7, el del difícil estero de Cachicamo; del 8 al 12, el de los ríos Lipa, Ele, Guilote y Gravo; y el 14 llegó el ejército a Tame, donde se le unió una parte de la división de Santander.

[**48**]_ Memorias de O’Leary.- Documentos.- Tomo XVI.- Pág. 389.

[**49**]_ Memorias de O’Leary.- Documentos.- Tomo XVII.- Pág. 104. “Campaña de Boyacá”.- Mayor M. París.- Pág. 26.

PLANO Nº 7. CAMPAÑA DE NUEVA GRANADA.




A N T I L L A S
R. ORINOCO
REFERENCIAS:
MARCHA DEL EJERCITO PATRIOTA
REALISTA
ESCALA GRAFICA

Durante los días subsiguientes hasta el 17, en que el ejército se mantuvo en descanso, este fue reorganizado así:

General en Jefe:	Libertador Simón Bolívar.
Jefe de Estado Mayor:	general Carlos Soublette.

División de Vanguardia:
Jefe de la División: general Francisco de Paula Santander.

Batallones "Cazadores" y "1º de Línea" y escuadrón
Casanare 1.200 hombres

División de Retaguardia:
Jefe de la División: general José Antonio Anzoátegui.

Batallones "Rifles", "Barcelona", "Bravos de Páez",
"Legión Británica" y escuadrones "Guías de Apure" y "Alto Llano"
2.000 hombres
Total 3.200 hombres[50]

El ejército de Apure prosiguió marcha el 18. Santander, que se había adelantado, concentró su división en Pore, a la que se unió la retaguardia el 22 de junio, para seguir por Nuchía y alcanzar el pueblo de Morcoto, al pie de las estribaciones andinas, el 24.

La división de Santander avanza de Morcoto el mismo día 24 de junio, y sus primeros elementos logran destruir a 300 realistas que defendían la fuerte posición de Paya, que fue ocupada por los patriotas.

Aunque la primera intención del comando patriota fue la de seguir por el camino real de Labranza Grande, considerando inexpugnable

[**50**]_ "Campaña de Boyacá".- Mayor M. París.- Pág. 26.

este sitio, donde se encontraba sólidamente establecido un destacamento realista, decidió seguir la vía de Pisba, ya abandonada al tráfico.

El 29, una parte del batallón "Cazadores", al mando del Comandante París, ocupa a Pueblo Viejo y Las Quebradas, donde hace prisionera una partida realista que cubría este importante cruce de caminos; el grueso de vanguardia llegó a Pueblo Nuevo.

El 4 de julio los primeros elementos de vanguardia ocupan a Socha y Soatá, y Bolívar que ha logrado tramontar el Páramo de Pisba con el grueso de la

División de retaguardia, se une al "Cazadores" y alcanza a Tasco el día 6. La extrema retaguardia se veía precisada a esperar los auxilios solicitados por el coronel Lara, que con gran interés iban suministrando sus habitantes.

Bolívar, queriendo aclarar la situación, había dispuesto desde Socha el envío de un cuerpo de reconocimiento en dirección a Sogamoso, al mando del comandante Durán, quien sorprendió el día 7 una partida realista que ocupaba los Corrales de Bonza. Como consecuencia, la guarnición de Sogamoso se retira a su cuartel general, seguida de los destacamentos de Paya, La Quebrada, Salina y Labranza Grande, quedando así libre de enemigos los flancos y retaguardia del ejército patriota.

Acción Realista

Ignorante, como hemos observado, el comando realista de las operaciones iniciales del ejército patriota, para mediados de mayo, Barreiro se había estacionado con el grueso de sus tropas en Tunja, manteniendo

un cuerpo en Sogamoso y algunos débiles destacamentos en Salinas, Paya y otros sitios avanzados.

No obstante la sorpresa estratégica que recibió el comando realista, que también lo fue táctica para sus destacamentos avanzados, la situación de su ejército le era absolutamente favorable: 4.000 soldados veteranos, con suficiente dotación de material de guerra y recursos para su sostenimiento, defendían la Provincia de Tunja, y a 3.000 se elevaban de las diversas guarniciones de Cartagena, Santa Marta y sur de Nueva Granada.

Barreiro, con la intención de tomar la ofensiva, concentró el mayor número de tropas en Tunja, y para el día 10 de julio marcha por las márgenes del Sogamoso con dos columnas de 800 hombres, cuyos primeros elementos alcanzan el mismo día las inmediaciones de los Corrales de Bonza y Gámeza.

Bolívar para esa fecha se mantiene entre Socha, Soatá y Tasco. No ha logrado equilibrar las pérdidas de sus tropas en la penosa marcha, a pesar de haber recibido algunos refuerzos en hombres, bestias y abundantes subsistencias de los pueblos; mas, a pesar de todo, asume a su vez la ofensiva, pues si no se encuentra preparado para ella, quiere conservar a todo trance la iniciativa estratégica e imponer respeto al enemigo. Dispone de un efectivo de 2.000 combatientes.

El mismo día 10, envía Barreiro 300 jinetes a reconocer los Corrales de Bonza, y un cuerpo de infantería a Gámeza, y los patriotas, en oposición, hacen avanzar al escuadrón "Guías", al mando del coronel Briceño, el cual logra rechazar la caballería realista de Corrales de Bonza a Tópago. En cambio, el cuerpo de infantería realista sorprende a 60 patriotas que al mando del teniente Franco marchan en la descubierta, situación que logra restablecer el general Santander a la cabeza del batallón "Cazadores".

Barreiro, al conocer la actitud del ejército patriota, se concentra en Tópago, donde se posiciona sólidamente hasta el día siguiente, y a su vez, los destacamentos de vanguardia patriotas se repliegan a Aposentos, donde son reforzados por tropas al mando del general Anzoátegui.

Combate de Gámeza.- Al amanecer del día 11 del citado julio, Barreiro desciende de sus posiciones y pasa el río Gámeza, avanzando por la margen derecha en busca del ejército republicano.

Bolívar, con las divisiones de Santander y Anzoátegui, avanza al mismo tiempo de Aposentos, tratando de recorrer en las horas de la mañana los 15 kilómetros que lo separaban del enemigo.

Al saber Barreiro la aproximación de Bolívar, repasa el Gámeza y ocupa la fuerte posición de peña del Tópago.

A las diez de la mañana, Bolívar empeña los batallones "Cazadores", "Rifles", "Barcelona" y "Bravos de Páez", y obliga a los realistas a replegarse a las posiciones de los Molinos, donde estos resisten durante ocho horas de combate. Los patriotas se retiran al pueblo de Gámeza.

Decisión del comando patriota

El comando patriota, en vista de que los realistas se encontraban aferrados a un terreno inexpugnable, retrógrada con los elementos de vanguardia a Tasco y apresura la incorporación de la extrema retaguardia, a fin de concentrar todo el ejército, con la idea de invadir a Cerinza y el fértil territorio de Santa Rosa.

Para el 16 de julio marchan las divisiones de vanguardia (Santander) y retaguardia (Anzoátegui), en tanto Soublette, con los elementos retrasados, que constituyen la 3ª división, se reconcentra en Tasco. Aquellas

unidades, siguiendo por Sátiva del Norte y Beteitiva, pasan en marcha de flanco el río Chicamocha, el 18 ocupan la población de Cerinza y el 19 a Santa Rosa, y se establecen en Corrales de Bonza.

Este hábil movimiento puso al ejército patriota en comunicación con las provincias de El Socorro y Pamplona, dominando a la vez el Valle de Sogamoso.

Barreiro, en consecuencia, abandona sus posiciones de peña del Tópago y va a situarse en Los Molinos de Bonza, para cubrir el camino de Tunja.

Combate de Pantano de Vargas.- El comando patriota que había logrado aumentar sus efectivos a 2.600 hombres, constituyendo la división de reserva de 800 plazas que recibió de Tunja y Socorro, para el día 20 de julio hizo una demostración sobre el río Surba, siguiendo la llanura de Bonza, a fin de provocar el enemigo a librar batalla; pero este sostuvo sus posiciones, a pesar de los 3.000 soldados de que disponía.

Después de algunos pequeños encuentros el ejército patriota volvió a sus mismas posiciones de Corrales de Bonza, a la margen izquierda del Sogamoso, mientras que Barreiro modificó su línea por la izquierda en La Cruz de Bonza, su centro en Romita y su derecha apoyada en el río Sogamoso. El río Surba, que corre por la llanura de Bonza en dirección N. E., separaban a los adversarios.

Bolívar que necesita de ganar tiempo y espacio antes de que lleguen a los realistas los refuerzos procedentes de Venezuela, concibe avanzar resueltamente en dirección al enemigo, ejecutando una marcha que debía conducirlo al flanco derecho de este, obligándolo así a salir de sus posiciones o a permitirle el paso hacia Tunja.

En la mañana del día 25 el ejército republicano marchó por el camino de Salitre de Paipa, debiendo pasar hacia las diez el Sogamoso por el sitio de La Balsa.

Al mismo tiempo Barreiro, que está atento a sus movimientos, tomó posiciones avanzadas en marcha oblicua a la derecha, en la serranía del Alto de la Guerra, a 2.500 metros del paso de La Balsa y cubriendo el camino de Vargas.

El ejército patriota vino a situarse al frente de la posición realista, con su derecha sobre Pantano de Vargas y su izquierda al pie de la serranía al este, con manifiestas desventajas de terreno, las que supo aprovechar el comando realista para ordenar el ataque.

La derecha realista desalojó la izquierda patriota de las alturas del este, que acertadamente había ocupado Santander; mas, ante una reacción de los dispersos, con el apoyo de la Legión Británica, vuelve a ocupar el terreno perdido.

Nuevos refuerzos realistas extienden su acción por la derecha, llevando el ataque a la extrema retaguardia patriota, y por el centro los desalojan de las pendientes del Alto de la Guerra.

Envuelto el ejército independiente, Bolívar ordena a Rondón cargar con la caballería en un terreno pendiente y escarpado del oeste de la posición, al mismo tiempo que empeña a O'Leary por el Centro y a Carvajal por el camino de Salitre de Paipa. En este contraataque, el enemigo queda reducido al Alto de la Guerra, pero la entrada de la noche y un torrencial aguacero no permiten a los patriotas la explotación del éxito.

El comando realista se encarga de hacer notar el heroísmo del ejército republicano cuando dice: "Su destrucción era inevitable y tan completa, que ni uno solo hubiera podido escaparse de la muerte. La desesperación les inspiró una resolución sin ejemplo: su infantería y su caballería, saliendo de los abismos en que se hallaban, treparon por aquellos cerros con furor; nuestra infantería, que por su ardor excesivo y por lo escarpado de la posición se encontraba desordenada, no pudo resistir sus

fuerzas; sin embargo, les disputó palmo a palmo el terreno, y cedieron la posición después de una obstinada defensa".[51]

El ejército patriota pernoctó en el campo, pero el 26 retrocedió a sus posiciones de Corrales de Bonza, y el realista se replegó a Paipa y Molinos de Bonza.

Para esa fecha se incorpora el general Soublette con los últimos elementos de retaguardia, que alcanzan a Duitama, y Bolívar, ante la necesidad de nuevos refuerzos, dicta la Ley Marcial, por la cual todos los hombres en estado de cargar armas se presentarían al servicio durante 15 días, debiendo conducir su cabalgadura los que la tuvieren.

Batalla de Boyacá

El 1º de agosto, los adversarios estaban preparados para la batalla, contando con los siguientes efectivos: [52].

PATRIOTAS:
General en Jefe, el Libertador.
Jefe de Estado Mayor: general Carlos Soublette.

División de Vanguardia:

Jefe General Francisco de Paula Santander.

Batallón "1º de Cazadores"	400 hombres
Batallón "1º de Línea"	400 hombres
Primer Escuadrón "Guías de Casanare"	100 hombres
Segundo Escuadrón "Guías de Casanare"	100 hombres

[**51**]_ Parte de Barreiro.- Blanco y Azpúrua.- Tomo VII.- Pág. 6.

[**52**]_ "Campaña de Boyacá".- Mayor París.

División de Retaguardia:

Jefe General José Antonio Anzoátegui.

Batallón "Rifles"	420 hombres
Batallón "Barcelona"	300 hombres
Batallón "Bravos de Páez"	300 hombres
Legión Británica	120 hombres
"Lanceros"	300 hombres
"Guías de Apure"	100 hombres
"Dragones"	80 hombres

Reserva:

Columna de Tunja	500 hombres
Columna de El Socorro	300 hombres
Total	3.420 hombres

REALISTAS:

Comandante General, general José María Barreiro.

Segundo Comandante, coronel Francisco Jiménez.
Infantería:
1º Brigada:

Batallón "2º de Numancia"	500 hombres
Batallón "3º de Numancia"	350 hombres 2º Brigada
Batallón "1º del Rey"	640 hombres
Batallón "1º del Rey"	400 hombres
Batallón "Cazadores"	480 hombres

Caballería:

Escuadrón "1º de Dragones"	160 hombres
Escuadrón "2º de Dragones"	320 hombres

Artillería:

3 piezas con	90 hombres
	Total 2.940

El comando patriota, para el día 3 de agosto abre las operaciones iniciales ordenando un reconocimiento de las posiciones enemigas, que practica la caballería, cuya descubierta logra desalojar 100 enemigos que defendían a Molinos de Bonza.

Como consecuencia, el ejército realista abandona el pueblo de Paipa y toma posiciones en Loma Bonita, en la confluencia de los caminos de Tunja y El Socorro, lo que permite al ejército patriota ocupar dicha población, aunque en la noche va a situarse en la margen derecha del Sogamoso.

Durante la mañana del 4 los adversarios permanecen inactivos, hasta la tarde, en que Bolívar pasa con sus tropas a la margen izquierda del mismo río, dando a comprender su intención de establecerse en la población de Paipa; no obstante, durante la noche repasa sigilosamente el río y marcha por el camino de Toca hacia Tunja, dejando así, con esta hábil maniobra, el ejército realista a sus espaldas.

El 5 a las 9 de la mañana llega el ejército patriota a Chibatá, desde donde se adelanta Bolívar con la caballería, y a las 11 ocupa a Tunja, apresando su guarnición y tomándole 600 fusiles y gran cantidad de material diverso.

Impuesto de la maniobra del Libertador, al amanecer del 5 ordena el Brigadier Barreiro la marcha de sus tropas por el camino real de Tunja, las que pasando por los sitios de La Capilla y Llano de Paja, van a pernoctar al páramo de Combita, donde son observadas por un escuadrón de caballería republicana. En la mañana del 6 prosiguen marcha para ganar el pueblo de Motavita, y el 7 toma el camino de Samacá por su ramal izquierdo, que venía a unirse al camino de Tunja a Bogotá, cerca del Puente de Boyacá.

Al medio día llega la vanguardia realista a la Casa de Teja, a inmediaciones del Puente y allí toma descanso, mientras que el general Barreiro,

que está con el grueso, sabiendo por el parte de sus primeros elementos que los patriotas se encuentran en Tunja y que por lo tanto no impedirán su retirada hacia Bogotá, también se dispone al descanso en el curso de su vía de marcha.

Bolívar, que desde el 5 se hallaba estacionado en Tunja con todas sus tropas, durante la mañana del 7 estuvo recibiendo informaciones de su caballería de exploración sobre la marcha de Barreiro; y enterado de la intención de este de restablecer sus comunicaciones con Bogotá, dispone, en consecuencia, la marcha del ejército por el camino real de Tunja al Puente de Boyacá, seguro de batirlo.

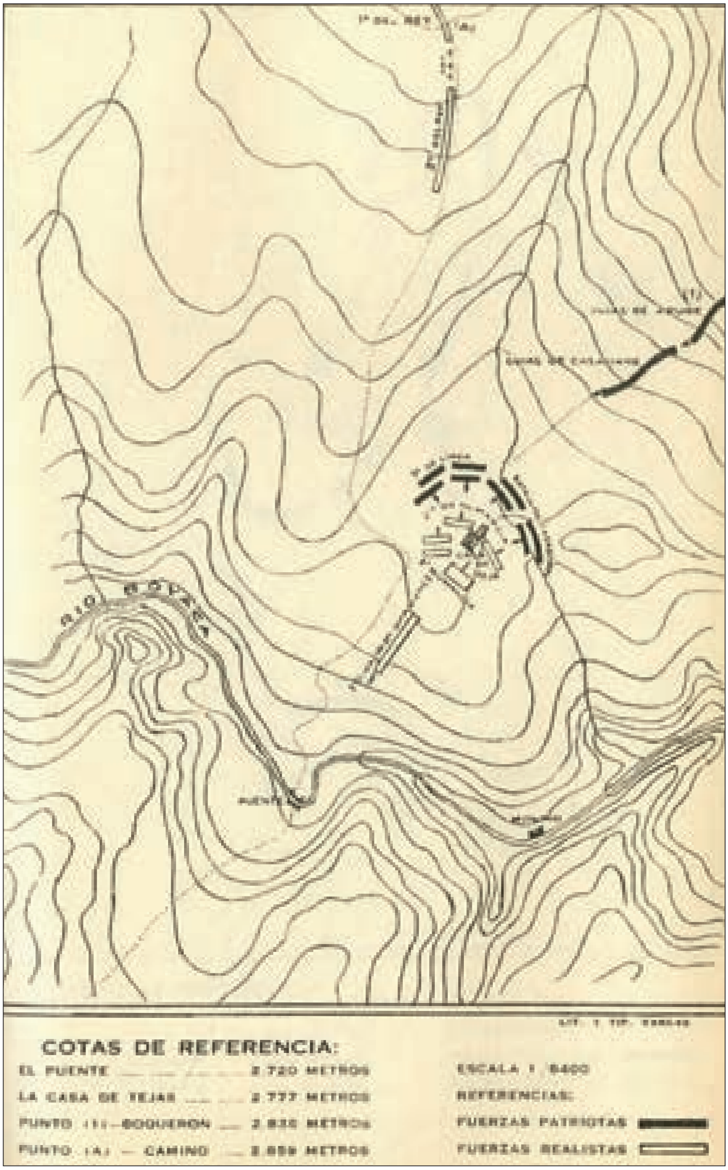
Después de 6 kilómetros de marcha, o sea aproximadamente a la mitad de la distancia de Tunja al Puente, el escuadrón "Dragones", que va en cabeza de vanguardia, al pasar el sitio de Boquerón y empezar el descenso a la Casa de Teja, recibe fuego de las avanzadas realistas.

El escuadrón se retira, perseguido por una Compañía de Cazadores del "2° de Numancia" a suficiente distancia para dar oportuno aviso a Santander, jefe de la vanguardia; y luego pasa a la retaguardia.

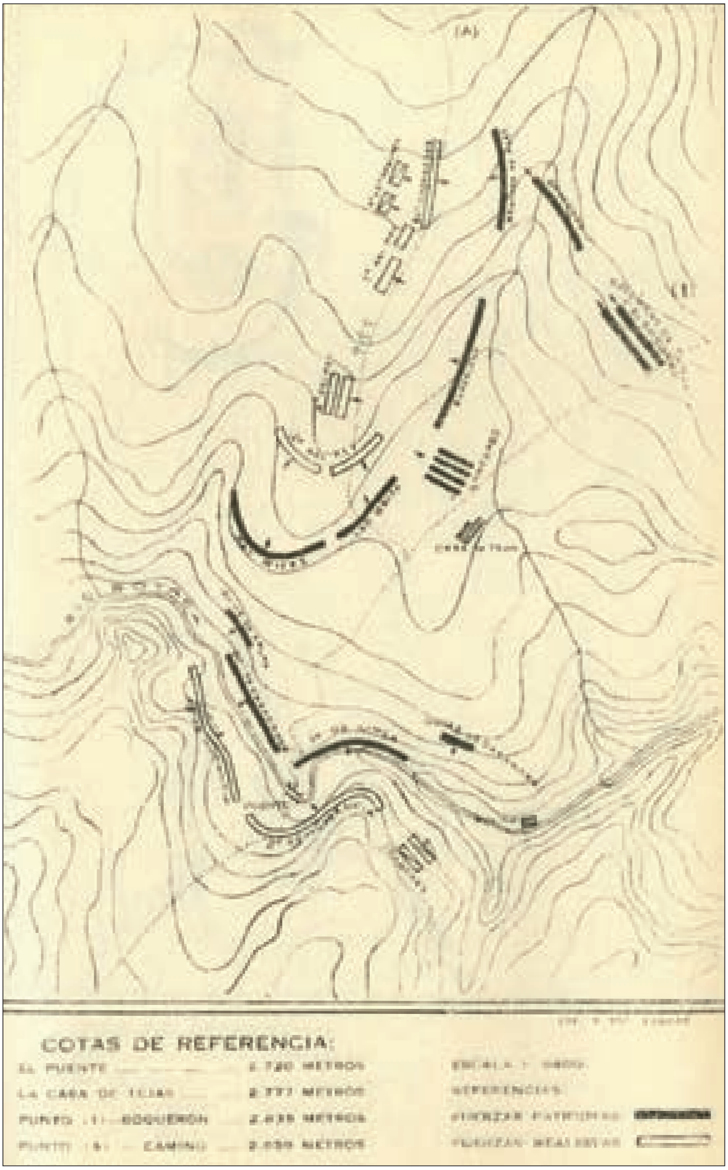
El batallón "Cazadores" que marcha en cabeza, al oír disparos se prepara a entrar en línea de fuego, y toma contacto con la Compañía del "Numancia" y la obliga a retroceder; esta se repliega hasta unirse con el resto de su batallón y el "3° del Numancia", unidades que se parapetan y oponen una vigorosa resistencia en la Casa de Teja. (Plano N° 8).

El "Cazadores", no obstante el fuego del adversario, sigue progresando de frente y empieza a envolver al enemigo por su izquierda, a tiempo que el batallón "1° de Línea", que marcha de sostén, prolonga la derecha para impedir que la vanguardia realista retroceda hacia el norte, por donde viene el grueso al mando directo de Barreiro. Los escuadrones "Guías de Casanare" y "Guías de Apure", que vienen a retaguardia de las dos unidades que combaten, se cargan más hacia la izquierda de

PLANO Nº 8. BATALLA DE BOYACÁ



PLANO Nº 9. BATALLA DE BOYACÁ



estos, tratando de estorbar la probable retirada de la vanguardia realista en dirección al Puente. En esta situación, la vanguardia realista, cediendo lentamente terreno, se retira al sur, pasa el Puente y se establece en su margen izquierda. (Plano N° 9). Santander con sus tropas llega a la margen derecha, en su intento de cruzar el Puente con la infantería, al mismo tiempo que “Guías de Casanare” busca un encaminamiento para llegar a la derecha realista.

La retaguardia del ejército patriota, que sigue la misma dirección de su vanguardia, se carga un poco a su derecha, sobre las alturas que dominan la vía de marcha de la retaguardia realista. Los batallones “Rifles” y “Legión Británica” vienen a interponerse entre Barreiro y el río, casi al noroeste de la Casa de Teja.

Barreiro al oír los fuegos adelante, deja el descanso, reconstituye la columna de marcha y sigue en dirección sur; pero al chocar sus Compañías de descubierta con “Rifles” y “Legión Británica”, lleva el grueso de sus tropas a las alturas occidentales de su vía de marcha.

Así en tanto el coronel González, jefe de la vanguardia realista, constituida por el escuadrón “Dragones” y los batallones “2° de Numancia” y “3° de Numancia”, defiende tenazmente la margen izquierda del río, y Santander a la cabeza de la vanguardia patriota lanza sucesivos ataques para forzar el paso del puente, el grueso de los adversarios toman posiciones de sur a norte, donde buscan la decisión de la batalla. (Plano N° 10).

Patriotas.- De izquierda a derecha: batallones “Rifles” y “Legión Británica”, formando martillo con frente hacia el noroeste; estos conservan enlace táctico con el “Guías de Apure” (que ha pasado a la extrema derecha de Santander). “Barcelona”, con frente al oeste y al centro de la línea. Escuadrón “Lanceros”, en reserva y un poco a retaguardia, entre la “Legión Británica” y “Barcelona”. “Bravos de Páez” en la extrema

derecha patriota; "Dragones" un poco a retaguardia. En reserva las columna de Tunja y El Socorro, situadas en la vía de marcha.

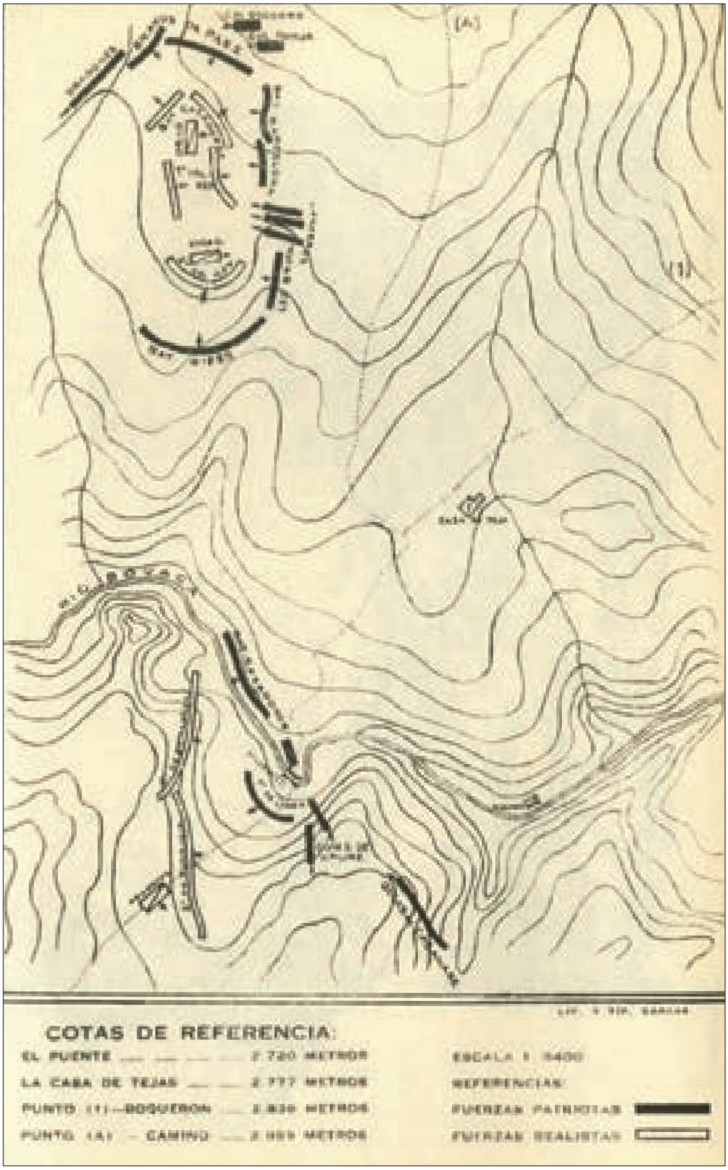
Realistas:- De derecha a izquierda: batallón "2° del Rey", frente a "Rifles" y la "Legión" (no tiene enlace táctico con la vanguardia realista); "1° del Rey" y la artillería en el centro; "Batallón Cazadores" en la extrema izquierda; "2° de Dragones" a retaguardia y en reserva.

"Rifles", "Legión Británica" y "Barcelona" sostienen un intenso fuego de tiradores con las compañías realistas desplegadas en las faldas del sur y del este; "Bravos de Páez" abre los fuegos contra el "Cazadores", que defiende las faldas occidentales de la quebrada.

Los realistas, con dos compañías del "Cazadores" que se corren por detrás del "2° del Rey" y el "2° de Dragones", hacen un intento por la extrema derecha para llegar hasta el río, buscando enlace con su vanguardia, cuya maniobra rompe el "Rifles". Estas tropas realistas vuelven a su colocación y las compañías desplegadas del "2° del Rey" se recogen a las alturas, dejando a "Rifles" y la "Legión" en libertad de acción por el sur. Mientras tanto, "Bravos de Páez", apoyado por "Dragones" sigue progresando por su derecha e inicia el envolvimiento de la izquierda realista, obligando a las tropas desplegadas del "Cazadores" a recogerse a las del grueso. Las columnas de Tunja y El Socorro también se cargan un poco a su derecha.

Anzoátegui, que manda el centro y la derecha republicana, recibe órdenes de Bolívar para lanzar el ataque a fondo. Los batallones "Rifles" y "Legión Británica" emprenden el movimiento por La Cañada Norte, al mismo tiempo que "Lanceros", pasando entre la "Legión" y "Barcelona", busca como objetivo la artillería realista, cuyos fuegos estorban el avance de Anzoátegui. "Barcelona" marcha rectamente al occidente, se empeña contra "1° del Rey" y obliga a sus compañías desplegadas a retirarse a las alturas.

PLANO Nº 10. BATALLA DE BOYACÁ



Bajo la presión de este ataque, la derecha y el centro realista ceden precipitadamente sus posiciones hasta pasar a establecerse en las alturas occidentales de retaguardia.

Los patriotas, guiados por el bravo Anzoátegui, aceleran el movimiento de avance. "Rifles" se extiende por su izquierda hasta envolver virtualmente la derecha realista en su nueva posición. La "Legión", siempre en enlace con "Rifles", también intensifica su movimiento adelante. "Barcelona" empeña vigorosamente todos sus efectivos contra la extrema derecha del centro enemigo, y "Bravos de Páez, que ha rematado ya su maniobra de envolvimiento por el norte, acompañado de "Dragones" y seguido de las columnas de Tunja y El Socorro, avanza resueltamente de norte a sur. La acción de todos estos Cuerpos decide la batalla, aunque "Lanceros" tiene que dominar aún la última resistencia opuesta por el "2° de Dragones".

Santander, que a su vez ha logrado con "Guías de Casanare" cruzar el río por un vado y rebasar la derecha de la vanguardia realista, con "1° de Línea" y "Cazadores" fuerza el paso del puente y completa la victoria.

Completamente batido y desbandado el ejército realista, y tomadas por los patriotas las vías de retirada, Barreiro capituló junto con su segundo el coronel Jiménez y 1.600 entre oficiales e individuos de tropa.

La persecución de los dispersos fue encomendada al general Santander con dos batallones y dos escuadrones de caballería, pernoctando el resto del Ejército patriota en el propio campo de batalla.

El triunfo de Boyacá permitió a Bolívar marchar sin resistencia alguna a Santa Fe de Bogotá, ciudad que ocupó el 10 de agosto con dos escuadrones de caballería. El Virrey Sámano, con su escolta, la abandonó a la aproximación de Bolívar y se retiró hacia Honda; y Calzada lo hizo en dirección al sur, siendo perseguidos ambos, por algunos Cuerpos de tropas.

Consideraciones

Analizando los antecedentes y consecuencias de esta campaña, se puede apreciar el buen criterio político, estratégico y táctico del Libertador.

Tanto en la ofensiva realista iniciada en San Fernando y que alcanza su máximo desarrollo en el Arauca, como en la contraofensiva, que comienza con el combate de La Gamarra y finaliza en Las Queseras del Medio –pues de allí en adelante entra en el campo de las maniobras por las márgenes del Arauca– los adversarios no demuestran en absoluto decisión por la batalla. Ambos comandos están pendientes de los sucesos de Oriente: el patriota se hace optimista al medir solo el elemento británico, decidido y resuelto al sacrificio, pero que a su vez, acostumbrado a servir en las campañas de Europa con todos los recursos de Combate, paga y subsistencia, se resentirá desde el primer momento para actuar en un medio desprovisto de todo, donde la abnegación del criollo es mayor porque desconoce las ventajas de lucha del europeo.

El comando realista, un tanto desalentado por la clase de guerra que ha tenido que sostener en los ardientes llanos, y careciendo de informes precisos acerca de la actitud asumida por los contingentes ingleses, se mantiene expectante primero y luego previsivo ante una invasión por las costas de Barlovento u occidentales, que amenace a Caracas. Esta circunstancia, a la vez que la estación lluviosa, le harán abandonar su defensa del Arauca para establecerse en el curso del Apure, dejando así al comando patriota en libertad para el desarrollo de la campaña del Paso de los Andes.

Por una parte, la permanencia de Bolívar en el frente de Apure en actitud pasiva a causa de la entrada de las lluvias, habría favorecido a Morillo, dándole tiempo para recibir refuerzos de España y aumentar sus efectivos. El ejército realista de Venezuela, que alcanzaba a 17.000

hombres reorganizados, hubiera bastado para entrar con ventaja en la nueva campaña.

Bolívar contaba nada más con los recursos de Guayana y de Apure, que llegaban a su límite, para atender a los compromisos contraídos en Londres y las Antillas por compra de buques, material de guerra y los elementos más indispensables de equipo y vestuario.

Solo podría disponer para la próxima campaña, de los nuevos contingentes ingleses; pero estos Cuerpos no estarían en condiciones de prestar mayores esfuerzos en favor de la causa patriota si no se les atendía debidamente en su sostenimiento y en el pago de sus haberes. Sus continuas rebeliones en Barcelona y luego en río Hacha, así lo comprueban.

El cambio de teatro de operaciones debía ser favorable al ejército patriota. En Nueva Granada contaba con un adversario, sino débil, por lo menos muy inferior al de Venezuela, porque sus efectivos solo alcanzaban a 4.000 soldados de operaciones y 3.000 más, destacados en sus diversas guarniciones.

Nueva Granada, aparte de las ventajas políticas y estratégicas, constituía un gran centro de recursos en hombres, dinero y subsistencias, de los que se aprovechaban los realistas, recursos que complementarían la acción de Bolívar y de sus tropas en toda la campaña de liberación del virreinato y que en adelante le permitirán hacer de este territorio la principal base para la preparación de las campañas de Carabobo y del Sur.

El ejército patriota ejecuta una penosa marcha de setenta y nueve días; cruza ríos caudalosos e inmensos terrenos pantanosos, inundados por las lluvias, insalubres y desprovistos de subsistencias, parte en débiles canoas, parte a nado o con el agua a la cintura, y con el material en bolsas de cuero. Desnudo y sin cobijas acomete el ascenso a las nevadas cumbres de los Andes. Los soldados, hijos de los llanos o habituados a su ardiente clima, apenas soportan, llenos de abnegación, los rigores del frío y el mal de

las alturas; muchos pierden la vida en tales inclemencias y en las fatigas, quedando abandonados en el camino de marcha, entre el ganado caballar y vacuno, que no resiste las fragosas pendientes ni el excesivo trabajo que se les impone. Hombres que solo reciben cristiana sepultura cuando los exaltados republicanos de Sogamoso y El Socorro se prestan a la conducción del material de guerra que ha quedado abandonado por la falta de medios de transporte, en el cruce del Páramo de Pisba.

La insuperable actividad, energía y decisión de Bolívar, Santander, Anzoátegui, Soublette (acción del comando) y el espíritu de abnegación de las tropas, son tan admirables como el intenso sentimiento patriótico de aquellos pueblos de las Provincias centrales de Nueva Granada, que decididamente exponen la vida e interés a la decisión del Comando Supremo, para la reorganización de este ejército que bajo su alta concepción se bate con denuedo en Pantano de Vargas, maniobra hábilmente para situarse en las fértiles regiones de Cerinza y Santa Rosa, lo mismo que en la última maniobra decisiva de Boyacá, donde libra la gloriosa batalla de su nombre.

Bolívar pierde el cuarenta por ciento de sus efectivos en las marchas por los llanos de Apure y Casanare y el Paso de los Andes; completa en Sogamoso los efectivos de sus Cuerpos y crea nuevas unidades; realiza la sorpresa estratégica del comando realista; le gana siempre en iniciativa, aún en sus momentos de superioridad numérica y por el terreno que defiende, y termina con su completa destrucción en el campo táctico.

Vista la batalla de Boyacá desde el punto de vista táctico, Bolívar no descuida un solo detalle de su acción directiva. Establecido en Tunja, sigue por momentos la marcha de Barreiro, y con precisión mueve sus tropas en busca del enemigo, marchando en perfecto enlace.

La actuación de Santander es digna de tomarse en consideración. Ataca decididamente al adversario posesionado de la Casa de Teja, pero a su

vez dispone que su segundo batallón asegure a la primera unidad en la vía de marcha de la retaguardia realista; de manera que si esta se hubiese adelantado lo encontrara listo para hacerle frente. También fue acertado su intento de impedir la retirada de la vanguardia hacia el Puente, aunque no pudo evitarla.

En la actuación de la retaguardia, Anzoátegui, de propia iniciativa condujo a “Rifles” y la “Legión” a interponerse entre la retaguardia realista y el río, evitando que se uniera con su vanguardia no solamente por el camino, sino también por el suroeste de la Casa de Teja.

Bolívar ordena el ataque en toda la línea de retaguardia, después de disponer el movimiento inicial de “Bravos de Páez” y constituir la conveniente reserva, y mantiene su dirección en el desarrollo.

“Rifles”, la “Legión” y “Barcelona” señálanse por su decisión y disciplina, atentos a la consciente y resuelta acción personal del General Anzoátegui. “Bravos de Páez” merece una mención especial, porque en el ataque, aún en los momentos en que combate rudamente contra “Cazadores” y de hallarse amenazado por el “2° de Dragones”, no pierde la idea de la maniobra envolvente, ni paraliza el movimiento. “Lanceros” se hace notable por sus cargas contra la artillería en un terreno completamente accidentado, muy impropio para el empleo del arma. Impone respeto primero a “2° de Dragones” y luego lo desbanda con impetuosas cargas.

Barreiro se deja imponer completamente la voluntad de Bolívar. Es inexplicable que al tener intención de proseguir marcha en dirección a Bogotá, haya tomado descanso a más de 3 kilómetros del Puente de Boyacá, en lugar de haberlo hecho con todas sus tropas sobre la margen izquierda del río. En todo caso, reveló falta de pericia y quebrantó los principios de seguridad al no destacar un escuadrón de caballería a explorar el camino del Puente a Tunja, cuyo servicio le hubiese permitido

conocer oportunamente la marcha del ejército patriota, y con sus tropas reunidas tomar el alistamiento para el combate, si ésa era la intención que entonces tenía.

Luego que vio divididas sus tropas, en lugar de replegarse a las faldas occidentales de su vía de marcha, resueltamente ha debido trepar por su izquierda, porque en un avance ofensivo de oeste a este, la vanguardia patriota y "Rifles" y la "Legión" quedaban en un saliente peligroso y por lo tanto retrocederían sobre el camino del Puente hacia Tunja, dejando a Barreiro en libertad de unirse a su vanguardia para reunir sus esfuerzos, aunque le fuese difícil retirarse en orden después de tener todos sus elementos empeñados y ante un adversario tan activo como el Libertador.

En líneas generales, con el insólito triunfo de Boyacá, el comando patriota logra alcanzar como objetivo político la liberación de Nueva Granada, y desde el punto de vista estratégico, la sorpresa moral de los realistas y el dominio de su más importante base de recursos en el norte.

Los extremos de esa gran línea estratégica del adversario, que a partir de ese momento ha perdido su más efectivo enlace material, se irían debilitando a medida que los elementos patriotas se concentren en el norte y vayan infiltrándose más y más hacia el sur.

Campaña de Carabobo

Sumario

Antecedentes. § Situación del Ejército Patriota. § Situación del Ejército Realista. § Preliminares del Armisticio. § Ocupación de Mérida y Trujillo. § El Armisticio. § Situación de los Ejércitos Patriota y Realista al romperse el Armisticio. § Plan de Campaña del Ejército Patriota. § Plan del Comando Realista. § Operaciones. § Maniobra de Bermúdez. § Marcha de Urdaneta. § Marcha de Páez. § Concentración del Ejército Patriota en San Carlos. § Concentración del Ejército Realista en Carabobo. § Orden de Batalla del Ejército Patriota. § Orden de Batalla del Ejército Realista. § La Batalla. § Consideraciones.

Antecedentes

A raíz del triunfo de Boyacá y de la organización del Gobierno de Cundinamarca, Bolívar se encaminó hacia el Norte con la intención de asumir el mando de las tropas que conducía Soublette, en oposición al brigadier la Torre, jefe de los auxilios enviados por Morillo hacia la Nueva Granada en refuerzo de Barreiro; mas los sucesos desarrollados en Venezuela le impusieron seguir directamente a Guayana.

Su presencia en Angostura bastó para restablecer su autoridad, y, animado de un alto sentimiento de conciliación, no quiso investigar oficialmente los hechos; y, dando al olvido los errores cometidos por Arismendi, quien había destituido al vicepresidente Zea, le designó para el mando en Jefe del ejército de Oriente.

Durante la campaña de Boyacá no se desarrollaron operaciones de importancia en Venezuela.

Inactivo Morillo, destaca tardíamente una división al mando de la Torre en auxilio de Barreiro, que solo logró llegar a las inmediaciones de Pamplona.

Páez siguiendo las instrucciones del Comando patriota, avanzó de Guasdualito en dirección a los Valles de Cúcuta, mas al llegar a Guaca, donde batió el 13 de junio una partida realista, suspendió el movimiento, indicando estar atento a la concentración que hacía la Torre en Pedraza; y sin razón justificada retrocede para ir a establecerse el 28 del mismo mes en Achaguas.

Luego que remonta sus caballerías, busca a Barinas como nuevo objetivo, derrota al teniente coronel Durán en el sitio de La Cruz, y trata de ocupar a Nutrias, para volver a Achaguas, donde recibe la noticia del triunfo de Boyacá.

Urdaneta, después de vencer serias resistencias en Margarita, se embarca en la Escuadra de Brión, con 1.500 soldados, ingleses y criollos, y el 17 de julio toma por asalto el Morro de Barcelona, defendido por el brigadier Saint Just. La sublevación de las tropas inglesas, que somete con el Cuerpo de hannoverianos al mando del coronel Uslar, le impone seguir la dirección de Cumaná. El 4 de agosto ataca algunos puntos fortificados de dicha ciudad; y ante la falta de subsistencias y la debilidad manifiesta en que quedan sus tropas, embarca los heridos en la Escuadra que hace rumbo a Carenero y prosigue su retirada hacia Maturín por la vía de Cumanacoa.

Bermúdez, al asumir el mando en Jefe del ejército de Oriente, cuyo cuartel general se hallaba en San Diego de Cabrutica, el 14 de julio, con un efectivo aproximado de 1.500 hombres, se mueve en dirección a Barcelona, con la intención de unirse a Urdaneta y ejecutar una operación en conjunto, en oposición a los movimientos ofensivos de Arana, Pereira y Gorrín.

Bermúdez alcanza a Barcelona el 6 de agosto, en momentos en que Urdaneta va en retirada hacia Maturín, y Brión navega rumbo a Carenero. No puede guardar enlace con el primero, ni obtener del segundo el material de guerra que necesita con urgencia; sin embargo, trata de

contener los agrupamientos realistas, y del 11 al 12 resiste sus ataques dentro de los recintos de la ciudad, la que abandona por falta de municiones, y para el 14 pasa por los alrededores de Cumaná, en retirada hacia Maturín.

* * *

Sancionada con fecha 17 de diciembre de 1819 la Ley dictada por el Congreso para constituir la Gran Colombia, Bolívar fue elegido Presidente de la República; y vicepresidentes de Venezuela y Cundinamarca, respectivamente, el doctor Juan Germán Roscio y el general Francisco de Paula Santander.

Entre las mayores actividades, Bolívar hace la convocatoria de los representantes de las provincias; comisiona al notable patriota Francisco Antonio Zea para solicitar en Europa el reconocimiento de la República; examina la deuda, atiende a las reclamaciones pendientes y contrata un empréstito; ordena al coronel Mariano Montilla para que asuma el mando de los Cuerpos de la legión del general F. Evereux, en Margarita, y emprenda operaciones activas sobre Caracas y su litoral, para luego actuar en río Hacha y Santa Marta; intensifica la organización de algunos Cuerpos orientales que deben marchar bajo el mando de Valdez y Mires hacia Cundinamarca, y de otros que seguirán por el Apure a los Valles de Cúcuta; para la movilidad de estas tropas y el transporte del material de guerra, víveres, etc., dispone que el general Antonio José de Sucre prepare las Escuadrillas del Orinoco y del Apure y organice convenientemente su línea de etapas; en los primeros días del año 20, en viaje hacia Bogotá, pasa revista a los Cuerpos acantonados en el Apure, y comisiona al general Sucre para ir a las Antillas a comprar 4.000

fusiles, pólvora y municiones, con fondos que ha remitido Santander de Cundinamarca; a su paso por Guasdualito y Cúcuta, libra instrucciones previniendo una ofensiva de los realistas por Occidente; y al conocer la derrota del coronel Obando de Popayán, dispone la marcha en esa dirección de los generales Valdez y Mires, con los Cuerpos procedentes de Venezuela; destaca tropas aguas abajo del Magdalena al mando de Córdova y Maza; y de igual modo destaca un cuerpo de caballería por el Valle de Upar, para que sirviera de conexión y que fue seguido de otros Cuerpos de Infantería al mando del coronel Lara.

Trabajo y constancia debió imponer a los diversos órganos de mando la conducción de militares de reclutas de un extremo a otro de las Provincias de Venezuela a Nueva Granada y de esta hacia el Sur, en penosas y largas marchas, que difícilmente permitían la creación de nuevas unidades, pues apenas alcanzaban para completar los efectivos de los Cuerpos existentes, vacantes que se producían en una cruda campaña en el norte, sur y este, tanto por bajas en los combates, como por las enfermedades, fatigas y escandalosas deserciones.

Labor intensa demandaba la organización, disciplina e instrucción del ejército, particularmente la formación de cuadros de oficiales y clases, a fin de que ese organismo pudiese estar preparado para medirse con el aguerrido y disciplinado Ejército de Morillo y que se presentase con ventaja a librar la batalla decisiva de la Independencia de Venezuela.

Situación del ejército patriota

Ya para mediados del año 20, el ejército patriota había aumentado sus efectivos y dotación de material, encontrándose en mano parte de

los 4.000 fusiles comprados por Sucre en las Antillas. De otra parte, los éxitos obtenidos por Córdova y Maza en el Magdalena y por Montilla en río Hacha y Santa Marta, habían obligado a los realistas a reducirse al recinto de la plaza de Cartagena. En el oriente de Venezuela, los patriotas habían ocupado la provincia de Barcelona, y posteriormente, con la defección de los agrupamientos realistas de Carúpano y su litoral, toda la región de la costa de Paria quedó en posesión del ejército republicano.

En vista de estas favorables circunstancias, el Comando patriota tuvo la intención de abrir operaciones contra la Torre, que ocupaba a Mérida, a cuyo fin ordenó la concentración de la Guardia en el Táchira, al mismo tiempo que prescribió a Páez asumir la ofensiva sobre Calabozo, a efecto de batir o contener a Morales, y a Soublette, que se mantuviese a la defensiva activa, atento a la conservación de Guayana, en previsión de que los realistas tratasen de invadir por la vía marítima dicha región, como era de suponerse por la actividad que venía desplegando la Escuadra realista en Oriente.

Estas operaciones fueron suspendidas para la fecha prescrita, porque la Guardia no estaba lo debidamente preparada, ni Páez había completado la renovación de sus caballerías.

Situación del ejército realista

El ejército realista en Venezuela podía considerarse relativamente fuerte, tanto por sus efectivos como por la posición central o en líneas interiores en que actuaba, manteniendo expeditas sus comunicaciones con el exterior, pero, a pesar de todo, su Alto Comando principiaba a dar manifestaciones de abatimiento moral.

No obstante la ventajosa situación antedicha, el general Morillo hallábase fatigado ya de la cruenta lucha sostenida desde su arribo a la costa firme con las campañas del 15 al 19 en Nueva Granada y Venezuela; y a esto debe agregarse el desconcierto que le produjo la pérdida definitiva de las provincias centrales granadinas como consecuencia de la jornada de Boyacá, la pena moral de ver disminuida su autoridad ya para el año 20, y la seguridad de no recibir los refuerzos que con insistencia venía solicitando. Luchaba, sin embargo, con valor y tenacidad, pero le asistía el convencimiento de que el dominio de la Metrópoli tocaba a su fin en las posesiones de ultramar.

Se había mantenido a la defensiva el Comandante en Jefe español, en espera de los 23.000 soldados que integraban la nueva expedición alistada en Cádiz, y que debía zarpar para Venezuela bajo el mando del general O'Donell; pero el triunfo de la revolución liberal encabezada en la Península por Riego y Quiroga impidió la salida de dichas fuerzas.

Preliminares del armisticio

A consecuencia de estos sucesos, Morillo recibió instrucciones de su Gobierno para entablar negociaciones con los independientes, a fin de restablecer la paz en Venezuela y Nueva Granada, en base de la jura de la Constitución del año 12.

En cumplimiento de tales instrucciones, el Jefe realista se dirigió al Presidente del Congreso de Angostura, a Páez y a Bermúdez.

Peñalver contestó que no oiría proposiciones que no tuviesen por base el reconocimiento de la República; Páez, que no tenía autorización para entrar en negociaciones con el enemigo; y Bermúdez contestó de igual manera.

Ocupación de Mérida y Trujillo

Bolívar, que para ese momento se hallaba en visita de inspección a los Cuerpos de Montilla en Cartagena, hubo de comisionar al general Rafael Urdaneta y al coronel Pedro Briceño Méndez para recibir al coronel Herrera, edecán de la Torre, a quienes previno de no acordar ningún tratado, ni siquiera un armisticio, pero luego les autorizó para acordar la suspensión de hostilidades, limitándola al ejército del norte.

Cumplido el plazo de esta suspensión, Bolívar se dirigió a Morillo reanudando las negociaciones, haciendo observar que entre tanto las operaciones seguirán su curso normal.

Fundaba esta última indicación en su propósito de ocupar la mayor parte de territorio, para el caso de que se acordase un armisticio, y a este fin, ordenó la concentración de la Guardia en Táriba para el 22 de septiembre, lista a marchar sobre Mérida y Trujillo.

Este movimiento fue notificado a Páez, instándole a que asegurara con su caballería la recolección de ganado y su remisión hacia el Norte, ya que sin este elemento no podría subsistir el ejército en las regiones indicadas. Posteriormente recibió Páez la orden de marchar en dirección de Guanare con el fin de asegurar la extrema derecha de la Guardia.

A pesar de que el general Páez informó no estar preparado para llenar esta última misión, el 23 de septiembre se inició el movimiento de la Guardia, siguiendo el itinerario El Cobre-La Grita-Tovar-Estanques. Desde este sitio se adelantó el coronel Rangel, encargado de su mando por enfermedad de Urdaneta, y el 28 forzó el desfiladero de Las Laderas de San Pablo y el paso del caudaloso Chama, defendidos por los realistas.

El 30, la división realista, bajo el mando interino del coronel Tello, evacuó a Mérida y se retiró a Trujillo y Carache, perseguido por un destacamento a las órdenes del coronel Cruz Carrillo, que batió el 3

de octubre en Mucuchíes los elementos de retaguardia y llegó el 8 a Trujillo, encomendando la persecución al coronel Juan Gómez hasta las inmediaciones de Carache.

En oposición del movimiento ofensivo de los patriotas. Morillo trasladó su cuartel general de San Carlos a Barquisimeto, y para el día 29, a la cabeza de dos divisiones avanzó hacia Carora, donde derrota al coronel Reyes Vargas, que se había incorporado a las filas republicanas. El 4 de noviembre alcanza El Tocuyo y el 11 llega a los Humocaros.

A mediados del mismo mes ocupa a Carache, después de una heroica resistencia de los coroneles Gómez y Mellao, quienes con un Escuadrón de caballería se batieron en retirada contra toda la caballería realista mandada directamente por Morillo.

El armisticio

En esta situación como los respectivos Comandos tenían interés en llegar a un acuerdo de armisticio, designaron sus respectivos comisionados: por los patriotas, el general Antonio José de Sucre y el teniente coronel José Gabriel Pérez; por los realistas, el general Ramón Correa, don Juan Rodríguez Toro y don Francisco González Linares.

El 25 de noviembre quedaron concluidas las bases de los tratados, uno sobre armisticio por seis meses y otro sobre regularización de la guerra, que fueron aprobados y confirmados por Bolívar y Morillo en la noche del 26 y cuyo trascendental suceso celebraron los dos caudillos en la cordial entrevista que tuvieron el 27 del mismo mes en el histórico pueblo de Santa Ana de Trujillo.[53]

[**53**]_ O'Leary.- Documentos.- Tomo XVII.- Pág. 575.

A consecuencia del armisticio y paralizadas las operaciones activas en el Norte, Bolívar fija toda su atención en los sucesos del Sur de Colombia y departamentos de la antigua Capitanía General de Quito. Fue su primer intento de ir personalmente a darles el impulso de su autoridad; mas, confiado en las capacidades del general Antonio José de Sucre, designa a este con el alto cargo de jefe de las tropas patriotas que operaban en Pasto y Popayán.

Ulteriormente lo envía en misión especial ante la Junta Suprema de Gobierno de Guayaquil, instalada el 9 de octubre de 1820, con el fin de presentarle la Carta Fundamental de la Gran Colombia e insinuar la conveniencia de la incorporación de Guayaquil a la República; y en último caso, obtener de dicho Gobierno la aceptación de los auxilios de Colombia para el desarrollo de la guerra en su territorio, en la que el general Sucre asumiría la dirección y el mando en jefe de las tropas.

Suspensión del armisticio.- Dos meses más tarde, un movimiento insurreccional en Maracaibo, encabezado por su Gobernador el coronel

Delgado (28 de enero de 1821), impuso la necesidad de que un batallón de las fuerzas patriotas al mando del coronel Las Heras ocupase dicha plaza. La negativa del Libertador de restituir a los realistas este importante centro geográfico y estratégico, aduciendo razones más o menos justificadas, así como el avance de algunos Cuerpos de la Guardia y su acantonamiento en Barinas, motivó la consiguiente protesta de La Torre, que había sucedido en el mando del ejército realista al general Morillo, un largo expediente de notas, en desacuerdo, por los diferentes puntos de vista en que cada parte estudiaba los sucesos.

Bolívar propuso que el caso de Maracaibo se sometiese a un arbitramento; pero en vista de que La Torre se negó a aceptar esa forma de arreglo, convinieron en que las hostilidades se romperían nuevamente cuarenta días después, o sea el 28 de abril de 1821.

Situación de los ejércitos patriotas y realista al romperse el armisticio

El ejército patriota cubría en Venezuela una extensa línea exterior. A partir del Oriente y siguiendo el curso del Orinoco y el Apure, entraba al occidente por Barinas y Trujillo hasta limitar Maracaibo.

En 10.000 plazas puede calcularse el ejército que actuaba en este inmenso territorio, sin contar los Cuerpos que operaban en Santa Marta y río Hacha que, según los planes del comando, debían concurrir a la próxima campaña de Venezuela, así:

Cuartel general de Bolívar, situado en Barinas:	
Cuerpos de la Guardia en Barinas y Trujillo	3.000 hombres
Cuartel general de Urdaneta, en Maracaibo: Cuerpos de la Guardia en esta plaza	1.000 hombres
Batallón de Milicias en esta plaza	500 hombres
Cuartel general de Páez, en Achaguas: Ejército de Apure	3.000 hombres
Cuartel general de Soublette, en Barcelona: Ejército de Oriente (Bermúdez con el grueso avanzado hacia Barlovento de Caracas; un Cuerpo asediado a Cumaná; Arismendi en Margarita; Monagas en los llanos orientales de Caracas y Zaraza en los llanos orientales de Calabozo)	2.500 hombres
Total	10.000 hombres

El ejército realista se hallaba establecido en líneas interiores a partir de Barlovento de Caracas, región del Tuy, Calabozo y San Carlos, enlazados con Araure, Guanare, Barquisimeto y Coro. Cumaná estaba defendida por una guarnición que se comunicaba por vía marítima con

el comando realista. Caracas, La Guaira, Valencia, Puerto Cabello y San Felipe mantenían efectivos de alguna importancia.

El ejército realista que actuaba en Venezuela, constaba aproximadamente de 13.200 hombres, según la siguiente situación de sus Cuerpos:

Cuartel General de la Torre, en San Carlos	
Grueso del Ejército de Occidente, San Carlos	2.200 hombres
Cuerpo avanzados a Guanare, Araure y Barquisimeto	2.500 hombres
Destacamento en Coro	500 hombres
Guarnición de San Felipe	300 hombres
Ejército de Morales, en Calabozo	4.900 hombres
Correa, Cires y Monagas, en Caracas y Barlovento	1.900 hombres
Tovar, en Cumaná	600 hombres
Varias guarniciones y destacamentos	1.500 hombres
Total	13.500 hombres

Plan de Campaña del ejército patriota

En los primeros días del mes de agosto del año 20, el comando patriota tuvo la intención de concentrar un poderoso ejército en el Bajo Apure. Con tal fin, libró las siguientes instrucciones:

1° Urdaneta, con los Cuerpos de la Guardia situados en el Táchira, avanzaría hacia Mérida y Trujillo, y después de libertar esta región, debía marchar al Apure a buscar su unión con Páez.

2° El Ejército de Oriente (Bermúdez) remontaría el Orinoco para incorporarse a Páez en el Bajo Apure.

3° El ejército de Páez, después de incorporar a Bermúdez, marcharía a unirse a Urdaneta, quien mandaría en jefe todo el ejército.

4° Las divisiones de Montilla y Lara, que actuaban en río Hacha y Santa Marta, después de alcanzar su primer objetivo, o sea la ocupación de Maracaibo, seguirían en dirección a Trujillo.

5° Sucre, con los Cuerpos de la Guardia que venían marchando de Pamplona y Bucaramanga hacia el Norte, seguiría el movimiento de Urdaneta hasta ocupar el territorio libertado en Mérida y Trujillo. En esta región debería esperar la incorporación de las divisiones Lara y Montilla y la llegada del Libertador.

6° El Libertador tomaría el mando directo de las divisiones Sucre, Lara y Montilla, para marchar directamente a Guanare, lugar al cual debía dirigirse Urdaneta con Páez y Bermúdez para realizar la concentración general.[54]

Pocos días después, este plan de campaña sufrió las modificaciones siguientes:

1° El ejército de Oriente (Bermúdez) quedaría en Calabozo, cubriendo el Apure y amenazando a Caracas.

2° Páez, al llegar del Bajo Apure, marcharía por Barinas a Guanare.

3° Urdaneta no iría al Apure. Con sus tropas de vanguardia y las divisiones de Sucre, Lara y Montilla, marcharía directamente de Trujillo hacia Guanare, donde se uniría a Páez.[55]

Como se ve, en ambos casos busca el comando patriota la concentración general en Guanare. Prevalece el mismo criterio estratégico, a pesar

[**54**]_ O'Leary.- Documentos.- Tomo XVII.- Pág. 335.

[**55**]_ O´Leary.- Documentos.- Tomo XVII.- Pág. 373 y 374.

de que posteriormente prescribe Bolívar a Soublette, que el ejército de Oriente (tropas de maniobra) opere directamente contra Caracas, ya sea que Arismendi actúe por la costa y Bermúdez por el Tuy, o que en definitiva se unan para emprender la ofensiva por Barlovento.[56]

Las circunstancias señaladas anteriormente, es decir, la falta de alistamiento del ejército patriota y el tratado de armisticio, impidieron la ejecución de este plan de campaña, y solo para el mes de marzo del 21 pudo el comando patriota fijar definitivamente su intención.

A pesar de tener los republicanos asegurada ya la plaza de Maracaibo y tropas en Trujillo que servían de enlace entre la división de Urdaneta y el grueso de la Guardia, que estaba en Barinas, por justificadas razones de previsión, el comando patriota fijó como punto de concentración a Mijagual, cerca del río Santo Domingo, donde se proponía resistir en el caso de una fuerte ofensiva realista contra la Guardia antes de haber logrado la reunión de este con los ejércitos de Páez y Urdaneta.

El 23 de marzo libró instrucciones a Soublette (confirmadas el 24 de abril) para que el ejército de Oriente, al mando de Bermúdez, asumiera la ofensiva del 15 al 20 de mayo contra las tropas realistas que cubrían a Caracas por Barlovento; que ocupada Caracas debía avanzar Bermúdez a los Valles de Aragua; y que debía atraer sobre su unidad el mayor número de tropas enemigas. A la vez, eximía a este de toda responsabilidad respecto del resultado de sus maniobras, siempre que ejecutara las operaciones con toda audacia y valor.[57]

El 1° de abril ordenó a Urdaneta que marchase de Maracaibo por Moporo- Betijoque-Calderas-Mijagual, donde debía incorporarse a la Guardia. No obstante, el 12 del mismo mes se le dio como primer ob-

[**56**]_ Id. Id. Id.- Pág. 463.

[**57**]_ O´Leary- Documentos- Tomo XVIII.- Págs. 141 y 299.

jetivo la liberación de Coro, y como segundo, dirigirse por Carora, El Tocuyo y Guanare al punto de concentración.[58] El 13 de abril se dieron a Páez órdenes para que del 15 al 20 de mayo pasara al Apure para venir a incorporarse en el menor tiempo posible a la Guardia en Mijagual.[59]

El 18 de abril se dio por misión al coronel Carrillo, que con la columna de 500 hombres que mandaba en Trujillo, al romperse las hostilidades marchara hacia Barquisimeto para luego avanzar hasta Nirgua y San Felipe, amenazando a Valencia. Esta segunda misión no debía emprenderla hasta tanto no hubiese llegado el general Urdaneta a Occidente, quien le comunicaría instrucciones según las circunstancias.[60]

Solo a mediados de abril encontramos que el Libertador duda que Páez pueda venir al punto de concentración fijado o que venga el ganado que le tiene pedido al mismo, base de las subsistencias del ejército; y es entonces cuando, acogiéndose tal vez a su primer proyecto de plan de campaña del año 20 (que según aseveran algunos autores, fue escrito de puño y letra de Sucre), imparte instrucciones (24 de abril) para que Páez obre según las circunstancias, ya sea contra Morales o contra cualquier división realista que se ponga a su alcance, y que Urdaneta avance por Barquisimeto hacia el Centro, en tanto que la Guardia (menos 1.400 hombres que ha ordenado marchar en refuerzo de Páez), maniobre y esté en reserva hasta ver los resultados de las operaciones independientes de Bermúdez, Urdaneta y Páez.[61]

Este criterio solo prevalece durante cuatro días, es decir, hasta el 27, fecha en que reitera las órdenes anteriores y prescribe, además, a Páez

[**58**]_ Id. id. Id.- Págs. 161 y 174.

[**59**]_ Id. Id. Id.- Pág. 179.

[**60**]_ O´Leary.- Documentos.- Tomo XVIII.- Pág. 191.

[**61**]_ Id. Id. Id.- Pág. 205.

que venga con sus tropas al pueblo de Jobo, adonde piensa marchar Bolívar con la Guardia, para acortar la distancia del ejército de Apure al punto de concentración parcial. Claramente se ve en esta medida, que Bolívar solo trata de dominar la reconocida resistencia de Páez a salir de sus dominios, haciéndole ver que va a su encuentro (propiamente a traerlo), como probablemente lo pensó con la marcha de Urdaneta a Apure el año 20.[62]

A consecuencia de los éxitos iniciales de la campaña, Bolívar pudo fijar como punto de concentración a Guanare, en lugar de Mijagual y luego a San Carlos, prescribiendo con la debida oportunidad a Páez, que al llegar a Mijagual siguiera el movimiento de la Guardia, y a Urdaneta, que prosiguiese su marcha por Barquisimeto y de allí, por la montaña de El Altar, hasta San Carlos, donde vino a efectuarse la definitiva reunión de todos los Cuerpos.

Plan del comando realista

Aunque el comando realista asumió una actitud de defensa pasiva después de Boyacá, al romperse el armisticio, tuvo un momento de iniciativa estratégica, concibiendo el plan de atacar a Bolívar con el grueso de sus tropas, reforzadas con el batallón "2° de Valencey" (1.000 plazas) que pidió a Calabozo. Mientras tanto, Morales debía contener a Páez en las márgenes del Apure.[63]

La ejecución de este plan fue estorbada por las operaciones preliminares de la ofensiva patriota.

[**62**]_ O´Leary.- Documentos.- Tomo XVIII.- Pág. 213.

[**63**]_ Montenegro y Colón .- "Geogr. de Venezuela".- Tomo IV.- Pág. 351.

Operaciones

En cumplimiento de las órdenes impartidas por el comando patriota el 28 de abril, el coronel Juan Gómez cruzó el río Santo Domingo con un destacamento de caballería, y el mismo día batió algunos elementos realistas, persiguiéndolos hasta la quebrada La Portuguesa. Desde este sitio retrocedió con el fin de unirse al grueso del escuadrón "Dragones", que también había marchado con la misión de apoyar el avance de Gómez y de recogerlo en caso de retirada.

El coronel Remigio Ramos, con otro destacamento de caballería, fue destinado a despejar de partidas enemigas la región de Mijagual y posteriormente la de Guanarito, a fin de establecer las comunicaciones y enlace del comando patriota con las tropas de Páez y encubrir y asegurar la marcha de estas hacia el punto de concentración.

El coronel Cruz Carrillo se movió el mismo 28 de abril de Trujillo hacia Carache con una columna de 500 hombres, de donde prosiguió su avance en dirección a Barquisimeto. La vanguardia de esta columna (150 hombres), al mando del coronel Reyes Vargas, logró batir un cuerpo de tropas enemigas, triunfo que permitió a Carrillo ocupar el 19 de mayo la ciudad de El Tocuyo, de donde destacó hacia Carora al coronel Reyes Vargas. El escuadrón Carabineros de Casanare fue situado en Chabasquén, quedando establecido el enlace entre las tropas de Carrillo y el escuadrón Dragones, que al mando del coronel Ambrosio Plaza avanzó resueltamente hacia Guanare. (Plano N° 11).

Estos movimientos iniciales, apoyados por la eficaz acción de varias partidas realistas que se sumaron a las patriotas en Sanare bajo la dirección del padre Torrellas y en Carora y Guanare por los capitanes Yepes y Linares, trajeron por consecuencia el repliegue de la división Herrera de Guanare y Ospino, lugares que fueron ocupados el 12 y 13 de mayo, respectivamente, por el co-

ronel Plaza y el Capitán Orta, este último, después de batir con 20 dragones una columna enemiga, a la que capturó 31 prisioneros y material de guerra.

La Guardia emprendió marcha de Barinas el 10 de mayo para llegar el 13 a Boconó de Barinas. En esa misma fecha se incorporó el Libertador, quien trató de aclarar mejor la situación antes de alejarse de las riberas del Boconó, donde esperaba resistir con la Guardia, y en cuyo concepto prescribe a Páez, con fecha 14, que busque siempre la margen derecha del río en caso de que el enemigo intente batirlo separadamente.[64]

Seguro el Libertador de la ocupación de Guanare por Plaza, de El Tocuyo por Carrillo y del avance de Urdaneta sobre Coro, se adelantó el 19 de Boconó para entrar en Guanare el 22, precedido del batallón "Anzoátegui", que había llegado desde el 16 a dicha población. Desde allí instruyó a Mariño para que siguieran los Cuerpos (grueso de la Guardia) con dirección a Guanare, sin incluir a Mijagual en el itinerario de marcha.

* * *

Preocupado para este momento el comando independiente por conocer la intención de la Torre y sus movimientos, que indudablemente estaban en relación con los sucesos en desarrollo en Caracas, Centro y Oriente, el 25 de mayo dio por misión el escuadrón Dragones practicar un reconocimiento de los elementos avanzados enemigos hasta llegar a las posiciones del grueso de las tropas realistas. Por este reconocimiento, que solo alcanzó a las inmediaciones de Ospino, y los informes remitidos por el padre Torrellas, se enteró Bolívar de que la Torre había librado instrucciones a Morales para contener a Páez mientras él batía a Bolívar; que esta intención del comando realista había sido sostenida hasta

[**64**]_ Memorias de O'Leary.- Documentos.- Tomo XVIII.- Pág. 245.

PLANO Nº 11. CONCENTRACIÓN PATRIOTA EN SAN CARLOS. MARCHA DE BERMÚDEZ A CARACAS.




LOS ROQUES
LA BLANQUILLA
LOS TESTIGOS
R I B E
BARCELONA
BERMUDEZ
MATURIN
ANGOSTURA
RIO ORINOCO
REFERENCIAS:
ITINERARIO SEGUIDO POR BOLIVAR
URDANETA
CARRILLO
BERMUDEZ
PAEZ

el 15 de mayo en que avanzó de San Carlos hacia Araure, ordenando previamente que el 2° de Valencey siguiese a los Valles de Aragua, en lugar de marchar al ejército de Occidente, conforme a órdenes anteriores; que la guarnición de Barquisimeto se había replegado a San Felipe, y que la Torre mismo había retrocedido de Araure a San Carlos con dos batallones, dejando a Herrera con la misión de contener a Bolívar.[65]

No necesitaba conocer más el Libertador para tener el convencimiento del éxito alcanzado por Bermúdez, porque no podía haber otra causa para los precipitados movimientos del ejército realista; y en consecuencia, avanzó resueltamente por San Rafael, Ospino y La Aparición, ocupando el grueso de las tropas el 30 la Villa de Araure. Prosiguiendo la marcha dichas tropas, la vanguardia alcanzó el 1° de junio a Onoto y Cojedes, precedida del escuadrón Dragones al mando de Plaza, que pudo ocupar a San José el mismo día, dispersando al escuadrón Baqueanos, enemigo.

Con fecha 2; en el curso de la marcha, el Libertador se adelantó con su Estado Mayor de La Ceiba y, unido a Dragones, dio alcance al escuadrón realista Húsares que hizo cargar y puso en derrota, entrando a San Carlos a las 4 de la tarde de ese día.

Las divisiones realistas tercera y quinta al mando de Herrera, que venían replegándose desde Araure bajo la presión patriota, siguieron su movimiento retrógrado de San Carlos en dirección a Valencia.

Maniobra de Bermúdez

En tanto que Zaraza operaba por los llanos de Calabozo y Monagas por Orituco, Arismendi hacía una demostración de desembarque por Curiepe, y Armario asediaba a Cumaná, el general Bermúdez asumía la ofensiva desde

[**65**]_ Montenegro y Colón .- "Geogr. General".- Tomo IV.- Pág. 353.

Uchire con 1.200 hombres el 28 de abril. El 8 de mayo tomó sin resistencia los fuertes atrincheramientos de la parte oriental de la Laguna de Tacarigua y el mismo día desalojó de El Guapo a 500 hombres del Batallón Hostalrich al mando de Iztúriz, cuyas tropas fueron batidas nuevamente el día 11 de Chuspita.

Al restablecer la situación salieron 1.200 hombres de las milicias de Caracas al mando del realista J. M. Monagas, tropas estas que trabaron con las de Bermúdez un combate de encuentro el día 12 en el Trapiche de Ibarra, cerca de Guatire, en el que salieron victoriosos los patriotas. Este triunfo permitió a Bermúdez marchar sin resistencia a Caracas, ciudad que ocupó el 14 de mayo en la noche. (Plano N° 11)

Alcanzado por Bermúdez su principal objetivo con la ocupación de Caracas, marchó con parte de sus tropas a La Guaira, para regresar enseguida a la capital y proseguir su ofensiva sobre los Valles de Aragua.

El día 20 dio alcance en Laguneta a las tropas realistas que se retiraban bajo las órdenes de Correa, empujándolas hasta El Consejo, donde logró dispersar los últimos 500 hombres de que este disponía.

A los avisos de Correa, Morales destaca desde Calabozo el grueso de la caballería hacia El Pao, atendiendo a las órdenes del comando realista, y siguió con parte de esta arma y con la infantería en dirección a los Valles de Aragua, donde incorporó el 2° de Valencey.

La reacción de los realistas impuso a Bermúdez su retroceso de La Victoria y El Consejo al sitio de Márquez, entre Las Lajas y Las Cocuizas, donde fue atacado el día 24 por Morales. A pesar de la inferioridad numérica de los patriotas, lograron sostener una defensa activa y enérgica hasta las seis de la tarde, en que por falto de municiones debieron retroceder a Caracas y Guatire, seguidos de Pereira, pues Morales con el batallón Burgos contramarchó de Petare a Valencia, en atención al desarrollo de los sucesos de Occidente.

A fines de este mes (mayo) Bermúdez se estableció en las fuertes posiciones de El Rodeo, donde fue reforzado por 300 hombres de Arismendi, al mismo tiempo que el coronel Avendaño ocupaba a Curiepe con igual nú-

mero de tropas y el coronel Macero a Caucagua con 500 reclutas. Aunque Macero fue batido el 8 de junio por Aboy en El Rincón, Bermúdez logró dejar una parte de sus tropas conteniendo a Pereira en El Rodeo, y con los demás destacamentos reunidos infligió el 14 una sangrienta derrota al coronel González, quien ocupaba con 1.000 hombres el Alto de Macuto.

Pereira, en consecuencia, emprendió retirada hacia Caracas, seguido de los patriotas, desde cuya ciudad propuso una suspensión de armas que no quiso aceptar Bermúdez.

Ocupada nuevamente la capital por los patriotas el 23 de junio, el mismo día atacaron a Pereira, que se había posesionado en firme de los cerros de El Calvario, al oeste de la ciudad, de donde fueron rechazados con fuertes pérdidas y obligados a replegarse nuevamente hasta Guarenas. Aquí recibió Bermúdez la noticia del insólito triunfo de Carabobo.

Marcha de Urdaneta

Para mediados del mes de abril, el benemérito general Urdaneta había trasladado de Maracaibo a los Puertos de Altagracia la mayor parte de los Cuerpos de que disponía con un efectivo de 1.500 plazas. Estos efectivos fueron aumentados a 2.000 con el Batallón "Rifles", incorporado posteriormente en Pedregal. (Plano N° 11).

Entre el 27 y 28 del mismo mes emprendió la marcha, pasando por Ancón, La Boca, Quisiro y alcanza a Matícora el 1° de mayo. En la noche fueron batidos los destacamentos realistas emplazados en Camanigure y San Félix.

El Gobernador Mijares, al conocer la derrota de sus puestos avanzados, se retiró de Capatárida hacia Coro, cuya ciudad abandonó más tarde en dirección a Puerto Cabello.

Prosiguiendo la marcha Urdaneta por Casigua, Seque, Borojó y Capatárida, el 6 llegó a Sabana Larga. De este sitio destacó al coronel Justo Briceño sobre Urumaco, quien logró dispersar una partida enemiga.

En adelante recorre sin resistencia el itinerario Zazárida, Cardones y Mitare, para ir a establecerse en Coro el 11 de mayo.

Ocupada la capital de la provincia, Urdaneta organiza el Gobierno a cargo del coronel Juan Escalona, quien obtuvo el apoyo de muchos hijos de los pueblos, que tomaron servicio a favor de la causa patriota. Muchas bajas de la división fueron llenadas con efectivos de la provincia misma.

La división Urdaneta, a fines del citado mes de mayo por Sabaneta, Pedregal, Sequire, entra a Carora el 8 de junio. En el tránsito de Pedregal el comando divisionario hubo de destacar tropas sobre Sabaneta y Urumaco en oposición al guerrillero Inchauste, sublevado en esa región.

De Carora fue preciso que se adelantara Urdaneta por motivos de salud, quedando con el mando de la división el coronel Rangel, que prosiguió la marcha por Arenales, Raíces y Zamuro, y entró el 15 a Barquisimeto, ciudad ya ocupada por el coronel Carrillo.

La división Urdaneta, después de entregar el Batallón Maracaibo al coronel Carrillo, siguió su movimiento el 15, pasando por Cujicito, Caramacate, La Ceiba y San José, finalizando un recorrido de 590 kilómetros, y el 19 de junio se incorporó a Bolívar en San Carlos.

Marcha de Páez

Páez, debido a circunstancias imprevistas, no pudo emprender marcha de Achaguas en la fecha fijada por el comando patriota; por lo tanto, la inició el 10 de mayo conduciendo 1.000 infantes, 1.000 jinetes, 2.000 caballos de remonta y 4.000 novillos. Luego que pasó por

Apurito, Guanarito, Santa Catalina, El Regalo, Santa Cruz, Flores y Guerrilandia, el 31 del mismo mes llegó a Tucupido. Desde este lugar siguió el mismo itinerario de marcha de la Guardia. Páez se adelantó con la caballería y llegó al cuartel general el 7 de junio, seguido de la infantería, que se incorporó el 13 del mismo mes. (Plano N° 11).

Concentración del ejército patriota en San Carlos
Concentración del ejército realista en Carabobo

A pesar de las ventajas alcanzadas por el ejército patriota, con la maniobra del ejército del Oriente sobre Caracas, el audaz avance del Libertador de Guanare a San Carlos, lo mantuvo en una situación peligrosa, hasta la incorporación de Urdaneta y de Páez. La Torre, concentrado en Carabobo para el día 4 de junio, se encontraba en condiciones de asumir la ofensiva con probabilidades de éxito.

Esta situación no podía escapar al elevado criterio de Bolívar, y en consecuencia, ocurre al expediente de la política, proponiendo a la Torre, con fecha 7, abrir negociaciones para un nuevo armisticio. El Comando Patriota solo trató de obligar al realista a mantenerse en una actitud expectante y de indecisión.

La Torre, por su parte, acoge en principio tales proposiciones y comisiona a su ayudante el coronel Churruca, quien rinde viaje a San Carlos, donde se fijarán las bases del tratado; pero, según se desprende de la opinión de Montenegro y Colón, jefe del Estado Mayor del Ejército Realista, la Torre solo aspiraba a conocer si Páez había logrado reunirse a Bolívar, a fin de cometer a tales informes sus decisiones militares.

El Comando Patriota mantiene una sola orientación: concentración de la masa e iniciar la marcha en busca de la batalla, seguro de batir el

ejército realista. Previamente dicta la medida de seguridad y protección siguiente: el coronel Cruz Carrillo, quien ha logrado ocupar a Barquisimeto, recibe órdenes de avanzar en dirección a San Felipe, a la cabeza del batallón Maracaibo, constante de 521 plazas, reforzándose con las tropas ya avanzadas del coronel Reyes Vargas y del coronel Juan Gómez, para batir al coronel Lorenzo que defendía la región de Yaracuy. Posteriormente les fueron ampliadas las instrucciones al coronel Carrillo de proseguir hasta Bejuma, amenazando a Valencia, y traer sobre sí una parte de los Cuerpos concentrados por la Torre en Carabobo.

Fue encomendado al coronel Remigio Ramos, con un fuerte destacamento mixto de infantería y caballería, mantener un activo servicio de exploración sobre El Tinaco y El Pao.

Pocos días después también marchó el coronel Plaza con el Batallón Anzoátegui hacia la región de El Pao, quien logró dispersar un fuerte destacamento realista y un gran lote de ganado vacuno que conducía a su cuartel general.

El Comando realista por su parte mantenía un servicio de exploración, aunque deficiente, en dirección a San Carlos y hacia El Pao. Se mantiene a la defensiva estratégica, y a pesar de que destaca dos Batallones de las mejores de sus tropas, al mando del coronel Tello, a defender el Yaracuy, cubriendo así la línea de Puerto Cabello a Valencia, con esta operación solo acata, por imposición, la idea estratégica del Libertador. Vencido así en la gran táctica, bien pronto lo será también en la táctica de combate.

Para el 19 de junio el ejército patriota había logrado su concentración en San Carlos. Efectivo: 6.500 hombres.

El ejército realista, establecido en la sabana de Carabobo, disponía de 6.300 combatientes; pero precisa descontar los 1.000 hombres destacados sobre el Yaracuy, y por tal motivo solo 5.300 hombres concurrieron a la batalla.

Orden de Batalla del ejército patriota

General en Jefe, Libertador Simón Bolívar.
Ministro de la Guerra, coronel Pedro Briceño Méndez.
Jefe de Estado Mayor General, general Santiago Mariño.
Subjefe de Estado Mayor General, coronel Bartolomé Salom.
Ayudante General, coronel José Gabriel Pérez.
(Ayudantes, Edecanes y Adjuntos, 18).

Primera División:
Jefe divisionario, general José Antonio Páez.
Jefe de Estado Mayor, coronel Manuel Antonio Vázquez.
(Ayudantes y Adjuntos, 9).
Batallón de infantería "Cazadores Británicos".- Primer Jefe, coronel Tomás Ferriar; Segundo Jefe, sargento mayor Juan Ferriar.
Batallón de infantería "Bravos de Apure".- Primer Jefe, teniente coronel Juan José Conde; Segundo Jefe, teniente coronel Carlos Castelli.
Regimiento de Honor, (caballería).- Primer Jefe, coronel José Cornelio Muñoz; Segundo Jefe, teniente coronel José Laurencio Silva.
"Regimiento "Húsares de Páez" (caballería).- Jefe, teniente coronel Juan Guillermo Iribarren.
Regimiento de "la Muerte", (caballería).- Jefe, coronel Miguel Borrás.
Regimiento "Lanceros de Honor" (caballería).- Jefe, coronel Francisco Farfán.
Regimiento "Cazadores Valientes" (caballería).- Jefe, teniente coronel Juan A. Gómez.
Regimiento "La Venganza" (caballería).- Jefe, sargento mayor Juan Escalona.
Reserva de caballería.- Jefe, coronel Rafael Rosales.
Efectivos de la División.- Infantería, 1.000; caballería, 1.500.

Segunda División:
Jefe divisionario, general Manuel Sedeño.
Jefe de Estado Mayor, coronel Judas Tadeo Piñango.
Jefe de la 2° Brigada de la Guardia, coronel Antonio Rangel.

Jefe de Estado Mayor de esta Unidad, teniente coronel Juan José Flórez. (Ayudantes, 3; y varios Adjuntos).

Batallón de infantería "Tiradores".- Primer Jefe, teniente coronel José R. de Las Heras; Segundo Jefe, teniente coronel Julio A. Reimbold.

Batallón de infantería "Boyacá".- Primer Jefe, teniente coronel Luis Flégel; Segundo Jefe, mayor Guillermo Smith.

Batallón de infantería "Vargas".- Jefe, teniente coronel Antonio Gravate.

Escuadrón Sagrado (caballería).- Jefe, coronel Francisco Aramendi.

Efectivos de la División: infantería, 1.400; caballería, 200.

Tercera División:

Jefe divisionario, coronel Ambrosio Plaza.

Jefe de Estado Mayor, teniente coronel George Woodberry.

Jefe de la 2° Brigada de la Guardia, coronel Manuel Manrique.

Jefe de Estado Mayor de esta Unidad, teniente coronel Gregorio M. Urreta. (Ayudantes y Adjuntos)

Batallón de infantería "Rifles".- Primer Jefe, teniente coronel Arturo Sandes; Segundo Jefe, teniente coronel Manuel León.

Batallón de infantería "Granaderos":- Primer Jefe, coronel Francisco de P. Vélez; Segundo Jefe, teniente coronel Pedro Celis.

Batallón de Infantería "Vencedor".- Primer Jefe, coronel Juan Uslar; Segundo Jefe, teniente coronel José Ignacio Pulido.

Batallón de infantería "Anzoátegui".- Primer Jefe, coronel José María Arguíndegui; Segundo Jefe, mayor Manuel Cala.

Primer Regimiento de la Guardia (caballería): Jefe, coronel Juan José Rondón.

Escuadrón "Dragones".- Jefe, teniente coronel Julián Mellao.

Escuadrón "Húsares".- Jefe, coronel Fernando Figueredo.

Efectivos de la División: Infantería, 1.600; artillería, 600.

Resumen:

Infantería	4.000 hombres
Caballería	2.300 hombres
Efectivos total del Ejército Patriota	6.300 hombres

Orden de Batalla del ejército realista

General en Jefe del Ejército, mariscal de campo Miguel de la Torre.
Segundo Jefe del Ejército, general Francisco Tomás Morales.
Jefe de Estado Mayor General, coronel Feliciano Montenegro y Colón.
Jefe de Estado Mayor de Morales, coronel Juan Saint Just.
(Ayudantes de Campo, 3).

Infantería:	
Batallón 2º de Valencey.- Jefe, coronel Tomás García	900 hombres
Batallón Barbastro.- Jefe, coronel Julián Cini	700 hombres
Batallón Burgos.- Jefe, coronel José Manuel Zarzamendi	700 hombres
Batallón Hostalrcih.- Jefe, coronel Francisco Illas	700 hombres
Batallón Infante.- Jefe, coronel Juan Nepomuceno Quero	500 hombres
Total de la infantería	3.500 hombres
Caballería:	
Regimiento del Rey.- Jefe, coronel José Tomás Renovales	400 hombres
Regimiento de Húsares.- Jefe, coronel Juan Calderón	400 hombres
Regimiento de Guías.- Jefe, coronel Narciso López	400 hombres
Cuatro Escuadrones comandados, respectivamente, por los coroneles Juan José Cruces, José Nicasio Alejo, Antonio Ramos y Antonio Martínez	300 hombres
Total de caballería	1.500 hombres
Artillería:	
Una sección de dos piezas.	
Efectivo total del ejército realista	5.000 hombres

La Batalla

La marcha del ejército patriota, en busca de la batalla, fue iniciada en San Carlos el día 20, pasando por Tinaco y el 22 fue a pernoctar

en Tinaquillo. El 23 en la mañana el Libertador pasó revista a todo el ejército en la célebre sabana de Taguanes, y en la tarde del mismo día se estableció todo el ejército en las márgenes del río Chirgua hasta el pie de la serranía de Las Dos Hermanas, que lo separaba del Campo de Carabobo.

Con la debida autoridad, el teniente coronel José Laurencio Silva, con un destacamento de caballería, venía explorando la vía, asegurando en cabeza la marcha de las tropas. El 19 sorprendió los elementos realistas avanzados en Tinaquillo, y bajo su amenaza, fueron abandonadas por los realistas las fuertes posiciones de El Naipe y Las Dos Hermanas, comprendiendo el punto culminante de Buenavista, que dominaba a la vez los valles de Chirgua y la sabana de Carabobo. (Plano Nº 12).

Esta importante posición fue ocupada por Bolívar y sus tropas en las primeras horas de la mañana del 24, de donde observó detenidamente el terreno y el dispositivo de defensa adoptado por el ejército realista.

El terreno en que se librará la batalla es una llanura, cuyo perímetro aproximado es de 15 a 16 kilómetros; de 4 kilómetros de longitud de este a oeste por 3 kilómetros en su parte más ancha de norte a sur. Por el norte está limitada por las filas del Algarrobal y de Las Manzanas; por el este, la fila de Las Manzanas y cerro La Laguna; por el sur, plan del Cartanal y valle de El Hoyito; y por el oeste, la quebrada de Carabobo.

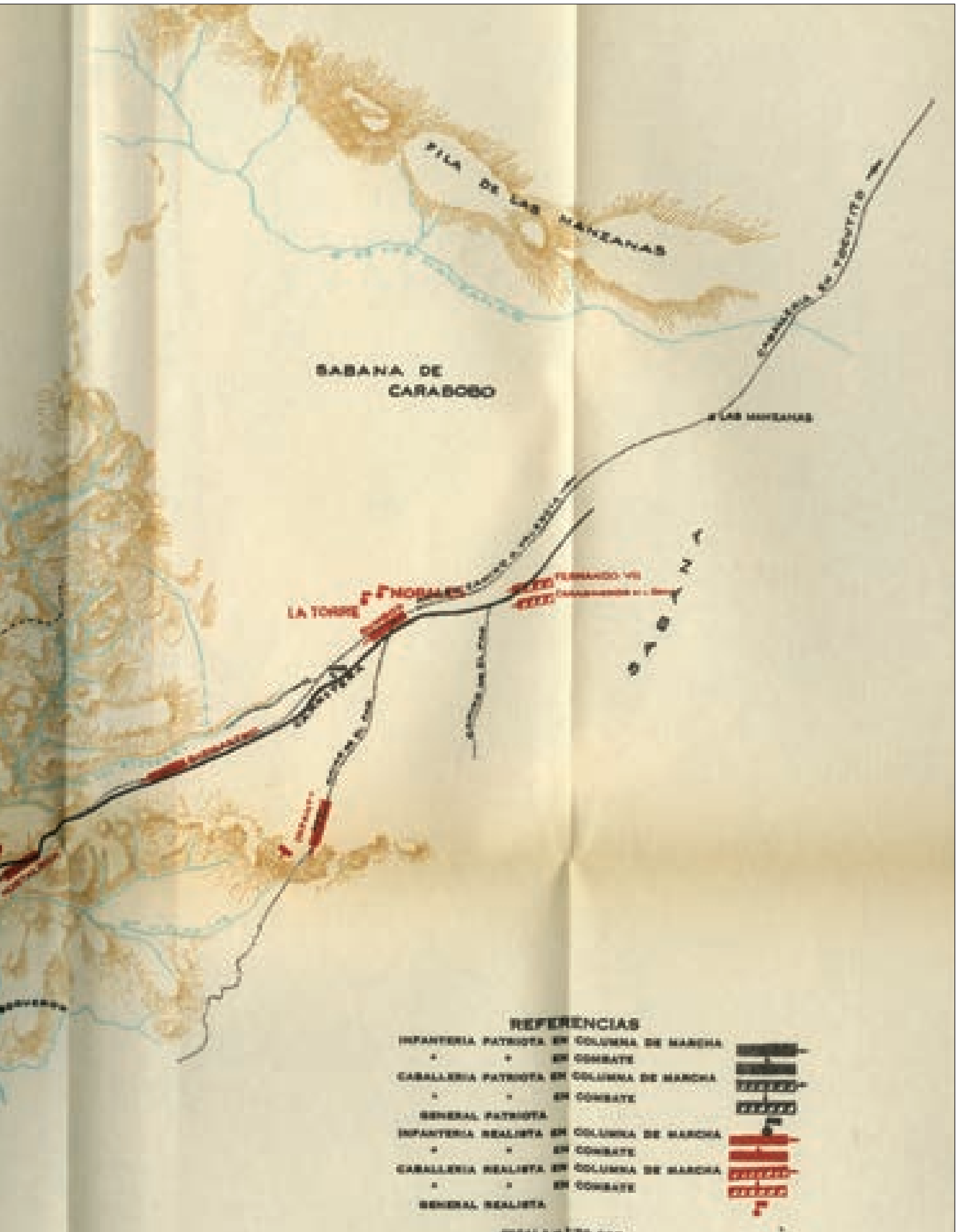
La llanura es de suave pendiente de norte a sur, cubierta de tupidos chaparrales al norte, que se van raleando hacia el centro de la sabana. La vegetación es más espesa hacia el sur sobre los valles de El Hoyito y Cartanal.

Los bordes de la sabana están poco pronunciados hacia el norte, o sea por donde entra la pica de la Mona; pero corriendo al oeste, hasta limitar con la quebrada La Madera, están cortadas casi perpendicularmente.

Por el oeste franco la pendiente es más suave, y entre los bordes superiores y la quebrada Carabobo, se extiende un terreno casi plano de 150

PLANO Nº 12. BATALLA DE CARABOBO.




FILA DE LAS MANZANAS
SABANA DE CARABOBO
LAS MANZANAS
LA TORRE
MORALES
SABANA
REFERENCIAS
INFANTERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL PATRIOTA
INFANTERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL REALISTA
ESCALA

a 200 metros de ancho, que limita por el noroeste con la quebrada La Madera y por el sur se prolonga al zanjón de Guayabal.

Saliendo de este terreno para escalar la plataforma superior de la sabana hacia el este franco, hemos podido constatar que su pendiente permite ser escalada, tanto por la infantería como por la caballería.

La sabana contaba para la época, con pocos encaminamientos: por el sur entraba el antiguo camino de El Pao, y por el suroeste el de San Carlos a Valencia, cuyas vías se unían a doscientos metros, más o menos, al este del actual monumento.

La pica de La Mona, que propiamente se desprendía del camino de Montalbán a Valencia, cruzaba la fila del Algarrobal, y entrando por el norte de la sabana, bordeando el oeste, venía a caer a la unión de las vías principales indicadas.

La pica conocida hoy con el nombre de Gualembe, es probable que se enlazara antiguamente, por la fila del Algarrobal, con la pica de La Mona, y siguiendo por las faldas de La Cajobita y de la Cayetana fuese a caer a la casa de El Naipe.

Existió otra antigua pica de El Lorito a la casa de El Naipe (se ven todavía rastros de esta pica), llamada de Piedras Negras, con el fin de desechar el terreno bajo las vertientes de El Lorito y acortar por el terreno firme de las faldas occidentales de La Cayetana, el camino de San Carlos.

Es tradicional que existió otra pica, que partiendo de la casa de El Naipe, faldeaba por el sur los cerros de El Vigía y de Boquerón para caer a El Hoyito.

Después de un detenido estudio del terreno, de los documentos históricos y de las tradiciones, hemos llegado al convencimiento de que, del cerro de La Cayetana, para llegar al norte, noroeste y oeste de la sabana de Carabobo, no existía para el día de la jornada de Carabobo

(año 1821) ninguna pica que pudieran utilizar las divisiones de Páez y de Sedeño en su maniobra desbordante.[66]

La fila de Buenavista se encuentra situada a cinco y medio kilómetros del actual monumento de la Sabana de Carabobo. El antiguo camino de San Carlos, al partir de este sitio, descendía a Quebrada Honda, para serpentear a las estribaciones occidentales de los cerros El Morro y La Cajobita, y al cruzar la quebrada Lorito seguía el curso de esta hacia el sur, para luego entrar al estrecho valle de El Naipe y en la dirección este unirse con la carretera, a trescientos metros, más o menos, de El Abra. (Antigua casa de El Naipe).

Separándose de dicha carretera en dirección sureste, atraviesa las aguas unidas de las quebradas El Naipe, Gualembe y Garcitas, y faldeando el cerro de El Vigía al noroeste, formaba un estrecho desfiladero, a cuya salida, una serie de colinas anuncian la aproximación de la sabana.

A setecientos metros, en dirección norte, cruza la quebrada de Carabobo y, por entre bajas colinas, viene a desembocar al suroeste de la llanura.

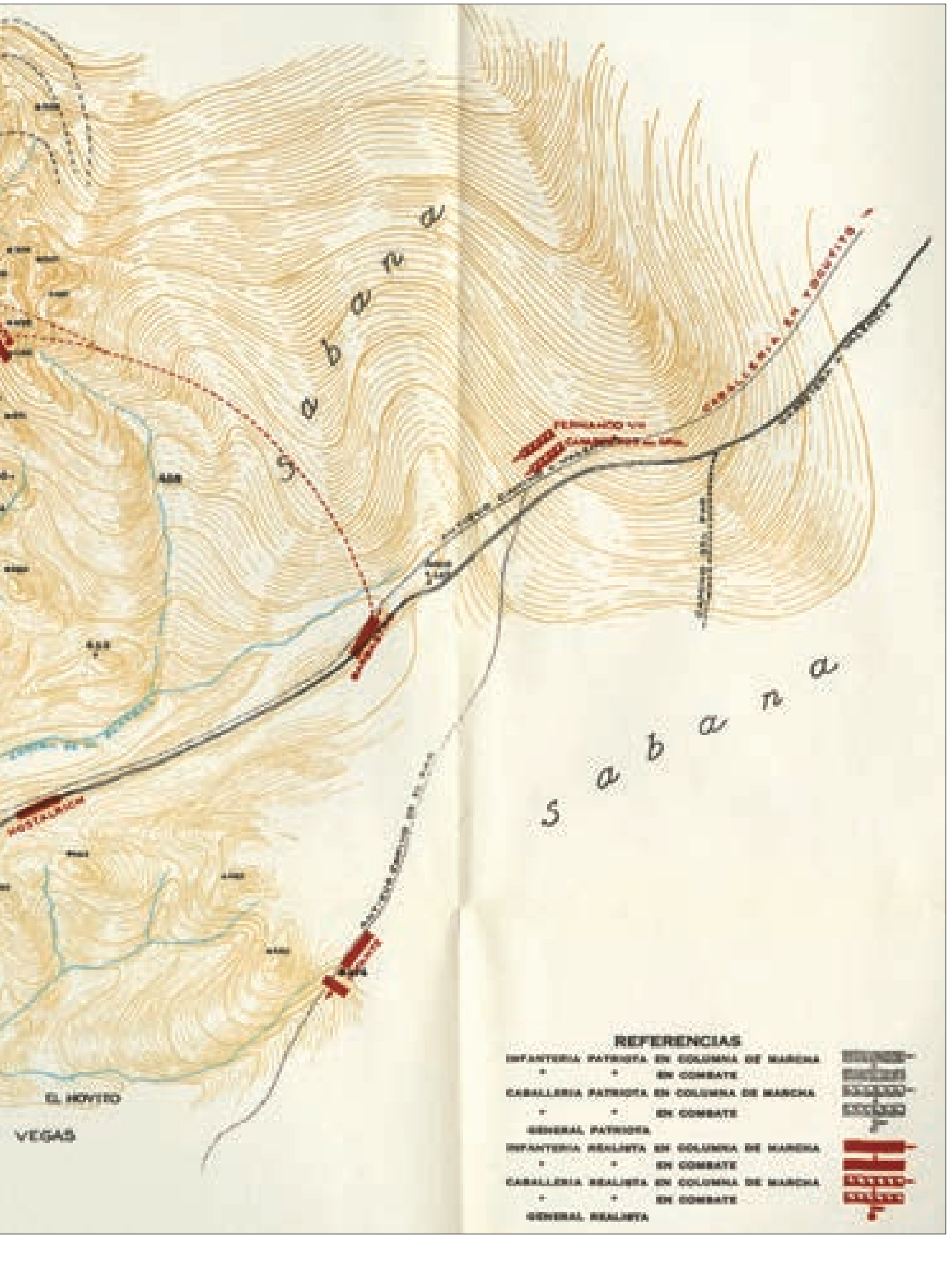
Conocida la naturaleza del terreno, veamos ahora el dispositivo adoptado por el Comando realista, para su defensa. (Plano N° 13).

Valencey cubre el camino de San Carlos a Valencia, a inmediaciones de la quebrada El Naipe, dos compañías defienden el abra, desplegadas a derecha e izquierda del camino, el grueso en batalla en las colinas inmediatas a retaguardia. Las dos piezas de artillería de que dispone el ejército realista se encuentran emplazadas en una colina al norte del abra, un poco a la derecha y a la altura del grueso del Valencey. El batallón Hostalrich, en columna de marcha, en el curso del camino, apoya sus primeros elementos en las barrancas de la quebrada de Carabobo. El batallón Barbastro, actitud de espera, fija su derecha en el zanjón de Guayabal, y su izquierda en las

[**66**]_ Ver Consideraciones sobre esta batalla.

PLANO Nº 13. BATALLA DE CARABOBO.




Sabana
FERNANDO VII
Sabana
VEGAS
REFERENCIAS
INFANTERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL PATRIOTA
INFANTERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL REALISTA

pendientes de la sabana que corre hacia El Hoyito; sirve de sostén al del Infante. El batallón del Infante, situado en el curso del antiguo camino de El Pao, mantiene algunos elementos avanzados en los límites con el valle del mismo Hoyito y la fila de Boquerón. El Comando realista y el batallón Burgos, que sirve de reserva, ocupan el cruce de los antiguos caminos de San Carlos y de El Pao hacia Valencia, más o menos a doscientos metros del monumento actual. Los regimientos de caballería Fernando VII y Carabineros del General, que actúan bajo la orden directa de la Torre, cubren el sureste de la sabana. La caballería de Morales, que durante una quincena ha permanecido en las sabanas de Tocuyito, viene a situarse cerca de la quebrada de Barreras, y probablemente, solo a la finalidad de la batalla, alcanzó el este franco de la sabana, en la salida hacia Valencia.

A las 8 a.m., aproximadamente, las divisiones patriotas restablecen la columna de marcha y por escalones van descendiendo de la fila de Buenavista y cruzan a Quebrada Honda para llegar al sitio de El Lorito y a la quebrada de su nombre, en cuya margen derecha existía una antigua casa, de donde se desprendía la pica de Piedras Negras.

La división que marchaba en cabezas (probablemente la división Plaza) siguió por la margen izquierda de la quebrada El Lorito y entrando por el valle alcanzó la antigua casa de El Naipe. En media hora debieron recorrer estos primeros elementos los tres kilómetros de distancia entre este último punto y Buenavista.

Bolívar se adelantó al grueso de Vanguardia, y asegurándose por el frente contra cualquier sorpresa, monta sobre el techo de un pequeño rancho de paja en compañía del práctico Remigio Ramos, y por varios minutos observa las posiciones del adversario. No seguro de su observación por la vista, se une a la descubierta y practica un reconocimiento de la posición por medio del fuego, lo que obliga al enemigo a mostrarse.

“Reconocida la posición, su Excelencia –dice en nota oficial el Ministro de Guerra en campaña, dirigida al vicepresidente de Colombia– creyó que

no era abordable; y observando por la colocación del ejército español, que este no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos o por el de El Pao, que salía a su izquierda, dispuso que el ejército convirtiese su marcha, rápidamente, sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha, que parecía más fácil".

En consecuencia, establecida la tercera división en El Naipe, para cubrir la maniobra y contener las tropas realistas que defendían el abra, la división Páez, siguiendo las instrucciones que le transmitió el Libertador por medio de un ayudante, y llevando en cabeza los gastadores de todos los Cuerpos, inició el movimiento desbordante a las 9 a.m., por la antigua pica de Piedras Negras, y al llegar a la depresión entre el cerro de La Cayetana y La Cajobita, dejó a su derecha el curso de dicha pica hacia El Naipe y corriendo hacia el norte busca el pasaje de la quebrada del mismo nombre, a seiscientos metros más arriba del abra. La división Sedeño sigue en cola de la división Páez.

Los Cuerpos entran en un terreno bajo, húmedo y boscoso, bañado por las aguas de las quebradas El Naipe, Gualembe y Garcitas. En esta zona debieron vencer los patriotas los mayores inconvenientes de la naturaleza del terreno, empleando serruchos, hachas y machetes para abrir el encaminamiento, en un trayecto más o menos de 500 metros.

Al pasar las tropas dichas quebradas, ascienden una colina despejada de vegetación, equidistante 500 metros del abra y del emplazamiento de la artillería realista, cuyos fuegos causaron bajas a los patriotas, a pesar de que el capitán O'Leary iba indicando "hileras a la izquierda" y el movimiento de *columna de a uno* se acelera cada vez más.

A partir de este sitio las columnas siguen al norte franco por el estrecho valle arbolado de la quebrada de Garcitas, ya a cubierto del fuego y de la vista del enemigo, y escalan la estribación oriental de la elevada colina de la Centella, de donde divisan ampliamente los chaparrales de la sabana. El descenso de esta altura lo ejecutan las tropas por dos encaminamientos y

las columnas siguen separadas, atraviesan el arroyo de Cañafístula, hasta unirse en un paso obligado en la quebrada Carabobo, frente a la plataforma oeste de la sabana.

Enterado el comando realista del movimiento desbordante que van desarrollando los patriotas, probablemente por el parte dado por el jefe del Valencey, la Torre se pone a la cabeza del batallón Burgos, o sea de su reserva, y envía instrucciones a Barbastro y a Hostalrich para que sigan su movimiento, a disputar el terreno a su derecha amenazada. El Burgos, haciendo un recorrido de ochocientos a mil metros, desplegó algunas guerrillas (pelotones) en la plataforma inferior de la sabana, sobre las barrancas de la izquierda de la quebrada Carabobo, y el grueso, bordeando el oeste de la plataforma superior de dicha sabana. Los elementos posesionados en los bordes de la quebrada Carabobo rompen los fuegos a las 11 a.m., tratando de impedir el avance del Bravos de Apure, que viene en cabeza de la división Páez.

Bravos de Apure atraviesa la quebrada, recibiendo fuegos de frente y luego por su flanco derecho en su recorrido al norte, hasta poder entrar en formación de combate en un terreno casi plano de 150 metros, en su parte más ancha, que corta al noroeste la quebrada La Madera, y se prolonga en una extensión de casi seiscientos metros, hasta cruzar en dirección sureste el zanjón de Guayabal y formar el acceso de más suave pendiente, para entrar a la sabana.

El Bravos de Apure acomete contra el grueso del Burgos, que viene descendiendo de la plataforma superior, pero no resiste el contraataque de la unidad realista, y se repliega en desorden en dirección a la quebrada La Madera. (Plano N° 14).

En tanto, el Cazadores Británicos cruza a la vez por el mismo encaminamiento la quebrada Carabobo, y viene a interponerse entre el Burgos y el Bravos de Apure, forma en batalla, clava su bandera, pone rodilla en tierra y resiste el nutrido fuego de sus contrarios.

Las filas del Cazadores Británicos van quedando raleadas: su jefe, el benemérito coronel Ferriar, cae dando la voz de ¡Firme! Lo reemplaza el mayor Davy, quien a su vez, herido de muerte, tiene que ceder el mando al ayudante Scott. Un momento después, aunque contuso, reemplaza a aquel el capitán Minchin, comandante de la primera compañía. Brandt habrá de conducir esta unidad a la finalidad de la batalla.

El Burgos seriamente desgastado, comienza a ceder terreno hasta llegar a media falda de la plataforma superior, donde se detiene, al asomar por su izquierda el batallón Barbastro, que lo refuerza en la línea de fuego.

La heroica resistencia del Cazadores Británicos permite la reorganización del Bravos de Apure, que realiza personalmente el benemérito general Páez, quien lo adelanta hasta prolongar la línea patriota por la izquierda, al mismo tiempo que se fija la entrada por la derecha de las dos compañías del batallón Tiradores, oportunamente enviadas de refuerzo por el Libertador. (Plano N° 15).

Bolívar ha venido a situarse a una elevada colina, doscientos cincuenta metros a retaguardia del campo de la lucha, de donde sigue atentamente la situación de los Cuerpos empeñados, y en vano trata de ordenar el precipitado movimiento de la caballería de Páez, que en pequeños agrupamientos busca atravesar la quebrada Carabobo hacia sus cabeceras, para caer a la derecha de la quebrada La Madera. Un poco más a retaguardia de la caballería de Páez, viene descendiendo el grueso de la división Sedeño.

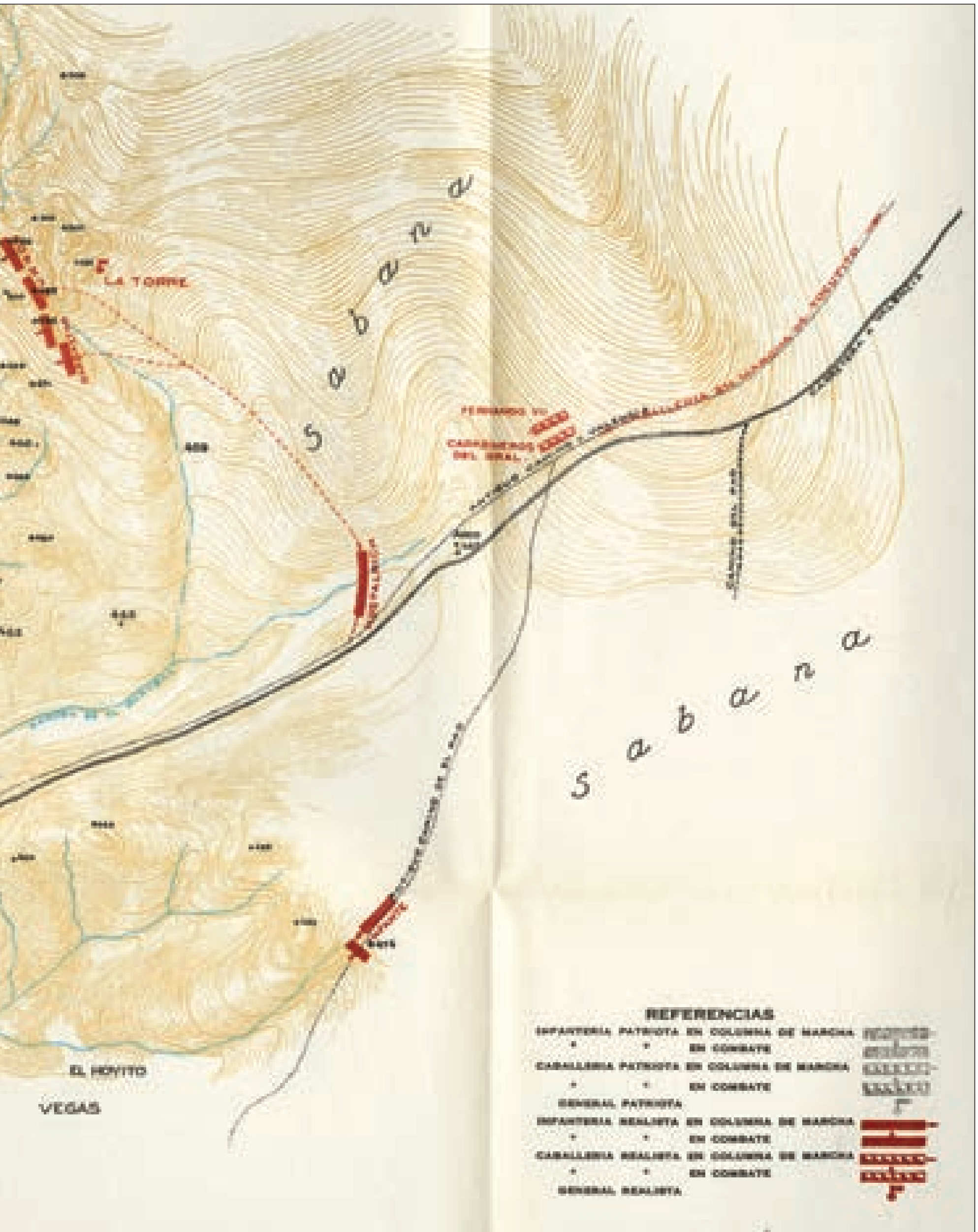
El fuego se sucede sin intermitencias durante 15 minutos; cada Cuerpo se sostiene en el propio terreno, pero la reserva de cartuchos va disminuyendo.

Páez comprende la grave situación y, en consecuencia, ordena el avance en masa de toda su línea y dar una carga a la bayoneta.

Los jefes y oficiales a la cabeza de sus respectivos Cuerpos hacen dos intentos sucesivos para escalar la altura, que rompen con tenacidad los

PLANO Nº 14. BATALLA DE CARABOBO.




LA TORRE
Sabana
FERNANDO VII
CARABINEROS DEL GRAL.
Sabana
REFERENCIAS
INFANTERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL PATRIOTA
INFANTERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL REALISTA
EL HOYITO
VEGAS

PLANO Nº 15. BATALLA DE CARABOBO.




LA TORRE
MORALES
Sabana
Sabana
REFERENCIAS
INFANTERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL PATRIOTA
INFANTERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL REALISTA
VEGAS

contrarios; mas al fin, en tercer soberbio empuje, alcanzan los patriotas la plataforma superior de la sabana.

Burgos retrocede en dirección norte y Barbastro hacia el sur, apoyándose en los extremos de una pequeña eminencia a 150 metros a retaguardia. Ahí reaccionan bajo la acción inmediata de la Torre y su moral se restablece, al ver que el Hostalrich ocupa, por intercalación, el centro de la posición.

Es el momento en que llegan a equilibrarse las fuerzas de infantería empeñadas, y la Torre llama en apoyo de su derecha a los regimientos de caballería Húsares de Fernando VII y Carabineros del General, de cuyas unidades avanzan algunos pelotones contra el Bravos de Apure, que constituye la izquierda patriota.

Páez solo tiene a su mano las plazas montadas de su Estado Mayor, a cargo del coronel Vázquez y un destacamento al mando del capitán Bravo, que bastan para derrotar a los pelotones realistas avanzados.

En tanto, Bravos de Apure, Cazadores Británicos y Tiradores, conducidos por Páez, teniente coronel Juan José Conde y teniente coronel José de Las Heras, estrechan la masa y avanza lenta, pero con seguridad, y se posesionan de la última resistencia realista.

La Torre retrocede en orden, a más o menos 600 metros al noroeste del monumento y trata de restablecer el combate al ver empeñarse a fondo su caballería contra los jinetes patriotas; pero estos, reforzados por parte del regimiento del coronel Muñoz, que ha logrado entrar por el noroeste de la sabana, y dirigidos por Páez que se pone a su cabeza, en veloz acometida destrozan a los contrarios, que huyen en dirección sureste. Un centenar de jinetes patriotas sigue en su persecución, y Páez con el resto de la caballería, en otro célebre “Vuelvan caras”, ataca a la derecha y retaguardia de Burgos y Hostalrich, que presionados a la vez de frente por la infantería patriota, se desbandan y huyen en todas direcciones.

Barbastro conserva aún su formación, pero al verse cercado por Páez, Cazadores Británicos y Tiradores, y observando la segunda línea que se forma por el suroeste de la sabana con la entrada de la cabeza del grueso de la división Sedeño, ultima su resistencia y depone las armas. (Plano N° 16).

Han corrido 45 minutos de lucha y podemos decir que nos encontramos en la tercera y última fase de la batalla; sin embargo, aún quedan Cuerpos realistas que precisa dominar o vencer.

El 2° del Valencey, al entender el giro que va tomando el combate a su retaguardia, se pone en retirada de sus posiciones del abra, a 2.000 metros de la sabana, dejando abandonada una de las dos piezas de artillería. Se repliega cubriéndose a retaguardia con una compañía que viene cediendo lentamente terreno, conteniendo a la vanguardia de la división Plaza por medio del fuego. Llega a dicha sabana, toma la formación de *cuadros contra caballería* y trata de evitar el contacto con la división Sedeño. La división Páez se ocupa de la reunión y seguridad de los prisioneros.

El coronel Plaza, ya a inmediaciones de la salida a la sabana, ordena: que el coronel Rondón sobrepase la columna de infantería y dé alcance al Valencey, en tanto que él, a la cabeza de los batallones Granaderos y Rifles, marcha oblicuamente a su derecha, buscando como objetivo al batallón del Infante, el que viene desembocando por el camino de El Pao y trata de unirse al Valencey.

El benemérito coronel Plaza se adelanta a sus tropas con las plazas montadas de su Estado Mayor, y en un supremo acto de heroísmo, muere en su primer intento de rendir al del Infante. Crueldad innecesaria e inaudita la de esta unidad realista, que solo a un centenar de metros se verá cortada en su vía de marcha por el batallón Rifles, y a su retaguardia, en inmediato contacto, el Granaderos, que después de ligero choque lo obligan a rendir las armas.

PLANO Nº 16. BATALLA DE CARABOBO.




Sabana
Sabana
Sabana
PLAZA
EL HOYITO
VEGAS
REFERENCIAS
INFANTERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA PATRIOTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL PATRIOTA
INFANTERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
CABALLERIA REALISTA EN COLUMNA DE MARCHA
" " EN COMBATE
GENERAL REALISTA

El Valencey prosigue su retirada en dirección al este, y recoge dentro de sus cuadros al general la Torre y su Estado Mayor. Morales con su escuadrón defiende los flancos del Valencey contra las acometidas de la caballería patriota, pues el resto de su caballería ha huido buscando el camino de El Pao.

Bolívar, descendiendo de su segundo puesto de comando en la plataforma superior, cruza en veloz carrera por el centro de sus aguerridos Cuerpos. "¡Orden! ¡Orden!" va gritando, "acordaos de Semén", al observar la falta de cohesión de los elementos que perseguían a los realistas. Se une a Páez, y en medio de los atronadores vítores que recibe, en supremo acto de justicia, concede al héroe de Mucuritas y de Las Queseras del Medio, el ascenso al grado de General en jefe de Ejército.

El Valencey detiene un momento su repliegue, apoyado en las faldas y quebrada de Las Manzanas, y rechaza las fuertes acometidas de Páez, Sedeño, Rangel, Muñoz, Vázquez, Silva, Farfán, Escalona, Ibarra, Figueredo, Rondón, Aramendi, Flórez, Carvajal, Mellao, Camejo y de varios jinetes de los distintos regimientos. El heroico Negro Primero, herido de gravedad, momentos antes de morir, apenas tiene tiempo de despedirse de Páez, su antiguo jefe de caballería.

Los patriotas, mientras se reorganizan en presencia del Libertador, pierden el contacto con la unidad realista, que pueden restablecer nuevamente en la quebrada de Barreras. En este sitio se adelanta el general Sedeño a sus compañeros y da solo contra una masa de infantería, y muere en medio de ella, del modo heroico que merecía terminar la noble carrera "el bravo de los bravos de Colombia". En la persecución caen también Mellao, Arráiz, Meleán, Olivares y tantos otros que hicieron dolorosas las pérdidas del ejército, según la propia expresión del Libertador.

La persecución se va haciendo difícil a consecuencia de fuertes lluvias. La infantería patriota, más desgastada, no resiste el paso de camino de sus contrarios, y el Libertador al entrar a las sabanas de Tocuyito teme que el enemigo logre escaparse; y es entonces cuando ordena que una parte de

Granaderos y otra de Rifles monten a la grupa de algunos escuadrones, a fin de activar la persecución. En vano logran alcanzarlo en los alrededores de Valencia, pues algunas guerrillas apostadas en las afueras de la ciudad cubren la retaguardia del grueso, y a favor de la entrada de la noche, el enemigo puede llegar a las alturas de Bárbula. Los patriotas también alcanzan dicho sitio en la misma noche.

El comando republicano destacó, a su paso por Tocuyito, tres batallones a las órdenes del coronel de Las Heras, con la misión de perseguir al coronel Tello en Nirgua y en San Felipe.

Valencia fue ocupada la misma noche del 24, y al siguiente día marcharon los Cuerpos a las órdenes del coronel Antonio Rangel, destinados a poner sitio a la plaza de Puerto Cabello, donde se encerraron las tropas que pudo salvar la Torre en Carabobo y las que condujo el coronel Tello desde San Felipe, al conocer el resultado de la batalla.

Dictadas que fueron cuantas medidas militares y políticas estimó necesarias para la ocupación del territorio conquistado, Bolívar marchó a Caracas acompañado del general Páez con tres batallones y un escuadrón de caballería, entrando triunfalmente en dicha capital el 29 de junio en la noche.

El coronel Pereira, quien mandaba la ciudad, se retiró a La Guaira, después de haber tratado de seguir las vías de El Tuy y luego las de Puerto Cabello por la costa, lo que le impidieron las tropas destacadas sobre Mamo. Obligado a volver a La Guaira. Bolívar le concedió una honrosa capitulación.

Consideraciones

Organización

A partir del año 17. Bolívar habrá creado el Estado Mayor General y los Estados Mayores divisionarios, órganos regulares estos de tramitación entre sus respectivos Comandos y los Jefes de Unidades subordi-

nados y para los trabajos de organización, instrucción, sostenimiento, marchas, estacionamiento y combate.[67]

Corresponde a Bolívar la iniciativa de constituir los batallones numerosos, en lugar de regimientos, ya actuasen aislados o encuadrados en brigadas o divisiones.

También fue el primero en la Guerra de la Independencia en constituir divisiones mixtas (infantería y caballería, y ocasionalmente con artillería ligera) como unidad de operaciones, que aventajaba a las pesadas divisiones realistas por su movilidad, fácil sostenimiento y unidad de mando. Los destacamentos realistas se formaban según las circunstancias, de modo que no existía con la debida anterioridad el conocimiento mutuo de los Jefes de unidades, ni la confianza en su propia capacidad.

Los cuadros de oficiales comenzaron a formarse, bajo sistema, desde el mismo año 17, pero solo de manera intensiva en octubre del año 19, que fue creada una Academia de 24 jóvenes aspirantes en cada capital de provincia.[68] Los aspirantes estaban obligados a servir un tiempo en filas en situación de clases. En las propuestas para el ascenso al grado de Alférez, se tomaban en cuenta los candidatos entre los sargentos veteranos.

En igualdad de circunstancias (antigüedad, mérito y servicio), se prefería al aspirante que debía aventajarle en instrucción civil.

Los ascensos en la escala militar se obtenían por méritos de guerra y por antigüedad.

El reclutamiento de tropas generalmente se hacía por enrolamiento.

Las Clases eran procedentes de tropa, tomando en consideración valor, iniciativa y antigüedad, para los ascensos.

[**67**]_ O'Leary.- Tomo V.- Pág. 308.

[**68**]_ O'Leary.- Tomo XVII.- Pág. 163.

En la organización del ejército que combatió en Carabobo, el Comando patriota hubo de concentrar millares de reclutas en Angostura, Cúcuta y Apure. Generalmente los procedentes de Nueva Granada fueron destinados a Venezuela y los de Venezuela hacia el este y sur de Nueva Granada, tratando de evitar las escandalosas deserciones.

En la organización e instrucción de unidades inferiores fueron empleados muchos de los antiguos oficiales: pero los oficiales ingleses rindieron la más intensa y delicada misión por sus ventajas en los conocimientos técnicos y la práctica adquirida en las guerras napoleónicas.

Copiosa es, por otra parte, la documentación, en que constan las directivas enviadas por el Libertador a los Jefes de agrupamiento, tanto para el desarrollo de la instrucción individual (manejo del arma, entrenamiento físico, tiro de fogueo) como en las formaciones de combate (evoluciones) según los procedimientos tácticos de la época.[69]

Bolívar, por su genio y por el estudio de las últimas doctrinas sobre estrategia y táctica, adoptó en parte los grandes principios de conformidad con los medios, terreno e índole del pueblo, pero no siempre tuvo a su mano el órgano capaz de ejecución. Tropas esencialmente maniobreras solo tuvo en Carabobo, y así vemos cómo el "Cazadores Británicos", en la ofensiva, se cubre de gloria, como el Valencey en la retirada.

La situación del ejército patriota en líneas exteriores, o sea de circunvalación, con relación al ejército de Morillo, le permitía en realidad prepararse a cubierto de las grandes barreras naturales del Orinoco y el Apure, y las grandes estribaciones de montañas al norte de Nueva Granada; más grande era el problema de la concentración, según el plan de campaña preconcebido.

El ejército realista en líneas interiores podía moverse con relativa facilidad hacia el Sur, Oriente y Occidente y batir al detal los agrupamientos patriotas, antes de llegar a la concentración.

[**69**]_ O'Leary.- Tomo XVI.- Págs. 388-389-532.

Precisa considerar en primer término, que si en Venezuela solo existía un objetivo principal estratégico, o sea la destrucción del ejército de Morillo, el patriota podía buscar ese objetivo concentrando la masa en Oriente, en el Sur o en Occidente, para marchar ofensivamente de Oriente hacia Caracas (maniobra de Bermúdez), de Apure hacia los Valles de Aragua (campaña del año 18), de Barinas hacia Valencia (campaña del año 13). Tenemos, pues, en el Norte, tres teatros de guerra, perfectamente definidos.

No mencionamos los dos teatros de la Nueva Granada, o sea Cartagena y Santa Marta, Pasto y Popayán, porque todos los autores están de acuerdo, y así lo comprueba la documentación del Comando patriota, que Bolívar, después de Boyacá, no tuvo otra orientación, que destruir en primer término a Morillo, y luego acumular todos los recursos para la campaña del Sur.

Bolívar, desde fines del año 19, buscó un solo objetivo principal estratégico, como se ha dicho, y señaló en su plan de campaña, la concentración del ejército, por lo menos la masa, por un solo frente: el occidental. Se mantuvo a la defensiva, en tanto preparaba el organismo capaz de realizar sus altas concepciones, para luego asumir la ofensiva estratégica y táctica.

Su plan de campaña no tuvo, pues, cambio en su idea sustancial, sino de simples procedimientos para la marcha de los Cuerpos hacia la concentración, dentro de un mismo frente.

En consecuencia, consideramos absolutamente infundadas las razones expuestas por algunos autores para decir que el Libertador se mantuvo por algún tiempo en absoluta indecisión, porque la idea de concentración parcial en Apure para venir a Guanare, fijar luego a Mijagual y en definitiva a San Carlos, donde se efectuó la reunión, no implica cambio sustancial, como lo hubiera habido persiguiendo otro objetivo, o escogiendo otro frente, sino simples movimientos de tropas hacia un punto más avanzado de concentración Desde el punto de vista estratégico, el plan de campaña concebido por Bolívar para la campaña de Carabobo, su preparación y desarro-

llo, constituyen la obra maestra de su genio incomparable. Soublette, con Bermúdez por Oriente; Páez, en su marcha de Apure; Urdaneta, con parte de la Guardia partiendo de Maracaibo por Coro; Carrillo, en su avance Trujillo-Barquisimeto y de Barquisimeto a San Felipe, alcanzaron a llenar ampliamente sus respectivas misiones.

La Torre no supo aprovechar la favorable situación estratégica de sus tropas en líneas interiores, actuando ofensivamente contra los diversos agrupamientos patriotas.

Al finalizar el Armisticio, tuvo la intención de avanzar ofensivamente de Araure hacia Barinas con el grueso de sus tropas, en tanto Morales contenía a Páez en el Apure, y las tropas de Caracas y Barlovento a Bermúdez. Efectivamente, ha podido reunir 5.000 combatientes, y atacar con ventaja a Bolívar, que solo podía oponerle 2.500 hombres de las tropas establecidas entre Barinas y Trujillo. El Comando patriota había previsto ese caso, y en consecuencia, había fijado las márgenes opuestas del río Santo Domingo como punto de retirada de dichos Cuerpos y los de Páez, donde estarían a cubierto de ser batidos separadamente.

Al principiar las operaciones de Bermúdez, según el plan general patriota, la Torre quedó a voluntad de su adversario.

* * *

Ahora entraremos a analizar la batalla, desde el punto de vista táctico. Bolívar, antes de marchar en dirección al enemigo en busca de la batalla, destaca al coronel Carrillo con un fuerte destacamento con el fin de batir las tropas realistas que cubren la región del Yaracuy y amenazar luego la línea Valencia-Puerto Cabello, en el concepto de que el enemigo se verá obligado a destacar algunos Cuerpos del ejército de operaciones y que, en consecuencia, no podrán concurrir a la batalla de decisión.

Una vez más se deja dominar la Torre de la idea estratégica de Bolívar, y en oposición a Carrillo hace marchar dos de sus mejores y más veteranos Cuerpos. Preciso es considerar que la Torre, al establecerse en Carabobo y al destacar estas tropas el día antes de la batalla, se ajustó demasiado a la orden real, que le prescribía defender a todo trance la línea Puerto-Cabello- Valencia-Caracas, y en caso extremo, nunca perder a Puerto Cabello.

Asegurado Bolívar por su izquierda, los diversos destacamentos que había mantenido sobre El Tinaco y El Pao, le libraban de toda sorpresa por su derecha. En su marcha de avance un destacamento cubría la vanguardia del ejército, que obligó, después de destruir los elementos realistas en Tinaquillo, toda resistencia de parte del adversario en las inexpugnables posiciones de Las Dos Hermanas.

Analizando la batalla desde el punto de vista táctico y a la luz de los documentos históricos, nuestro criterio no puede estar de acuerdo con la opinión de algunos historiadores; y en consecuencia fijamos puntos, tratando de comprobar el buen criterio táctico del Libertador.

No podemos seguir su criterio en cuanto a la marcha de aproximación del ejército de la fila de Buenavista a El Naipe y su reunión en este lugar. Propiamente el ejército descendía por divisiones escalonadas; de manera que la vanguardia llega a inmediaciones del Abra, en tanto la retaguardia va dejando la fila de Buenavista. Aunque las distancias se estrechan en tanto el Libertador práctica el reconocimiento, no es posible admitir la reunión de todo el ejército en el valle de El Naipe, por varias razones: 1°, el terreno no permite el emplazamiento en el límite de dicho valle de un Cuerpo de tropas de mayor efectivo a 2.000 plazas; el 2°, el Libertador no podía caer en el grave error de situar todos sus efectivos (teniendo el enemigo a 500 metros) en condiciones de no poder maniobrar en caso de un ataque de frente y con el peligro de que algunos elementos realistas establecidos en La Cayetana, o que viniesen en esa dirección, utilizaran

la pica de Piedras Negras para desarrollar un ataque sorpresivo al flanco derecho y a la retaguardia patriota.

Es nuestro criterio, que en la marcha de aproximación de la fila de Buenavista al valle de El Naipe, la división de Plaza venía en cabeza del ejército.[70] Esta situación permitió a la primera división (Páez) que estaba en columna de marcha en el curso de la quebrada El Lorito, marchase por su izquierda y siguiese por la pica de Piedras Negras hasta la depresión de La Cayetana. Y es muy probable también, por las razones expuestas, que Páez cubriera con la debida anticipación la vía de Piedras Negras, adelantando exploradores hasta la depresión de La Cayetana. Tampoco a Páez podía escapar el peligro de una sorpresa enemiga en esa dirección.

Veamos ahora la maniobra.

El 23 –dice en nota oficial el Secretario de Guerra al Vicepresidente de la República– se reunió el ejército, que se había movido en divisiones, y al amanecer del 24 nuestra vanguardia se apoderó de Buenavista. De allí observamos que el enemigo estaba preparado al combate". Y en el mismo párrafo agrega: "reconocida la posición, S.E. creyó que no era abordable; y observando por la colocación del ejército español que este no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos o por El Pao, que salía a su izquierda, *dispuso que el ejército convirtiese su marcha,* rápidamente sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha, que parecía más fácil".

De este documento se desprende: 1°, que hubo la observación previa desde la fila de Buenavista, constatada en su segunda observación a inmediaciones del abra, por lo cual se enteró del dispositivo adoptado por la Torre para su defensa; 2°, que acatando el Libertador los principios de la guerra,

[**70**]_ Plaza venía marchando siempre en vanguardia desde la salida de Barinas hasta la concentración en San Carlos.

practicó un reconocimiento por el fuego de la posición del abra, que obligó al enemigo a mostrarse; 3°, que la orden para la batalla fue precisa; y 4°, que la idea del comando republicano fue la de llevar todo el ejército sobre la derecha realista, donde se produciría el ataque.

Por la observación se dio Bolívar una idea general de la situación que debía resolver, pero solo por el reconocimiento constató que la posición no era abordable por el Abra. Es tradicional que al llegar la vanguardia a la casa de El Naipe, Bolívar, después de haber observado, detenidamente, con el anteojo desde el caballete de un rancho de paja, acompañado del coronel Remigio Ramos, la posición del enemigo, avanzó hacia el Abra, donde sostuvo un nutrido y ligero tiroteo.[71] Desde este sitio libró las primeras instrucciones para la maniobra desbordante.

Por el documento citado se desprende que la orden precisa para la batalla no fue, ni por su concepción ni por su ejecución, la de *un ataque de flanco apoyado por un ataque de frente,* sino por un movimiento desbordante ejecutado con todo el grueso, para llevar el ataque de flanco a la derecha realista.

En cuanto a la resolución de lanzar el ejército por la izquierda, fue acertada, porque en la ofensiva táctica, el ataque directo contra un adversario sólidamente posicionado puede conducir, en la generalidad de las veces, a un fracaso, ya que el terreno que hace de defensa accesoria, contribuye a equilibrar las fuerzas a favor del más débil. Y con esta operación buscaba el Libertador la parte débil de los realistas, que estaba en su flanco derecho y en su retaguardia.

No tuvo Plaza la misión de atacar, sino de contener la defensa realista del Abra y encubrir el movimiento desbordante ya iniciado por las otras

[**71**]_ Relación de un actor en la batalla, tomada del periódico “La Ilustración” de Bogotá, de 24 de junio de 1870.

divisiones, lo que podía cumplir, como lo cumplió ampliamente, con la sola ocupación del terreno frente al Valencey. A este respecto dice el célebre tratadistas militar Verdi du Vernois: “Existe la tendencia a exagerar, pues se supone que el defensor no puede ser detenido en su frente sino por medio de ataques más o menos enérgicos; sin embargo, por regla general, basta que las tropas se mantengan a corta distancia del enemigo, pues este al desplegarse ya no está en condiciones de sustraerse al combate”.[72]

Plaza no recibió orden de atacar por el frente, porque Bolívar no tuvo tal intención, y está suficientemente comprobado, que Plaza avanzó *por propia iniciativa* por el camino principal, cuando lógicamente se lo impuso el movimiento retrógrado del Valencey. Por otra parte, la situación en que momentáneamente quedó la tercera división en actitud de amenaza, fijando así al enemigo por el frente, constituyó el eje de la conversión.

El movimiento ejecutado por las divisiones Páez y Sedeño, según los actuales principios de la guerra, fue un movimiento desbordante, porque los Cuerpos patriotas de maniobra no perdieron el inmediato enlace táctico con la unidad encargada de contener, y en su ejecución la maniobra se mantuvo en el propio terreno del enemigo y casi todo su recorrido a la vista de aquel.

La maniobra no fue posible ocultarla a la vista del enemigo, pero sí produjo la sorpresa moral al Comando realista, que en oposición hubo de cambiar su dispositivo de defensa, dando frente a retaguardia y empeñando sus tropas donde lo impuso la voluntad del Comando patriota.

No podemos estar de acuerdo en que Bolívar empeñase aisladamente la primera división en una operación decisiva, dejando inactivas en el Abra la segunda y tercera divisiones, cuando él personalmente presenció la maniobra y se situó en el terreno avanzado. Si la operación de la primera división hu-

[**72**]_ Verdi du Vernois.- Estudios sobre la dirección de las tropas.- Cuaderno III.- Pág. 24.

biese estado sometida a un ataque de frente, aquella hubiera sido secundaria y, por lo tanto, Bolívar habría permanecido en el Abra a la cabeza del grueso, y necesariamente habría atacado en esa dirección al romper los fuegos Páez.

La segunda división siguió en cola de la primera, y Bolívar se encarga de confirmarlo cuando dice: "De la segunda división no entró en acción más que una parte del Batallón "Tiradores de la Guardia", que mandaba el benemérito comandante Heras. Pero su general, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división, por los obstáculos del terreno, dio solo contra una masa de infantería y murió en medio de ella, del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia".[73]

Interpretando como es debido esa manifestación de Bolívar, la segunda división no dejó de empeñarse porque hubiese quedado en el Abra, sino porque el terreno que siguió el grueso, muy particularmente el apilamiento de la caballería de Páez, no permitió sino avanzar dos compañías de "Tiradores", durante el período relativamente corto en que se decidió la batalla.

Ahora, por conclusiones lógicas, si la segunda división no estaba en cola de la primera, Bolívar no habría podido traer del abra tan rápidamente (a distancia de tres kilómetros por lo menos de donde se encontraba) las dos compañías de "Tiradores", ni toda la división hubiera asomado por el oeste a la finalidad de la batalla, simultáneamente con la división Plaza, conforme lo están de acuerdo todos los historiadores.

Estudiemos ahora otros puntos esenciales.

El itinerario seguido por las divisiones Páez y Sedeño, tiene aproximadamente 4.800 metros, y la distancia de la casa de El Naipe al monumento, 2.700 metros, por la vía de San Carlos.

[**73**]_ Parte del Libertador firmado en Valencia y dirigido al vicepresidente de la República.

La división Páez podía haber entrado en contacto con el Burgos en la quebrada Carabobo (paso del oeste frente a la plataforma superior de la sabana) encontrándose aún la división Plaza en El Naipe, frente al Abra:

De El Naipe a la depresión de La Cayetana, o de El Lorito a la misma depresión:	700 metros
De esta depresión al paso de la quebrada de El Naipe:	600 metros
De la quebrada El Naipe al paso de Garcitas:	500 metros
De Garcitas a la estribación occidental del cerro La Centella:	1.000 metros
De La Centella al paso de la quebrada Carabobo:	800 metros
De la quebrada Carabobo al monumento:	1.000 metros
Cuyas distancias sumadas dan un total de:	4.600 metros

Tomemos en cuenta los efectivos de las divisiones Páez y Sedeño –2.400 infantes y 1.800 jinetes.– Esas tropas, ocupando cada hombre de infantería medio metro (1.200), y cada jinete dos metros (3.600), *en columna de a uno,* cubren un terreno de 4.700 metros. Y si hubieran podido marchar *en columna de a dos,* con las distancias reglamentarias, perfectamente cubrirían el itinerario de marcha.

También es nuestro criterio, como dejamos anotado, que las tropas de maniobra solo pudieron utilizar una parte de la pica de Piedras Negras, y un trozo de la pica de La Mona al entrar la caballería a la sabana por el noroeste. Pero del paso de la quebrada El Naipe hasta la quebrada Carabobo, siguieron por la pica que iban abriendo los zapadores, de intenso trabajo (quizás una hora) entre El Naipe y Garcitas, pues de ahí en adelante fueron por una cañada entre colinas de terreno duro, cascajoso y de escasa vegetación. Nos apoyamos en las aseveraciones de

dos testigos oculares[74] y en el detenido y minucioso estudio que personalmente hemos hecho en el propio terreno.

Veamos ahora los procedimientos tácticos de la Torre.

Resuelto a batirse en Carabobo, fue una falta grave la de no tener un fuerte destacamento en las Vueltas de El Naipe, para ir conteniendo y desgastando a los patriotas.

El dispositivo que adoptó en el campo, su defensa y el empeño de sus tropas estuvo en conformidad con los procedimientos de la época. No podemos estar de acuerdo con otros autores en decir que no había explorado todo el terreno y los encaminamientos secundarios. El avance patriota por su derecha fue conocido de la Torre, probablemente, porque de ello le diera

[74]_ Juan Francisco Robles, de ochenta y siete (87) años de edad, hijo de Pedro Robles, ambos nativos del Campo de Carabobo, da razón y fé, que su padre Pedro Robles, para el día de la batalla contaba doce (12) años, y fue llevado en unión de otros vecinos del lugar, a recoger heridos y a enterrar muertos; que la mayor cantidad de muertos fueron encontrados en la zona comprendida de la quebrada La Madera (oeste de la sabana), cien metros más o menos, corriendo en dirección al monumento; que no conoció otra pica, entre las quebradas El Naipe y Gualemba y quebrada Carabobo, que la trocha abierta por el General Páez, y que iguales aseveraciones hacía Bernardo Arocha, vecino de El Naipe, quien vino de peón, ayudando a la apertura de dicha trocha, a la cabeza de la división del general Páez. Juan Francisco Robles, acompañaba a su padre Pedro, a recoger ganado en la finca de Carabobo, a raíz del triunfo de los patriotas. Conoció a Arocha y le oyó hablar sobre los anteriores sucesos. Conoció también al señor Agustín Báez, dueño u ocupante de la única casa que existía, cerca de donde está hoy el actual monumento. La otra casa de la sabana estaba situada a la orilla de la quebrada de Las Manzanas. Juan Francisco Robles oyó decir en algunas ocasiones a su padre que el General Sedeño, agonizante, fue conducido del paso de la quebrada de Barreras al pie de un cañafístulo centenario, que aún existe a 500 metros, de dicho paso en dirección a Valencia. Robles es un anciano, que conserva plenamente sus facultades, de buen criterio y de conversación amena. En dos ocasiones ha sido mayordomo de la finca de Carabobo. La primera vez durante siete años.- N. del A.

parte el comandante del Valencey; y el ruido de sus propios cañones debió prevenir al Comando para tratar de conocer la causa de sus fuegos. Entre estos disparos y la llegada del Bravos de Apure a la quebrada Carabobo, medió un espacio de tiempo no menor de 30 minutos. Durante este lapso ¿podía estar ignorante de la maniobra patriota? No es posible juzgar, sin base histórica, una semejante ineptitud del Comando realista, hasta el punto de no haber pedido informes de lo que ocurría, ni de que el bravo y prudente coronel del Valencey no los transmitiera de propia iniciativa.

La Torre fue preciso en llevar al oeste de la sabana el Batallón Burgos, y en librar instrucciones al Barbastro y al Hostalrich para que siguieran el movimiento, a defender su derecha amenazada; y ocupó el terreno más ventajoso para maniobrar y con magnífico campo de tiro.

Es presumible que dicha orden fuese transmitida, al constatar por los nuevos avisos del comandante del Valencey, que el movimiento de tropas patriotas por la derecha se acentuaba, comprobando así que no era un simple destacamento de maniobra, sino la masa que buscaba llevar el ataque decisivo por su derecha y retaguardia.

La Torre no podía abandonar, en el primer momento, sus defensas sobre las vías principales; de ahí, que tanto por el retardo de las órdenes, como por el terreno a recorrer, las unidades realistas Burgos, Barbastro y Hostalrich, fueron empeñadas sucesivamente, es decir, que el segundo reforzó al primero, y el tercero, a los dos primeros, conforme habrá visto el lector en la descripción de la batalla.

Burgos se encontraba a 1.000 metros, aproximadamente, del paso de la quebrada Carabobo, donde se inició el combate. Pudo llegar, pues, a tiempo de posicionarse, antes de que llegara a la quebrada el Batallón "Bravos de Apure.

Barbastro debió recorrer 600 metros de su primera situación a la sabana, y 1.000 metros hasta unirse al Burgos. Tiempo medio, 15 minutos que tuvo que combatir sola la primera unidad realista.

Hostalrich debió recorrer 2.500 metros, más o menos. Tiempo aproximado, 25 minutos. Suponiendo que se pusiera en movimiento al mismo tiempo que “Barbastro”, entró en combate 10 minutos después que esta unidad, cuando los Batallones “Bravos de Apure”, “Cazadores Británicos” y las dos compañías del batallón Tiradores habían escalado la plataforma superior.

En consecuencia, los tres Batallones realistas fueron batidos al detal, si no propiamente en el sentido material, sí en lo moral. Burgos se replegó de las barrancas, de la quebrada a la pendiente media de la plataforma superior, completamente desmoralizado, y este estado de ánimo aumentó, al perder, junto con Barbastro, los bordes superiores de la sabana.[75]

Empujados a una eminencia de la sabana (150 metros a retaguardia), entra Hostalrich por intercalación, lo que comprueba que dichos Cuerpos iban desbandados.

Presionado la Torre, se repliega de la plataforma superior a la eminencia de la sabana, donde restablece un momento el equilibrio del combate con la entrada del Hostalrich, y llama a los regimientos de caballería Fernando VII y Carabineros del General, que están a su mano, por ser de su guardia personal. De estos, solo una parte inició el ataque contra la derecha patriota, ya fuera porque el grueso venía retardado, ya porque el terreno no se prestaba para el empleo de caballería en líneas de Escuadrones. No a otra causa se debió que las plazas montadas del Estado Mayor de Páez, al mando de Vázquez, y un pequeño agrupamiento a las órdenes del capitán Bravo, pudiesen rechazarlos con relativa facilidad.

Forzado la Torre a seguir retrocediendo hacia el centro de la sabana, 500 metros más o menos al norte franco del actual monumento, se aferra al terreno y trata de ir al contraataque, contando con el grueso de los regimientos Fernando VII y Carabineros del General, que a la derecha de su

[**75**]_ “La Campaña de Carabobo”.- Estudio del Dr. Vicente Lecuna.- Pág. 32.

infantería se preparan, y seguidamente se lanzan en línea de Escuadrones contra la izquierda patriota. Es el momento en que el regimiento del Coronel Muñoz asoma por el noroeste de la sabana, se une a las plazas montadas del Estado Mayor de Páez y a los jinetes del capitán Bravo, y todos, bajo las órdenes del benemérito general Páez, avanzan a recibir la caballería realista, llegan al entrevero, lancean sin piedad a sus contrarios, los desbandan, los derrotan y los persiguen en dirección sureste.

Es muy criticable que la Torre no tratase de replegarse hacia el sur, con oportunidad de unirse a Valencey y a del Infante, que venían en retirada, el primero por el camino de San Carlos, y el otro por el de El Pao. Unidos, aún quedaban en condiciones de prolongar la lucha, o de salvar el mayor número de tropas, retirándose por la vía de El Pao.

Absoluta mala fe, ya que no puede tratarse de cobardía, por sus antecedentes y por sus hechos posteriores, fue la actitud asumida por el general Morales. Desacordado con el general la Torre, durante una quincena había permanecido en las sabanas de Tocuyito, y es probable que, el mismo día de la batalla, tuviese que recorrer los 15 kilómetros de distancia entre aquel punto y el campo de Carabobo. Ninguno de los historiadores señala su acción, sino la finalidad de la batalla. ¿Por qué no llevó el grueso de la caballería a la parte norte del campo, seguro como debía estar por la información de la infantería que combatía en la plataforma superior de la sabana, de que los jinetes patriotas estaban cruzando la sabana para desembocar por el noroeste?

En esta situación no solamente estaba en condiciones de ir batiendo por grupos la caballería patriota, sino de lanzarse en masa contra la izquierda de la infantería republicana. Todo el grueso de la caballería de Morales huyó sin combatir, menos un Escuadrón que al mando directo de él (Morales) se unió al Valencey y por corto tiempo defendió sus flancos, pero que huyó también al pasar de Barreras.

Solo aminora un tanto la actitud de Morales la circunstancia, de que la mayor parte de los Escuadrones de su caballería, estaban integrados por oficiales y por jinetes venezolanos, los que se eximieron de combatir, unos por temor, y otros por inclinación a la causa republicana.

La Torre y Morales sostuvieron largas controversias, por la prensa, encontrándose el primero de Gobernador de Puerto Rico, y el segundo en las Islas Canarias, haciéndose mutuos cargos por la pérdida de la batalla, y en tanto no sean aclarados los sucesos del campo realista, en base de una suficiente documentación histórica, no se habrá dicho la última palabra sobre la gloriosa jornada de Carabobo.

Batallas, sitios y combates librados en territorio de Venezuela durante la Guerra de Independencia, de 1806 a 1823

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
1806					
Mayo 23	Combate	Mar de Ocumare	Gral. Francisco Miranda	Perdido	Bergantines Argos y Celoso
Agosto 3	Combate	Vela de Coro	Gral. Francisco Miranda	Ganado	Cnel. Juan Salas
1810					
Noviembre 14	Combate	Pedregal	Cnel. Luis Santinelli	Ganado	Comte. José Miralles
Id. 15	Combate	Aribanaches	Cnel. Luis Santinelli	Ganado	Comte. José Miralles
Id. 28	Combate	Coro	Gral. F. Rodríguez del Toro	Perdido	Cnel. José Ceballos
Id. 30	Combate	Sabaneta	Gral. F. Rodríguez del Toro	Ganado	Comte. José Miralles
Diciembre 4	Combate	Güedequis	Gral. F. Rodríguez del Toro	Ganado	Comte. José Miralles
1811					
Marzo 5	Combate	Cumaná	Cnel. Vicente Sucre	Ganado	Salvador del Hoyo
Julio 11	Combate	Valencia	Cap. Mariano Montilla	Ganado	Jacinto Iztueta
Id. 11	Combate	El Teque	Cap. José Salcedo	Ganado	Juan Díaz Flores
Id.19	Combate	La Cabrera	Gral. F. Rodríguez del Toro	Perdido	Jacinto Iztueta
Id. 23	Combate	Morro de Valencia	Gral. Francisco Miranda	Ganado	Comte. Melchor Sumarriba
Agosto 12 y 13	Sitio	Valencia	Gral. Francisco Miranda	Ganado	Comte. N. Landaeta
Id. 23	Combate	Chichirivichi	Tte. Felipe Esteves	Ganado	Cnel. Juan Gabazo
Septiembre 5	Combate	Soledad	Gral. F. González Moreno	Perdido	Comte. Francisco Quevedo
Id. 20	Combate	El Pao	Gral. F. González Moreno	Perdido	Comte. Francisco Quevedo
Id. 28	Combate	La Carata	Gral. F. González Moreno	Perdido	Comte. Francisco Quevedo
1812					
Febrero 27	Combate	Caño Macareo	Tte. Felipe Esteves	Ganado	Comte. Francisco Quevedo
Marzo 15	Combate	Siquisique	Cap. Reyes Vargas	Perdido	Gral. Domingo Monteverde
Marzo 23	Combate	Carora	Comte. Manuel Felipe Gil †	Perdido	Gral. Domingo Monteverde
Id. 25 y 26	Combate	Agua de Sorondo	Tte. Felipe Esteves	Perdido	Comte. José Chartres
Abril 7	Combate	Baragua	Coronel Pedro León Torres	Perdido	Cnel. Julián Izquierdo
Id. 18	Combate	Araure	Coronel Florencio Palacio	Perdido	Cap. Francisco Mármol
Id. 25	Combate	Colorados de San Carlos	Cnel. Miguez Uztáriz	Perdido	Gral. Domingo Monteverde
Mayo 3	Combate	Morro de Valencia	Cnel. Miguel Carabaño	Perdido	Gral. Domingo Monteverde
Id. 8	Combate	Los Guayos	Comte. Antonio Flores	Perdido	Gral. Domingo Monteverde

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 13	Combate	Güigüe	Comte. Juan Pablo Ayala	Perdido	Tropas de Monteverde
Id. 14	Combate	Calabozo	…………………	Perdido	Cnel. Eusebio Antoñanzas
Id. 23	Combate	San Juan de los Morros	…………………	Perdido	Cnel. Eusebio Antoñanzas
Id. 26	Combate	Guaica	Cnel. Juan Pablo Ayala	Ganado	Tropas de Monteverde
Junio 13	Combate	Magdaleno	Cap. Fernando Carabaño	Perdido	Tropas de Monteverde
Id. 17	Combate	La Cabrera	…………………	Perdido	Tropas de Monteverde
Id. 20	Combate	La Victoria	Gral. Francisco Miranda	Ganado	Gral. Domingo Monteverde
Id. 25	Combate	El Altar	…………………	Perdido	…………………
Id. 29	Combate	Patanemo	Cnel. Juan Pablo Ayala	Ganado	Gral. Domingo Monteverde
Id. 30-Jul 5	Combate	Puerto Cabello	Cnel. Simón Bolívar	Perdido	Tte. F. Fernández Vinoni
Julio 5	Combate	El Palito	Subteniente N. Cortés	Perdido	Tropas de Monteverde
Id. 12	Combate	Guaica	Cnel. N. Ducaylá	Ganado	Tropas de Monteverde
Id. 19	Combate	San Esteban	Cnel. José Mires	Perdido	Tropas de Monteverde
1813					
Enero 13	Combate	Güiria	Cnel. Santiago Mariño	Ganado	Cnel. Juan Gabazo
Id. 15	Combate	Irapa	Cnel. José Franc° Bermúdez	Ganado	Cnel. Fc° Javier Cerveris
Marzo 15	Combate	Los Magueyes	Cnel. José Franc° Bermúdez	Perdido	Comte. Antonio Zuazola
Id. 16	Combate	Aragua	Cnel. José Franc° Bermúdez	Perdido	Comte. Antonio Zuazola
Id. 18 a 20	Sitio	Maturín	Cnel. Manuel Piar	Ganado	Cnel. Lorenzo La Hoz
Abril 11	Combate	Maturín	Cnel. Manuel Piar	Ganado	Cnel. Lorenzo La Hoz
Id. 13	Combate	Angostura de la Grita	Cnel. Manuel Castillo	Ganado	Cnel. Ramón Correa
Mayo 25	Combate	Maturín	Cnel. Manuel Piar	Ganado	Gral. Domingo Monteverde
Id. 26	Combate	Guasdalito	Coronel Antonio Nic. Briceño	Perdido	Gral. José Yáñez
Junio 3	Combate	Pampatar	Comte. José Rafael Guevara	Ganado	Comte. Pascual Martínez
Id. 20	Combate	Agua Obispos	Cnel. Atanasio Girardot	Ganado	Comte. Manuel Cañas
Julio 1°	Combate	Niquitao	Cnel. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. José Martí
Id. 5	Sitio	Barinas	Cnel. Ramón García de Sena	Perdido	Cnel. Antonio Puy
Id. 22	Combate	Los Horcones	Cnel. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. Francisco Oberto
Id.23	Combate	Porlamar	Tropas de Arismendi	Perdido	…………………
Id. 31	Combate	Taguanes	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Cnel. Julián Izquierdo
Agosto 2	Combate	Cumaná	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Cnel. Eusebio Antoñanzas
Id. 31	Combate	Mirador de Solano	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Comte. Antonio Zuazola
Septiembre 3	Combate	Bailadores	…………………	Ganado	Comte. Aniceto Matute
Id. 4	Combate	Carmen de Cura	Cap. José L. Silva	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 6	Combate	Guanayen	Cap. José L. Silva	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 6	Combate	San Casimiro	Cap. José Francisco Montilla	Ganado	Cap. Gaspar González
Id. 11	Combate	Cachipo	Cnel. José Tadeo Monagas	Ganado	Gral. José Tomas Boves
Id. 13	Combate	Cerritos Blancos	Cnel. Ramón García de Sena	Ganado	Cnel. Reyes Vargas

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 13	Combate	La Guaira	Cnel. Leandro Palacios	Ganado	Cnel. I. del Valle Marimón
Id. 21	Combate	Santa Catalina	Cnel. Carlos Padrón	Ganado	Gral. José Tomás Boves
Id. 29	Combate	Achaguas	....	Perdido	Gral. José Yáñez
Id. 29	Combate	Afueras de Pto. Cabello	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Gral. Domingo Monteverde
Id. 30	Batalla	Bárbula	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Cnel. Remigio Bobadilla
Octubre. 3	Combate	Las Trincheras	Cnel. Luciano D´Elhuyar	Ganado	Gral. Domingo Monteverde
Id. 11	Combate	San Felipe	Cnel. Antonio Castillo	Ganado	....
Id. 14	Batalla	Mosquiteros	Cnel. Vicente Campo-Elías	Ganada	Gral. José Tomás Boves
Id. 19	Combate	Bobare	Cnel. Manuel Aldao	Perdido	Gral. José Ceballos
Id. 26	Combate	Nutrias	Cnel. Manuel Antonio Pulido	Perdido	Gral. José Yáñez
Id. 27	Combate	Matas Guerrereñas	Cnel. Manuel Antonio Pulido	Ganado	Gral. José Yáñez
Noviembre. 10	Combate	Barquisimeto	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Gral. José Ceballos
Id. 15	Combate	Espino	Cnel. Pedro Zaraza	Ganado	Comte. N. Nogales
Id. 23	Combate	Patanemo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Cnel. José Miguel Salomón
Id. 23 a 25	Batalla	Vigirima	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Cnel. José Miguel Salomón
Id. 27	Combate	Matas Guerrereñas	Comte. José Antonio Páez	Ganado	Comte. Miguel Marcelino
Noviembre. 30	Combate	Mucuchachí	Pbro. José Luis Ovalles	Ganado	Comte. N. Contreras
Dic. 5	Batalla	Araure	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. José Ceballos
Id. 5	Combate	Chiguará	Cnel. Juan Antonio Paredes	Ganado	Comte. N. Contreras
Id. 8	Combate	Paso de San Marcos	Cnel. Pedro Aldao	Perdido	Gral. José Tomás Boves
Id. 27	Combate	La Luz	Cap. Francisco Conde	Ganado	Cnel. Antonio Puy
1814					
Enero 1º	Combate	La Cruz	Gral. Francisco Conde	Ganado	Cnel. Antonio Puy
Id. 2	Combate	Nutrias	Gral. Francisco Conde	Ganado	Cnel. Juan Comos
Id. 4	Combate	Guama	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Cnel. José Miguel Salomón
Id. 4	Combate	Nutrias	Cap. Francisco Conde	Perdido	Cnel. Antonio Puy
Id. 10	Combate	Cocorote	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Cnel. José Miguel Salomón
Id. 12 al 19	Sitio	Barinas	Cnel. Ramón García de Sena	Perdido	Cnel. Antonio Puy
Id. 20	Combate	Guacara	Cnel. Antonio Alcover	Ganado	Cap. J. Ramos
Id. 21	Combate	Baragua	Gral. Rafael Urdaneta	Perdido	Cnel. Reyes Vargas
Id. 29	Combate	Guasdualito	Cnel. Fcº de P. Santander	Ganado	Cnel. N. Pacheco Briceño
Febrero 2	Combate	Ospino	Comte. Manuel Gogorza	Perdido	Gral. José Yáñez †
Id. 3	Batalla	La Puerta	Cnel. Vicente Campo-Elías	Perdida	Gral. José Tomás Boves
Id. 4	Combate	Corozal	Cnel. Agustín Arriojas	Ganado	Cnel. N. Barazola
Id. 5	Combate	Agua Negra	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Cnel. N. Barazola
Id. 12	Combate	La Victoria	Gral. José Félix Ribas	Ganado	Gral. Francº Tomás Morales
Id. 15	Combate	El Hervor	Cnel. Juan Escalona	Ganado	Comte. Manuel Ruiz
Id. 16	Combate	Estanques	Comte. Francisco Conde	Ganado	Comte. Aniceto Matute

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 18	Combate	Estanques	Comte. Antonio Rangel	Ganado	Comte. Aniceto Matute
Id. 20	Combate	Charallave	Gral. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 20	Combate	Yare	Gral. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 21	Combate	Lago de Valencia	Cap. Mateo Salcedo	Ganado	Tropas de Boves
Id. 26	Combate	Río San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. José Tomás Boves
Id. 27	Combate	Cagua	Cnel. Manuel Villapol	Ganado	Gral. José Tomás Boves
Id. 27	Combate	Alturas de San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. José Tomás Boves
Id. 28	Batalla	San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. José Tomás Boves
Septiembre. 5	Combate	Guaipía	Cnel. Manuel Villarroel	Ganado	Gral. Juan Bautista Pardo
Id. 11	Combate	Punta de Piedras	Cnel. José Rivero	Perdido	Comte. Miguel Domínguez
Id. 15	Combate	Aricagua	Cnel. Manuel Villarroel	Perdido	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 25	Combate	Santa Ana	Gral. Juan Btº Arismendi	Perdido	Cnel. Joaquín Urreistieta
Noviembre. 16	Combate	Juan Griego	Gral. Juan Btº Arismendi	Ganado	Cnel. Joaquín Urreistieta
Id. 17 al 18	Combate	Villa del Norte	Gral. Juan Btº Arismendi	Ganado	Cnel. Joaquín Urreistieta
Diciembre. 15	Combate	Castillo de Santa Rosa	Gral. Juan Btº Arismendi	Perdido	Comte. Francisco Maya
Id. 14	Combate	Mata de la Miel	Cnel. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 24	Combate	La Ceibita	Comte. Francisco Colmenares	Perdido	Cnel. Reyes Vargas

1815

Enero 29	Combate	Guasdualito	Cnel. Francisco Olmedilla	Ganado	Gral. Sebastián de la Calzada
Febrero 14	Combate	Soro	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Gral. Francº Tomás Morales
Marzo 15	Combate	San Diego	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Comte. Bartolomé Martínez
Id. 20	Combate	Arauca	Cnel. Miguel Guerrero	Ganado	....
Id. 24	Combate	Aragua	Gral. Manuel Cedeño	Ganado	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 24	Combate	Peñas Negras	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Comte. Bartolomé Martínez
Mayo 4	Combate	El Palmar	Gral. José Tadeo Monagas	Perdido	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 26	Combate	Moitaco	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cnel. Juan Sánchez
Id. 28	Combate	La Mesa	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cnel. Salvador Gorrín
Junio 9	Combate	Orocopiche	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cap. Antonio Puches
Id. 19	Combate	Santa Bárbara	Cnel. Francisco Vte. Parejo	Ganado	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 27	Combate	Morichal	Cnel. Francisco Vte. Parejo	Perdido	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 30	Combate	Caraqueño	Gral. Manuel Cedeño	Perdido	Cnel. Salvador Gorrín
Julio 9	Combate	San Pedro	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cnel. Manuel Baca
Agosto 2	Combate	Urica	....	Perdido	Cnel. Rafael López
Id. 2	Combate	Morichito	....	Perdido	Cnel. Juan Solo
Id. 26	Combate	San Fernando	Cnel. Manuel Villarroel	Ganado	Comte. N. Echeverría
Id. 28	Combate	La Acequia	Cnel. Manuel Villarroel	Perdido	Comte. N. Echeverría
Id. 29	Combate	Medrano	Comte. Basilio Belisario	Perdido	Cnel. Manuel García Luna
Septiembre. 1º	Combate	Río Caribe	Comte. José Fcº Peñaloza	Perdido	Cnel. Juan Solo

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 2	Combate	Cumaná	Cnel. Manuel Villarroel	Perdido	Cnel. Juan Bautista Pardo
Julio 3	Combate	El Muerto	Tropas del Gral. Páez	Perdido	....
Id. 11	Combate	La Muñoz	Comte. José Giménez	Perdido	....
Id. 18	Combate	Barcelona	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	....
Id. 25	Combate	Torunos	Tropas del Gral. Páez	Ganado	Gral. Sebastián de la Calzada
Agosto 18	Combate	Beatriz	Comte. Leonardo Infante	Ganado	....
Id. 25	Combate	Güiria	Gral. José Fcº Bermúdez	Ganado	....
Septiembre. 13	Combate	Río Caribe	Gral. José Fcº Bermúdez	Ganado	Comte. Ramón Añez
Octubre. 15	Combate	Río Caribe	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Comte. Ramón Añez
Id. 27	Combate	Golfo de Sta. Fe (Naval)	Comte. Fcº Javier Gutiérrez	Perdido	Cnel. José Guerrero †
Id. 21	Combate	Cariaco	Gral. Santiago Mariño	Perdido	Cnel. Agustín Noguera
Diciembre. 15	Combate	Galápago	Cnel. José de Jesús Ángulo	Perdido	Gral. Sebastián de la Calzada
Id. 17	Combate	San Fernando	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Comte. José María Quero
Id.28	Combate	Cumanacoa	Cnel. Domingo Montes.	Perdido	....
1816					
Enero. 5	Combate	La Línea	Gral. Juan Btº Arismendi	Indeciso	Cnel. Joaquín Urreistieta
Id. 25	Combate	Castillo de Santa Rosa	Gral. Juan Btº Arismendi	Perdido	Cnel. Juan Bautista Pardo
Febrero 2	Combate	Palmarito	Cnel. José Antonio Páez	Ganado	Comte. Vicente Peña
Id. 16	Batalla	Mata de la Miel	Cnel. José Antonio Páez	Ganada	Cnel. Francisco López
Marzo 8	Combate	El Tigre	Gral. Manuel Cedeño	Ganado	Cnel. Nicolás Ceruti
Id. 19	Combate	Caicara	Gral. Manuel Cedeño	Ganado	Cnel. Nicolàs Ceruti
Id. 21	Combate	El Butaque	Gral. Pedro Zaraza	Perdido	Cnel. Manuel García Luna
Id. 24	Combate	La Ceiba	Cnel. Jesús Barreto	Ganado	Cnel. José Moles
Id. 25	Combate	Angostura de Cara	....	Perdido	....
Mayo 2	Combate	Los Frailes (naval)	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Comte. Rafael Iglesias †
Id. 16	Combate	Mantecal	Comte. Miguel Ant. Vásquez	Ganado	Cnel. Andrés Torrellas
Id. 27	Combate	San Pablo	....	Ganado	....
Junio 1º	Combate	Carúpano	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. Tomás Cires
Id. 2	Combate	Moitaco	Comte. Pedro Hernández	Ganado	Comte. Juan Sánchez
Id. 3	Combate	La Esmeralda	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Gral. Tomás Cires
Id. 9	Combate	Mantecal	Comte. Miguel Ant. Vásquez	Ganado	Cnel. Andrés Torrellas
Id. 9	Combate	Orocopiche	Comte. Pedro Hernández	Ganado	Comte. Juan Puches
Id. 10	Combate	Carlos López	Gral. Santiago Mariño	Perdido	Tropas de Canterac
Id. 13	Combate	Paso del Frío	Cnel. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 19	Combate	Carúpano	Fcº de P. Alcántara	Perdido	Gral. Tomás Cires
Junio 19	Combate	Paso del Frío	Cnel. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 19	Combate	Achaguas	Comte. Antonio Rangel	Perdido	....
Julio 8	Combate	La Cabrera	Gral. Carlos Soublette	Ganado	Comte. N. Heras

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 10	Combate	Los Aguacates	Gral. Carlos Soublette	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 14	Combate	Los Aguacates	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 18	Combate	Onoto	Gral. Gregorio Mac-Gregor	Ganado	Cnel. Juan N. Quero
Id. 19	Combate	La Victoria	Gral. Gregorio Mac-Gregor	Ganado	....
Id. 28	Combate	Chaguaramas	Gral. Gregorio Mac-Gregor	Perdido	Cnel. Tomás García
Agosto 2	Combate	Quebrada Honda	Gral. Gregorio Mac-Gregor	Ganado	Cnel. Juan N. Quero
Septiembre. 2	Combate	Yaguaraparo	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Comte. Francisco Jiménez
Id. 6	Batalla	El Alacrán	Gral. Gregorio Mac-Gregor	Ganada	Cnel. Rafael López
Id. 12	Combate	Barcelona	Gral. José Tadeo Monagas	Perdido	Cnel. Rafael López
Id. 14	Combate	Píritu	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cnel. Rafael López
Id. 27	Batalla	El Juncal	Gral. Manuel Piar	Ganada	Gral. Franc° Tomás Morales
Octubre. 6	Combate	Los Cocos	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cap. Facundo Mirabal
Id. 11	Combate	El Yagual	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 14	Combate	Achaguas	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Noviembre. 6	Combate	San Antonio	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 7	Combate	Banco Largo	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Francisco López
Id. 13	Combate	Pampatar	Gral. Juan Bt° Arismendi	Perdido	Gral. Juan Bautista Pardo
Diciembre. 18	Combate	Palital	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 20	Combate	Rabanal	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Salvador Gorrín
Id. 22	Combate	Morrones	....	Perdido	....
Id. 27	Combate	Callejones de Mérida	Gral. Rafael Urdaneta	Perdido	Gral. Sebastián de la Calzada
Id. 30	Combate	Caura	Gral. Manuel Piar	Ganado	Cnel. Lorenzo Fitzgerard
1817					
Enero 5	Combate	Clarines	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Comte. Francisco Jiménez
Id. 8	Combate	Rabanal	Cnel. Miguel Guerrero	Perdido	Gral. Ramón Correa
Id. 18	Combate	Angostura	Gral. Manuel Piar	Perdido	Cnel. Lorenzo Fitzgerard
Id. 19	Combate	Cumaná	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Gral. Juan Bautista Pardo
Febrero 28	Combate	Los Naranjos	Cap. Mateo Salcedo	Ganado	Tropas de Boves
Marzo 1°	Combate	Hacienda San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 2	Combate	Id.... Id.... Id...	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 5	Combate	Cabruta	Cnel. Agustín Arrioja	Ganado	Cnel. N. Barazola
Id. 4 a 9	Sitio	Alturas de San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 9	Combate	El Palmar	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Comte. José Vegas
Id. 11	Batalla	Barquisimeto	Gral. Rafael Urdaneta	Perdida	Gral. José Ceballos
Id. 12 a 17	Sitio	San Carlos	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Gral. Sebastián de la Calzada
Id. 14	Combate	Lezama	Cnel. Miguel Valdez	Ganado	....
Id. 16	Combate	Ocumare del Tuy	Gral. Juan Bt° Arismendi	Perdido	Cnel. Francisco Rosete
Id. 16 a 17	Combate	Camino de San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Gral. José Tomás Boves

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 20	Combate	Ocumare del Tuy	Gral. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 20	Batalla	San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. José Tomás Boves
Id. 20	Combate	Yaritagua	Comte. José Peña	Perdido	Comte. N. Vicochea
Id. 22	Combate	Los Pilones	Gral. José Félix Ribas	Ganado	Cnel. Francisco Rosete
Id. 25	Batalla	Alturas de San Mateo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. José Tomás Boves
Id. 28	Combate	Islas del Medio	Escuadrilla republicana	Ganado	Escuadrilla realista
Id. 31	Batalla	Boca-Chica	Gral. Santiago Mariño	Ganada	Gral. José Tomás Boves
Abril 1º	Combate	Yuma	Cnel. Tomás Montilla	Ganado	Gral. José Tomas Boves
Marzo 28- Ab. 2	Sitio	Valencia	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Gral. José Ceballos
Abril 16	Combate	El Arao	Gral. Santiago Mariño	Perdido	Gral. José Ceballos
Mayo 14	Combate	Barcelona	…………………	Perdido	…………………
Id. 25	Combate	La Pascua	Gral. Manuel Piar	Ganado	Comte. Bartolomé Martínez
Id. 28	Batalla	Carabobo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. Juan Manuel Cajigal
Junio 4	Combate	Tucupido	Cnel. Pedro Zaraza	Ganado	Comte. N. Barazola
Id. 15	Batalla	La Puerta	Gral. Simón Bolívar	Perdida	Gral. José Tomás Boves
Id. 17	Combate	La Cabrera	Cnel. Pedro Castillo	Perdido	Gral. José Tomás Boves
Julio 5	Combate	Las Adjuntas	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Comte. Lucas González
Junio 19-Jul. 10	Sitio	Valencia	Cnel. Juan de Escalona	Perdido	Gral. José Tomás Boves
Julio 24	Combate	Las Brujitas	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Cnel. Remigio Ramos
Agosto 17	Sitio	Aragua	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Gral. Francº Tomás Morales
Sept. 7 a 12	Sitio	Maturín	Gral. José F. Bermúdez	Ganado	Gral. Francº Tomás Morales
Septiembre. 12	Combate	Urica	Comte. Pedro Hernández	Perdido	Gral. Francº Tomás Morales
Id. 17	Combate	Mucuchíes	Gral. Rafael Urdaneta	Perdido	Gral. Sebastián de la Calzada
Id. 29	Combate	Los Frailes	Gral. Manuel Piar	Ganado	Comte. N. Pineda
Octubre. 14	Combate	Pozo de Santa Ana	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Comte. N. Sifontes
Id. 16	Combate	El Salado	Gral. Manuel Piar	Perdido	Gral. José Tomás Boves
Noviembre. 9	Combate	Los Magueyes	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Gral. José Tomás Boves
Diciembre. 5	Batalla	Urica	Gral. José Félix Ribas	Perdida	Gral. José Tomás Boves †
Id. 11	Combate	Maturín	Gral. José Félix Ribas	Perdido	Gral. Francº Tomás Morales
1818					
Enero 5	Combate	Santiago	Comte. Juan José Rondón	Perdido	Cnel. Rafael López
Id. 7	Combate	Cumanacoa	Cnel. Diego Montes	Ganado	Cnel. Eugenio Arana
Id. 14	Combate	La Biroaca	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Comte. José María Quero
Id. 15	Combate	Peñas de Tucupana	Comte. Enrique Barrueta	Perdido	Cap. Juan Curvelo
Febrero 6	Combate	Paso de Apure	Cnel. Francisco Aramendi	Ganado	Comte. Juan Durán
Id. 12	Batalla	Calabozo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. Pablo Morillo
Id. 15	Batalla	La Uriosa	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. Pablo Morillo
Id. 16	Batalla	El Sombrero	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. Pablo Morillo

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Marzo 2	Batalla	Cojedes	Gral. José Antonio Páez	Perdida	Gral. Miguel de la Torre
Feb. 26-Marzo 2	Sitio	San Fernando	Tropas del Gral. Páez	Ganado	Comte. José María Quero
Marzo 7	Combate	La Enea	Tropas del Gral. Páez	Ganado	Tropas de Quero
Id. 12	Combate	Cariaco	Gral. Santiago Mariño	Perdido	Cnel. Francisco Jiménez
Id. 14	Combate	La Cabrera	Gral. Pedro Zaraza	Perdido	Gral. Pablo Morillo
Id. 14	Combate	Maracay	Gral. José Tadeo Monagas	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 16	Batalla	Semen	Gral. Simón Bolívar	Perdida	Gral. Pablo Morillo
Id. 18	Combate	Antón Pérez	Comte. José Fc° Blancas	Perdido	Cnel. Rafael López
Id. 26	Combate	Ortiz	Gral. Simón Bolívar	Indeciso	Gral. Miguel de la Torre
Id. 29	Combate	Chocolate	Comte. Leonardo Infante	Ganado	Cap. Manuel Ramírez
Abril 17	Combate	Rincón de los Toros	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Cnel. Rafael López †
Mayo 2	Combate	Onoto	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Miguel de la Torre
Id. 19	Combate	Nutrias	....	Perdido	....
Id. 20	Combate	Laguna de los Patos	Gral. Manuel Cedeño	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 24	Combate	Cariaco	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Cnel. Agustín Noguera
Id. 28	Combate	Guayabal	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 30	Combate	Puerto de la Madera	Gral. José Fc° Bermúdez	Perdido	Gral. Tomás Cires
Junio 14	Combate	Alto de Macuto	Comte. Franc° Vte. Parejo	Perdido	Cnel. Lucas González
Id. 16	Combate	Caiza	Gral. José Fc° Bermúdez	Ganado	Cnel. José Pereira
Id. 18	Combate	Pedregal	....	Perdido	Cnel. Pedro Luis Inchauspe
Id. 19	Combate	Dos Caminos	....	Perdido	Cnel. Pedro Luis Inchauspe
Id. 19	Combate	Tinaquillo	Cnel. José L. Silva	Ganado	Tropas de La Torre
Id. 21	Combate	San Felipe	....	Perdido	Comte. Manuel Lorenzo
Id. 23	Combate	Calvario de Caracas	Gral. José Fc° Bermúdez	Perdido	Cnel. José Pereira
Id. 24	Batalla	Carabobo	Gral. Simón Bolívar	Ganada	Gral. Miguel de la Torre
Id. 24	Combate	Sabaneta	Cap. Manuel Bonalda	Perdido	Cnel. Pedro Luis Inchauspe
Julio 3	Combate	San Luis	Cap. J Ma. Villavicencio	Perdido	Cnel. Pedro Luis Inchauspe
Id. 11	Combate	Cumarebo	Gral. Juan de Escalona	Ganado	Cnel. Juan Tello
Agosto 8	Combate	Cumarebo	Gral. Juan de Escalona	Ganado	Cnel. Juan Tello
Id.20	Combate	Puerto Cabello	....	Ganado	Gral. Miguel de la Torre
Id.27	Combate	Calabozo	Cnel. Judas Tadeo Piñango	Ganado	Cnel. José Alejo Mirabal
Id. 28	Combate	Guardatinajas	....	Ganado	Cnel. José Alejo Mirabal
Septiembre. 18	Combate	Coro	Cnel. León Pérez	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 23	Combate	Santa Ana	Comte. Francisco José Gil	Perdido	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 26	Combate	San Francisco	....	Perdido	Cnel. M. de Carrera y Colina
Octubre. 1°	Combate	Baragua	Cnel. Reyes Vargas	Ganado	Cnel. Lorenzo Morillo
Id. 6	Combate	Coro	Cnel. Justo Briceño	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 6	Combate	San Juan	Cnel. Justo Briceño	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 4 al 14	Sitio	Cumaná	Gral. José Fc° Bermúdez	Ganado	Cnel. José Caturlo

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Noviembre. 6 al 8	Sitio	Coro	Cnel. Juan Gómez	Perdido	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 10	Combate	Coro	Cnel. Juan Gómez	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 19	Combate	El Trapiche	Cnel. Juan Gómez	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Diciembre. 29	Combate	La Vela	Cnel. Juan Gómez	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
1819					
Enero 26	Combate	San Fernando	Cnel. Francisco Aramendi	Ganado	Gral. Miguel de La Torre
Id. 30	Combate	Río Apure	Comte. N. Chazú	Ganado	Comte. Francisco Abreu
Febrero 4	Combate	El Jobo	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Pablo Morillo
Id. 8	Combate	Caujaral	Cnel. Fernando Figueredo	Ganado	Gral. Pablo Morillo
Id. 11	Combate	Cañafistola	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 16	Combate	La Borrosa	Gral. Pedro Zaraza	Ganado	Cnel. Juan Juez
Id. 17	Combate	Sanjonote	Gral. Pedro Zaraza	Perdido	Cnel. Juan Juez
Id. 19	Combate	Tacamahaco	Gral. Pedro Zaraza	Perdido	Cnel. Juan Juez
Id. 20	Combate	Cerros de Espino	Gral. Pedro Zaraza	Perdido	Cnel. Juan Juez
Marzo 27	Combate	Trapiche de la Gamarra	Gral. Simón Bolívar	Indeciso	Cnel. José Pereira
Abril 1°	Combate	Las Cocuizas	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Pablo Morillo
Id. 2	Combate	Queseras del Medio	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Pablo Morillo
Id. 10	Combate	Trapiche de Alejo	Cnel. Antonio Rangel	Ganado	Tropas de Morillo
Id. 14	Combate	Sacra Familia	Tropas del Gral. Páez	Perdido	Tropas de Morillo
Id. 17	Combate	Surero	Cnel. José Cornelio Muñoz	Ganado	Tropas de Morillo
Junio 12	Combate	Cantaura	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Cnel. Eugenio Arana
Julio 14	Combate	San Fd° de Cachicamo	Gral. Pedro Zaraza	Ganado	Cnel. Eugenio Arana
Id. 18	Combate	Morro de Barcelona	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Tropas del Cnel. Saint Just
Id. 20	Combate	La Cruz	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Juan Durán
Id. 22	Combate	Barcelona	Gral. Rafael Urdaneta	Ganado	Tropas de Saint Just
Agosto 3 a 5	Sitio	Agua Santa	Gral. Rafael Urdaneta	Perdido	....
Id. 11	Combate	Barcelona	Gral. José Fc° Bermúdez	Perdido	Cnel. José Pereira
Septiembre. 30	Combate	Apure Seco	Cnel. Antonio Díaz	Ganado	Cnel. Juan Durán
1820					
Enero 11	Combate	La Cruz	....	Perdido	Comte. Manuel Ferraz
Febrero 13	Combate	Cuyumucuase	Comte. José Ma. Aguilera	Perdido	Cnel. Eugenio Arana
Id. 22	Combate	Paso de las Garzas	Cap. Miguel Montilla	Perdido	Comte. Claudio Peraza
Id. 29	Combate	Quita-Calzón	Escuadrón de Apure	Perdido	Comte. Antonio Ramos
Marzo 9	Combate	Las Babas	Tropas del Gral. Zaraza	Perdido	Cnel. Eugenio Arana
Id. 12	Combate	El Socorro	Tropas del Gral. Zaraza	Perdido	Cnel. Eugenio Arana
Id. 16	Combate	La Cruz	Comte. Francisco Abreu	Ganado	Comte Domingo Loyola
Id. 17	Combate	Santa Clara	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Cnel. Eugenio Arana

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Abril 22	Combate	Ocumare del Tuy	Cnel. Pedro Hernández	Perdido	Tropas de Valencey y Navarra
Mayo 14	Combate	San José de Tiznados	Cap. Juan José López	Ganado	Tropas de Morales
Id. 16	Combate	Güiria	Comte. Francisco Rojas	Ganado	....
Junio 7	Combate	Güere	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Comte. Bernardino Lozano
Id. 10	Combate	San Rafael de Orituco	Cnel. José Fcº Blancas	Ganado	Comte. Bartolomé Martínez †
Noviembre. 2	Combate	Quiamare	Gral. José Tadeo Monagas	Ganado	Comte. Francisco Guzmán

1821

Mayo 8	Combate	El Guapo	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Comte. José Istúriz
Id. 9	Combate	El Guapo	Cnel. Carlos Núñez	Ganado	Comte. José Istúriz
Id. 11	Combate	Chuspita	Gral. José Fcº Bermúdez	Ganado	Comte. José Istúriz
Id. 12	Combate	El Rodeo	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Cnel. José María Monagas
Id. 20	Combate	Las Lagunetas	Gral. José Fcº Bermúdez	Ganado	Gral. Ramón Correa
Id. 24	Combate	Las Cocuizas	Gral. José Fcº Bermúdez	Perdido	Gral. Francº Tomás Morales
Junio 8	Combate	El Rincón	Gral. Felipe Macero	Ganado	Comte. Manuel Avoy
Enero 23	Combate	Las Mucuritas	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Miguel de la Torre
Febrero 8 al 11	Sitio	Barcelona	Gral. Simón Bolívar	Indeciso	Gral. Pascual del Real
Id. 14	Combate	San Bernardino	Tropas de Simón Bolívar	Ganado	Gral. Pascual del Real
Id. 17	Combate	Caroní	Tropas de Manuel Piar	Ganado	Cnel. Lorenzo Fitzgerard
Id.20	Combate	Banco Largo	Cap. Guillermo Iribarren	Ganado	Cnel. José Navas
Abril 7	Sitio	Casa Fuerte	Gral. Pedro María Freites	Perdido	Cnel. Juan de Aldama
Id. 11	Batalla	San Félix	Gral. Manuel Piar	Ganada	Gral. Miguel de la Torre
Id. 13	Combate	San Antonio	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Comte. Jacinto Perera
Id. 17	Combate	Guaicupa	Gral. Simón Bolívar	Ganado	Comte. Jesús Alemán
Junio 10	Combate	Cariaco	Gral. Santiago Mariño	Perdido	Tropas del Gral. Canterac
Id. 13	Combate	Carúpano	Gral. Santiago Mariño	Ganado	Tropas del Gral. Canterac
Id. 18	Combate	Paso de Apurito	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Dionisio Orono
Id. 20	Combate	Paso de Utrera	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Dionisio Orono
Julio 4	Combate	Casacoima	Gral. Simón Bolívar	Perdido	Cnel. Juan Comos
Id. 8	Combate	Pagayos	Cnel. Antonio Díaz	Ganado	Cnel. Juan Comos
Id. 8	Combate	Chaguaramas	Comte. Leonardo Infante	Perdido	Comte. Bartolomé Martínez
Id. 17	Combate	Los Enicas	Comte. Joaquín Maneiro	Ganado	Gral. Pablo Morillo
Id. 17	Sitio	Angostura	Gral. José Fcº Bermúdez	Ganado	Gral. Miguel de la Torre
Id. 22	Combate	Cruz del Pastel	Comte. Joaquín Maneiro	Perdido	Gral. Pablo Morillo
Id. 23	Combate	Porlamar	Comte. Luis Gómez	Perdido	Gral. Pablo Morillo
Id. 31	Batalla	Mata Siete	Gral. Fcº Esteban Gómez	Ganada	Gral. Pablo Morillo
Agosto 3	Combate	Los Robles	Gral. Fcº Esteban Gómez	Ganado	Tropas de Pablo Morillo
Id. 3	Sitio	Apostadero de Guayana	Tropas de Bolívar	Ganado	Tropas del Gral. La Torre
Id. 8	Combate	La Aguada	....	Ganado	....

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Id. 8	Combate	Juan Griego	Cnel. Juan Bautista Cova	Perdido	Gral. Pablo Morillo
Id. 14	Combate	Barinas	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Comte. Remigio Ramos
Id. 27	Combate	Yaguaraparo	Cap. José María Hermoso	Perdido	Comte. Francisco Jiménez
Id. 30	Combate	Barinas	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Comte. Remigio Ramos
Septiembre. 3	Combate	Apurito	Tropas del Gral. Páez	Perdido	Comte. Juan Durán
Id. 3	Combate	Algarrobo	Comte. Julián Infante	Ganado	Comte. Blas Vegas
Id. 8	Combate	Paraguachí	Comte. Juan Campos	Perdido	Tropas de Morillo
Octubre. 14	Combate	Laguna Seca	Comte. Julián Infante	Perdido	Comte. Bartolomé Martínez
Noviembre. 3	Combate	Río Negro	Comte. Hipólito de la Cueva	Perdido	Cnel. Francisco López
Id. 8	Combate	Apurito	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Juan Durán
Diciembre. 2	Batalla	La Hogaza	Gral. Pedro Zaraza	Perdida	Gral. Miguel de La Torre
Id. 30	Combate	Tinapuin	Los Argüelles	Perdido	Comte. Ramón Avoy
1822					
Enero 9	Combate	La Vela	Cnel. Juan Gómez	Ganado	Cnel. M. de Carrera y Colina
Id. 16	Combate	Baragua	Cnel. Reyes Vargas	Perdido	Cnel. Lorenzo Morillo
Marzo 17	Combate	Chipare	Cnel. Carlos Núñez	Ganado	Cnel. Juan Tello
Abril 14	Combate	La Vigía	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Miguel de la Torre
Id. 24	Combate	Juana de Ávila	Cnel. José Raf. de las Heras	Ganado	Cap. Juan Ballesteros
Abril 24	Combate	Perijá	Gral. Lino de Clemente	Ganado	Cnel. Lorenzo Morillo
Mayo 23	Combate	El Pedregal	Gral. Carlos Soublette	Ganado	Cnel. Simón Sicilia
Junio 7	Combate	Dabajuro	Gral. Carlos Soublette	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Agosto 10	Combate	Agua Caliente	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Simón Sicilia
Id. 11	Combate	Sabana de la Guardia	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 12	Combate	Naguanagua	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 17	Combate	Mirador de Solano	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Cnel. Tomás García
Septiembre. 2	Combate	Sinamaica	Cnel. Francisco Ma. Farías	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 4	Combate	Zuleta	Cnel. Carlos Luis Castelli	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 6	Combate	Salina Rica	Cnel. Carlos Luis Castelli	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 9	Combate	Castillo de San Carlos	Cnel. Natividad Villasmil	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Octubre. 4	Combate	Bobare	Cnel. Carlos Núñez	Ganado	Cnel. Manuel León
Novbre. 13	Combate	Garabuya	Cnel. José Sardá	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Dicbre. 6	Combate	Curimagua	Cnel. Andrés Torrellas	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 26	Combate	Motatán	Gral. Juan Antonio Paredes	Perdido	Gral. Franc° Tomás Morales
1823					
Enero 9	Combate	Bailadores	Gral. Juan Antonio Paredes	Ganado	Tropas de Morales
Id. 23	Combate	Cerro Mariño	Gral. Juan Antonio Paredes	Ganado	Tropas de Morales
Marzo 24	Combate	Voladorcito	…………………	Perdido	Cnel. Narciso López

FECHAS	CLASE DE ACCIÓN	LUGARES	JEFE INDEPENDIENTE	RESULTADO (*)	JEFE REALISTA
Abril 17	Combate	Gibraltar	Gral. Manuel Manrique	Ganado	Gral. Franc° Tomás Morales
Id. 24	Combate	Mirador de Solano	Gral. José Antonio Páez	Ganado	....
Mayo 1°	Combate	El Palito	Gral. José Antonio Páez	Ganado	....
Id. 1°	Combate	Coro	Cnel. Reyes González	Ganado	Cnel. Antonio Gómez
Id. 1°	Combate	El Tanque	Cnel. Reyes González	Ganado	Cnel. Antonio Gómez
Id. 1°	Combate	Borburata	Cnel. Juan Daniel Danell	Perdido	Gral. Ángel Laborde
Id. 8	Com. naval	Barra de Maracaibo	Gral. José Padilla	Ganado	Cnel. José Ant° Arizábalo
Id. 20	Com. naval	Punta de Palmas	Gral. José Padilla	Ganado	Cnel. F. de Sales Echeverría
Id. 25	Com. naval	Lago de Maracaibo	Comte. Francisco Padilla	Ganado	Cnel. F. de Sales Echeverría
Junio 10	Combate	Cumarebo	Cnel. Reyes González	Ganado	Cnel. Manuel Lorenzo
Id. 16	Combate	Maracaibo	Gral. Manuel Manrique	Ganado	Cnel. Jaime Moreno
Julio 24	Bat. naval	Lago de Maracaibo	Gral. José María Padilla	Ganada	Gral. Ángel Laborde
Noviembre. 8	Sitio	Puerto Cabello	Gral. José Antonio Páez	Ganado	Gral. Sebastián de la Calzada

Bibliografía

O'Leary, general Daniel F.- *Memorias.*

Larrazabal, Felipe.- *Vida del Libertador Simón Bolívar.*

Páez, general José Antonio.- *Memorias.*

Urdaneta, general Rafael.- *Memorias.*

Rodríguez Villa, Antonio.- *Estudio biográfico documentado del teniente general don Pablo Morillo.*

Rivas Vicuña, Francisco.- *Las Guerras de Bolívar.*

Montenegro Colón, coronel Feliciano.- *Geografía General. Tomo IV.*

Verdi du Vernois.- *Estudios sobre la Dirección de las Tropas.*

Dousdebés, coronel P. J.- *La Batalla de Boyacá.*

París, mayor M.- *Campaña de Boyacá.*

Gil Fortoul, doctor José.- *Historia Constitucional de Venezuela.*

Blanco y Azpúrua.- *Documentos para la vida pública del Libertador.*

Urquinaona y Pardo, Pedro.- *Memorias.*

Austria. *Bosquejo de la Historia Militar de Venezuela.*

Lecuna, Vicente. *La Campaña de Carabobo.*

***

El cuadro de batallas, sitios y combates librados en territorio de Venezuela durante la Guerra de la Independencia que aparece al final de esta obra es copia del laborioso estudio hecho por el general Manuel Landaeta Rosales y fue tomado del álbum que el Ejército de Venezuela ofrendó al Ejército del Perú en el Centenario de la Batalla de Ayacucho.

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO

Preprensa e impresión
Fundación Imprenta de la Cultura

ISBN
978-980-7301-72-5

Depósito Legal
DC2021000604

Caracas, Venezuela, julio de 2021

En Carabobo nacimos “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Con estas palabras Bolívar abre el parte de la Batalla de Carabobo y le anuncia a los países de la época que se ha consumado un hecho que replanteará para siempre lo que acertadamente él denominó “el equilibro del universo”. Lo que acaba de nacer en esta tierra es mucho más que un nuevo Estado soberano; es una gran nación orientada por el ideal de la “mayor suma de felicidad posible”, de la “igualdad establecida y practicada” y de “moral y luces” para todas y todos; la República sin esclavizadas y esclavizados, sin castas ni reyes. Y es también el triunfo de la unidad nacional: a Carabobo fuimos todas y todos hechos pueblo y cohesionados en una sola fuerza insurgente. Fue, en definitiva, la consumación del proyecto del Libertador, que se consolida como líder supremo y deja atrás la república mantuana para abrirle paso a la construcción de una realidad distinta. Por eso, cuando a 200 años de Carabobo celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijas e hijos, estamos afirmando una venezolanidad que nos reúne en el espíritu de unidad nacional, identidad cultural y la unión de Nuestra América.

200 BATALLA DE CARABOBO

Bolívar conductor de tropas ¿Cuántas batallas, combates o sitios hubo en Venezuela durante la Guerra de Independencia? ¿Cuáles fueron las estrategias utilizadas por el Libertador para garantizar su victoria en el campo de batalla? ¿Cómo se organizaba el ejército patriota con los escasos recursos que contaba? Esta obra responde a estas interrogantes gracias a un elaborado proceso de análisis estratégico enfocado en lo histórico y lo militar a través de planos, mapas y cuadros que el autor utilizó para explicar las acciones bélicas que van desde las ubicaciones topográficas hasta la cantidad de hombres que componían los dos bandos en conflicto. Escrito con una sencillez prodigiosa el libro permite mirar la confrontación a partir de un momento cumbre planificado por Bolívar y que comienza con la Campaña Admirable hasta la Batalla de Ayacucho como la coronación de su genio y liderazgo como conductor de tropas. Publicado originalmente en 1930, su contenido se ha convertido en documento insoslayable para el estudio del proceso independentista en Latinoamérica.

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

200 BATALLA DE CARABOBO

ISBN: 978-980-7301-38-1
9 789807 301381